



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ARQUITECTURA**

CONTEXTUALIDAD URBANA. LA RELACIÓN DEL ELEMENTO ARQUITECTÓNICO CON SU AMBIENTE. CASO DE ESTUDIO:
LA CIUDAD DE LEÓN, GUANAJUATO.

**TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE DOCTOR EN ARQUITECTURA**

PRESENTA
M. EN ARQ. ALEJANDRO GUZMÁN RAMÍREZ

COMITÉ TUTORAL
**DR. JOSE ANGEL CAMPOS SALGADO
DR. HECTOR ROBLEDO LARA
DR. PETER KRIEGER**

FACULTAD DE ARQUITECTURA

MÉXICO, D.F. JUNIO 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



JURADO

Presidente:

DR. JOSE ANGEL CAMPOS SALGADO

Sinodales:

DR. HECTOR ROBLEDO LARA

DR. PETER KRIEGER

DR. IVAN SAN MARTIN CÓRDOVA

DRA. CARMEN VALVERDE VALVERDE

INDICE

INTRODUCCIÓN

Sobre la Contextualidad Urbano-Arquitectónica.....	09
--	----

CAPÍTULO 1. LA CONTEXTUALIDAD. PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO. 13

1.1 La ciudad como cuestión teórica.....	15
• Discurso previo al Movimiento Moderno.	
• Los postulados del Movimiento Moderno.	
1.2 El Desarrollo de la crítica.....	22
• La crítica estructuralista.	
• La crítica psicologista,	
• La crítica sociologista.	
1.3 La condición contemporánea.....	29
• La postura neo-racionalista.	
• La postura posmodernista.	
• La crítica actual.	

CAPÍTULO 2. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS..... 39

2.1. Apuntes sobre la utilización de metodología cualitativa en la investigación en la arquitectura y el urbanismo.....	40
• Problemática teórica	
• Modelos de estudio	
• Construcción metodológica.	

CAPÍTULO 3. DESCRIPCION DEL OBJETO DE ESTUDIO..... 53

3.1. La ciudad de León, Guanajuato. Como objeto de estudio.....	54
• Posición en el tiempo.	
• Configuración arquitectónica.	
• Evolución de las acciones urbanas.	
• Transformaciones Urbanas.	

CAPÍTULO 4. EL ANÁLISIS DEL CONTEXTO DESDE EL ENFOQUE PSICO-ESPACIAL..... 71

- 4.1 La contextualidad desde el estudio de la Imagen, el ambiente y paisaje urbano..... 74
 - Elementos teóricos.
- 4.2. El Análisis del Contexto bajo la Perspectiva de los Imaginarios Urbanos..... 82
 - El imaginario urbano.
 - Caracterización de los imaginarios y las representaciones Sociales.
- 4.3. Aspectos metodológicos sobre los Imaginarios Urbanos..... 87
 - La observación etnográfica.
 - La interpretación de los mapas mentales como objeto de análisis urbano.
- 4.4. Propuesta metodológica..... 95
 - El estudio psico-espacial del contexto. Caso de estudio el Barrio de San Juan de Dios en la ciudad de León Guanajuato

CAPÍTULO 5. EL ANÁLISIS DEL CONTEXTO DESDE EL ENFOQUE MORFO-ESPACIAL..... 109

- 5.1. La contextualidad desde el estudio del espacio urbano-arquitectónico..... 112
 - Elementos teóricos.
- 5.2 El análisis del contexto bajo la perspectiva morfológica..... 119
 - Tipología y morfología.
 - Enfoques de análisis sobre la morfología urbana
- 5.3 La forma urbana. Métodos de trabajo..... 131
 - El estudio de la forma urbana. Aspectos teórico – metodológicos.
- 5.4. Propuesta metodológica..... 136
 - El estudio morfo-espacial del contexto. Caso de estudio el Boulevard Adolfo López Mateos en la ciudad de León, Guanajuato

CAPÍTULO 6. EL ANÁLISIS DEL CONTEXTO DESDE EL ENFOQUE SOCIO-ESPACIAL.....	148
6.1. La contextualidad desde el estudio del entorno Urbano.....	152
• Elementos teóricos.	
6.2 El análisis del contexto bajo la perspectiva socio-espacial.....	158
• La relación del espacio físico y el espacio social en la ciudad	
• Contexto y espacio publico como escenarios de las prácticas sociales	
6.3. Aspectos metodológicos para el análisis del contexto.....	163
• Percepción y Comportamiento	
• Identificación de dimensiones sociales y factores del entorno espacial.	
6.4. Propuesta metodológica.....	168
• El estudio socio-espacial del contexto. Caso de estudio el Centro Histórico en la ciudad de León, Guanajuato.	
 CONCLUSIÓN.	 185
 REFERENCIAS.....	 189

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN.

Sobre la Contextualidad Urbano-arquitectónica

Relacionar los elementos dispersos, muchos de ellos en mega-dimensiones, que conforman la ciudad, es un trabajo sociocultural que cada ciudadano, aún sin conciencia, ejerce cada día. Para los arquitectos, este trabajo es básico.

La contextualidad no es una temática nueva, como muestran los estudios historiográficos sobre arquitectura y ciudad; desde los tratadistas como Palladio o Alberti hasta las posturas radicales de intervención contextual del siglo XX se analiza la relación del elemento arquitectónico con su entorno urbano pero desde una perspectiva centrada en la uni-dimensionalidad de la ciudad, como algo contenido y ordenado.

Es hasta los años setenta y ochenta, con la posmodernidad que la ciudad desordenada y anárquica es tomada como tópico de análisis. Estudios como los de Robert Venturi con su texto aprendiendo de las Vegas, Fred Koetter y Collin Rowe con Collage City incluyen por vez primera el análisis de todos los elementos visuales de un contexto urbano por encima de la valoración arquitectónica, conceptos como la automovilidad, el fenómeno del strip, la contaminación visual, la iconología entre otras, añaden categorías que comprenden tanto motivos estructurales como efectos emocionales.

Rem Koolhaas. A través de sus investigaciones llevadas a cabo en la Universidad de Harvard han refrescado la revisión de la arquitectura contemporánea; ya que es necesario despedirse definitivamente del mapa mental de la ciudad tradicional con límites entendibles y reconocer que el tejido infinito de asentamientos periféricos, y la hiper-urbanización descontrolada constituyen la nueva realidad, fisonomía y estructura de la ciudad contemporánea.

De tal suerte; no es suficiente un estudio tradicional de análisis arquitectónico para la comprensión de los procesos socioculturales y ambientales de nuestro contexto actual, determinado por un ambiente urbano fragmentado, heterogéneo y conflictivo.

Así como la ciudad puede ser estudiada según su origen, desarrollo o transformación y desaparición; desde puntos de vista como el físico, histórico, político o morfológico. La Contextualidad es posible examinarla bajo distintos puntos de vista como el formal, histórico socio-cultural e ideológico. A su vez cada aspecto puede abordar otros parámetros como el estructural, estético, conductual y semiótico.

La **Contextualidad** es la expresión de la totalidad de los elementos que conforman la ciudad, es decir, lo que resulta y se aprecia de su configuración física, y en los distintos aspectos visuales (lo morfo-espacial); la experiencia sensorial que el observador advierte dentro de su entorno y como estos se constituyen en significados y significantes tanto individuales como colectivos (lo psico-espacial) y las actividades e idiosincrasia de las personas que la habitan que inciden directamente en su comportamiento y en sus prácticas sociales (lo socio-espacial).

De tal suerte, el presente documento plantea una serie de propuestas metodológicas para abordar el estudio del contexto desde el enfoque psico-social, el enfoque morfo-espacial y el enfoque socio-espacial, tomando como caso de estudio la ciudad de León, Guanajuato.

De tal suerte la tesis se estructura en los siguientes capítulos:

- **La contextualidad. Puntos de encuentro entre la arquitectura y el urbanismo**

En este capítulo se realiza un recorrido histórico sobre los discursos teorías urbanas y arquitectónicas y como estos han abordado la interrelación entre la arquitectura y la ciudad (como la arquitectura es vista desde lo urbano, y viceversa).

- **Consideraciones metodológicas**

En este capítulo se hace una revisión de los modelos cualitativos aplicados a la arquitectura y el urbanismo para posteriormente aplicarlos en las propuestas metodológicas

- **Descripción del objeto de estudio.**

En este apartado se establece en marco socio-histórico y urbano de la ciudad de León, Guanajuato a fin de identificar los fenómenos presentes en la ciudad actual.

- **El análisis del contexto desde el enfoque psico-espacial.**

En este capítulo, se realiza un estudio teórico conceptual (revisión de autores y posturas) a fin de establecer como el contexto puede ser analizado desde las condiciones psico-espaciales.

- **El análisis del contexto desde el enfoque morfo-espacial.**

En este capítulo, se realiza un estudio teórico conceptual (revisión de autores y posturas) a fin de establecer como el contexto puede ser analizado desde las condiciones morfo-espaciales.

- **El análisis del contexto desde el enfoque socio-espacial.**

En este capítulo, se realiza un estudio teórico conceptual (revisión de autores y posturas) a fin de establecer como el contexto puede ser analizado desde las condiciones socio-espaciales.

LA CONTEXTUALIDAD. PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO

1

CAPÍTULO 1. LA CONTEXTUALIDAD. PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO.

La fenomenología urbana se presta a diversos enfoques de análisis, que van desde los más estrictamente formales a los económicos políticos, sociales, simbólicos y filosóficos. Lo que nos lleva al rechazo de cualquier visión urbana o arquitectónica como la “solución única y total” sobre la materialización de la ciudad.¹

Por un lado, el urbanismo ha sufrido en el transcurso del siglo XX un progresivo deslizamiento desde la esfera de lo “visible” a la de lo “invisible” a lo largo de una línea sutil de la interrelación entre el ciclo arquitectónico y el campo de la economía, de la legislación, y de otras disciplinas.

Esta manera de afrontar el diseño de la ciudad desde los dispositivos abstractos del urbanismo, ha traído consigo que involuntariamente se pierda de vista lo que ha sido precisamente el fin último de la disciplina: la conformación tridimensional del ambiente construido, o sea, el de nuestra “realidad visible”.

Incluso, su propio lenguaje de representación (tanto a nivel gráfico como verbal) se ha visto gradualmente reducido a la bidimensionalidad de las mallas de la zonificación y a las técnicas de la estandarización.

Por otro lado, la arquitectura ha pretendido erigirse como ese ente autónomo capaz de aportar certidumbre, que con la simple ordenación de objetos más o menos permanentes y estables, pueda resolver la dimensión generalizadora y dialogante de la ciudad.

La arquitectura así entendida, se ha reducido a un proceso racional y colectivo en el que la casualidad final u originaria no tiene ningún campo de acción; la disciplina arquitectónica se asume entonces como una realidad dada y autosuficiente, en la que los juicios de valor se han de limitar al examen de su coherencia interna independientes de su afectación en el entorno urbano.

Esta peculiar identificación de la arquitectura impide explotar la comprensión de los fenómenos que afectan la ciudad, y es precisamente el olvido de estos elementos lo que vuelca la disciplina arquitectónica hacia un “dorado aislamiento”.

En la pretendida unión de estos dos campos disciplinares, la investigación que se plantea se dirige al examen de aquellas obras y autores, que con supuestos culturales y disciplinares muy distintos pero con una visión comprensiva y globalizante, se han planteado en a finales del siglo XX y principios de éste la construcción de la ciudad.

¹ Sin olvidar que desde sus orígenes y siendo válido para todas las épocas; podemos hablar de la ciudad en dos categorías fundamentales: las ciudades “planificadas”, surgidas y crecidas sobre la base de un diseño o idea predeterminada, y las ciudades “espontáneas” que se desarrollan paralelas a las otras y evolucionan de manera por así decirlo “casual” con una arquitectura “autoengendrada”. Para los fines de este estudio, se parte del análisis de las posturas teóricas que desde la disciplina (y/o tratadística) arquitectónica y urbana han influido en la conformación de la ciudad y sus discursos operativos.

De tal suerte, el tema de esta investigación podría parecer excesivamente amplio, pero sólo bajo esta revisión crítica e histórica podré establecer un discurso sobre la incidencia arquitectónica en el cuestionamiento urbano y viceversa; en la firme conciencia de que el sector operativo debe calibrar los proyectos a la realidad cultural de un lugar así como a su contexto específico.

1.1. LA CIUDAD COMO CUESTIÓN TEÓRICA

La trata dística tradicional y la experiencia histórica ponen de manifiesto que, al menos hasta el siglo XIX, la arquitectura no establece una distinción clara entre la construcción de edificios y la construcción de la ciudad. Así podemos encontrar referencias a la ciudad en Vitruvio, Alberti o Laugier, donde la construcción de la ciudad es encomendada a los arquitectos.²

Ya en el primer libro del *De Architectura* del tratadista Vitruvio (siglo VIII a. C.), las indicaciones sobre los principios de asentamiento de las ciudades de fundación siguen, a pocas páginas de distancia, a los relativos a los fundamentos de la arquitectura. Y es también como cuestión eminentemente arquitectónica como es tratada la ciudad en el libro *De Re Aedificatoria* del arquitecto Leon Battista Alberti efectuando diversas consideraciones en su concepción de la arquitectura como una pequeña ciudad.³

Las experiencias de Hipodamus de Mileto en el siglo V a. C.; servirán de modelo durante el Renacimiento en la planificación de ciudades ideales y en el siglo XVII, en el que se producirán las primeras experiencias urbanísticas.

Sin embargo, casi toda la literatura urbana que aparece desde el Renacimiento se caracterizará por su autonomía respecto a la ciudad existente, por lo que la mayoría de las propuestas tenderán a definir un modelo de ciudad ideal, fuera de las exigencias de la ciudad real.

Todavía durante el siglo XVII el predominio de ese urbanismo abstracto subordinado a la estética arquitectónica será casi absoluto. Salvo el tratado de Vincenzo Scamozzi, en el cual la ciudad se concebirá más en función de la circulación urbana y la sectorización áreas⁴.

² Sobre la ciudad existen escritos desde la antigüedad, Platón en la República y Aristóteles en su Política establecen ideas en cuanto a la conformación de la polis; “la ciudad es una comunidad, y hay que tener un lugar en común” de tal suerte es imposible avanzar hacia una unidad absoluta ya que la ciudad “en efecto, es por naturaleza una pluralidad”.

ARISTÓTELES; Ética Nicomaquea-Política, 18va ed. Porrúa, México, 1999 pp.173-182

³ En especial el Libro IV “sobre las obras de uso público”, y el Libro V “sobre las obras de uso restringido”

ALBERTI, Leon Battista. *De Re Aedificatoria*, Ediciones Akal, Barcelona 1991 p. 198

⁴ KRUF, Hanno-Walter. *Historia de la teoría de la arquitectura*, Vol.1, Alianza Editorial, Madrid, 1990 pp.125-130.

El rasgo común más significativo a analizar en el siglo XVIII es la regularidad de los trazados urbanos combinado con la serialidad de los procedimientos constructivos, esta idea de repetición modular se prestara de manera emblemática la exaltación geométrica y formal de la arquitectura.

Es hasta finales del siglo XVIII que en el ensayo de Antoine Laugier (1753), se enuncia por primera vez, la tesis de la pluralidad morfológica como un dato cualitativo que no implica una renuncia a la configuración coherente de los nuevos tejidos urbanos, sino más bien la idea de proyectar la ciudad por partes, circunscritas en límites razonables de homología formal y relacionadas entre sí por un plan articulado y compuesto.

Un cambio cualitativo se produce a lo largo del siglo XIX en los países europeos como Inglaterra y Francia, donde el acelerado desarrollo de las ciudades paralelo a la primera revolución industrial trae consigo la concentración masiva de individuos en las ciudades y en los barrios, la movilización masiva de trabajadores y emigrantes; poniendo en primer plano lo que comienza a denominarse la cuestión urbana, un problema complejo, en el que los aspectos económicos, higiénicos y de organización social sitúan en un segundo lugar a los niveles formales.

Se proponen reformas y se critica el crecimiento caótico y desolador de los barrios. Gradualmente la cuestión urbana va siendo sustraída de la hegemonía proyectual de la disciplina arquitectónica, para convertirse en terreno de encuentro de diversos dispositivos del saber “científico”.

El urbanismo surge así como la nueva ciencia que puede dar soluciones de mayor alcance. No se trata ahora de actuaciones que solo busquen el fundamento estético, sino entendiéndola como un fenómeno global que va estrechamente ligada a la consecución de objetivos funcionales, higiénicos y de circulación.⁵

Aparece entonces, en el siglo XIX la idea de la *metrópoli* en la que la red de infraestructuras (calles y equipamientos) asume una preeminencia jerárquica.

Las intervenciones de Haussman en París (1853-1859) demostrarán como la arquitectura queda férreamente subordinada al dominio del trazado viario donde los monumentos quedan reducidos a signos visuales dentro de la estructura urbana⁶

⁵ En determinada historiografía se ha ido imponiendo la hipótesis que sitúa los verdaderos orígenes del urbanismo moderno ya a finales del siglo XVIII. Momento en el que se observa la aparición de un nuevo saber urbano y de una voluntad de forma global de la ciudad existente, que rompe con las ideas y procedimientos tradicionales de intervención urbanística.

BENEVOLO, Leonardo. Orígenes del Urbanismo moderno, Blume, Madrid, 1979

AYMONINO, Carlo. Orígenes y desarrollo de la ciudad moderna, Barcelona, Gustavo Gili, 1972

La influencia de tales acciones radicales influirán en casi toda Europa; como las llevadas a cabo por James Hobrecht en Berlín y por Ildefonso Cerdá en Barcelona⁷.

La práctica urbana desarrollada por Cerdá en Barcelona, nos llevará a la aparición de un nuevo tipo arquitectónico: el edificio urbano; al edificio de varias plantas y patio cerrado, determinando así un módulo urbano-arquitectónico capaz de integrar la alta densidad de habitación, la rentabilidad del suelo urbano con los amplios espacios verdes.

- DISCURSO PREVIO AL MOVIMIENTO MODERNO⁸

A finales del siglo XIX y principios del XX comienza una reacción contra las actuaciones de los primeros urbanistas, ya que estaban construyendo una ciudad ingenieril llevando el aprovechamiento de las nuevas tipologías hasta límites insospechados.

Surgen nuevas corrientes que se oponen a este modo de entender la ciudad, concentrarse en tres direcciones fundamentales:

1.- Por una parte, algunos arquitectos retoman las corrientes academicistas y de la Escuela de Bellas Artes de París. En una concepción excesivamente formalista.

Academicistas franceses como Jaussely, Hénard y su influencia en el movimiento de la "city beautiful" con Burnham en Estados Unidos aparecerán como sus principales representantes.⁹

⁶ Es en París a finales del siglo XVIII Donde las distintas políticas destinadas al embellecimiento de los tejidos urbanos, se vuelcan hacia la estrategia de la ciudad-servicio a través de planes de expansión que controlen el crecimiento urbano y la tipificación arquitectónica como característica morfológica de la nueva ciudad.

MONCLÚS Fraga, Javier. "Teorías Arquitectónicas y discurso urbanístico. Sobre las reformas de la ciudad en el s. XVIII" en: Ciudad y Territorio No. 79-1, Madrid, 1989. pp.25-40

⁷ CERDÁ Ildefonso, Teoría general de la urbanización y aplicación de sus principios y doctrinas a la Reforma y Ensanche de Barcelona, Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1968.

⁸ Cuando hago referencia al Movimiento Moderno o a la Arquitectura Moderna a lo largo de esta investigación, me refiero a las propuestas teóricas y prácticas que definieron la arquitectura y la urbanística de la primera mitad del siglo XX basados en los distintos movimientos de vanguardia y escuelas como el futurismo, el movimiento De Stijl y la Bauhaus; pero sobre todo, a los postulados surgidos de los distintos debates formulados en los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM) entre 1928 y 1954; con especial atención a los primeros cuatro, que intervienen directamente en la vivienda, el barrio y la ciudad que llevarían a la promulgación de los "puntos doctrinales" de la Carta de Atenas en 1933.

⁹ Los academicistas parten de la utilización de la forma como medio transformador de la sociedad.

Sus propuestas de composición urbana se basaran principalmente en ejes axiales, simetrías bilaterales y el ritmo serial de la construcción residencial en contrapunto con la monumentalidad condensada en algunos edificios simbólicos.¹⁰

La arquitectura se valorará entonces como un objeto situado estratégicamente en la trama urbana.

Incluso la postura de Camillo Sitte puede incluirse en este grupo. Su obra de 1889 *La construcción de ciudades según principios artísticos*¹¹, supone un intento de construir una urbanística arquitectónica a partir de elegir un análisis urbano intencionado y explícitamente visual.

Aunque limitado se aprecia la inquietud de comprensión en las razones de belleza de los *patterns* morfológicos del espacio urbano en el proceso de construcción histórica de las ciudades europeas para deducir de ellos principios de composición traducibles a la praxis proyectual.

Lo que nos lleva una vez más a una aproximación exclusivamente morfológica de la cuestión urbana.

2.- Por otro lado se encuentra la corriente de los que apuestan por una postura más técnica en busca de un diseño coherente de la ciudad. El debate teórico Alemán de este momento aporta el modo de llevar a la práctica el urbanismo y cómo se puede controlar que esa ciudad dibujada vaya creciendo del modo previsto a través de estudios programáticos y del aprovechamiento de las nuevas técnicas de diseño y ejecución.

Además de la aparición de los agentes Públicos encargados de la gestión urbana a través de una nueva profesión del técnico a cargo de determinar los planes reguladores urbanos. Entre otros, aparecerá la figura de Reinhard Baumeister, Rudolf Eberstadt y Josep Stübgen.

Para nuestro interés la relación urbano-arquitectónica queda absorbida en principios básicos de un plan tales como la zonificación, los requisitos mínimos de habitabilidad y la correlación entre plan regulador y reglamentación edilicia como doble instrumento de control de la expansión de la ciudad.¹²

¹⁰ La propuesta de Hénard merece especial atención ya que en sus estudios sobre los boulevards à redans, se presentan una innovación formal arquitectónica basada en la estética de la discontinuidad cuya consecuencia es una tipología en “greca” (de interconexión en zigzag) que determina una configuración urbano-arquitectónica de la ciudad sin precedentes históricos.

¹¹ COLLINS Gorge y COLLINS Christiane, Camillo Sitte y el nacimiento del urbanismo moderno/ Camillo Sitte, Construcción de ciudades según Principios Artísticos, Gustavo Gili, Barcelona, 1980.

¹² Aunque Stübgen se adentra en los problemas estéticos del producto urbano, interviniendo en cuestiones de tipología constructiva, mobiliario y diseño de los espacios abiertos; será la postura de Eberstadt la que terminara por definir el papel de la arquitectura en términos de especulación inmobiliaria, en políticas de vivienda y la actividad empresarial del sector constructivo.

3.- La última corriente de finales de siglo la protagonizan los reformadores. Son los que de manera más radical intentan cortar con la ciudad del siglo .XIX, pero no interviniendo en ella, sino a través de la creación de ciudades externas.

Aparece entonces el concepto de "ciudad jardín", en el que se pretende la mediación entre la ciudad y el campo mediante la creación de una "mini-ciudad" capaz de asumir los requisitos positivos de ambas condiciones (las ventajas higiénicas del hábitat rural y la red de intercambios sociales del hábitat urbano).

La obra de Ebenezer Howard, *Garden Cities of tomorrow* (1898), fue el máximo exponente de estas nuevas teorías, en el que la ciudad propuesta cercana a los centros urbanos representa ante todo un buen negocio, con una solución socialmente válida.¹³

La identificación aquí del discurso urbano y arquitectónico se presenta de manera persuasiva, a través de algunos diagramas de notable inmediatez visual; donde la ciudad es representada por un conjunto de anillos concéntricos cortados por seis ejes radiales de comunicación en las que se pretende morfológicamente integrar el efecto-ciudad de grandes *boulevards* y la tranquilidad suburbana de los *cottages*; se trata de una ciudad adaptada a la escala humana en lugares flexibles, con sus propias fábricas y oficinas, jardines y parques; donde la arquitectura juega un papel de sugestión atractiva para la clase burguesa ya que evoca tipos arquitectónicos "caros" para la creciente clase media.

Esta obra constituyó el modelo a seguir en Inglaterra, y pronto comenzaron las primeras actuaciones prácticas: Letchworth en 1904, realizada por Barry Parker y Raymond Unwin, a la que seguirían Hampstead la cual contribuiría a nivel tipológico a la conjunción entre el espacio urbano y el arquitectónico en el ámbito formal.

Otras experiencias similares se estaban desarrollando en Alemania, con las denominadas *Siedlungen*, colonias de viviendas con mayor densidad que la ciudad jardín, ante la posibilidad de ofrecer, dentro de los límites de unos costos contenidos, una pluralidad de tipos edilicios insertados en una equilibrada relación con la naturaleza, extendiendo a las capas populares las exigencias arquitectónicas y ambientales de la residencia burguesa suburbana.

El desarrollo de las *Siedlungen*, en su idea de suburbio-jardín presagia de alguna forma el desarrollo de los barrios residenciales suburbanos.

PICCINATO, G. La construcción de la urbanística, Alemania; 1871-1914; Oikos-Tau, Barcelona, 1993

¹³ Ebenezer Howard proponía dos cosas principales. a) construir ciudades pequeñas interconectadas para propiciar contacto con la naturaleza y con cierto grado de autonomía, b) la sustitución del sujeto empresarial individual por el colectivo, el de la asociación cooperativa a la de pequeños propietarios.

Contrario a esta postura, la propuesta formal y técnica de la postguerra introducirá métodos de racionalización y tipificación constructiva en el desarrollo de viviendas dando origen a la tipología del “Hof” en Alemania y Austria.

En tal tipología se exaltan los valores de la colectividad a través de una conformación arquitectónica de gran bloque que encierra en el interior de su patio los servicios comunitarios básicos; dicho esquema marcará en la historia urbana el énfasis monumental de las unidades arquitectónicas.¹⁴

Otras influencias de finales de siglo XIX y principios de siglo XX que se interesan en la concepción urbana y arquitectónica de la nueva idea de ciudad que poco a poco se va consolidando; nos lleva tanto a propuestas de carácter operativo, como a aquellas de contenido marcadamente gráfico.

En esta etapa aparece la figura de Tony Garnier y su obra de 1904 *La cité Industrielle*, que supone un hito en la historia de comienzos del siglo XX. Por primera vez, un arquitecto admite como tema las exigencias de la ciudad existente, en el cual se rompe la idea de la ciudad compacta por el de la composición abierta, articulada por núcleos diferenciados que definen la fragmentación de la imagen urbana (por razones de actividades y de un margen de crecimiento relativamente autónomo).

Mientras en Italia otros arquitectos están llevando a cabo obras de marcado contenido gráfico, que no explican de manera teórica su concepto de ciudad, pero dan visiones sobre ella. Son los futuristas italianos, quienes en sus escritos (manifiestos¹⁵), como su discurso visual; adoptan un vocabulario en el que la velocidad y la exaltación de la belleza de la máquina representan una morfología arquitectónica metropolitana con grandes centrales eléctricas, estaciones de transporte y rascacielos.

De tal suerte, en esta época, influida notablemente por los procesos industriales (como el *taylorismo* y el *fordismo*) se ejerce una fuerte seducción hacia la belleza de las máquinas y la eficiencia tecnológica que repercutirá en la mayoría de los movimientos de vanguardia de los años veinte entre ellos el purismo, el constructivismo y la Bauhaus.¹⁶

¹⁴ Dicho énfasis monumental, sin duda va dirigido al proletariado urbano como subrogación simbólica del deseo de lujo en la emulación de las clases acomodadas; se trata, por lo demás, de una opción ideológica orientada hacia la estética del realismo como vía del socialismo.

BATTISTI, E. Arquitectura, ideología y ciencia. Teoría y práctica de la disciplina del proyecto, Blume, Madrid, 1980. pp. 83-92

¹⁵ El manifiesto se titula “fundación y manifiesto del futurismo” escrito por Tommaso Marinetti y publicado por primera vez en francés en el diario Le Figaro del 20 de febrero de 1909.

¹⁶ De tal suerte, el ideograma de la arquitectura y el urbanismo planteará también la hipótesis del “hombre nuevo”, absolutamente racional producto del triunfo de la mecanización y con la idea de una nueva era proyectada hacia una armonía tecnológica y una imaginaria igualdad social

En las enseñanzas del Bauhaus con Walter Gropius las actividades arquitectónicas y urbanísticas tendrían una desviación metodológica derivada de la manipulación estética propuesta por los artistas Paul Klee o Wassily Kandinsky, por consiguiente se expresaría una clara tendencia a la abstracción¹⁷.

Así las prácticas urbanas se redujeron a un urbanismo residencial, limitado a la agrupación de viviendas a través de un ordenamiento de bloques geométricos definidos.

- LOS POSTULADOS DEL MOVIMIENTO MODERNO

De 1917 a 1929 tras una primera etapa de utopía y experimentación se alcanzan los ideales en el llamado Movimiento Moderno en un planteamiento que radica en la tabula rasa cultural y al rechazo de la tradición.

En 1928 como consecuencia de este movimiento se fundan los CIAM (*Congrès International d'Architecture Moderne*) en La Sarraz, Suiza. Los cuales asumirán el papel guía en la promoción de una confrontación sistémica entre las diversas teorías de la “modernidad”.

La tarea de los CIAM la podemos identificar en dos periodos, una primera etapa antes de la guerra en los cuales se trabajan dos cuestiones fundamentales, la cuestión de la vivienda y el urbanismo; y una segunda etapa marcada por la consolidación de los debates dirigidos hacia el papel del arquitecto frente a las nuevas tareas (tales como la reconstrucción de las ciudades) y la planificación de la arquitectura.

Así, mediante el estudio ordenado de la vivienda, el barrio, la ciudad y la región, llegarán a la formulación en 1932 de la primera carta urbanística, la Carta de Atenas en la que exponen las necesidades y el concepto de la nueva ciudad “moderna”, donde el interés se encamina a la articulación de los elementos determinantes con los estándares mínimos a través de un proceso sucesivo y acumulativo en el que varios elementos forman una unidad tipológica (edificio), varias unidades tipológicas forman un asentamiento urbano y varios asentamientos urbanos conforman la ciudad. (Werner Hegemann, Ludwig Hilberseimer y Le Corbusier aparecen como principales exponentes).¹⁸

La propuesta de Le Corbusier se basa en unos pocos principios generales, entre los que tiene especial importancia el de la repetición de objetos tipo, en este caso los edificios; agrupados según unos esquemas típicamente *beaux-arts*, apoyados en la idea maquinista de producción de prototipos en el uso de los distintos niveles circulatorios así como los edificios acristalados, que aunados al trazado cartesiano y los ejes buscan la claridad y el orden:

¹⁷ En las enseñanzas del Bauhaus, la urbanística no se incluyó hasta la entrada de Hannes Meyer y las clases de Ludwig Hilberseimer (1930)

¹⁸ BALDELLOU, Miguel Angel. Congresos y Arquitectura: una relación conflictiva; Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid No 306, Madrid, 1996.

Hacia 1944, Le Corbusier incorpora en su concepción arquitectónica del urbanismo, las *Unités d'Habitation* como elementos a partir de los cuales se generara otro tipo de ciudad, "ciudades verticales", compactas de alta densidad en las que se integran las células residenciales con una franja intermedia de servicios comunes y en la azotea una terraza para actividades comunitarias, resultando un bloque monolítico sobre pilotes; que si bien en el ámbito estético resultan atractivos, en el ámbito social y psicológico resultan oprimentes y peligrosos.

En el ámbito urbano, se presentará una ordenación del territorio basada en la jerarquización del tráfico, separando radicalmente la ciudad del comercio, la de la residencia-trabajo, modeladas por las unidades de habitación.

La intención de Ludwig Hilberseimer al igual que la de Le Corbusier, es la de lograr un máximo de orden a través de la zonificación de los distintos elementos que en una metrópoli sirven a la gente para vivir, como lo son las unidades de habitación, o los complejos para trabajar; en contraposición a Le Corbusier que propone una zonificación horizontal, se plantea la idea de una ciudad vertical, muy compacta con las diversas zonas urbanas superpuestas unas sobre otras "Abajo la ciudad de los negocios, con su circulación de vehículos. Encima la ciudad residencial con su tráfico peatonal, en el subsuelo las líneas ferroviarias y del metro".¹⁹

Indudablemente la influencia arquitectónica del Movimiento Moderno y de algunas cuestiones urbanas se difundirán indiscriminadamente en todo el mundo hasta los años setenta, lo daría pie tanto a interpretaciones erróneas, como a la asimilación mitificada de las fórmulas enunciadas; a través de una serie de modelos reduccionistas y esquemáticos.

1.2. EL DESARROLLO DE LA CRÍTICA

La atención prestada por el Movimiento Moderno a las cuestiones sociales, repercute en una apropiación programática de lo arquitectónico sobre lo urbano; donde se construye una imagen del arquitecto "todo poderoso", cuya figura, sucesivamente se identificaría con la del arquitecto-artista, el arquitecto-sociólogo, y sobre todo con la del arquitecto-urbanista; que termino, por postular una equívoca identificación entre arquitectura y urbanismo.

No es extraño, por ello que se debata y se cuestione al Movimiento Moderno y suponga un replanteamiento a nivel teórico de sus distintos postulados.

¹⁹ HILBERSEIMER, Ludwig. La arquitectura de la gran ciudad, Gustavo Gili, Barcelona, 1975 p.17

Dicha confrontación se llevará a cabo en el debate de los últimos CIAM el IX (1951) y el X (1953), en oposición a las cuestiones simplificadoras de la Carta de Atenas se ponen al descubierto la complejidad de la vida urbana.

Las manifestaciones de estos postulados se vertirán hacia los aspectos formales, psicológicos y sociales.²⁰

- LA CRÍTICA ESTRUCTURALISTA

Dentro de la visión estructuralista²¹ la ciudad debe de ir evolucionando y transformándose de acuerdo con las necesidades de la sociedad del momento; tal concepción supone un cambio, una evolución continua, en la que nada es estático, todo debe adaptarse a las nuevas circunstancias dentro de una estructura colectiva flexible que permita la expresión particular de cada individuo.

Esta visión de la ciudad y su arquitectura se difundirá a través de cuatro tendencias principales:

a) el estructuralismo: (-en Holanda con Hermann Hertzberger, Van der Broek y Aldo Van Eyck. -fuera de Holanda con Louis Khan y Giancarlo de Carlo) se propone facilitar una estructura espacial definida en la que la organización espacial deba estimular la interacción y la cohesión social encontrando el balance correcto entre el retiro a la privacidad y la búsqueda del contacto social.²²

Se propone así, una arquitectura centrada en el autodesarrollo del ser humano viviendo en sociedad, mediante la suavización de los límites entre el dominio público y el privado.

Por otro lado, Hertzberger distingue tres estados progresivos de relación entre el ser humano y el espacio: que van desde la no apropiación y el simple uso (usuario), la apropiación creativa (ocupante), la re-creación del ambiente; en una relación de afectación recíproca (habitante); de manera que el ambiente construido es resultado de tal interacción

b) el Brutalismo²³ (Peter y Alison Smithson) el cual, propone enlazar la forma urbana con la relación social a través de cinco conceptos de diseño:

²⁰ En este caso menciono la crisis del Movimiento Moderno, entendido como un momento simbólico marcado por la crisis teórica del CIAM X en Dubrovnik en 1955; aunque, será en las décadas posteriores y sobre todo en los años setenta, que la arquitectura del Movimiento Moderno se materializará en la mayoría de nuestras ciudades.

²¹ Se debe entender la estructura como una trama generadora de leyes y pautas en la que las partes determinan el todo y recíprocamente el todo a las partes.

ECO, Umberto. La estructura ausente, 5ta ed. Lumen, Barcelona, 1999 pp.343-369

²² T. Hall a través de su concepto de proxémica determina las distintas distancias que existen entre un individuo y los demás, lo que involucra las distintas esferas de intimidad y de sociabilidad presentes en el espacio arquitectónico y de la ciudad.

HALL, Edward T. La dimensión oculta, 19na ed. Siglo XXI, México, 1999 pp.139-159

²³ BANHAM, Reyner. El Brutalismo en arquitectura ¿Ética o estética?, Gustavo Gili, Barcelona, 1967.

La *Asociación*, mediante la creación de espacios comunitarios que den jerarquía al conjunto urbano.

La *Identidad*, basada en la búsqueda del contacto y uso colectivo del espacio.

Los *Patrones* de crecimiento, donde la estructura urbana es producto de la cohesión arquitectónica

El *cluster*, aparece como un modelo tipológico de agrupación y de distribución ramificado.

La movilidad, le da ala arquitectura la cualidad de variar y crecer dentro de la estructura urbana.

c) El Metabolismo: (Kenzo Tange, Isozaki, Kurokawa.)

Para los metabolistas, la ciudad esta dividida en dos elementos principales: Uno permanente definido por la estructura urbana y uno transitorio o temporal que es la arquitectura.

De tal suerte, en una analogía puramente orgánica los objetos arquitectónicos son temporales, estos pueden crecer, desaparecer y volver a crecer, mientras que la estructura debe permanecer intacta.²⁴

Así que no resulta necesario derribar todo un edificio o modificar radicalmente parte de una ciudad cada vez que alguno de sus componentes deje de ser operativo.

d) La Tecnotopía: (con los grupos británicos Archigram y Superestudio)

La relación urbano-arquitectónica se establece a partir del diseño de macroestructuras capaces de soportar todos los equipamientos y generar todo el ambiente de una comunidad bajo los principios de movilidad, autoconsumo, autonomía técnica y poder de decisión del usuario.²⁵

El edificio se concibe como algo no permanente, a diferencia de una gran estructura estática, Aparecen la idea de las cápsulas como células mínimas habitables, que pueden ser transportadas por el hombre y establecer sus asentamientos en cualquier lugar.²⁶

- LA CRÍTICA PSICOLÓGICA

²⁴ KUROKAWA, Kisho. Metabolism in architecture, Studio Vista, London, 1977.

KUROKAWA, Kisho. The Philosophy of symbiosis, Academy Editions, London, 1994.

²⁵ El Principio de la movilidad se apoya principalmente en la transformación de la ciudad a partir de la automatización , la organización de ocios y la circulación.

COOK, Peter. Archigram, Studio Vista, London, 1972.

FRIEDMAN, Yona. La arquitectura móvil. Hacia una ciudad concebida por sus habitantes. Poseidón, Barcelona, 1978

²⁶ lo que se ha dado por llamar el "urbanismo indeterminado".

BANHAM Reyner, Megaestructuras: futuro urbano del pasado reciente, Gustavo Gili, Barcelona, 1978.

La serie de críticas que se desarrollan hacia el Movimiento Moderno no solo se circunscribe a los aspectos urbanísticos o arquitectónicos; se habla ante todo de un fracaso en lo social y en las condiciones de habitabilidad del espacio.

a) En el ámbito anglosajón se da una respuesta de tipo más perceptivo.

Gordon Cullen en su libro *Townscape* parte de un planteamiento empírico que demuestre la importancia de que la ciudad tenga una forma reconocible para sus habitantes.

En el que la arquitectura y el urbanismo conformen de manera recíproca un “paisaje urbano” que constituya un evento perceptivo; en el que la estructura física proporcione la consolidación comunitaria²⁷

De tal suerte, el estudio de las experiencias perceptivas y de la convivencia social resulten determinantes en la planeación del lugar a través del examen de los recorridos y trayectos cotidianos de la gente

Que demuestren la importancia de la ciudad como un espacio de coexistencias y diferencias, así como un lugar de segregación, pero también de placer, de sociabilidad y de libertad, un lugar de acceso a la igualdad.

En el que el *Centro urbano*, sea ese lugar capaz de reunir personas, cosas y servicios para la generación de calor humano y cívico.²⁸

b) se busca una ciudad que sea comprensible y transmisible.

Según Kevin Lynch, en cada lugar, el ser humano participa en un proceso de adaptabilidad propiciado por la orientación y apropiación del espacio de acuerdo a determinados elementos que se relacionan entre sí.

En el caso de las ciudades, estos vienen definidos por:

Las Sendas, son los conductos por los que el observador se desplaza y comunica el observador normalmente, ocasionalmente o potencialmente.

Los Bordes, son los elementos fronterizos que constituyen referencias laterales para delimitar un área de otra.

²⁷ RAPOPORT Amos, Aspectos humanos de la forma urbana, Colección Arquitectura y Perspectivas, Gustavo Gili, Barcelona, 1978. p.57.

²⁸ En el ámbito urbano la planificación se centra en los sistemas de tráfico, tendente a una clara distinción de los recorridos peatonales de las vías vehiculares; mientras que en el ámbito arquitectónico se refuerza la idea del centro urbano a través del equipamiento colectivo con edificios servicio.

GORDON Cullen, El paisaje urbano. Tratado de estética urbanística. Blume, Barcelona, 1974. p.166

Los Barrios o Distritos, secciones o partes de ciudad identificable por características comunes de uso, formal y ambiental.

Los Nodos, son los puntos estratégicos de encuentro y ubicación en la ciudad.

Los Hitos, son puntos de referencia exteriores, generalmente consistente en objetos físicos perceptibles de diferentes ángulos y distancias.

De este modo, cada persona va empapándose de un determinado ambiente o situación que le va llevando a crear un esquema que va condicionando sus posibles experiencias futuras y una imagen que le permite reconocer un entorno.²⁹

c) se busca una participación de los ciudadanos en las decisiones, de forma que no permanezcan ajenos a lo que supone la ciudad y su proceso.

La intención del llamado urbanismo de participación, se basa principalmente en la idea de que cada individuo es capaz de sentir las relaciones de idoneidad en el espacio y es capaz de crear sus propios elementos de diseño.³⁰

Es así como Christopher Alexander desarrolla una serie de trabajos para establecer modelos y una metodología sobre los procesos funcionales que intervienen en la forma arquitectónica y en su relación con el contexto; de esto surgirá la idea de que la vida urbana no puede hacerse, sino sólo generarse mediante un proceso.

Un proceso en el cual la gente que habita una ciudad dé forma por si misma a casas, calles, plazas, etc. a través de un lenguaje común (un lenguaje de patrones) de elementos característicos físicos, culturales, afectivos, y económicos que permitan la apropiación del espacio a través del diseño individual y colectivo de su propio medio ambiente.

Aquí es cuando resulta necesario establecer hasta qué punto estos elementos son válidos para diseñar y construir la ciudad o hasta qué punto resulta únicamente útil para el análisis urbano (tal y como los utilizarían posteriormente Panerai “elementos de percepción urbana” o Bacon “Design of cities”).

d) La idea del espacio existencial como definidor del lugar.

²⁹ LYNCH, Kevin. La imagen de la ciudad, Infinito, Buenos Aires, 1966.

LYNCH, Kevin, La buena forma de la ciudad, GG, Barcelona 1984

³⁰ ALEXANDER, Christopher. A patterns language. Un Lenguaje de Patrones, Gustavo Gili, Barcelona 1980.

ALEXANDER, Christopher. Urbanismo y participación. Gustavo Gili, Barcelona 1980.

Las aportaciones del crítico e historiador de la arquitectura Christian Norberg Schulz,³¹ a través de su teorización del concepto de lugar en su libro “Existencia, espacio y Arquitectura” sostiene la tesis de que el espacio pasa a interpretarse como el espacio vivido que responde a una formación cultural (ideología, formas de vida y costumbres) y a una espiritual (valores y creencias).

A juicio de Norberg-Schulz los elementos que contribuyen a definir un lugar son:

La legibilidad, entendida como la facilidad con que pueden reconocerse y organizarse las partes del paisaje urbano en una pauta coherente y la *imaginabilidad* que corresponde a los atributos o cualidades (forma, color, textura, etc.) que tiene un objeto particular o un conjunto determinado que le permiten suscitar un evento en el individuo producto de la sensación inmediata y del recuerdo de experiencias anteriores.³²

- LA CRÍTICA SOCIOLOGISTA

La mayoría de las propuestas que presentaba el Movimiento Moderno, se basaban en una obsesión por adecuar a la sociedad desde la arquitectura y ajustarla a distintos modelos urbanos; en casi ningún caso se partió del análisis de la realidad social existente.

Por este camino, se acepta la imposibilidad de resolver el problema social y urbano exclusivamente desde la arquitectura, y la necesidad de un modo más cercano y atento a los deseos y necesidades de los habitantes de la ciudad, sin refugiarse en las necesidades “ideales” del supuesto ciudadano “universal”.³³

La crítica sociologista inicial, se centrara en la degradación material y moral de la forma de vida en las unidades de habitación y el abandono de los barrios provocada por la separación de actividades y la falta de diversidad y mezcla de usos.

Buenos exponentes de esta sensibilidad se encuentra la postura de Jane Jacobs en “Muerte y vida de las grandes ciudades americanas”³⁴ (1961) y en las valoraciones de los principales pensadores urbanos que Françoise Choay presenta en urbanismo y utopía (1965)³⁵.

³¹ NORBERG SCHULZ, Christian. Intenciones en arquitectura, Gustavo Gili, Barcelona, 1979.

NORBERG SCHULZ, Christian. Existencia, espacio y arquitectura, Blume, Barcelona, 1975.

³² NORBERG-SCHULZ, Christian. Genius Loci: Towards a phenomenology of architecture; Academy Editions, London, 1980.

³³ LEFEBVRE Henri; El pensamiento Marxista y la ciudad, Colección a Pleno Sol, Extemporáneos, México, 1973.p.56

³⁴ Dicho texto, surgiría como crítica a las distintas políticas de vivienda y de reordenación urbana que se llevaban a la práctica en la ciudad de Nueva York, lo que llevaba a una visión de “decadencia y monotonía” de las relaciones sociales.

JACOBS, Jane. Muerte y vida de las grandes ciudades americanas, Península, Madrid, 1973.

³⁵ CHOAY, Françoise. L’urbanisme, utopies et réalités, Editions du Seuil, Paris, 1965.

Resulta significativo que en ambos casos, se trate de obras realizadas desde fuera de la disciplina arquitectónica o urbana; la primera obra es escrita por una periodista americana, interesada por los problemas sociológicos del *urban renewal*, la segunda por una filósofa de la cultura.

Desde del punto de vista cultural y político hay que considerar la difusión y prestigio que, en aquellos años, goza el pensamiento marxista, por lo que la crítica desarrollada por autores como Henri Lefebvre nos llevara al rechazo del mero análisis empírico de la sociedad, fundándola por el contrario en unos supuestos filosóficos que aclaren previamente el sentido de la sociedad y de los fenómenos sociales.³⁶

Se plantea entonces, la existencia de la “sociedad urbana” como aquella capaz de crear lugares de relación social donde el derecho a la ciudad es el derecho, es la búsqueda de mejores condiciones de vida urbana (desenvolvimiento de actividades y lugares de encuentro) en una lucha por satisfacer de manera óptima las necesidades materiales y sociales a través de la apropiación del espacio.

Por lo tanto, el derecho a la ciudad; es el derecho a la producción y apropiación de un espacio con mejores condiciones de vida urbana, de relaciones y de encuentros sociales de manera transformada y renovada.³⁷

Dentro de los criterios propiamente arquitectónicos y urbanos planteados por esta línea de pensamiento, resulta necesario señalar el interés que presenta:

- Su crítica al funcionalismo.
- La superación de la arquitectura como mero valor de cambio.
- El papel que ha de desempeñar el centro urbano.
- El énfasis en la práctica social del espacio.
- La consiguiente consideración de ese espacio urbano como una realidad apropiable socialmente por los ciudadanos.

³⁶ En consecuencia, desde la cultura arquitectónica de izquierdas se sienta la necesidad de abandonar la pluri-disciplinaridad en que se refugia el profesionalismo aliado al capital y optar por nuevas opciones entre las cuales se encuentran: el renunciar a la ilusión de resolver desde la arquitectura la cuestión social y centrarse en la propia disciplina (a través del neorracionalismo italiano y centroeuropeo) o bien la cuestión radical que se fundamenta en la lucha de clases ya que sólo la revolución social llevará a cabo la revolución urbana (con Manuel Castells y el ARAU)

³⁷ LEFEBVRE Henri; el derecho a la ciudad, Península, Barcelona, 1968.

LEFEBVRE Henri; La revolución Urbana. Península, Barcelona, 1978.

1.3. LA CONDICIÓN CONTEMPORÁNEA

Fijar como hace el crítico de arquitectura Charles Jencks, la muerte de la arquitectura moderna en un día y en un lugar determinado es, sin duda, una operación publicitaria, pero no se trata en ningún caso de una acción inocua; determinar el final en una fecha tan tardía como 1972 obscurece un periodo clave para comprender la crisis de la Arquitectura Moderna (finales de los años 50)³⁸.

Hay que reconocer, sin embargo, un acierto a la elección de esa fecha y es que une la crisis de la arquitectura a una crisis más tangible, la que se refiere a la ciudad y a la vida urbana.

La reacción crítica que arquitectos como Aldo Rossi y Robert Venturi encabezan en los años sesenta supone en primer lugar la reacción ante unos ideales incumplidos, la convicción de que los medios que se propusieron no eran suficientes o acertados, así como la comprobación de los errores cometidos.

Las distintas posiciones teóricas que se desarrollarán entonces; tal como son presentadas por los “mass media” supondrán el total abandono de aquellos ideales ingenuos de construir una arquitectura y una ciudad que proporcionaran al hombre un hábitat mejor y más digno, la renuncia a cualquier valor universal, la afirmación absoluta de lo subjetivo, el rechazo a la virtualidad estética de la razón. En definitiva, la sustitución de una razón absoluta y universal por un voluntarismo radical y subjetivo.

Uno de los más influyentes movimientos es el *Racionalismo*, encabezado por Aldo Rossi y la tendencia en Italia y los hermanos Leon y Robert Krier. Ya que promueve un interés por la ciudad en su conjunto por encima de la preocupación de los edificios individuales a través de mirar hacia los modelos históricos. Predominando así la voluntad de recuperación de la tradición; la insistencia en la permanencia de las formas (tipos) y la continuidad de la memoria colectiva.

El movimiento tiene un fuerte componente político, criticando el capitalismo por contaminar tanto la arquitectura como el espacio urbano.

Otro teórico importante en estos años ha sido Robert Venturi con sus obras “Complexity and Contradiction in Architecture” y “Learning From Las Vegas” su trabajo, ha marcado la etapa del movimiento Posmodernista. Venturi reconoció que la mayor parte del espacio exterior creado por el Movimiento Moderno, fue un espacio selecto o aislado de todo lo que le rodea. Su propuesta se basa en la reconstrucción de un puente comunicativo entre la arquitectura y la colectividad a partir de los lenguajes convencionales aceptando incluso la destrucción que del entorno urbano se ha realizado.

³⁸ Las fechas de las periodizaciones históricas en el terreno de las tendencias estéticas son siempre convencionales, útiles todo lo más para proporcionar coordenadas de orientación cronológica; si se toman al pie de la letra pueden dar lugar a equívocos.

Finalmente, el crítico de arquitectura Collin Rowe, hace referencia a la independencia del edificio en la ciudad donde a través del *collage* se aborda el tema de los edificios como un objeto independiente y sus efectos disociadores sobre la continuidad de los modelos urbanos, por tanto el collage aparece como el mecanismo formal de entendimiento de la realidad caracterizada por la fragmentación social y arquitectónica.

- LA POSTURA NEO-RACIONALISTA

El sentido de la propuesta que en 1966 introduce Aldo Rossi trata de indagar la construcción de una ciencia urbana autónoma, una ciencia que estudie y considere la ciudad como arquitectura.

La autonomía no supone delimitar para el arquitecto un ámbito aislado de la realidad social en que se actúa, es por el contrario la identificación del modo preciso en que la arquitectura debe actuar.

Es en ese ámbito donde Rossi identifica al tipo como principio de la arquitectura

“podemos decir que el tipo es la idea misma de la arquitectura; lo que está, más cerca de su esencia. Y por ello lo que, no obstante cualquier cambio, siempre se ha impuesto –al sentimiento y a la razón–, como principio de la arquitectura y de la ciudad”.³⁹

Se trata así, de establecer a partir de los estudios tipológicos el sentido que la identificación del alma de la ciudad puede tener para la proyección urbana, el valor de las permanencias y de la morfología a partir de las preexistencias ambientales y el valor de la historia.

La respuesta de Aldo Rossi, se apoya en la búsqueda racional que garantice la autonomía de la arquitectura; paralelamente el hombre crea la ciudad y la arquitectura; por medio de la arquitectura construye la ciudad y al hacerlo construye también la propia disciplina.

En ambas construcciones interviene el hombre individual, pero son realizadas por la colectividad. Sólo a la sociedad humana le es permitido alcanzar la construcción completa de una y otra realidad; sin la vida de la colectividad, ni la ciudad ni la arquitectura son posibles.

Memoria, análisis urbano y analogía entran en juego en el discurso rossiano para sostener una proyección, en la que los componentes subjetivos no ahoguen la certeza que la racionalidad debe aportar a la ciudad.

La *memoria*, como apropiación colectiva del proceso histórico; el *análisis*, como asunción de la racionalidad que sostiene y produce ese proceso; y la *analogía*, como un procedimiento compositivo que se basa en algunos hechos de la realidad urbana y en torno a los cuales se construyen otros.

³⁹ Rossi, Aldo. La arquitectura de la ciudad, Gustavo Gili, Barcelona, 1971. P.80

En suma, la indagación de una ciencia urbana autónoma no conduce a un aislamiento de la arquitectura sino a la identificación de la dimensión arquitectónica del urbanismo ⁴⁰.

En la práctica, la atención del neorracionalismo parece distanciarse significativamente del urbanismo; ya que entre sus proyectos no existe propiamente planeamiento urbano; y aun los trabajos que podrían ser englobados en este campo denotan una utilización directa y mecánica de los tipos arquitectónicos; en el que se resuelve de modo similar edificios singulares y conjuntos urbanos.

El neorracionalismo, así, se encuentra incapaz de alcanzar un entendimiento arquitectónico de la ordenación urbana; en consecuencia aquella disolución de la arquitectura en el urbanismo que la ciencia urbana deseaba evitar, da paso a la disolución del urbanismo en la arquitectura.

- LA POSTURA POSMODERNISTA

Una etapa teórica característica en los años setenta, añade al análisis histórico el estudio de los valores simbólicos desarrollando una crítica hacia la capacidad comunicativa y connotativa de la arquitectura y la ciudad.⁴¹

Autores como Robert Venturi, Renato de Fusco, B. Munari y Giulio Carlo Argan explorarán el papel de la arquitectura como una forma de comunicación de masas.⁴²

Lo que ha traído consigo que la arquitectura contemporánea se convierta en una colosal operación de propaganda dentro del ámbito urbano, resultando algo atrayente, efímero y provisorio.

Esta inautenticidad, lleva a modelos productores de imágenes sin origen, ni correspondencia a una realidad determinada en el que el paisaje urbano es rastreramente comercial .

⁴⁰ LUQUE Valdivia, José. La ciudad de la arquitectura. Una relectura de Aldo Rossi; Editorial Oikos Tau, Barcelona, 1996.

⁴¹ Esta etapa presente en la década de los sesenta, la cual tiene su principal influencia en nacimiento de la semiótica, basada en los estudios filosóficos desarrollados en 1916 por Ferdinand de Saussure en el ámbito de la lingüística; generándose así el campo de significación como problema contemporáneo.

SAUSSURE Ferdinand, Curso de Lingüística general, 3era reimpresión, Alianza Editorial, Madrid, 1993

⁴² Al momento en que la arquitectura se reduce a un objeto, y no a un bien de consumo popular, pasa a ser parte de la hegemonía ideológica y económica que tiende a satisfacer los deseos dirigidos de la masa en lugar de los deseos auténticos de la comunidad.

ARGAN, Giulio Carlo. Arte popular contemporáneo. en:

DE FUSCO, Renato. Arquitectura como "Mass Medium. Notas para una semiología arquitectónica, Ed. Anagrama, Barcelona, 1970. p. 89

De ahí que, dentro de la condición urbana contemporánea Robert Venturi distinga tres sistemas de mensajes: el heráldico (a través de rótulos y anuncios espectaculares) el fisonómico (los mensajes emitidos por las fachadas de los edificios) y el locacional (estaciones de servicio y estacionamiento, etc.).⁴³

Dichos sistemas se relacionan y mezclan entre sí; lo que nos lleva dentro de la cultura económica que vivimos a una contaminación visual presente en nuestro discurrir cotidiano por la ciudad, donde la imagen urbana que se tiene queda reducida al momento en el que el anuncio compite con la arquitectura y no se sabe si el edificio es el anuncio, o el anuncio es el edificio.

Esa serie de combinaciones entre edificios y anuncios; arquitectura y simbolismo; entre forma y significado nos lleva a concebir el espacio urbano relacionado con el automóvil y la comunicación de masas en una arquitectura que abandona su forma pura en favor de los medios mixtos y de la especulación económica.⁴⁴

En definitiva, cuando la arquitectura abandona su fin utilitario y social por el de una connotación simbólica apoyada en el conjunto de ideologías impuestas por los grupos de poder económico o político.

Da como resultado una desintegración visual del entorno y la pérdida del referente arquitectónico en la concepción morfológica de la ciudad.

- LA CRÍTICA ACTUAL

Toda crisis es un proceso complejo en el que las denuncias y las propuestas de solución se dan de modo disperso y al mismo tiempo interconectado. Es difícil encontrar una formulación programática que aúne todos los elementos en juego; sin embargo, en un proceso de crítica se producen siempre algunas formulaciones especialmente útiles, y no tanto por la validez de sus propuestas como por la agudeza con que los problemas han sido detectados y la ambición con que se afronta su solución.

La actual situación de la arquitectura - como toda realidad cultural- es desde luego más compleja; ya que

El proceso de crecimiento urbano en formas espaciales descontroladas, y con esto, la pérdida de claras distinciones entre ciudad y paisaje, se presenta como un fenómeno cada vez más común en el desarrollo de nuestras ciudades.

Así nos encontramos ante una visión en la ciudad contemporánea; una visión que ha producido lo que Koolhaas ha denominado como la "ciudad genérica"⁴⁵, una ciudad sin cualidades, sin identidad, que es tan perceptible en Asia como lo es en muchos de los entornos urbanos en América y en Europa.

⁴³ VENTURI, Robert; *Aprendiendo de las Vegas*, Gustavo Gili, Barcelona, 1978 p. 100

⁴⁴ DE FUSCO, Renato. *Arquitectura como "Mass Medium. Notas para una semiología arquitectónica*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1970.

Caracterizada por la hiper-urbanización capitalista, el crecimiento de asentamientos periféricos y un tejido urbano heterogéneo producto de una arquitectura auto engendrada sin un orden preestablecido.⁴⁶

La última década del siglo XX, ofrece así la visión de la megaciudad (“ciudad genérica”) donde el discurso de arquitectos como Rem Koolhaas y Bernard Tschumi ofrecen una perspectiva basada en una aproximación a la realidad como una constitución de flujos y deformaciones, el edificio como un contenedor del evento en consecución de un espacio inarticulado, resonante con la desorganizada estructura que se extrae del estudio de la ciudad.

Para lo cual, dos cuestiones resultan trascendentes:

a). Por un lado la relación de los edificios de gran escala: mega-elementos arquitectónicos (en cuanto a su condición de elementos contenidos en sí mismos) y su imposición en la estructura urbana.⁴⁷

b). La exploración del urbanismo basado en la disociación, la desconexión, la complementariedad, el contraste y la ruptura; que nos lleve a dejar de entender la ciudad como un tejido, para concebirla como una mera coexistencia, un conjunto de relaciones entre distintos objetos que casi nunca se articulan visual o formalmente, que ya no quedan atrapadas en las conexiones arquitectónicas tradicionales.⁴⁸

Cabe mencionar que, el interés por la imagen de la ciudad contemporánea como una ciudad fragmentada; plantea la búsqueda de métodos que nos permitan asimilar la realidad de las distintas condiciones “caóticas” llevando a Koolhaas, al igual que otros

⁴⁵ KOOLHAAS, Rem “toward the contemporary city” en: Theorizing a new agenda for architecture: An anthology of architectural theory 1965-1995, Princeton Architectural Press, New York, 1996., pp.328-330

⁴⁶ Esta condición nos lleva a la evolución de los términos “ciudad”, “metropolis”, y “megalopolis” a través de los cuales se intenta describir el cambio estructural y conceptual de la vida urbana.

⁴⁷ A diferencia de las ciudades antiguas donde se distinguían claramente el edificio público o religioso del resto de la arquitectura mediante su condición autónoma con respecto al tejido; el concepto del mega-elemento arquitectónico nos lleva al del edificio como ente autosuficiente capaz de soportar en sí mismo la pluralidad de actividades y mezclas de uso característicos de la vida urbana.

KOOLHAAS, Rem; S, M, L, XL. The Monacelli Press, New York, 1995, pp. 494-516.

⁴⁸ Koolhaas expone como paradigma de la indeterminación arquitectónica y urbana el estudio de Manhattan a nivel arquitectónico con la aparición del rascacielos y a nivel urbano con la estructura del grid donde predomina la libertad de uso y expresión contenida en un megaelemento arquitectónico y en una supermanzana urbana.

KOOLHAAS, Rem. Delirious New York. A retroactive Manifesto for Manhattan, Monacelli Press, New York, 1994.

autores a explorar la denominada *teoría del caos*,⁴⁹ como una fuerza creativa que con parámetros de la matemática (e incluso de la biología) pueda con sus respectivos modelos de autogeneración de estructuras ser un instrumento de regulación del entorno urbano. Así como la idea del *collage* que partiendo de referencias desconocidas, pero auténticas sean válidas para el estudio sociológico, histórico y estético de nuestros contextos.⁵⁰

Esto, nos invita a reflexionar como esa aglomeración de edificios y de intereses entremezclados nos pueden llevar a valorar y definir una condición urbana propia.

De tal suerte, el arquitecto al igual que obtiene ideas y estímulos de la historia o de los avances tecnológicos, debe ser capaz de aprender de todas las cosas que se presentan ante él; del análisis y valoración de su entorno existente como una coexistencia, como un conjunto de relaciones ilógicas, contrastes y rupturas que no pueden ser reprimidos bajo los estándares arquitectónicos y urbanísticos tradicionales.⁵¹

Esto ha puesto de manifiesto que:

1. la construcción de la ciudad no puede limitarse a la imposición de una disciplina sobre las demás; ante la demostración del carácter imposible, y aun innecesario de cualquier relato general y legitimador de la realidad.

Sólo un entendimiento global de esa realidad compleja (en que convive necesidad, proceso y resultado) permitirá aunar en la arquitectura los componentes racionales y los subjetivos, capaces de aportar y responder con mejores propuestas a la pluralidad y diversidad de la ciudad.⁵²

⁴⁹ la denominada teoría del caos está íntimamente ligada tanto al estudio de los procesos naturales como a los económicos de ahí, que:

* El estudio de la naturaleza que involucra la casualidad con sus regularidades e irregularidades pretenda demostrar que dentro de la agitación del caos existe una tenue forma de orden.

MANDELBROT, Benoit B., *The fractal geometry of nature*, W.H. Freeman and Co. New York, 1977.

* Desde los procesos y modelos económicos y productivos se presenta la experimentación de modelos no lineales, con sistemas complejos o desarrollos determinados por una multiplicidad de procesos.

PRYGOGINE, Ilya. Stengers, *Order out of Chaos*; Bantam New Age Books, New York, 1984.

⁵⁰ Rem Koolhaas, en sus estudios sobre las megaciudades (asiáticas y africanas) analiza la pérdida del control y ordenamiento "ideal" de los arquitectos-urbanistas en favor de la hiperurbanización descontrolada
KOOHLHAAS, Rem. *Mutaciones*. Actar, Barcelona 2000.

⁵¹ De ahí la serie de investigaciones llevadas a cabo, como el origen de un interés por la no-racionalidad, la no-linearidad o los procedimientos inconscientes como método, que lleven al entendimiento del caos como proceso de formalización de la realidad.

El método crítico paranoico es una alternativa epistemológica, un método de análisis/síntesis que no acepta la existencia de una lógica objetiva: de manera que las múltiples distorsiones y diferencias que se experimentan en la realidad (producto de factores independientes y no-complementarios) puedan coexistir y ser entendidos.

ZAERA, Alejandro. "OMA 1986-1991. Notas para un levantamiento topográfico" en: *El Croquis*, No. 53; Madrid, Febrero-Marzo 1992, p.39

⁵² Reconociendo que pluralidad y diversidad no deben identificarse con indiferencia y relativismo.

2. La estrategia arquitectónica parte del reconocimiento de la heterogeneidad, la yuxtaposición y la inarticulación espacial en la ciudad.

Donde cualquier cosa puede ser combinada y coexistir con casi cualquier cosa más generando así un espectáculo arquitectónico que visto de manera aislada no tendría la menor atracción estética pero que en su conjunción urbana “desorganizada” provee los elementos de diseño y de revisión teórica de nuestros contextos.

3. La estrategia urbana no debe basarse en la dualidad tradicional centro-periferia y mucho menos pretender una extensión homogénea; sino en la aceptación de la incertidumbre en la que el fenómeno urbano se produce, y la renuncia al control formal sobre tales desarrollos, en favor del establecimiento de límites operativos.⁵³

⁵³ la función del urbanismo y la arquitectura deben de orientarse a la generación de nuevos espacios, nuevos territorios de expansión, más que a la regulación y control de unos recintos delimitados; en la creación de campos que acomoden procesos que se rehusan a ser cristalizados en una forma definitiva.

KOOLHAAS, Rem. Mutaciones, Actar, Barcelona, 2000

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La exposición hecha ha trazado una perspectiva histórico crítica sobre los distintos discursos que han abordado los temas y problemas de la ciudad desde la tradición arquitectónica, el urbanismo e incluso la planificación.

Se han mencionado además autores que han abordado la discusión de la ciudad desde otras disciplinas a fin de encontrar ese puente de unión entre la arquitectura y el urbanismo

Esto ha puesto de manifiesto que la construcción de la ciudad no puede limitarse a la imposición de una disciplina como la “solución única y total”, ante la demostración del carácter imposible, y aun innecesario de cualquier relato general y legitimador de la realidad.

Sólo un entendimiento global de esa realidad compleja permitirá aunar en la arquitectura los componentes racionales y los subjetivos, capaces de aportar y responder con mejores propuestas a la pluralidad y diversidad de la ciudad.

Reconociendo que pluralidad y diversidad no deben identificarse con indiferencia y relativismo, ya que es, precisamente la realidad humana y social, las necesidades materiales y espirituales, los condicionantes técnicos y culturales; los que sostienen y explican el proceso de construcción de la ciudad como una coexistencia, un conjunto de relaciones, contrastes y rupturas que no pueden ser cristalizados en una forma única y definitiva.

De ahí, reflexionar sobre la importancia de la arquitectura en la materialización física de la ciudad, conscientes de que el arquitecto al igual que obtiene ideas y estímulos de la historia y la teoría también debe de ser capaz de aprender de todas las cosas que se presentan ante él: del análisis y valoración de su entorno existente.

Si bien, la centralización del análisis de la ciudad a los dispositivos y modelos abstractos del urbanismo, haciendo énfasis en los procesos económicos, sociales y políticos nos llevan a la desaparición gradual de la dimensión arquitectónica de la ciudad, existen posturas que establecen ese equilibrio entre la materialización física de la ciudad desde el discurso arquitectónico rescatan una visión unificada del fenómeno urbano arquitectónico.

A favor de modelos bidimensionales, abstractos y estandarizados propiciada por la consideración de la ciudad como un ente unitario más que como una agregación de eventos arquitectónicos.

Bajo este esquema, podemos plantearnos la validez de propuestas que de distintas perspectivas críticas afrontaron el problema de la ciudad y su arquitectura; y por ende el de la CONTEXTUALIDAD

El discurso *estructuralista*, parte de la ordenación espacial mediante una estructura formal colectiva *la ciudad* que permita expresar las inquietudes individuales de los habitantes *la arquitectura*; en la que la diversidad, el crecimiento y el cambio queden incorporados como factores constantes de la expansión de la ciudad.

El discurso *psico-espacial* destaca problemas comunes centrados en la vivencia socio - psicológica de los habitantes como experiencia, en la imagen y percepción visual de la ciudad, y finalmente, en las propiedades significativas del lugar en la identificación de la arquitectura como lenguaje urbano.

El discurso *social* nos señala el interés que presenta la superación de la arquitectura como mero valor de cambio; en el que la ciudad aparece como el escenario propicio no solo para la satisfacción óptima de las necesidades materiales, sino sobre todo resolver las necesidades sociales de apropiación del espacio y convivencia.

Quizás una de las posturas que más influyente en este sentido ha sido la visión *racionalista* del fenómeno urbano; en su indagación de la ciudad entendida como arquitectura; en el que paralelamente el hombre crea su espacio privado en estrecha vinculación con el espacio público; trayendo como consecuencia que el valor tipológico del objeto arquitectónico defina la identidad morfológica de la ciudad.

Mientras que las posturas semiológicas se refieren a la forma urbana como un medio comunicante, el que contiene y representa actos y funciones sociales. Donde la ciudad se presenta como un escenario colectivo donde convergen mensajes complejos y variados, en que la ciudad actúa como un escenario colectivo; propuesta y proyecto de un modo de vida, ciudad que actúa como significante a la vez que contenido de significados.

En la sociedad actual son muy pocos de los procesos y las operaciones que pueden ser trasladados a un proyecto de ordenación total proveniente de una sola consideración disciplinar. la disciplina del urbanismo no puede reducirse a la definición bidimensional de modelos funcionales, y la arquitectura no debe limitarse únicamente al examen de su condición interna; tenemos un compromiso que rebasa el ámbito de la disciplina arquitectónica y se extiende al ámbito urbano que también nos corresponde analizar y aportar respuestas en la forma colectiva de la ciudad.

CONSIDERACIONES TEORICAS

2

CAPITULO 2. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

2.1. APUNTES SOBRE LA UTILIZACIÓN DE LA METODOLOGÍA CUALITATIVA EN LA INVESTIGACIÓN EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Este conjunto de métodos suponen un acercamiento a la complejidad de la situación de estudio asumiendo que para describirla e interpretarla es necesario no renunciar a la complejidad, otorgando el mismo estatus a los datos del ambiente, los relativos a las condiciones sociales en las que se da la observación y a los fenómenos que centran el interés del estudio.

Por lo que el aislamiento de unas variables para su manipulación experimental sólo es aceptable en la medida en que se tome nota de la situación en que se inserta todo el proceso de experimentación. Lo cual supone que incluso el investigador se encuentre involucrado en el desarrollo de los hechos y sea una variable más que habrá que considerar en sus relaciones con el ambiente en el que se da la experiencia que describe e interpreta.

El uso de estas metodologías, no obstante, supone una serie de problemas teóricos relativos a la validez de sus resultados, a la fiabilidad de sus prescripciones, a lo "fino" de sus instrumentos, etc. Estos problemas han sido extensamente discutidos y se empieza a llegar a consensos sobre la posibilidad de construir un conocimiento basado en lo particular de cada caso utilizando métodos así también particulares pero que lleven a la posibilidad de transferir los resultados a otros contextos de observación, con lo que se podría construir conocimiento generalizable, lo cual afecta directamente la posibilidad de hacer prescripciones.

2.1.1. Problemática teórica.

La limitante principal a que se enfrenta una investigación etnográfica Es por lo que se reconoce que esta forma de aproximarse a la realidad es localista y dependiente del contexto; ello hace que las respuestas que encuentra cada investigador sean por regla general difíciles de extrapolar fuera del entorno en que se generan. Esto ha hecho que el campo de conceptos, metodologías, técnicas de análisis, etc. que conforma la teoría sea muy heterogéneo y a veces contradictorio.⁵⁴

Lo que fortalece a la etnografía como instrumento de indagación en un modelo educativo; ya que parte de considerar que cualquier fenómeno que se analice es dependiente del contexto donde se observa, del observador mismo y de los actores del hecho que se registra. En términos de teoría de la ciencia, esto hace que se abandone la unicidad de medios y constructos teóricos, en favor de la multiplicidad. Lo homogéneo contra lo heterogéneo.

⁵⁴ ÁLVAREZ-GAYOU J. Como hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. Paidós, México. 2003

Esta consideración básica de la etnografía creo que parte desde la concepción fundamental de la naturaleza de la realidad. La ciencia "racionalista" -se está adoptando la clasificación de Guba⁵⁵ considera que el conocimiento "verdadero" sólo puede construirse al develar las leyes que controlan las causas y efectos de los objetos que pueblan el universo. Existe un número finito de objetos (materia-energía) que se comportan merced a un número finito de leyes inmutables que se presentan de manera constante; el conocer estas leyes nos dará una idea de la manera en que se comportarán los objetos que analicemos de cualquier momento y lugar.

La investigación cualitativa por su parte considera que el conocimiento depende de las condiciones de lo real y del ser humano como vehículo transformador del mundo: asume que el conocimiento no sólo depende del objeto conocido, sino también del sujeto que conoce, mismo que tiene una historia, se le ha educado, está inmerso en un lugar y un momento: en suma, es un sujeto cultural que no sólo conoce: actúa sobre lo real y sobre si mismo.

La complejidad está inmersa en esta concepción. Se asume una polisemia esencial: el nivel de validez se ha reducido de lo que es universal e inmutable a lo que es particular, cambiante, dependiente de la situación: del hecho desnudo y cotidiano.

Esto lleva a un problema paralelo; lo relacional. Unido a esta problemática está el hecho de considerar la lógica interna del hecho que se estudia, esto es: las dependencias significativas de los componentes del hecho observado son tan importantes como el hecho que se analiza; se trata de comprender cómo operan las subjetividades al enfrentarse en un grupo, al trabajar sobre la realidad, cómo se relaciona el individuo en el grupo y el grupo en el ambiente en un momento y un lugar.

Una de las consideraciones que se mencionan más a menudo cuando se trata de etnografía es la de que cada hecho que se observa tiene una unidad situacional interna que lo hace único e irrepetible. Constantemente se menciona que esto es esencial a este enfoque; lo que ha llevado a los teóricos a plantear que es difícil establecer normas generales a partir de conocimiento particular.

Este hecho se extiende inclusive a la adopción de técnicas y métodos de recopilación y análisis de información. Con todo y ello, se ha hecho común el recurrir a instrumentos que capten la complejidad de la situación observada sin renunciar a ella, como la entrevista no estructurada, el estudio longitudinal de un caso, observación participante, análisis cualitativo, descripción narrativa, análisis de discurso, análisis conversacional, interaccionismo simbólico, etc. En términos generales estas técnicas tienden hacia la elaboración de respuestas holísticas e interpretativas.⁵⁶

⁵⁵ GUBA E.G. The paradigm dialog, Newbury Park, CA: Sage. 1990

⁵⁶ ROJAS Soriano, Raúl Guía para realizar investigaciones sociales., México, Plaza y Valdés. 1998

El común de los investigadores coincide en señalar que la adopción de los métodos y técnicas de la investigación depende en gran medida de las ideas que previamente se halla formado el investigador acerca del problema.

Lo cual lleva a considerar que la definición del hecho en gran medida depende de quien realice la descripción: la pertinencia de los hechos, las dependencias que se formen entre el grupo y el ambiente, el significado atribuido a lo observado y los valores que se desprendan de la descripción, dependen en gran medida de las categorías de análisis e inclusive de lo fino del instrumento de trabajo.

Guba⁵⁷ dentro del medio anglosajón ha desarrollado una serie de criterios para garantizar objetividad, credibilidad, transferibilidad, etc. de los resultados de investigación usando el enfoque etnográfico.

La consideración de que la observación debe ser abarcadora de la situación concreta y la calificación de las explicaciones que esto produce como holísticas, ha llevado a los investigadores a plantear que es más útil una aproximación interdisciplinar para explicar un problema igualmente complejo.

Este es otro aspecto de la investigación etnográfica; se busca la integración de los campos del conocimiento que sean pertinentes al problema y esto hace que incluso se utilicen métodos propios de las disciplinas que se tocan durante la investigación. Esta particularidad del enfoque hace que sea posible pensar en equipos de investigación compuestos por especialistas en diversos campos del conocimiento.

La etnografía crítica. Asume que la elaboración de la teoría es un proceso donde la realidad se transforma y la misma investigación se construye. Se asume que la participación de los sujetos en el proceso de investigación los hace más conscientes de su propia realidad y los ayuda a ir la reconstruyendo, mientras que la investigación va descubriendo nuevos procesos de transformación. El problema de todo ello es el describir cómo el propio proceso de observación genera un cambio en la realidad que se observa.

⁵⁷ GUBA, E.G. y LINCOLN, Y.S. "competing paradigms in qualitative research" en: Handbook of qualitative research. Thousand Oaks, CA. Sage. pp 105-117

La investigación puede verse afectada por	Que producen los efectos de:	Para superar estos efectos		Con la esperanza de conseguir	Descubrimientos que sean
		durante	después		
Factores que cubren e interactúan	Dificultades de interpretación	Observación continua Utilizamos la triangulación Recopilación de material de adecuación referencial	Corroboración estructural Establecemos la adecuación referencial	credibilidad	aceptables
Irrepetibilidad de la situación	Dificultades de comparación	Recopilación de Datos descriptivos Muestreo teórico	Desarrollo de descripciones minuciosas	transferibilidad	Relevantes para el contexto
Cambios instrumentales	inestabilidad	Métodos complementarios. Pistas de revisión	Verificamos las pistas de revisión	dependencia	estables
Preferencias del investigador	prejuicios	Utilización de triangulación Reflexión epistemológica	Verificamos la confirmabilidad	confirmabilidad	Independientes del investigador

Imagen 1. La investigación cualitativa (interpretación propia en base a Guba)

En general, en los estudios etnográficos se observa que:⁵⁸

1. El campo de la etnografía es muy heterogéneo y está fuertemente condicionado por la diversidad de experiencias locales. Es aun lejano un consenso, pero ello no debilita esta posición teórica que es en esencia polisémica e incluyente.
2. La posición crítica de la etnografía parece muy adecuada dado que es muy complejo el problema de la influencia recíproca investigación-realidad educativa. Esto sólo puede responderse mediante el análisis de lo específico local. Por otro lado, parece muy difícil una aproximación a un problema de investigación educativa que no parta de posicionamientos previos ante la práctica.
3. La elaboración de metodologías e instrumentos de trabajo más explícitos y que permitan un control más riguroso es muy adecuado para garantizar la utilización de criterios comunes que permitan un mayor intercambio de experiencias. Es urgente emprender análisis comparativos.

2.1.2. Modelos de estudio

El origen del paradigma etnográfico se relaciona con una reacción ante las metodologías basadas en el análisis cuantitativo de los datos de estudio.

Goetz y le Compte ⁵⁹ hacen una distinción entre los modos de trabajo de los enfoques cuantitativo y cualitativo separándolos por cuatro dimensiones o continuos que se refieren a:

- a) La forma de llegar a la teoría, es decir, deduciéndola de lo observado o "construyéndola" inductivamente a partir de los hechos. La primera suele realizarse a partir de un marco prefijado de hipótesis a contrastar y la segunda se va formando en el curso de la investigación.
- b) El origen de los datos que alimentan a la teoría, es decir, su dimensión objetiva o subjetiva.
- c) La forma de producción de la teoría; si es a partir de la verificación de unos supuestos prefijados o si se trata de la generación de esos supuestos a partir de la experiencia de los participantes en el hecho que se estudia.
- d) La manera de presentar los resultados, esto es en forma constructiva o enumerativa.

Con estas cuatro dimensiones elaboran un diagrama que explica lo inadecuado de encuadrar a un estudio, y a los instrumentos, técnicas y métodos que usa en una categoría específica; lo que lleva a descubrir que hay matices entre los extremos de las dimensiones descritas que hacen aceptable y útil el intercalar métodos y técnicas para aumentar la validez de un estudio o verificar los datos que por una vía se obtienen.⁶⁰

⁵⁸ RUEDA Beltrán et al. La etnografía en educación. México UNAM. 1994

⁵⁹ GOETZ, J.P., LE COMPTE, M.D. Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Morata, Madrid. 1988

⁶⁰ DELGADO M. Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Síntesis. Madrid. 1999



Imagen 2. La investigación cualitativa (interpretación propia en base a Goetz y Le Compte)

Lo que si es patente según Goetz y Le Compte⁶¹ es que la investigación etnográfica tiende a ser más inductiva, generativa, constructiva y subjetiva. Las autoras advierten que el pensar que entre la investigación cualitativa y cuantitativa no existe más que una dicotomía es errónea. Es posible usar los medios de ambos enfoques para favorecer la veracidad y fiabilidad de los resultados de investigación.

El diseño general de la investigación debe ser compatible con la perspectiva teórica que subyace en él; los métodos e instrumentos a seleccionar entonces se ajustan más a la investigación en su conjunto.

La teoría en la investigación etnográfica se va construyendo y perfeccionando conforme la investigación se va realizando. Las técnicas de la etnografía pueden combinarse con las técnicas experimentales a fin de validar los resultados de una investigación; la utilización de técnicas experimentales o la de medidas estandarizadas favorecen la posibilidad de generalizar los resultados.

Cuando es posible realizar muestreos selectivos, esto favorece el encontrar aspectos significativos de lo que se estudia.

⁶¹ GOETZ, J.P., LE COMPTE, M.D. Op. Cit.

Esta forma de muestreo, según las autoras, es preferible al aleatorio, ya que favorece el considerar una gran complejidad de aspectos al realizarlo. Además advierten que el muestreo selectivo puede anteceder al aleatorio por describir a grandes rasgos las características del objeto de estudio y favorecer después un muestreo aleatorio más específico.

El estudio de escenarios urbanos (a partir de la sociología de la Universidad de Chicago), acercó a sociólogos y antropólogos a interesarse por la escuela y el estudio directo del aula. Este podría señalarse como el otro gran antecedente del paradigma.

La psicología psicoanalítica con su énfasis en la interpretación de documentos y en el análisis introspectivo, así como la psicología del desarrollo con sus registros observacionales minuciosos, han sido de gran influencia para la etnografía. La sociología del conocimiento, y la "Nueva sociología" de Young, también han sido influencias sustantivas.

Una investigación que ha de considerarse completa, deberá cubrir por lo menos siete fases:

1. El foco y fin del estudio y las cuestiones que aborda.
2. El modelo o diseño de investigación utilizado y las razones de su elección.
3. Los participantes o sujetos del estudio y el (los) escenario(s) y contexto(s) investigado(s).
4. La experiencia del investigador y sus roles en el estudio.
5. Las estrategias de recogida de datos.
6. Las técnicas empleadas para el análisis de los datos.
7. Los descubrimientos del estudio: interpretación y aplicaciones."

La teoría puede influir de tres maneras:

1. Una teoría establecida puede determinar la formulación del problema.
2. La problemática se puede definir por la tradición teórica que domine el área disciplinar del investigador.
3. Los investigadores pueden utilizar la teoría para explicar problemas de su práctica.

Tras haber determinado el foco de la investigación, se elige el modelo de trabajo que sea más adecuado para llevarlo a cabo. Las autoras sugieren que, en general, los modelos más utilizados en etnografía son:

- a) el estudio de casos
- b) el análisis de muestras
- c) la experimentación
- d) la investigación observacional estandarizada
- e) la simulación
- f) la observación participante
- g) los análisis históricos
- h) Los análisis de fuentes documentales

Cada modelo tiene eficacia al aplicarse a una determinada necesidad de observación, por ejemplo, el estudio de casos se usa si se requiere un análisis intensivo y profundo, los análisis históricos cuando existen fuentes documentales del pasado como evidencia, etc.

Cada disciplina suele preferir un cierto modelo: la teoría psicodinámica utiliza la observación de casos clínicos, la psicología ecológica la observación en los contextos reales.⁶²

También la aproximación teórica de la que parta la investigación tiene relación en la selección de las poblaciones a estudiar y en los procedimientos para el muestreo.

La utilización de criterios estadísticos después de hacer un muestreo selectivo y un estudio etnográfico, puede aumentar el poder de generalización de una investigación o puede mostrar puntos débiles para su réplica. En general, los muestreos selectivos son más adecuados cuando el factor escenario y momento histórico son importantes para la investigación. Además de que, por lo regular, un muestreo aleatorio es más usual cuando se utilizan instrumentos estandarizados (cuestionarios, encuestas) que implican poca interacción del investigador y los sujetos de estudio.

Otro criterio es la selección de casos extremos, lo que indica la "amplitud del espectro" del fenómeno que se estudia. Otro es la selección de casos típicos, la de casos únicos o raros, casos reputados y la selección de casos comparables.

La localización de la población o el fenómeno por analizar depende de la delimitación de conceptos y características buscadas.

Las poblaciones pueden estar delimitadas "artificialmente", mediante criterios propios del investigador que busque poblaciones dispersas y sin relaciones interpersonales reales o "naturalmente" situadas en un lugar y con relaciones estrechas entre los miembros del grupo.

El contacto con los datos puede ser formal o informal. Cualquiera de las dos formas va a facilitar el acceso a un cierto tipo de información, de los fines que se busquen depende la manera de hacer contacto con los datos.

Entre los métodos analíticos generales está la inducción analítica, que consiste en el examen constante de los datos en busca de categorías y relaciones que se van modificando en el curso de la investigación. Las comparaciones constantes consisten en la elaboración de categorías para agrupar los datos, para compararlos en esos diferentes niveles durante el proceso de recavado de la información.

El análisis tipológico "consiste en dividir todo, lo que se observa en grupos de categorías sobre la base de alguna regla de descomposición de los fenómenos".

⁶² TAYLOR, S. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós, Barcelona. 2000

La enumeración se usa para describir la frecuencia de aparición de los fenómenos observados. El uso de protocolos estandarizados y observación de períodos de tiempo precisos son útiles para esta técnica.

El hacer explícito el proceso de construcción de la investigación habla bien de los apoyos y procedimientos empleados, lo que redundará en un adecuado trabajo. La autoevaluación constante es muy adecuada para elevar el nivel de calidad de la investigación.

2.1.3. Construcción metodológica

Podemos agrupar en tres tipos los modelos de tipo descriptivos que responden al cómo del conjunto de fenómenos estudiados, los modelos de tipo analítico que explica el funcionamiento y la interacción de sus diferentes componentes y los modelos de tipo predictivos que tiene como objetivo simular la evolución de un territorio a fin de comparar diferentes escenarios y apoyar en la toma de decisiones.⁶³

De hecho, las ciencias experimentales están fundadas sobre el postulado de que el universo es comprensible y sobre el principio de que se puede comprender lo esencial de su funcionamiento gracias a las representaciones lógicas que se elaboran a partir de la síntesis razonada de una serie de observaciones.

Según la clasificación de Burrough⁶⁴ se pueden identificar cinco categorías de modelos.

- Los modelos lógicos que utilizan reglas formales y de tipo matemático o geométrico.
- Los modelos empíricos que explican o predicen un hecho y están basados sobre el concepto de regresión. Permiten efectuar la síntesis de datos para elaborar representaciones funcionales del fenómeno observado.
- Los modelos estocásticos están basados sobre el concepto de probabilidad.
- Los modelos de comportamiento que utilizan los conceptos de la conducta y que simulan los mecanismos de toma de decisión que caracterizan a los seres vivos y las sociedades.

Estas categorías muestran la diversidad conceptual y de enfoques científicos en los que puede ser abordada la modelización de la realidad.

Es importante recordar que la realidad se nos presenta de una manera compleja, y su observación nos viene filtrada por lo que siempre tendremos una visión parcial del mundo. Con el fin de tener una visión más global del fenómeno a estudiar es necesario

⁶³ NARVÁEZ Tijerina, Adolfo Benito. "un método para el análisis de la ecología del espacio físico y del social en la ciudad" en: Ciencia Ergo Sum. Vol. 11. Número 001. UAEM.2004 pp. 10-24

⁶⁴ BURROUGH P.A. Principles of geographical information systems for land resources assesment. Monographs on soils and resources survey. No 12. Oxford university. New york. 1986

partir de un marco más amplio que incluya la información más significativa. Los fenómenos del mundo real son percibidos bajo tres modos de información complementarias.

- El modo espacial considera las variaciones en el espacio para definir los componentes topológicos.
- El modo temporal trata de las variaciones en el tiempo y determina la evolución cronológica.
- El modo temático trata de las variaciones de los atributos que permiten caracterizar los fenómenos en relación a una estructura semántica.

La medición de un hecho es definida siempre en relación a estos tres modos. Habitualmente para estudiar un fenómeno, se fija un modo, se hace variar un segundo de manera controlada y se mide el tercero.

En base a lo anterior se obtiene un perfil longitudinal de la realidad cuando se fija el lugar y cuando se hace variar el tiempo para medir un tema.

La idea de presentar estos tres perfiles de la realidad es de exponer el estudio de la dinámica urbana-arquitectónica. Bajo las tres dimensiones para poder responder al que (su identificación, lo temático), al dónde (su localización, lo espacial) y al cuándo (su datación, lo temporal).

A manera de conclusión

La definición del tiempo y del espacio presenta dificultades ontológicas conocidas por filósofos del siglo XIX y para las que la ciencia moderna no ha podido solucionar totalmente; dentro del razonamiento científico estos dos conceptos son insolubles, nos sirven para localizar los fenómenos observables. Su percepción es siempre indirecta, es decir, a través de los objetos.

No está dentro de los alcances de este texto discutir sobre los aspectos ontológicos ni epistemológicos del concepto de espacio, este concepto lo limitaremos para nuestro interés a un dominio geográfico-territorial.

Dentro de este marco podemos decir que la manera indirecta en que percibimos el espacio para su modelización es a través del conjunto de objetos a los que llamaremos entidades geográficas y que pueden ser representados por una serie de mediciones observadas que nos acercan a su Conocimiento. Por ejemplo, una ciudad puede ser considerada como una entidad y de la cual podemos conocer su localización, su población, su superficie, su sistema vial, etc.⁶⁵

Las entidades presentan una serie de características a las que llamaremos atributos y que son generalmente temáticas y sin dimensión espacial. Con respecto a sus características espaciales podemos decir que las entidades se manifiestan a través de objetos o procesos, y que pueden ser identificados por su geometría, en puntual, lineal o zonal, y pueden ser complementadas por sus propiedades topológicas.

Sobre el tiempo el entorno nos presenta un mundo que está en constante cambio, ya sea en el espacio o en el tiempo, basta que demos un paso o que dejemos pasar un minuto para que las condiciones del medio ya no sean las mismas. El concepto de cambio, se refiere en general a la diferencia de dos estados, pudiendo ser esta diferencia a nivel cuantitativo o cualitativo. Igualmente la idea de cambio es una noción general de tres conceptos mas específicos; el de evolución, mutación y transición.

La observación de los cambios en el tiempo como en el espacio deben de ser interpretados dentro de una escala adecuada.

Los cambios de las partes se dan con una rapidez mayor que el todo, así, las casas de un barrio cambian más rápidamente que el barrio mismo y este se transforma a mayor rapidez que la ciudad en su conjunto.

La falta de integración del aspecto temporal en el estudio de la forma urbana es debida en parte a la falta de claridad en los conceptos y métodos para abordar los fenómenos espacio-temporales.

⁶⁵ LAMY, Brigitte. Las redes sociales: una herramienta para vincular lo social a lo espacial. En: La casa de América (Adolfo Narváez, Ed.) Cuba – México, UANL – UC. 2001

La complejidad de tratar la dimensión temporal para el análisis de los fenómenos urbano-arquitectónicos reside entre otras cosas en que las entidades pueden presentar una existencia transitoria, así como, desplazamientos, rotaciones, mutaciones, cambios de atributos, etc.

Las consideraciones más importantes para la modelización de los fenómenos espacio-temporales giran en torno a tres grandes clases de tipologías que sirve para describir los cambios de los procesos más elementales y que pueden servir como una herramienta capaz de representar eventos y procesos complejos.

- De la evolución de la entidad; La descripción de los cambios de una entidad aislada puede ser observada bajo tres tipos de categorías. Los cambios substanciales, las transformaciones (cambios en la forma) y los cambios de localización y orientación.
- De las relaciones entre entidades; Describe las relaciones dinámicas entre entidades. Éstas pueden ser de reemplazo o de difusión.
- De la estructuración del territorio; Tiene como interés identificar los cambios en la estructura del territorio. Estos cambios pueden ser a nivel de subdivisión, fusión o de reestructuración externa e interna de la zona de estudio.

Por lo tanto, el proceso de construcción del espacio urbano es el mediador entre el funcionamiento integral de la ciudad y el ejercicio de cada uno de sus elementos. La complejidad de este fenómeno se explica a partir del conjunto de las múltiples interrelaciones existentes entre los elementos que estructuran el espacio urbano histórica y socialmente.

DESCRIPCION DEL OBJETO DE ESTUDIO

3

CAPÍTULO 3. DESCRIPCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

3.1 LA CIUDAD DE LEON GUANAJUATO COMO OBJETO DE ESTUDIO

Consideraciones generales para comprender el contexto socio-histórico que ha definido la arquitectura y el urbanismo en la ciudad de León Gto.⁶⁶

Posición en el tiempo

- La nueva población que se asentó en terreno virgen, experimenta después una etapa de organización e integración de los elementos y los núcleos de población hasta conformar a finales del siglo XVI y principios del XVII la villa de León, dándose las condiciones que iniciarían con el complejo urbano del Bajío.
- Consolidación de las Instituciones durante el siglo XVII y XVIII, gracias a la bonanza económica producto de la minería que traería consigo la consolidación de la ciudad como corredor comercial (tiempo de los cambios borbónicos).
- Es durante el siglo XIX que la comunidad apunta hacia la modernidad y el progreso en medio de la organización y desorganización de la vida Nacional independiente, cuando León manifiesta un notable crecimiento y ampliación de la vida urbana, recibe el calificativo de ciudad y rebasa a las demás poblaciones de la región por su magnitud demográfica, una economía diversificada y la proyección de su vida social y religiosa como cabecera de un nuevo obispado.
- Fue el momento en que se desplegó en ella una intensa actividad constructiva y se levantan la mayoría de las edificaciones características de la ciudad a finales del siglo XIX y principios del XX.
- Posteriormente durante los cambios que se operan durante la revolución, es en este momento cuando se definió la industria zapatera como la actividad preponderante y generadora de otras industrias y actividades económicas; que definen hasta ahora la vida social y productiva de la ciudad.

⁶⁶ OJEDA Sánchez. J. Jesús. León 500 años de historia. U. de L. León. 2002
A.A.V.V. Andanzas. Revista Semestral Departamento de Ciencias del Hombre Universidad Iberoamericana Plantel León. 1994

Configuración arquitectónica.

Las situaciones más determinantes en la conformación de la comunidad que tuvieron su reflejo en la producción arquitectónica son:⁶⁷

Durante el siglo XIX la influencia del academicismo en México, definirá la imagen neoclásica que aún contiene la mayoría de los edificios históricos; para finales del siglo se construirían: el Palacio Municipal, el Teatro Doblado, La Cárcel Municipal y la Catedral, entre muchos otros de carácter comercial y particular.

La ciudad de León que había logrado un crecimiento sostenido tanto económico, urbano y poblacional, va a ver modificada su forma continua e imagen por las inundaciones de 1888.



Imagen 3. León Inundación de 1888



Imagen 4. León 1905 Actual calle Francisco I. Madero (fuente: AHML)

Aparece la figura de Louis Long, como el arquitecto de la reconstrucción, definirá a través de sus edificios y obras urbanas el carácter de la arquitectura presente en la ciudad a principios del siglo XX. Sus primeros edificios serán de corte romántico, hasta alcanzar una expresión ecléctica; reflejo de la importación de estilos arquitectónicos europeos.

Durante la década de los 30 y 40, la falta de profesionistas en ejercicio en la ciudad, generará dos situaciones: por un lado, la construcción por parte de profesionistas de la ciudad de México de edificios Art Decó; por otro lado, las obras de menor relevancia serán ejecutadas por constructores locales, en su mayoría estos edificios serán copias de tipologías historicistas. Mientras que se desarrollaran innumerables auto-construcciones en la mayoría de las zonas populares.

⁶⁷ ESQUIVEL Obregón Toribio. Recordatorios Públicos y Privados, León. 1864-1908. Consejo para la Cultura de León AC. 1992
LABARTHE Ríos, María de La Cruz. León entre dos inundaciones. Ed. La rana. Guanajuato. 1997



Imagen 5. León 1920. Calle Francisco I. Madero (AHML)



Imagen 6. León 1920. Calzada de los Heroes (AHML)



Imagen 7. Portal Aldama centro histórico 1930 (AHML)



imagen 8. Jardín Principal 1947 (AHML)

A partir de 1950, la ciudad histórica pierde sus límites por la formación de nuevos fraccionamientos y avenidas, en 1963 la apertura del Boulevard López Mateos terminará por fraccionarla, determinando una nueva dinámica en su uso e imagen.⁶⁸

⁶⁸ GONZALEZ, Leal Mariano. León, trayectoria y destino. Ayuntamiento Municipal de la Ciudad de León. León. 1990



Imagen 9. Plaza de los Mártires del 2 de Enero 1950 (AHML)



Imagen 10. Plaza de los fundadores 1963 (AHML)

Los años setenta, la arquitectura será reflejo de un racionalismo bajo la idea de modernización traerá consigo una imagen ordenada y homogénea en el centro histórico y otra desorganizada donde la imagen de la ciudad, integrada, de alturas y paramentos regulares, es sustituida por una especie de collage, donde las tensiones visuales y la convivencia contextual de edificios disímboles son sus características principales (utilitarismo vs Kitsch formal).



Imagen 11. Ampliacion de calles en centro Historico (periodico El Sol de León 1965)

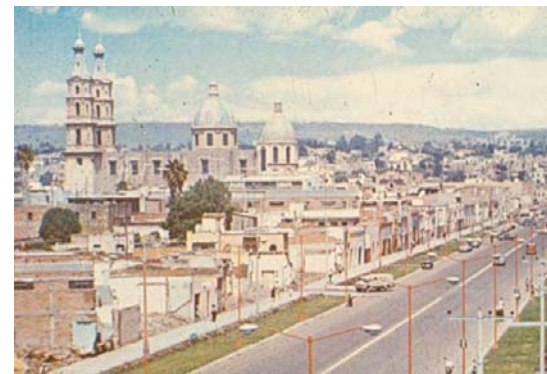


Imagen 12. Boulevard Adolfo López Mateos en 1972 (AHML)

El desarrollo acelerado de la industria tradicional zapatera y curtidora ha generado la permanencia de zonas insalubres y de contaminación en zonas y barrios tradicionales como Barrio Arriba y San Miguel y por otro lado la arquitectura “popular” en un paisaje extenso de arquitectura espontánea e inacabada (col. Industrial) y como el comercio a través de anuncios comerciales y las cortinas metálicas definen el paisaje popular en el Barrio del Coecillo.



Imagen 13. Barrio Arriba,
(fotografía por autor 2006)



Imagen 14. Colonia Industrial
(fotografía por autor 2006)

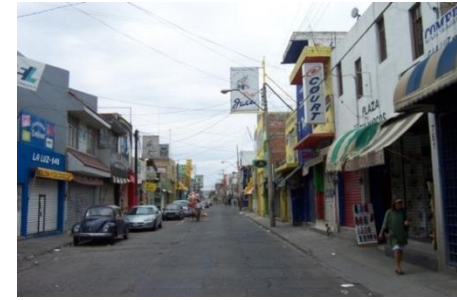


Imagen 15. Avenida la Luz en la Colonia Coecillo
(fotografía por autor 2006)

Al igual que el comercio como principal fuente de ingreso económico de la ciudad ha traído consigo la aparición de un sector económicamente alto dentro de la comunidad que ha generado su propio centro de desarrollo, polarizando la comunidad. Esto se refleja en la construcción desenfrenada de espacios para el ocio y el esparcimiento como lo son los grandes Centros Comerciales o los fraccionamientos cerrados. Paralelo a este desarrollo proliferan las zonas urbanas marginadas hacia la periferia de la ciudad.



Imagen 16. Centro Comercial Plaza Mayor
(fotografía por David Cabrera Ruíz 2005)



Imagen 17. Conjunto residencial en Centro Max.
(fotografía por David Cabrera Ruíz 2005)



Imagen 18. Asentamiento marginal Las Joyas.
(fotografía por David Cabrera Ruíz 2005)

En el ámbito contextual la primera década del siglo XXI marca una conciencia por la recuperación del patrimonio historeico y la regeneracion urbana a través de proyectos emblemáticos sobre el espacio publico; en este sentido el proyecto d ela plaza expiatorio y la plza catedral son los mas significativos.

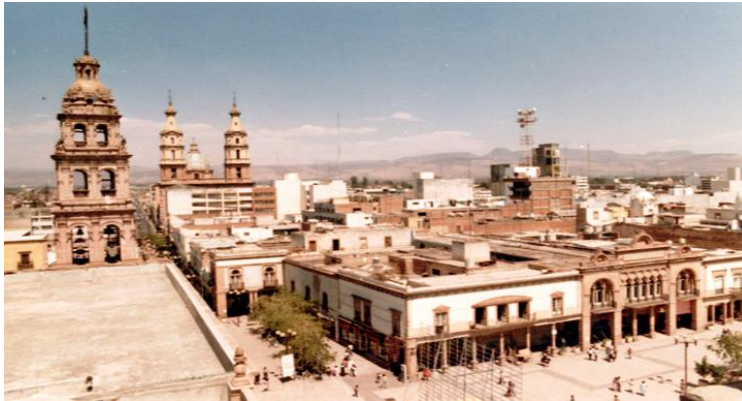


Imagen 19. Vista panoramica catedral y Centro Histórico (IMPLAN 2003)



Imagen 20. Plaza Benedicto XVI tras la destruccion del edificio Montes de Oca de 1950 (fotografia por autor 2014)



Imagen 21. Templo Expiatorio y su contexto inmediato (IMPLAN 2000)



Imagen 22. Proyecto de Plaza Expiatorio (IMPLAN 2003)



Imagen 23. Plaza Expiatorio (fotografia por autor 2012)

La tensión resultante de las condiciones de una ciudad en desarrollo económico, que polariza recursos de su medio regional, se ven reflejadas en las últimas décadas por una fuerte expansión demográfica y comercial; y en otro nivel, el cambio ideológico de la sociedad hacia los procesos de producción y consumo traen como consecuencia una constante degradación del patrimonio arquitectónico histórico, así como la modificación constante del contexto urbano, no son una característica única de nuestra ciudad; son una condición casi estandarizada en las ciudades que, como León, sufren impactos de la modernización y el desarrollo socioeconómico que se rige por la especulación y la competencia, dependiendo más de esto que de la desculturización de la sociedad; baste mencionar entre otras, comunidades vecinas como Irapuato, Celaya y Salamanca (principal eje industrial y comercial de la región).

Evolución de las acciones urbanas⁶⁹

Hasta antes de 1977, la planeación del desarrollo urbano local había sido abordada de manera solo marginal, sino displicente, en buena medida por la escasa conciencia que se tenía de la escala que los problemas urbanísticos podían alcanzar.

Lo que entonces se conocía como la Oficina de planificación Municipal no era más que un apéndice de la Dirección de obras públicas, con atribuciones y recursos restringidos. Esta situación no era exclusiva de León, sino un fenómeno recurrente y observable en toda ciudad media del país.

La junta de Administración civil que gobernó la ciudad de León de 1977 a 1979 creó la Sub-dirección de Desarrollo urbano, como entidad con personalidad propia, cuyo primer fruto tangible fue el Plan director de Desarrollo urbano, así como los planes para zonas y sectores específicos. En este sentido, cabe destacar que la elaboración de estos instrumentos de planeación tuvo influencia decisiva la circunstancia de que León fuera considerado centro de población prioritario a nivel nacional y su plan director como “piloto” o ejemplo para procesos similares. Ello implicó no sólo apoyo federal de la entonces Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, sino la oportunidad de que en las tareas de planeación se conformara un interesante equipo de técnicos, con diversas especialidades vinculadas al urbanismo.

Las propuestas de desarrollo contempladas en dichos documentos adolecían de las debilidades propias de cualquier estrategia que se opone a una problemática compleja como la de León, con una dinámica comercial tan fuerte.

Desde entonces, se han realizado acciones urbanas (políticas, sociales, económicas, funcionales, etc.) que han causado gran impacto en la población local y en su ámbito regional:

⁶⁹ ARCHIVO HISTORICO MUNICIPAL DE LEON (AHML) Así era León, crónica e imágenes. AHML. León. 1998

En los años setenta, se realizaron acciones de peatonalización del centro histórico, estableciéndose como un hito en el proceso de reestructuración de las ciudades medias. Su objetivo aparente fue el de crear áreas de mayor interacción social, especialmente las de mayor carga simbólica para sus habitantes, trayendo consigo igualmente la revaloración comercial y paisajística del sitio impidiendo la degradación que sufría el centro histórico.

Durante de muchos años león, dispuso de una sola vialidad con capacidad vehicular y longitud importantes: el Blvd.. López Mateos; esta limitación no sólo repercutía en el funcionamiento centralizado de la ciudad, sino en la escasa oferta de suelo para las diversas necesidades de la población.

La construcción de la red vial primaria cuyo mayor avance se registró a media década de los ochenta, con la urbanización de boulevares como Mariano Escobedo, La Luz, la integración del río de los Gómez como sistema vial, sentó las bases para una estructuración territorial más equilibrada.

El proceso de terciarización urbana que consiste en el incremento experimentado por las fases terminales de los procesos económicos (comercio, prestación de servicios), en detrimento de las fases de producción y transformación de bienes.

La expansión comercial, y la consecuente generación de espacios para su desarrollo, ha reorientado el crecimiento urbano, no sólo en cuanto a las inversiones económicas aplicadas a este rubro, sino en el esquema funcional simbólico de la ciudad. León se ha convertido de esta forma en un auténtico centro comercial regional, lo que ha modificado el equilibrio interno entre las zonas que tradicionalmente albergaban una intensa vida social y los nuevos polos de desarrollo.

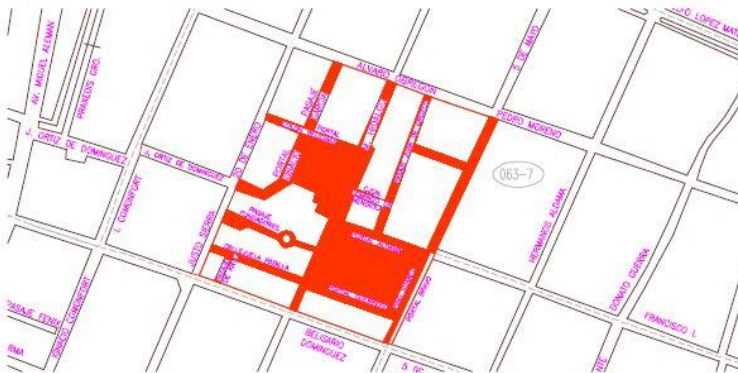


Imagen 24. Peatonalización del Centro Histórico 1965
(elaboración propia)



Imagen 25. Proyecto del Boulevard López Mateos, principal eje vial de la ciudad (fuente: periódico El Heraldo de León, 1963)

Al inicio de los años noventa, la instancia municipal encargada del desarrollo urbano experimentó una transformación trascendental a nivel nacional, al menos en cuanto a la operación administrativa de intervención urbana en la ciudad.

Hasta entonces la Dirección de Desarrollo urbano Municipal había concentrado tanto las funciones de control de las acciones particulares, como la planeación y diseño de obras emprendidas por la propia autoridad. Es en 1994 cuando se crea el Instituto de Planeación Municipal (IMPLAN) organismo independiente encargado del desarrollo territorial de la ciudad con una fuerte vinculación con los procesos socio-económicos encargándose de la planeación estratégica de la ciudad.

En este sentido la apertura del sistema integral de transporte ha aportado una reconfiguración de la movilidad en el sistema vial de la ciudad; así como cambios en la imagen urbana de distintos sectores.⁷⁰

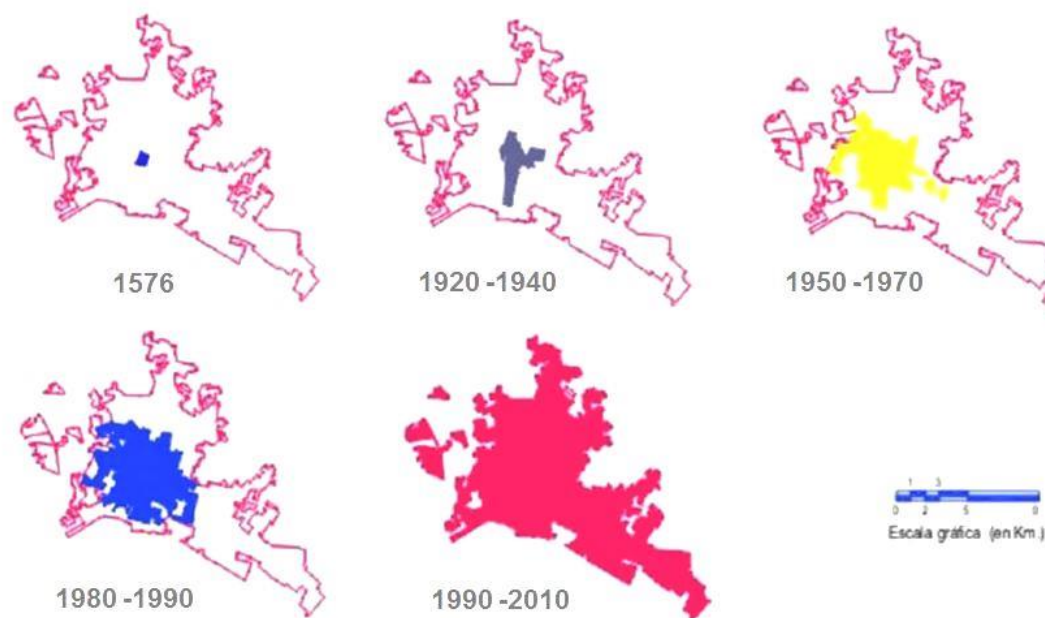


Imagen 26. Evolucion de la Mancha Urbana de la ciudad de León, Gto. (elaboracion propia)

⁷⁰ ARCHIVO HISTORICO MUNICIPAL DE LEON (AHML). Boletín Enero-Junio. AHML. León. 1976
ARCHIVO HISTORICO MUNICIPAL DE LEON (AHML). Boletín Noviembre-Diciembre. AHML. León. 2004

TRANSFORMACIONES URBANAS.

Los principales periodos de transformación urbana en la ciudad de León, Guanajuato son:⁷¹

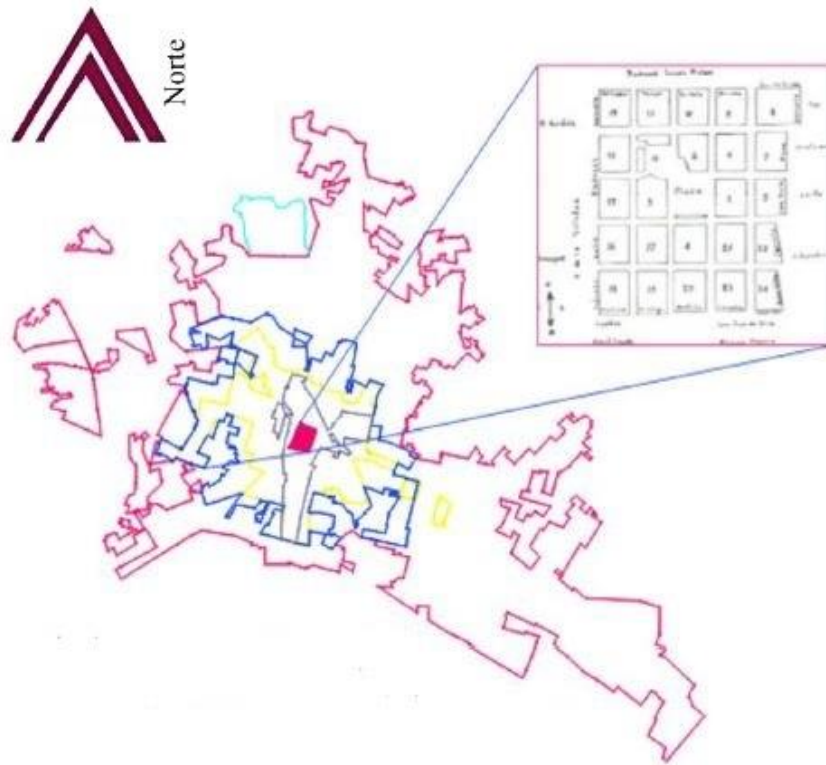


Imagen 27. Configuración siglo XVI – siglo XIX.
Esquema sobre Mancha Urbana actual
(elaboración propia en base a García Gómez, 2010)

Configuración siglo XVI – siglo XIX

La ciudad de León se fundó en 1576 como parte del proceso histórico de formación de la sociedad novohispana en el contexto de pacificación de la guerra chichimeca y ante la necesidad de comunicar las ciudades mineras a través del bajo.

A partir de 24 manzanas dispuestas alrededor de una plaza, y con una población de 50 españoles, comenzó a existir la ciudad con dos pueblos satélites que posteriormente se convertirían en barrios (el coecillo y San Miguel).

Durante la colonia, la ciudad se consolidó con un proceso de expansión lento que en dos siglos se expandió de forma más alargada en sentido norte-sur y menos al oriente y poniente. Aunque su calle principal se desarrollaría a partir de la plaza principal hacia el oriente (hoy calle Francisco I. Madero y Calzada de los héroes)

Hacia el siglo XIX se da una expansión de la ciudad propiciada por la inundación de 1888 poblándose la parte alta del santuario de Guadalupe, lo que actualmente es la colonia obrera, así como la zona del Calvario, ambas zonas altas en donde las familias que resultaron damnificadas buscaron y encontraron refugio.

⁷¹ GARCÍA Gómez Miguel Ángel. Transformaciones Urbanas en León, Siglo XX. Tlacuilo Ediciones. 2010.

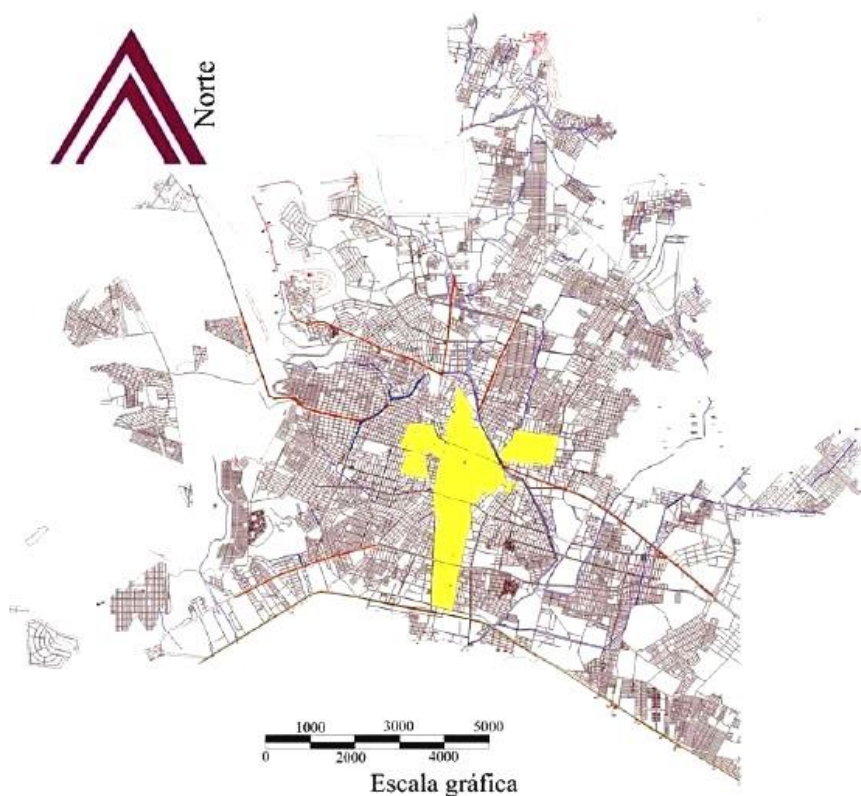


Imagen 28. Consolidación 1920-1940.
Esquema sobre Mancha Urbana actual
 (elaboración propia en base a García Gómez, 2010)

Consolidación 1920-1940.

La ciudad en la década de los años 1920 y 1930 correspondería a una tipo pre-industrial, una ciudad con menos de 100,000 habitantes dispuesta alrededor de un núcleo central donde los espacios industriales se encontraban albergados en los barrios, por talleres de herrería y calzado principalmente en el Coecillo, de curtiduría en el Barrio Arriba y textiles en san miguel (desplazada posteriormente por la zapatería y la curtiduría)

Otro factor de crecimiento se da por la inmigración que desde el medio rural o los altos de Jalisco se dio de manera obligada hacia la ciudad ante el conflicto cristero que propicio la generación de nuevos espacios de ocupación, como fue el barrio de san juan de Dios.

La década de 1940 tanto en el ámbito nacional como local es aquella en el que el país se preparaba para ubicarse en el camino del progreso tal como se entendía en el pensamiento moderno, por una parte las intenciones industrializadoras que tenían en las políticas de incremento demográfico una base de sustento y por la paz social alcanzada en esa década con crecimiento económico (tras la superación violenta del proceso revolucionario) por otra parte la política agraria que propiciaba la desintegración de grandes extensiones de suelo rural que se podía integrar a las ciudades prepararon como en el caso de León un proceso de urbanización y expansión.

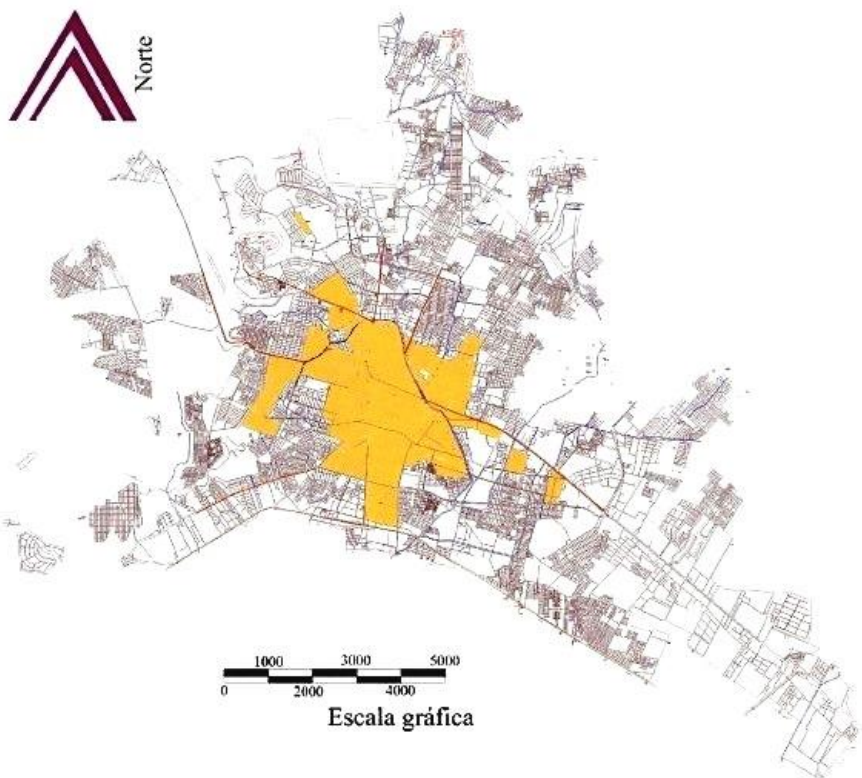


Imagen 29. Crecimiento y expansión 1950 – 1970
Esquema sobre mancha urbana Actual
 (elaboración propia en base a García Gómez, 2010)

Crecimiento y expansión 1950 – 1970

El siguiente momento de transformaciones ubicaría en el periodo que va de la década de 1940 hasta la finalización de la década de 1960, momento en que se consolida la importante intervención urbana del llamado eje oriente-poniente. Hacia 1946 se introducen las redes de agua potable y drenajes, y para 1948 son pavimentadas la mayoría de las calles de lo que ahora es el centro histórico. Surgen como consecuencia directa de ese proceso nuevas colonias que van modificando los límites tradicionales de la ciudad.

Algunos desarrollos bajo la idea de zonas residenciales modernas (Colonia Arbide y León Moderno) así como asentamientos irregulares desprovistos de servicios e infraestructura (Colonia Chapalita y las Arboledas)

De 1940 a 1960 la población creció más de dos veces y media; consolidándose el centro como el núcleo comercial y administrativo de la ciudad.

El trazado del Boulevard López Mateos significó una transformación que tuvo importantes impactos como una mejor movilidad vehicular desde el centro hacia los asentamientos oriente y nor-poniente, a la par que significó la primera fragmentación del espacio tradicional urbano.

Para la década de 1970 el patrón de crecimiento permaneció constante, aunque disminuyó al final de la misma. En este periodo se consolida la planeación urbana a través de la normatividad y gestión urbanas (reglamento de construcción, ley de desarrollo urbano y fraccionamientos)

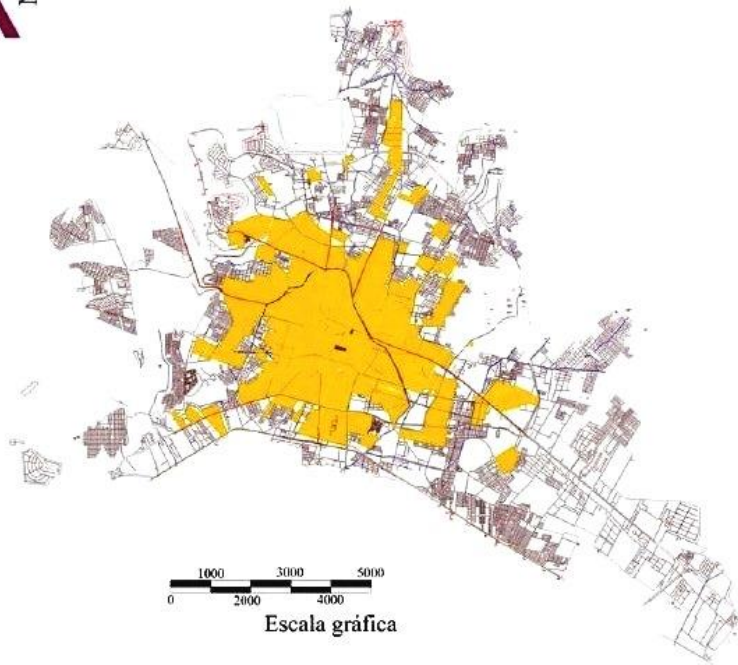


Imagen 30. Dispersión 1970-1980
Esquema sobre Mancha Urbana Actual
(elaboración propia en base a García Gómez, 2010)

Dispersión 1970-1980

Para la década de los años 1980 se presenta la transformación de la ciudad en expansión, mono-céntrica y compacta a la ciudad dispersa.

Las obras viales promovidas a lo largo de la década, constituyeron uno de los factores de mayor impacto en la dispersión presentada en la ciudad, principalmente la obra del libramiento norte, que en su trayectoria alejada de la ciudad existente crearía un gran vacío urbano.

Por otro lado vialidades hacia la zona sur fragmentaria aún más la ciudad en una vasta zona popular.

En 1975 se demolieron edificaciones para generar el boulevard torres landa y en 1980 el boulevard Mariano Escobedo en las que las secciones de las calles pasaron de 12m a 30 m, lo que significó la segregación física del barrio de San Miguel y la desaparición de la placita de las vigas en el barrio de san juan de Dios

Para 1980 la ciudad habría acumulado una expansión equivalente a 2.64 veces la ciudad de 1950 (1.3 veces cada década mientras que el crecimiento demográfico lo haría 1.5 veces por década)

Los patrones de expansión mantuvieron la tendencia que hasta entonces se presentaba: la zona poniente continuó con su proceso de reproducción y densificación de asentamientos de tipo popular, lo mismo que la zona norponiente, en donde continuaba la expansión de tipo medio y alto.

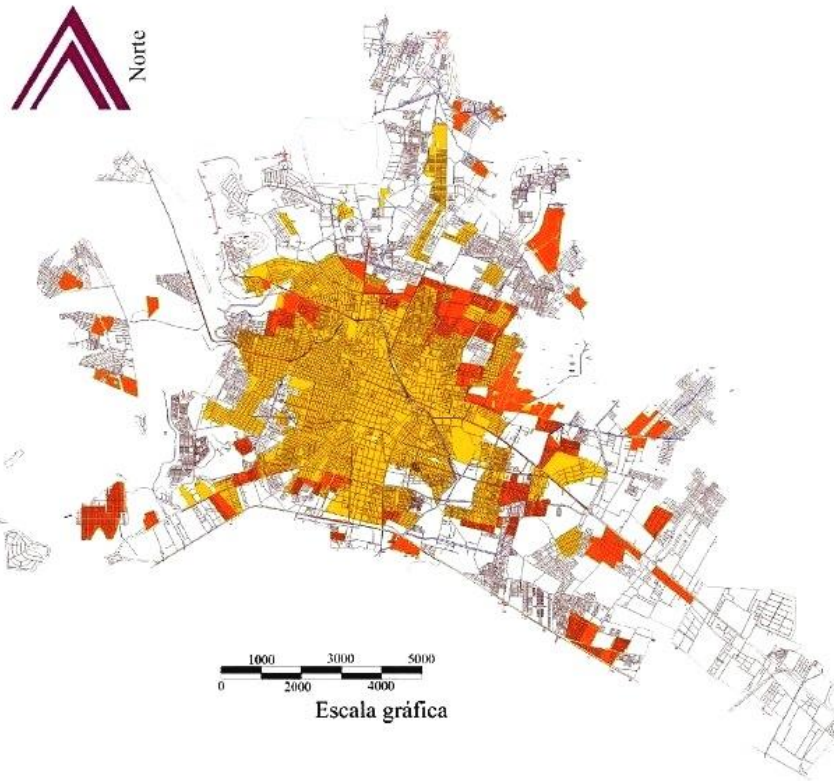


Imagen 31. Metropolización 1990-2000
Esquema sobre Mancha Urbana actual
(elaboración propia en base a García Gómez, 2010)

Metropolización 1990-2000

Para la década de 1980 a 1990 la tendencia demográfica bajo a 1.33 veces, mientras que la expansión territorial fue de 2.07 veces.

En este periodo prolifera el crecimiento disperso hacia la periferia

La década de 1990 y 2000 corresponde a la etapa en el que se refleja en la ciudad el cambio de modelo económico abandonándose progresivamente el concepto de gobierno asistencial por el concepto de administración como potencializadora de esfuerzos individuales. Para el caso de León, ese cambio de estructura corresponde históricamente con el cambio en el régimen del partido gobernante, que correspondería por otra parte con la consolidación de la estructura vial y la expansión que lleva a la aparición del fenómeno de metropolización;

Tras la expansión de vialidades, se comienzan a desarrollar fraccionamientos de tipo cerrado (para clase media alta y alta) hacia la zona norponiente de la ciudad (gran jardín, el molino, el Bosque)

Al igual que asentamientos periféricos al norte (piletas y la joyas) y sur-oriente de la ciudad (Jacinto López y Díez de Mayo).

A manera de Conclusión

A continuación se presentan de manera gráfica los fenómenos que han definido las transformaciones urbanas de la ciudad de León, a partir de la década de 1940 a la década de 2010.

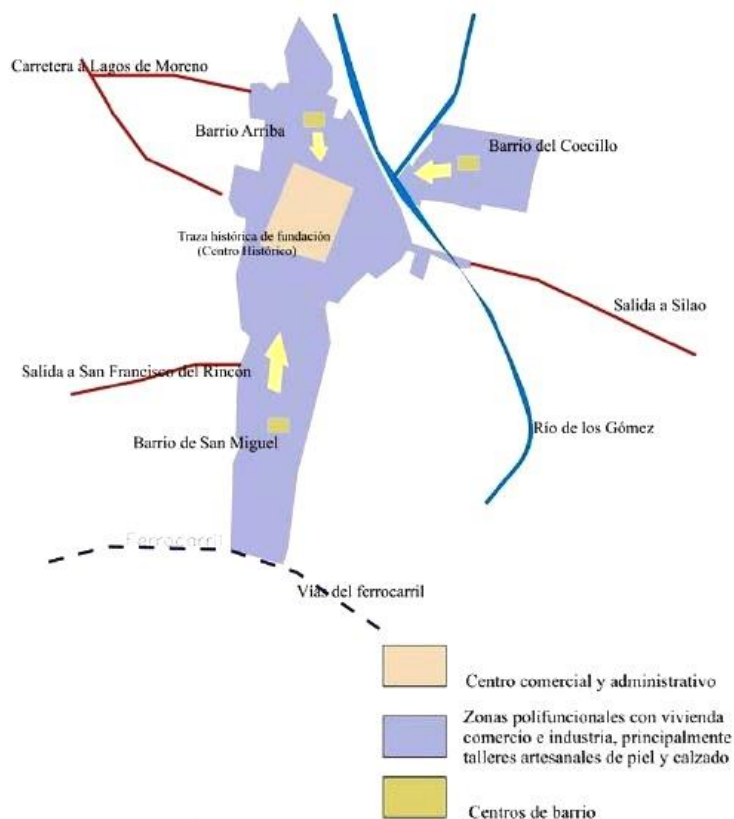


Imagen 32. Esquema grafico de las transformaciones de la ciudad de León 1930-1940 (elaboración propia)

CONSOLIDACION URBANA

Se integran los distintos barrios al centro histórico de la ciudad, configurando la estructura urbana de ciudad compacta pre-moderna

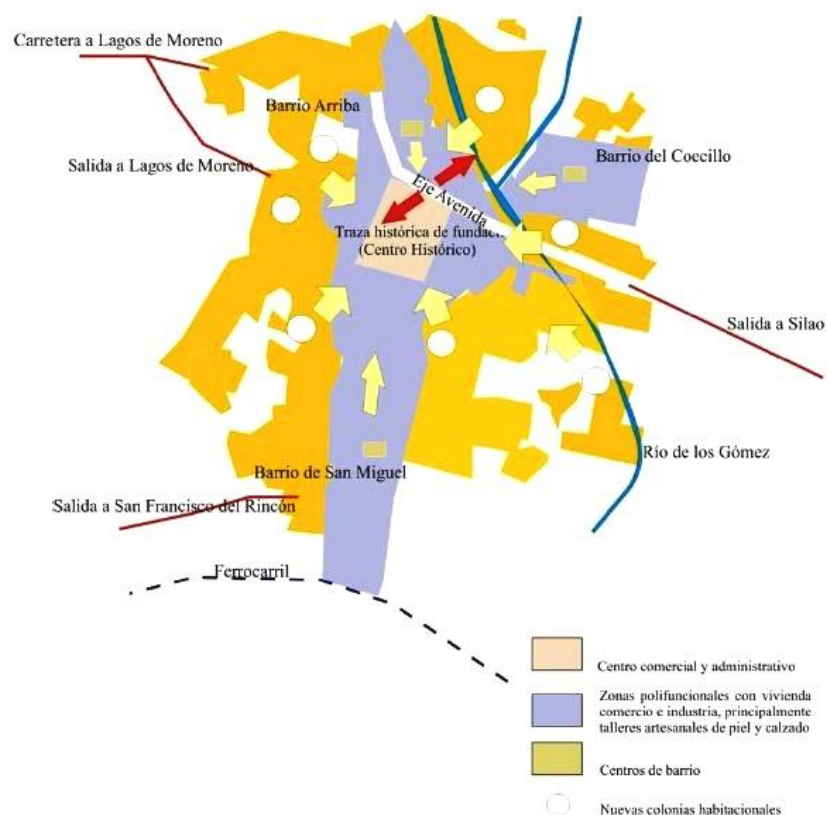


Imagen 33. Esquema grafico de las transformaciones de la ciudad de León 1950-1970 (elaboración propia)

EXPANSIÓN URBANA

Se desarrollan las primeras colonias habitacionales "modernas" y se amplía la infraestructura vial para interconectar los diferentes sectores de la ciudad.

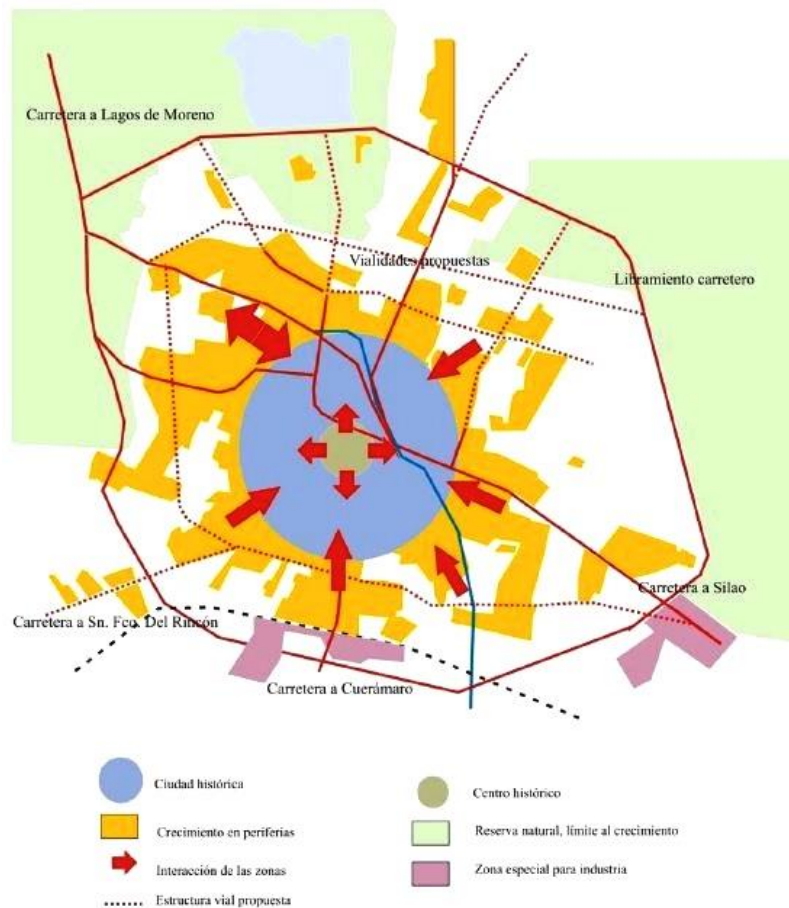


Imagen 34. Esquema grafico de las transformaciones de la ciudad de León 1970-1980 (elaboración propia)

CONCENTRACION VS DISPERSION

Se presentan dos fenómenos antagónicos, concentración de actividades comerciales y administrativas al centro de la ciudad y crecimiento de asentamientos periféricos sin forma de integrarse espacialmente al centro

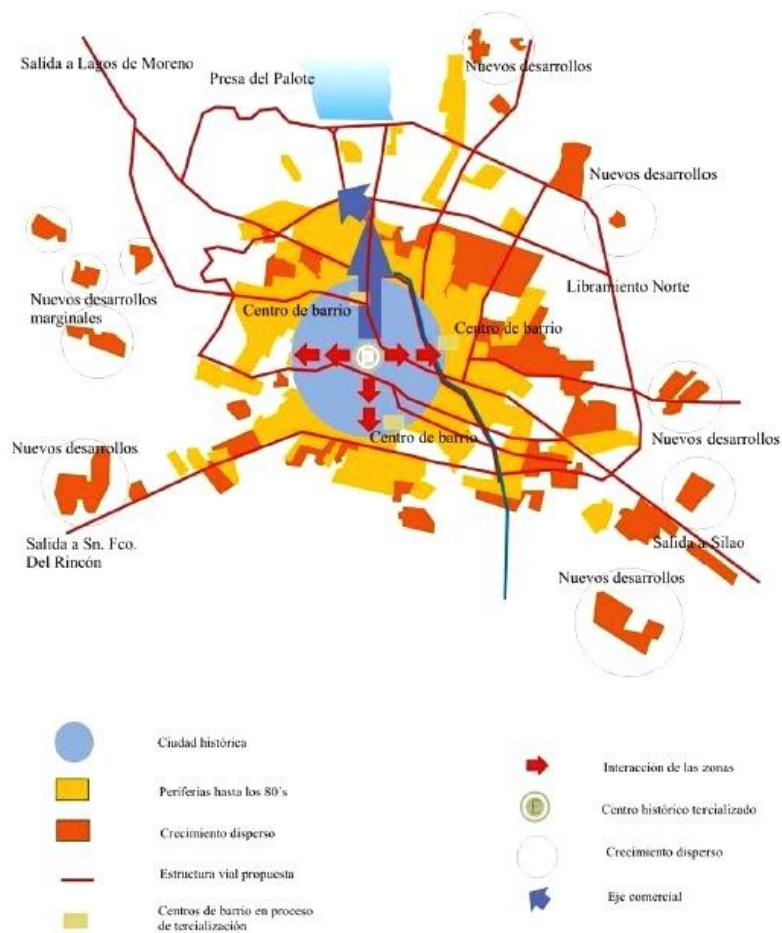


Imagen 35. Esquema grafico de las transformaciones de la ciudad de León 1980-1990 (elaboración propia)

FRAGMENTACIÓN

La ampliación vial genera la fragmentación dentro de la mancha urbana existente y se presentan desarrollos comerciales e inmobiliarios a los extremos de la ciudad, lo que trae consigo el abandono del centro.

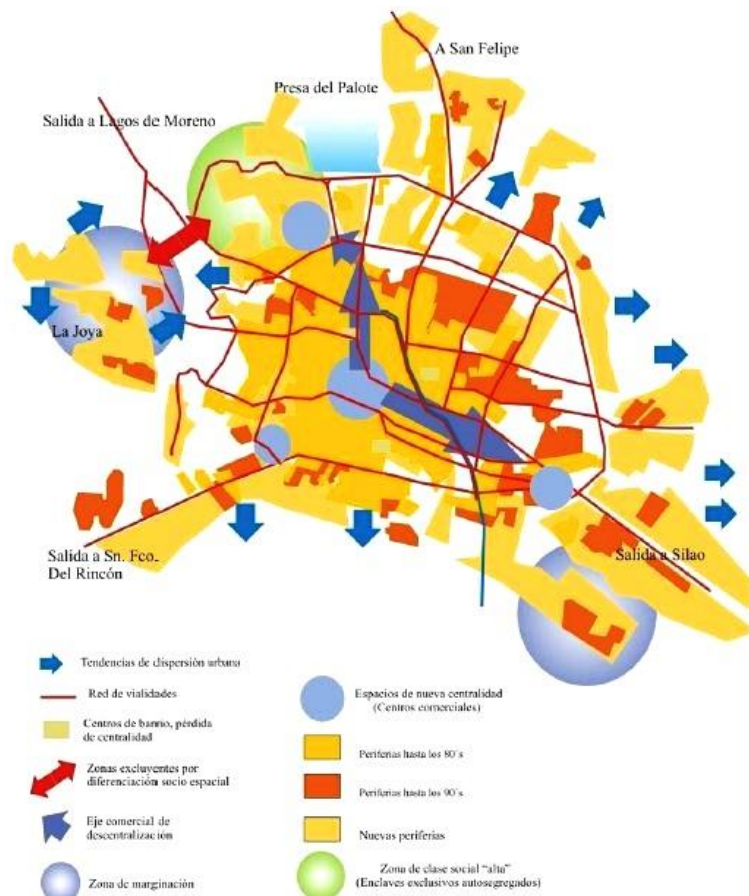


Imagen 36. Esquema gráfico de las transformaciones de la ciudad de León 1990-2010 (elaboración propia)



Imagen 37. Ortofoto de la Mancha Urbana de la ciudad de León. (IMPLAN 2005)

NUEVAS CENTRALIDADES Y SEGREGACION

La ciudad en expansión adquiere metropolitanas con los fenómenos que se le asocian; la expansión material se presenta en todas direcciones, de manera formal o informal (de acuerdo al marco normativo), la segregación socio-espacial se manifiesta en la ciudad.

Surgen nuevos espacios de centralidad, por lo que la ciudad histórica mononuclear, se transforma en una zona polinuclear. Los fraccionamientos privados y los polígonos de pobreza, acentúan las desigualdades de la ciudad

EL ANÁLISIS DEL CONTEXTO DESDE EL ENFOQUE PSICO-ESPACIAL

4

CAPÍTULO 4. EL ANÁLISIS DEL CONTEXTO DESDE EL ENFOQUE PSICO-ESPACIAL.

La experiencia humana es, en gran parte, tributaria del lugar en donde ocurre. Las sensaciones, los recuerdos y los sentimientos de nuestro pasado y presente, están ligados a las experiencias que hemos tenido, y estas están ligadas a los lugares alrededor de los cuales se desarrolla nuestra existencia. Nosotros somos los lugares en donde estuvimos: la experiencia humana está ligada a la experiencia espacial.

Es esta experiencia intuitiva la que define el enfoque de la Psicología espacial: La cual se basa en el estudio de la relación del individuo con el medio ambiente dentro del cual evoluciona.

El medio ambiente no es un espacio neutro y excepto de valores, esta culturalmente marcado en referencia a la dimensión temporal; el medio ambiente contiene significaciones que son parte integrante del funcionamiento cognitivo y comportamiento del individuo; el marco de vida en el cual los individuos viven y se desarrollan, procura de la identidad al individuo y lo sitúa tanto en el ámbito social, como económico y cultural.⁷²

En Psicología espacial, las nociones de espacio y de lugar son muy importantes, incluso centrales, porque ellas permiten reconocer el nivel de control de los individuos sobre el medio.

Existen cuatro niveles de interacción del individuo con su medio:⁷³

- Micro-Ambiente. Espacio privado o individual

Se trata de los lugares de los cuales tenemos el control total, importantes para el bienestar individual. Es el lugar de permanencia, de estabilidad (sentimiento de seguridad), en donde se desarrolla la vida privada. Se trata del espacio personalizado, delimitado por barreras físicas o simbólicas pero, sobre todo, protegido de la intrusión del otro. Si se trata de un lugar permanente que produce apegos, hablamos de territorios primarios, pero si se trata de un lugar transitorio, hablamos de territorios secundarios.

⁷² . La Psicología Ambiental se interesa tanto al contexto como a la manera en la cual el lugar de vida es apropiado por aquellos que lo habitan. El medio ambiente no es únicamente un espacio neutro, tiene una verdadera función ya que él es parte integrante del comportamiento humano. Hace referencia no solamente al espacio, sino a la historia del lugar, la cual esta ligada a la historia de los individuos

MORVAL Jean. Introduction a la psychologie de l'environnement. Pierre Mordaga. Editeur. Bruxelles 1981.

⁷³ MOSER, G & WEISS, K. Espaces de vie. Aspects de la relation homme-environnement. París. A. collin. 2003.

- Ambiente de proximidad. Espacio semi-público o semi-privado

Es el espacio de proximidad, el espacio es compartido lo mismo que el control. El apego afectivo puede ser fuerte o no según si el espacio es hostil o no; de ser esto último, se producen inversiones afectivas si hay correspondencias, intereses, no solamente sobre el carácter físico (bello, confortable), sino social igualmente (existencia de lazos sociales).

- Macro-Ambiente. Espacio público

El control es mediatizado y sobre todo es delegado. Se trata de un agregado de individuos en un espacio común. La ciudad se convierte en el espacio de la variedad, de la diversidad de elecciones, de facilidad de encuentros. En consecuencia, las desviaciones son toleradas y surge entonces un sentimiento de vulnerabilidad, de inseguridad a causa de la delincuencia, de la contaminación y de la aglomeración.

- Ambiente global.

El control está fuera de las posibilidades individuales. Podemos observar la emergencia de comportamientos llamados ecológicos. Aparición de la noción de bien común.

Por su parte, Stokols⁷⁴ expone tres perspectivas que, según él, definen las diferentes estrategias de la explicación-intervención frente a los problemas de la relación individuo-medio ambiente:

- Una perspectiva minimalista que ignora o minimiza las consecuencias de la relación individuo-medio físico.
- Una perspectiva instrumentalista que pone el acento en el medio ambiente físico, entendiendo este como fuente de éxito económico.
- Una perspectiva espiritualista que considera el medio ambiente como un fin en sí mismo, es decir, como oportunidades simbólicas y afectivas.⁷⁵

⁷⁴ HOLAHAN, Charles Psicología ambiental: un enfoque general. Limusa Editores, México 1996

⁷⁵ NAVARRO, O. E. Psicología ambiental: visión crítica de una disciplina desconocida. Revista PsicologíaCientífica.com, 6(11). Diciembre 2004.
en: <http://www.psicologiacientifica.com/psicologia-ambiental-vision-critica> (consultado 7 Octubre 2014)

Finalmente, podríamos comentar que La psicología espacial se ha desarrollado alrededor de tres perspectivas teóricas:⁷⁶

- Perspectiva determinista. Se interesa al impacto directo del medio sobre las percepciones, las actitudes y los comportamientos de los individuos. Los trabajos en esta perspectiva se desarrollan alrededor de los siguientes temas: nivel de estimulación, la sobrecarga ambiental y nivel de adaptación.
- Perspectiva interaccionista. Sugiere que el individuo se sitúa en su medio según sus necesidades, expectativas y competencias personales, en interacción con los límites (físicos y sociales), intentando de esta manera alcanzar sus objetivos, manipulando el medio y estando manipulado por él; sobre todo a través de la interpretación de mapas mentales
- Perspectiva transaccional (sistémica), expone que el individuo ni el medio se caracterizan separadamente, es decir el medio existe en medida que el individuo lo perciba.

4.1 La contextualidad desde el estudio de la Imagen, el ambiente y el paisaje urbano

La imagen es la representación mental de un objeto, sin el estímulo sensible, este último puede ser visual, auditivo u olfativo, es decir por medio de los sentidos. Formándose una idea por algunos elementos sensorial, dicha idea lleva consigo implícitamente un proceso perceptivo, donde la cultura es factor fundamental para la interpretación de dichas imágenes.

Boulding⁷⁷ explica la imagen urbana como una guía conductual que trabaja por medio de un lenguaje simbólico, Lynch reafirma lo anterior, cuando involucra la identidad como la distinción del objeto, y el significado o el mensaje que este implica. Ambos coinciden en que la imagen es un campo de comunicación interactivo entre el habitante y su ciudad, Pero que además los elementos urbano arquitectónicos dan la pauta del comportamiento del sujeto, debido a la manera en como el objeto es percibido.⁷⁸

Por otro lado, el concepto de imagen de la ciudad, es utilizado para referir a la distribución física de la ciudad, considerando los aspectos significativos de la sociedad como la identidad, cultura y modos de vida. Esta consideración liga directamente al habitante y su ciudad; en donde deja ver que la imagen urbana va mas allá de su aspecto físico o formal; que además abarca aquella noción psico social que caracteriza al espacio público.

⁷⁶ MOSCOVICI, Serge. Psicología social. Paidós, Barcelona 1984.

⁷⁷ BOULDING citado en: CANTER, David. Psicología del lugar. Un análisis del espacio que vivimos. Editorial Concepto. México. 1997 p.17

⁷⁸ LYNCH, Kevin. La imagen de la ciudad. Gustavo Gili. Barcelona 1999

Lynch expresa como imágenes públicas las que aluden a las representaciones mentales de un grupo de habitantes y agrega que son puntos de coincidencia que se presentan en la interacción de una realidad física única, una cultura común y una naturaleza fisiológica básica.

Mientras que la imagen de la ciudad es resultado de las imágenes públicas de un número considerable de habitantes en una comunidad, mientras que la imagen ambiental explica la diversidad en el proceso de percepción entre un sujeto y otro. Esta postura antropológica hace alusión a una imagen subjetivamente cultural donde las comunidades se expresan en el espacio público según su idiosincrasia pero también según sus frustraciones y complejos, logros y aspiraciones.

Monnet desde de un punto de vista geográfico, afirma que cuando no se tienen una imagen determinada culturalmente, ningún espacio tendría sentido para el individuo y por tanto, tampoco una función.⁷⁹

La noción del simbolismo permanece constante en estas posturas (aunque un elemento arquitectónico tenga un significado, no necesariamente se convierte en un símbolo)

En suma. Se considera la imagen urbana, como el constructo simbólico o juicio de valor que la comunidad confiere a los entornos urbanos, asimilándolos en una realidad subjetiva. Donde esta última está asociada a imaginarios que se generan por agentes sociales y culturales en los distintos ambientes de la ciudad.

Dichos juicios, no son permanentes, ya que estos son susceptibles de ser modificados por el tiempo, los medios masivos de comunicación o el contacto con otros grupos.

La percepción del individuo cambia con cada etapa de su vida y percibe de manera distinta un mismo espacio, los medios masivos de comunicación pueden influir en la percepción de un lugar al catalogarlo de alguna forma, o de manera referencial cuando se tiene influencia de terceros en la determinación de los juicios de valor de un lugar.

El grado de contacto social y cultural con otros grupos que comparten la misma ciudad, son agentes de modificación y hasta manipulación de imágenes, pues se comparten en función de las identidades colectivas.

El concepto de paisaje se refiere al conjunto de elementos naturales y artificiales que caracterizan o forman parte de la ciudad. Según Cabeza, es todo lo que se aprecia en el espacio abierto y esto lo hace en un sentido estrictamente físico (que exista materialmente)⁸⁰

⁷⁹ MONNET Jerome citado en: FUENTES, Gomez Jose H. imágenes e imaginarios urbanos en los estudios de las ciudades. CIUDADES No. 46.

Abril – junio 2000. RNIU, Puebla, Mexico. 2000

Mientras que Olea⁸¹ le otorga un valor semiótico, pues explica que se trata de un emisor de señales de toda índole, además lo caracteriza como un espacio conductual, ya que determina la adaptación de los seres vivos al medio donde se desenvuelven. Por su parte Lynch⁸² comenta que cualquier paisaje habitado es una medio de comunicación, donde sus mensajes pueden ser emitidos por personas u objetos.

Por lo tanto el paisaje urbano es aquel espacio natural o construido, donde se manifiesta la información sociocultural urbana que determina los parámetros de significado en la construcción de la imagen, donde el habitante selecciona determinadas referencias para construir su propia imagen.

Los imaginarios urbanos son construcciones sociales e históricas que llevan a la creación continua e indeterminada de figuras, formas e imágenes de la ciudad. A través de ellos se busca aprehender y comprender las características y atributos reales e irreales de la ciudad y vida urbana (fuentes) en este sentido la relación entre imagen e imaginario se presenta como dimensiones o ámbitos de prácticas sociales que se establecen en distintas identidades y experiencias de habitar la ciudad.

Dentro del paisaje urbano vale la pena identificar el concepto de ambiente urbano, entendiéndolo, como el conjunto de circunstancias (físicas o psicológicas) que definen el carácter o atmosfera de un lugar. Ittelson advierte que los ambientes siempre representan en forma simultánea la posibilidad de información repetida, de información inadecuada y ambigua; de información conflictiva y contradictoria.

Esta postura considera una categorización de las calidades de los ambientes (en función de la armonía). La calidad del ambiente está en función de los agentes que están interactuando ya que coexisten distintos grupos que tienen su propia condición cultural.

- **Elementos teóricos.**

Desde inicios de 1960 se han desarrollado investigaciones que han enfocado su estudio en el campo de la percepción medioambiental y en específico en la percepción de las personas en el ambiente urbano.

Los primeros estudios tomaban en consideración la imagen ambiental. Estos resultados reincorporaron elementos relacionados con la experiencia de sentido de lugar y vivido, como experiencias asociadas con el ambiente urbano, el cual explora el modo en que las personas perciben los ambientes y experimentan los lugares. Unido al concepto de sentido de lugar emerge de forma paralela el fenómeno de no lugar y otros conceptos como: lugar inventado o reinventado, autenticidad y los valores de los espacios.

⁸⁰ CABEZA, Alejandro. Elementos para el diseño del paisaje. UNAM. Mexico. 1993

⁸¹ OLEA, Oscar. Catástrofes y monstruosidades urbanas. Introducción a la ecoestética. Trillas. México. 1989

⁸² LYNCH, Kevin. La Administración del Paisaje. Bogotá: Norma 1992

Principalmente los estudios desarrollados por Kevin Lynch⁸³ y Gordon Cullen⁸⁴

ENFOQUE PSICO-ESPACIAL					
PAISAJE URBANO			IMAGEN URBANA		
Óptica	Lugar	Contenido	Orientación	Legibilidad	Identidad
Visión serial Puntos focales	Ubicación Posicionamiento Sentido de Identidad	Carácter Personalidad Unicidad	Barrios o Distritos Sendas Bordes Nodos Hitos		
Gordon Cullen			Kevin Lynch		

Imagen 38. Esquema sobre el paisaje urbano y la imagen urbana
(elaboración propia)

Lynch reflexionó primeramente en la legibilidad, en donde realizó estudios sobre las orientaciones y desplazamientos (movilidad) de las personas dentro de la ciudad y más adelante puso especial énfasis en el tema de la imagen mental de la ciudad. Proponiendo el concepto de legibilidad e identificó los cinco elementos físicos que componen la ciudad: (senda, borde, distrito, nodo e hito).

Mientras que Gordon Cullen parte de un planteamiento empírico que demuestre la importancia de que la ciudad tenga una forma reconocible para sus habitantes; En el que la arquitectura y el urbanismo conformen de manera recíproca un “paisaje urbano” que constituya un evento perceptivo; en el que la estructura física proporcione la consolidación comunitaria

De tal suerte, el estudio de las experiencias perceptivas y de la convivencia social resulten determinantes en la planeación del lugar a través del examen de los recorridos y trayectos cotidianos de la gente

Estudios más recientes muestran que este campo ha sido complementado por el trabajo sobre el simbolismo y el significado en el medio construido.

⁸³ LYNCH, K. "Reconsidering the Image of the City", in: Banerjee, T. and Southworth, M. (editors): City Sense and City Design: Writings and Projects of Kevin Lynch, MIT Press, Cambridge, 1991. p. 247-256.

⁸⁴ En el que el Centro urbano, sea ese lugar capaz de reunir personas, cosas y servicios para la generación de calor humano y cívico. CULLEN, Gordon. El paisaje urbano. Tratado de estética urbanística. Blume, Barcelona, 1974. p.166

Barnerjee⁸⁵ argumenta que el límite entre el espacio público y el semipúblico con frecuencia es difícil de determinar, como consecuencia de la privatización, globalización y el desarrollo de las comunicaciones. Considera importante prestar atención a la accesibilidad dentro del espacio urbano.

Además identifica el concepto de espacio sociable (espacios que soportan la interacción social y la vida pública) sin considerar si el espacio público o espacio privado son realmente públicamente accesibles. Argumenta que mientras los planificadores han relacionado la vida pública con espacios públicos tradicionalmente, de forma creciente la vida pública se relaciona con lugares de carácter privado.

Choay⁸⁶ aseveró que desde un punto de vista social, es la calidad de un espacio público, su encanto, su accesibilidad, lo que cuenta, más que su dimensión bruta.

Por otro lado, Gehl⁸⁷ apuesta por una tipología para la clasificación de los espacios abiertos urbanos que organiza las actividades que se llevan a cabo en el espacio público en tres categorías: necesarias, opcionales, y sociales.

Además, propone una tipología que tiene en cuenta al usuario como elemento fundamental, cuyo análisis enfoca el aspecto de la accesibilidad a estos espacios abiertos desde la vivienda. Se encuentra determinada por tres grupos de espacios abiertos: residencial, vecindad y cívico.

El agrupamiento en esta tipología tiene en cuenta la distancia física a que se encuentran los espacios desde la vivienda y el segundo factor se relaciona con las personas con que uno podría relacionarse dentro de estos espacios, ya sea con el objetivo de pasar el tiempo, conocer o solamente observar.

Con la transición entre estos tres grupos de espacios abiertos urbanos (de tipo residencial, vecindad y espacios abiertos urbanos cívicos) existe un aumento de la probabilidad de que los usuarios conocerán cada vez un menor porcentaje sobre otros usuarios. Las experiencias de estos tres grupos de espacios abiertos urbanos proponen tres niveles sociales: familiaridad, sociabilidad y anonimato. Esta clasificación dirige su atención al estudio de una tipología de espacios abiertos urbanos desde el punto de vista del usuario.

Las personas constituyen elementos importantes dentro del paisaje urbano; el rol que desempeñan como usuarios de la ciudad contribuye en gran medida al interés visual de los espacios urbanos. Es por ello que el movimiento y diversidad de la población forma parte importante de la textura de los espacios abiertos, proporcionada por los colores, sonidos, olores, sensaciones, percepción del espacio y dentro de las prácticas se destacan: el uso y la apropiación.

⁸⁵ BANERJEE, T. "The Future of Public Space: Beyond Invented Streets and Reinvented Places", Journal of the American Planning Association, NY. 2001.

⁸⁶ CHOAY, Françoise, L'urbanisme, utopies et réalités, Editions du Seuil, Paris, 1965.

⁸⁷ GEHL, Jan. La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios. Reverte. Barcelona. 2006

Por otra parte, el espacio público debe recuperar el lugar que le corresponde dentro de la estructura de la ciudad. Con el propósito de alcanzar tal objetivo, Carrión ⁸⁸ propone una clasificación teniendo en cuenta las condicionantes que definen estos espacios: simbólico, simbiótico, intercambio y civismo.

Por su parte, Marcano ⁸⁹ ratifica que los espacios abiertos, se encuentran dotados de una dualidad entre lo existente y los nuevos imaginarios urbanos, es decir, como una relación entre las ideas y la realidad, como espacio de las ideas existenciales y como espacio de lo persistente o concreto.

ENFOQUE PSICO-ESPACIAL	
DUALIDAD DE LOS ESPACIOS ABIERTOS	
Ideas	Realidad
Imaginario	Espacio concreto
Representación interna	Construcción externa
Individual - Existencial	Publico - Material
Marcano - Sansot	

Desde su propuesta se observa la importancia entre la imaginación y la existencia de los espacios abiertos, lo cual justifica la teoría del interaccionismo simbólico que, desde su punto de vista, enseña a comprender la relación que tienen los individuos con su representación interna, expresada por Marcano como el imaginario.

Además se vincula estrechamente lo que expone dicho autor con la construcción social de la realidad, ya que cada individuo por medio de sus sentimientos y emociones, comprende el imaginario que en sí mismo se encuentra, y que a la hora de expresar lo imaginado lo exterioriza.

Imagen 39. Esquema sobre imaginario y realidad (elaboración propia)

⁸⁸ CARRIÓN, F.: Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía. J. M. Infante 85, Providencia, Santiago de Chile, Chile, Ediciones SUR, 2007.

⁸⁹ CONTRERAS, H. "La representación y apropiación del espacio abierto en el sentido común del sujeto social" Revista Venezolana de Sociología y Antropología, Fermentum. vol. 18, no. 53, septiembre-diciembre, Universidad de los Andes Mérida, Venezuela. 2008, p. 573-595. En: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=70517572008> (consultado 12 Noviembre 2013)

Diferentes autores muestran en el estudio de los espacios abiertos la existencia de un espacio doble: un espacio público material y otro ideal y son estas reflexiones las que conducen a un espacio público que promueve la socialización. Sansot,⁹⁰ afirma que: "el espacio público es todo espacio en donde me siento cómodo y en el cual yo percibo el mismo sentimiento de bienestar en los otros [...]". Señala como elementos importantes a tener en cuenta: el sentimiento de comodidad y bienestar de las personas dentro de estos espacios.

Por otra parte, Mumford,⁹¹ destaca la función biológica y calidad del espacio abierto de uso público dentro de su estudio. Ambos autores enfatizan en la búsqueda de una interacción positiva entre la ciudad, las personas y su medio. A su vez, esta interacción incorpora factores como la seguridad, pertenencia y facilidad de uso.

La importancia de los espacios públicos como control social natural ha sido abordada por diferentes urbanistas como Oscar Newman y Bill Hillier. El primero afirma que el control social del espacio público (espacio defendible) es básico para solucionar el problema de la vulnerabilidad del espacio residencial, de las familias, de la persona.⁹²

Un tema esencial al pensar en el espacio público a escala de la ciudad es el de la inclusión. Una estrategia fundamental para garantizar el uso de estos espacios por parte de todos es la heterogeneidad, que incluye la presencia de diversidad de funciones y de usuarios. Ello garantiza la seguridad.

A pesar de que la mayoría de los autores han considerado importante el trabajo desde el punto de vista tridimensional, el contexto urbano posee cuatro dimensiones, donde el factor tiempo constituye la cuarta dimensión⁹³. Este importante aspecto se vincula a casi la totalidad de los aspectos del diseño urbano.

⁹⁰ SANSOT, Pierre. Jardins publics. Payot. Paris. 1993

⁹¹ MUMFORD, Lewis. La ciudad en la historia: sus orígenes, sus transformaciones y perspectivas, Infinito, Buenos Aires, 1966.

⁹² PASCUAL González Aylin y Jorge Peña Díaz. Espacios abiertos de uso público. En: Arquitectura y Urbanismo vol.33 no.1 La Habana ene.-abr. 2012 en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1815-58982012000100003&script=sci_arttext (consultado 25 de Julio 2013)

⁹³ CARMONA, M. and TIESDELL, S. Urban Design Reader, Architectural Press, London 2007

Entre ellos se destaca el modo en que se percibe el medio ambiente, la forma en que los espacios incorporan significados, sobre cómo se adaptan los nuevos espacios al contexto urbano y cuán robustos se consideran, la forma en que ocurre la transformación de los espacios a través del tiempo, y la duración en el tiempo que el proceso de diseño pudiese tomar, son aspectos a considerar.

Como resultado de esta observación, se puede afirmar que numerosos autores apuntan hacia el estudio del contexto y los espacios urbanos desde el punto de vista social y psicológico.

ENFOQUE PSICO-ESPACIAL			
SENTIDO DEL LUGAR			
GENIUS LOCI			LOCUS
Espacio	Legibilidad	imaginabilidad	Tipología
Espacio cultural (modo de vida, costumbres e ideología)	Identidad	Atributos y cualidades	Analogía
	Estructura		Memoria colectiva
		Significado	Memoria
Norberg- Schulz			Aldo Rossi

Imagen 40. Esquema sobre el sentido del lugar (elaboración propia)

ENFOQUE PSICO-ESPACIAL			
USO Y APROPIACION			INTERACCION CIUDAD – PERSONA- MEDIO
Actividades	Tipologías	Niveles sociales	Seguridad
Necesarias Opcionales Sociales	Residencial Vecindario Cívico	Familiaridad Sociabilidad Anonimato	Pertenencia
			Facilidad de uso
Jan Gehl			Lewis Mumford

Imagen 41. Esquema sobre la apropiación del espacio público (elaboración propia)

4.2. El Análisis del Contexto bajo la Perspectiva de los Imaginarios Urbanos

A partir de los imaginarios constituidos por imágenes, informaciones, experiencias, simbolismos y fantasías se reconstruyen visiones del mundo con efectos y propósitos de la acción cotidiana expresados en el hábitat.

La apropiación simbólica del espacio y a la "constitución de lugares" a través de los imaginarios urbanos; permite entender la multiplicidad de fragmentos y formas de hacer ciudad.

En este sentido este capítulo explora la construcción del imaginario social en los espacios públicos entendiendo que: Las representaciones sociales son construcciones realizadas por los sujetos en el marco de un contexto social, configuran una manera de interpretar y de pensar la realidad cotidiana y pertenecen a una actividad mental desplegada por los individuos, constituyendo entonces una relación entre el mundo y el sujeto⁹⁴. Donde el espacio público es una de las principales representaciones sociales del ser humano.

El imaginario urbano.

El imaginario es un elemento de controversia conceptual desde las distintas disciplinas: Raymond Ledrut, comenta que tras la caracterización del imaginario como ilusión o fantasía, en muchos casos fuente de alienación social, por parte de Marx y continuadores de la tradición marxista, subyace un simplificador dualismo ontológico que condena irremisiblemente al imaginario al ámbito de una pseudorealidad.⁹⁵

A propósito de ese concepto, Gilbert Durand explica que... "La conciencia dispone de dos maneras de representar el mundo. Una directa, en la cual la cosa misma parece presentarse ante el espíritu, como en la percepción o la simple sensación. Otra indirecta, cuando por una u otra razón la cosa no puede presentarse materialmente y en este caso de conciencia indirecta, el objeto ausente se representa ante ella (la conciencia) mediante una imagen o expresión simbólica".⁹⁶

Siguiendo a Durand en el símbolo existe homogeneización del significante y del significado en el dinamismo que es la imaginación. El filósofo alemán Ernst Cassirer empleó el término de "pregnancia simbólica": "El modo como una vivencia perceptual, esto es, considerada como vivencia sensible entraña al mismo tiempo significado no intuitivo que es representado inmediatamente por ella"⁹⁷

⁹⁴ ROMERO Juan (coord.) Geografía humana. Ariel Barcelona 2004

⁹⁵ LEDRUT, Raymond. "Société réelle et société imaginaire", en Cahiers Internationaux de Sociologie, No.82. 1987 pp. 41-52

⁹⁶ DURAND. G. Les structures anthropologiques de l'imaginaire d'aujourd'hui. SAI, Paris Dunod. 1984 p.25

⁹⁷ CASSIRER, Ernst. Antropología Filosófica, Colección popular, 17 reimpresión, Fondo de Cultura Económica, México. 1997

La trama del imaginario social para Castoriadis ⁹⁸ es compleja en significaciones que coadyuvan a la dirección que debe tomar la sociedad y el individuo en su vida. Mientras que para Roland Barthes parte del conocimiento de las formas de percibir y leer los objetos y espacios se da mediante charlas, relatos o mitos. Convirtiéndose en una serie de verdades empíricas relacionados con el sentir de la gente.

Llena de mitos esta la ciudad y el espacio público, con el mito se encuentran vivencias, creencias, formas de sentir y de pensar. Se encuentra lo que dice la gente. El mito es una forma de alimento que nutre nuestras realidades. De esta manera la recolección de comentarios, y pláticas se plantean como uno de los principales requisitos para conocer la visión de muchos de los usuarios y gestores del espacio público. ⁹⁹

El mito lo vemos como una forma de expresión, Retomando ideas de Henri Bergson ¹⁰⁰, se podría nombrar entonces al mundo racional y materializado como el mundo de los sólidos. Un mundo de alguna manera difícil de moverse, un mundo complicado de desaparecer, no por ello eterno. Por el contrario el mundo de los no sólidos puede ser planteado a través de una plática, de un croquis, de fotos, de historias, de relatos, de sonidos, entre algunos que se pudieran mencionar. A su vez lo anterior podría llevar a una realidad más cercana con cada persona: y esta podría en varios casos ser una realidad compartida con más personas ya que el imaginario no es de uso exclusivo de una persona, en diferentes situaciones podría ser un imaginario colectivizado.

Podríamos pensar que el mito no es especulativo, o carente de credibilidad. Muy por el contrario es el encuentro con el saber de las personas y una reconciliación con la realidad de sus vidas. Podría impactar en una macro escala al igual que en una micro escala. No necesariamente es este el único objetivo de los imaginarios, quizás lo principal es servir como sentido o eje rector para el mundo de los sólidos.

Armando Silva Téllez ¹⁰¹, afirma que a través de la percepción ciudadana, los relatos urbanos ó el arte público que lo urbano de la ciudad se construye. Y es donde se observa que la imagen del espacio la crea cada persona, no es un espacio con un relato constante, es un relato subjetivo, diverso y cargado de distintos matices. Los imaginarios son así verdades sociales, no científicas, y de ahí su cercanía con la dimensión estética de cada colectividad constituida por diversos puntos de vista.

⁹⁸ CASTORIADIS, Cornelius, La institución imaginaria de la sociedad. Vol.2: El imaginario social y la institución, Barcelona, Tusquets, 1989, p.68

⁹⁹ BARTHES, Roland, Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces, Barcelona, Paidós, 1986

¹⁰⁰ BERGSON Henri, citado en: HIERNAUX, D. "los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos". Revista Eure.vol. 33. No. 99. Agosto 2007 pp 17-30

¹⁰¹ SILVA Téllez, Armando. Imaginarios urbanos: hacia la construcción de un urbanismo ciudadano. Metodología. Universidad nacional de Colombia. Bogotá. 2006

Para Simmel "El hombre es un ser de diferencias, esto es, su conciencia es estimulada por la diferencia entre la impresión del momento y la impresión precedente. Las impresiones persistentes (...) consumen, por así decirlo, menos conciencia que la rápida aglomeración de imágenes cambiantes, menos que el brusco distanciamiento en cuyo interior lo que abarca con la mirada es la imprevisibilidad de impresiones que se imponen." ¹⁰²

Mientras que Néstor García Canclini ¹⁰³, diría que los imaginarios buscan más que el conocimiento preciso, estrategias para decisiones prácticas. Meramente los imaginarios se muestran como una de tantas posibilidades de entender ó mejor dicho de tratar de entender la imagen en particular que tienen los usuarios de la ciudad sobre la misma.

La ciudad no es capturada solamente por los sentidos, sino que se interioriza e identifica con nuestro propio cuerpo y con nuestra experiencia existencial; el habitante de la ciudad a través de un proceso cognitivo, recoge la información necesaria aportada por los sentidos y proyecta sus propias imágenes mentales sobre la ciudad.

Dentro de algunas posibilidades de abordar los imaginarios se muestran las siguientes; Imaginarios a través de: Narraciones, Crónicas, Imágenes fotografías, encuestas, mapas mentales, experiencias, discursos cotidianos, sonidos, mitos y dinámicas sociales.

Principalmente se acercara a los imaginarios mediante las narraciones y los mitos. Señalando que el termino narración refiere principalmente a un relato de unos hechos reales o imaginarios que les suceden a unos personajes en un lugar.

Es para Benassini¹⁰⁴ que el punto de partida es "lo imaginario" como producción de ilusiones, símbolos, quimeras, evasiones de la dura realidad de los hechos". Sin embargo, Colombo (1993:29) advierte que el término se ha desvirtuado, pues no es "imagen de". "Es creación incesante y esencialmente indeterminada (social-histórica y psíquica) de figuras/formas/imágenes, y sólo a partir de éstas puede tratarse de 'algo'. Lo que llamamos 'realidad' y 'racionalidad' son obras de esta creación." ¹⁰⁵

En consecuencia, Sánchez considera: "Por Imaginario cultural entiendo el reducto trascendental y trans-histórico en el que se va depositando el conjunto de vivencias y experiencias del quehacer humano a lo largo de su historia, el Saber cultural de la especie, en definitiva, los arquetipos." ¹⁰⁶

¹⁰² SIMMEL George, las grandes urbes y la vida del espíritu. El individuo y la libertad. Ensayos de critica de la cultura. Barcelona Península. 1998 p. 247

¹⁰³ GARCÍA Canclini, Néstor. Imaginarios urbanos. Buenos Aires: EUDEBA. 1999

¹⁰⁴ BENASSINI Claudia. El imaginario social del comunicador: Una propuesta de acercamiento teórico. Razon y palabra No. 25. Febrero -Marzo 2002. en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n25/cbenassini.html> (consultado 13 de febrero 2012)

¹⁰⁵ COLOMBO, Eduardo et.al. El imaginario social. Edit. Nordam Comunidad. Montevideo 1993 p.29

¹⁰⁶ SÁNCHEZ Capdequi, C. El imaginario cultural como instrumento de análisis social. Política y Sociedad (24), 1997 pp.151-163. En: <http://www.redalyc.org/pdf/902/90219257004.pdf> (consultado 5 de Marzo 2010)

Caracterización de los imaginarios y las representaciones Sociales

Las representaciones sociales son construcciones mentales de los sujetos que, influenciadas y determinadas por el imaginario social, se relacionan con el contexto socio-histórico-cultural. "Concebimos las representaciones sociales como construcciones simbólicas, individuales o colectivas, a las que los sujetos apelan o crean para interpretar el mundo, para reflexionar sobre su propia situación y la de los demás y para determinar el alcance y la posibilidad de su acción histórica" ¹⁰⁷

Es claro que un imaginario es una construcción simbólica, no solo por el carácter trascendente de sus expresiones sino por la creación de nuevos símbolos; es decir, cada imaginario constituye para el ser creador del mismo algo simbólico y trascendente. Crea a su vez un lenguaje de símbolos que se traduce en expresiones y manifestaciones que pueden ser individuales o colectivas.

Las representaciones sociales son construcciones realizadas por los sujetos en el marco de un contexto social, configuran una manera de interpretar y de pensar la realidad cotidiana y pertenecen a una actividad mental desplegada por los individuos, constituyendo entonces una relación entre el mundo y el sujeto. No obstante su carácter individual, resulta en ellas innegable la influencia y determinación social, ya que el sujeto reproduce las características fundamentales de la estructura social en la que vive, adquiriendo estas representaciones el carácter colectivo de una ideología ¹⁰⁸

Es interesante observar cómo los imaginarios se gestan en un contexto social. De allí que se presenten respuestas particulares a los imaginarios colectivos según el nivel socioeconómico de uno u otro Barrio. De esta manera, se debe comprender que en entornos sociales específicos los imaginarios y las representaciones no son estigmas de vida; son construcciones de identidades, identidad personal e identidad colectiva, que se fortalece a lo largo del tiempo e incluso transforma la estructura físico-espacial y ambiental de un lugar.

Es de tener en cuenta que la educación y la política tienen gran incidencia en la construcción de los imaginarios ya que modelan las metas y el sentido que cada quien tiene de la vida, de acuerdo con una ideología y unas mentalidades colectivas; es así que los imaginarios se construyen en cualquier nivel de vida y bajo cualquier condición social, y en ello también inciden los diferentes escenarios y los roles que el sujeto tenga en estos.

El imaginario social es una forma específica de ordenamiento o condensación de un amplio conjunto de representaciones que las sociedades se dan para sí.

¹⁰⁷ RONCAYOLO, Marcel. La ville et ses territoires, Paris, Ed. Gallimard. 1990

¹⁰⁸ FUENTES Gómez, José H. "Imágenes e imaginarios urbanos: su utilización en los estudios de las ciudades." Ciudades. Imaginarios Urbanos, No. 46. RNIU, Puebla, México, 2000 pp. 3-10.

A lo largo de la historia, las sociedades se entregan a una invención permanente de representaciones globales propias, ideas-imágenes a través de las cuales se dan una identidad, perciben sus divisiones, legitiman su poder o elaboran modelos para sus ciudadanos. Estas representaciones de la realidad social no son simple reflejo de esta, sino imágenes construidas y elaboradas simbólicamente, tienen una realidad específica que reside en cómo impacta ésta sobre las mentalidades y los comportamientos colectivos. Todo poder se rodea y legitima constantemente a través de representaciones, símbolos y emblemas que aseguran su protección y dominio.¹⁰⁹

Las representaciones sociales pueden manifestarse de diferentes maneras y a través de variados símbolos, pero siempre orientadas a la expresión y la divulgación de los imaginarios que las originan; esto es a nivel colectivo puesto que los imaginarios individuales, por su esencia íntima, no son fácilmente revelados, aunque se pueden deducir por medio de la interpretación de los signos y el comportamiento del sujeto, solo que no tienen gran relevancia en el espacio colectivo. Es así como los imaginarios colectivos generan a través de las representaciones su propio lenguaje y establecen toda una trama que involucra signos característicos, reglas o rituales que aseguran la comunión entre los sujetos que los originan.

Lo manifestado refuerza la incidencia de los imaginarios en la formación de las culturas. Tendríamos que identificar todos los imaginarios para comprender una cultura específica, ya que estos no surgen espontáneamente, sino que son construcciones profundas dentro de la esencia humana que reflejan un entorno, una formación y una estructura de los individuos, y que están vinculados a un tiempo histórico.

De acuerdo con Clifford Geertz, la cultura es “un tejido de significados encarnados en símbolos y transmitidos históricamente, un sistema de concepciones heredadas expresadas de manera simbólica, por medio de las cuales los hombres se. Comunican y desarrollan su conocimiento sobre A la vida y actitudes hacia ésta”¹¹⁰.

Por lo tanto, el proceso de construcción del espacio urbano es el mediador entre el funcionamiento integral de la ciudad y el ejercicio de cada uno de sus elementos. La complejidad de este fenómeno se explica a partir del conjunto de las múltiples interrelaciones existentes entre los elementos que estructuran el espacio urbano histórica y socialmente. Estas interrelaciones deben ser analizadas a través de las dimensiones en que puede pensarse la ciudad como institución imaginaria productora de dicho espacio.

De esta manera, la confluencia entre unos y otros configura una urdimbre que, vista en conjunto, muestra la manera como se configura el espacio urbano, soporte histórico-social de la ciudad en tanto institución creada por el hombre.

¹⁰⁹ ROMERO. Op. Cit.

¹¹⁰ GEERTZ, Clifford. Local Knowledge: Further Essays in Interpretive Anthropology. Basic Books. New york. 1993. p.89

Al estar ligada a la cultura, la ciudad pone de manifiesto la mentalidad colectiva, es decir, el pensamiento, los imaginarios y las representaciones del grupo humano que la conforma, además de las diversas relaciones que en ella se tejen, convirtiéndose por tanto en el patrimonio social por excelencia, al fomentar en ella el encuentro y la construcción de historias locales, aquellas que construyen imaginarios y se arraigan en la memoria colectiva.

La ideología, como conjunto de representaciones que identifican a un grupo social y sus intereses, especialmente políticos y económicos, constituye asimismo una red de significación que tiene por función la de servir de sistema de interpretación de la realidad o de mediador entre el individuo y su mundo. Produce una determinada cosmovisión y sirve de guía para orientarse en la realidad.

Las representaciones así elaboradas funcionan como un modelo o matriz de conducta con el cual el individuo categoriza, jerarquiza y organiza su propio universo y el de las relaciones interpersonales y vínculos grupales ¹¹¹

Para concluir, es innegable la importancia de los imaginarios en la construcción de la identidad, personal y colectiva, para relacionarse con el mundo, para encontrar un papel dentro de las sociedades y, de esta manera, determinar una estructura cultural alimentada por las ideologías y las mentalidades. Al ser la ciudad la máxima expresión de la cultura, convierte a sus espacios urbanos en los escenarios por excelencia para la manifestación de los imaginarios colectivos y las representaciones sociales.

4.3. Aspectos metodológicos sobre los imaginarios urbanos

Dada la naturaleza de nuestro estudio esta se basa en la investigación cualitativa del entorno, partiendo de técnicas como lo son la Observación etnográfica y el análisis de mapas mentales basados en los estudios realizados por el Dr. Benito Narváez Tijerina quien explora las dimensiones del dibujo espontáneo con el que los habitantes describen la ciudad, estableciendo las relaciones de esa clase de representaciones con los rasgos edificados del paisaje para evidenciar las relaciones entre la morfogénesis de la ciudad imaginaria y la ciudad real. ¹¹²

- *La observación etnográfica*

La etnografía es un enfoque cualitativo de investigación siendo un estudio de grupos y su comportamiento por lo que es ahora una aproximación a la investigación social. Una de las cosas más importantes dentro de la etnografía es la observación y se debe de tener claro que observar cómo y cuándo observar, como hacerlo y como registrar todos los datos que surjan de la observación.

¹¹¹ MORALES Jesús. "la imagen de la ciudad" hacia un diseño cognoscitivo de la ciudad" en: La ciudad y su Diseño, UAM-IFAL, México. 1993

¹¹² NARVÁEZ Tijerina, Adolfo Benito. "Un método para el análisis de la ecología del espacio físico y del social en la ciudad" en: Ciencia Ergo Sum. Vol. 11. Número 001. UAEM. 2004 pp. 10-24

Es muy importante tomar en cuenta el tiempo la gente pero lo más importante el contexto y como este afecta en el comportamiento de los participantes del grupo. Capturar ese contexto y los procesos desarrollados en el mismo, sus mecanismos y propiedades proporcionaran los datos necesarios para el análisis de la problemática del grupo. Éstas notas a demás incluyen ideas del observador, intuiciones y conceptos que surgen mediante la observación.

Dentro de esta recogida de datos resultaran regularidades y procesos muy parecido e incluso simultáneos que serán constantes en un grupo lo que hace que confirme el porqué de la unión del grupo de de un proceso más cultural con afinidades entre los participantes del grupo.

La intención de la investigación etnográfica es comprender las realidades y percepciones como se presentan sin alguna alteración o intrusión lo que hace que la observación participante y el antecedente de que el observador forma parte del grupo hace que los datos sean verídicos y con muy pocas alteraciones de la realidad.

- Tipos de Observación.

Bufford Junker¹¹³ propone los siguientes tipos de observación:

- a) Observador completo. Esta función se da en casos en que los participantes no ven ni notan al observador. Constituye el método de más similitud con la observación no participante y a la vez más lejana de la observación naturalista.
- b) Observador como participante. Se refiere al investigador que cumple con la función de observador durante periodos cortos, pues generalmente a esto le siguen las observaciones de entrevistas estructuradas.
- c) Participante como observador. Consiste en que el investigador se vincule más con la situación que observa; incluso, puede adquirir responsabilidades en las actividades del grupo que observa. Sin embargo, no se convierte completamente en un miembro del grupo ni comparte la totalidad de los valores ni de las ideas del grupo.
- d) Participante completo. Este papel de investigador implica que el investigador es ya un miembro del grupo a estudiar o en el curso de la investigación se vuelve un miembro con plenos derechos.

Por otro lado, Gregorio Rodríguez Gómez ¹¹⁴ plantea cuatro tipos de observación, a los que llaman sistemas de observación, basándose en las técnicas y los instrumentos de observación.

- a) Los sistemas categoriales. A los que consideran sistemas cerrados y que están constituidos por categorías prefijadas por el observador. Es decir, se trata de observar determinados fenómenos preestablecidos por las mismas preguntas de investigación.

¹¹³ BUFFORD Junker citado en: ÁLVAREZ-GAYOU J. Como hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. Paidós, México. 2003

¹¹⁴ RODRÍGUEZ Gómez Gregorio citado en: ÁLVAREZ-GAYOU J. Op. Cit.

- b) Los sistemas descriptivos. Los cuales son abiertos y en ellos la identificación del problema se realiza con base en conductas, acontecimientos o procesos concretos. Puede tratarse de un proceso de observación estructurada o de una observación no estructurada, cuando los asuntos que interesan al investigador resultan vagos e imprecisos.
- c) Los sistemas narrativos. Permiten una descripción detallada de los fenómenos y de los procesos, además de que ayudan a buscar patrones de conducta y su comprensión. Se trata de recoger, de manera más minuciosa posible, todo el flujo de una conducta, por lo que el tiempo de observación lo determina la duración del acontecimiento. Se registra la ocurrencia natural de los fenómenos y las conductas. En este tipo de sistema se pone en relieve dar la mayor cantidad de información sobre el contexto en que ocurre la observación.
- d) Los sistemas tecnológicos. Consisten en el registro permanente de las situaciones, mediante sistemas de grabación de sonido o imágenes. Así se puede hacer una observación más fina y seleccionar momentos, e incluso lograr acercamientos y otras perspectivas que los registros tecnológicos permitan.

- Características de la observación participante.

La metodología de la observación participante debe tener características importantes que ayudan a que esta observación se realice de manera adecuada y que la información obtenida sea la correcta y la más real posible a los actos que se realizan en el grupo estudiado.

1. El investigador debe ser extraño a su objeto de investigación.
2. Debe convivir integradamente en el sistema a estudiar.
3. Ese grupo tiene una definición propia.
4. La integración del observador será maximizada y funcional, sin dejar de ser por ello un analista externo.
5. El investigador debe escribir y estar ligado a la etnografía.
6. Debe dar por finalizada la circulación del texto y la interpretación con los datos obtenidos de la observación.

- Levantamiento de Información y selección de la muestra

A la hora de realizar una investigación, la recolección de la información se puede realizar de dos maneras: como una muestra o un censo. Ambas formas nos ayudan a centrar el interés en los datos necesarios en la investigación; que pueden ser basados en: los sujetos, objetos, sucesos, eventos y contextos de estudios. Estos deben de estar definidos desde el principio de la investigación. La muestra se realiza de una manera más común que un censo, ya que el segundo suele ser cuando se requiere tener la información de cada uno de los sujetos que conforman un universo; y la muestra no necesariamente es representativa del universo.

Para poder realizar una muestra, debe existir una unidad de análisis (personas u objetos), que son el sobre que o quien se van a recolectar los datos. Los datos que se recolectan en una muestra, estos pueden ser: cuantitativos, cualitativos o mixtos; probabilística o no probabilística.

Para poder decidir la elección de una muestra probabilística o no probabilística, depende de cuales son:

- los objetivos del estudio,
- el esquema de la investigación,
- la contribución de la información a adquirir.

Las muestras no probabilísticas o dirigidas, suponen un procedimiento de selección informal, con la cual se pueden hacer inferencias sobre la población u objeto a analizar. Estas muestras tienen un valor limitado y relativo a la muestra, pero no a la población. Ya que la intención de la intención final no es generalizar los resultados, sino que logran obtener los casos que interesan para la investigación y que ofrecen las características que se necesitan en el análisis de datos.

Unidades de análisis de la muestra

La unidad de análisis fenomenológica, es el número de sujetos que experimentan un mismo fenómeno, y las metáforas utilizadas por los sujetos; para que estos sean seleccionados deben experimentar o haber experimentado la situación, la forma en la que es medida es por criterios previamente establecidos.¹¹⁵

El estudio de caso es la unidad de análisis que va directamente relacionada con el objeto que se va a estudiar, siendo la unidad básica de la investigación este se puede realizar de manera experimental o no. La finalidad del estudio de caso no es construir una teoría, sino que la investigación tenga un resultado de interés que ayude a generar y adquirir conocimientos del tema. En esta unidad es posible adquirir datos cuantitativos y cualitativos.

La interpretación de los mapas mentales como objeto de análisis urbano

Lowenfeld¹¹⁶, presenta una descripción detallada de las modificaciones que va sufriendo el lenguaje gráfico de los niños y niñas, a medida que van madurando en sus aspectos físico, intelectual y afectivo. A partir de la llamada “cultura de la imagen” dichos estudios realizados primeramente en niños pueden ser llevados a cabo con sujetos de otras edades a fin considerar el estudio del dibujo dentro del contexto general de toda la actividad creadora del individuo y como medio de comunicación colectiva.

¹¹⁵ CRESWELL. John W. Qualitative inquiry and research design: choosing among five traditions. Sage Publications, London 1998 p. 331

¹¹⁶ LOWENFELD, V. y Brittain, W. Desarrollo de la capacidad creadora. Kapelusz, Buenos Aires. 1972

Para este autor, los dibujos son la expresión del individuo en su integridad, en el momento que está dibujando. La persona (adultos-niños) se describe a sí misma, sin encubrimientos. La huella de su individualidad, queda registrada indefectiblemente.

Cada dibujo representa los diferentes ámbitos de su persona, podría considerarse en un plano horizontal: su capacidad intelectual, su desarrollo físico, su aptitud perceptiva, el factor creador, el gusto estético y también el desarrollo social del individuo. Pero también sus creaciones nos muestran lo que puede considerarse un plano vertical: todas las transformaciones que se van sucediendo a medida que crece y se desarrolla.¹¹⁷

Al estudiar este desarrollo, Lowenfeld articula un sistema de estadios o etapas. Los estadios están definidos por la manera en que el sujeto aprehende la realidad. Las etapas evolutivas han sido clasificadas de acuerdo con aquellas características del dibujo que surgen espontáneamente; considerando las edades mentales además de tomar en cuenta: el desarrollo del grafismo, la manera de distribuir en el espacio las formas, el diseño y el uso del color.

Según Lowenfeld, no hay una línea recta de progresión desde un garabato muy pobre que traza un niño pequeño para representar un objeto, hasta la gran precisión que puede lograr un adolescente o un adulto dibujando el mismo objeto.

"Si se considera el dibujo como un proceso que el niño utiliza para transmitir un significado y reconstruir su ambiente, el proceso del dibujo es algo mucho más complejo que el simple intento de una representación visual. (...) Resulta evidente que hasta el mismo niño está incluido en cada dibujo, es espectador y actor al mismo tiempo."¹¹⁸

- Tipos de representación (Etapas)

Como afirma Lowenfeld, el aprendizaje de una persona, tiene lugar en su interacción con el ambiente que lo rodea. Mucho antes de empezar a trazar las primeras líneas en una superficie, sus sentidos tienen los primeros contactos con el medio y reacciona ante experiencias sensoriales como tocar, ver, gustar o escuchar. Desde tan temprano, el arte tiene gran importancia, ya que contribuye a desarrollar las cualidades sensoriales y a relacionar al individuo con el medio. Cualquier forma de percibir y de reaccionar frente al medio, es la base para la producción de formas artísticas.

- a) El garabato

La representación más básica es el Garabato sin control. Es el movimiento por el movimiento mismo. Donde se producen trazos impulsivos, estos pueden ser rectos o ligeramente curvos y a menudo sobrepasan los bordes del papel.

¹¹⁷ WALLON, Philippe. CAMBIER, Anne. ENGELHART, Dominique. El dibujo del niño, Siglo XXI, Madrid. 1992

¹¹⁸ Ibid. P.46

El Garabato controlado se caracteriza por el intento de dirigir la mano en la misma dirección de un trazo ya realizado para poder repetirlo, y por el entrenamiento en la realización de figuras cerradas. Donde se pasa del pensamiento meramente kinestésico al pensamiento imaginativo. Una característica importante del garabato es la representación de las sensaciones de movimiento de suavidad o velocidad.

b) El dibujo Pre-esquemático

En esta etapa se perciben cambios constantes de formas simbólicas, ya que cada individuo tiene su particular forma de expresar los elementos cotidianos como la figura humana, animales o construcciones. Es el comienzo real de una comunicación gráfica. Los trazos son controlados y se refieren a objetos visuales (que se perciben a través de la vista) hacia una configuración representativa definida.

Un dibujo es siempre, una abstracción o esquema que resulta de una amplia gama de estímulos complejos. En esta construcción del esquema, también juega un papel de considerable importancia la imitación de los modelos que lo rodean, a través de numerosas repeticiones expresivas y vivencias de experiencias emotivas, los dibujos se irán completando con detalles¹¹⁹.

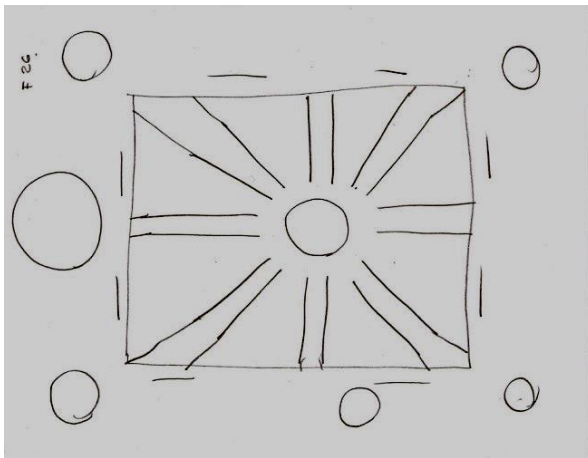


Imagen 42. Ejemplo de dibujo "garabato"
(recopilación por autor)

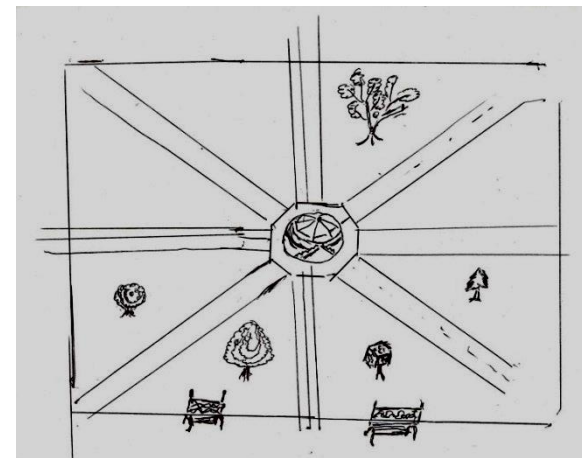


Imagen 43. Ejemplo de dibujo "Pre-esquemático"
(recopilación por autor)

¹¹⁹ Los dibujos pre-esquemáticos permiten que el individuo se exprese en dos vertientes: quienes prefieren utilizar el soporte como plano bidimensional (en ancho y alto) y otros representando una profundidad que atraviesa el plano el de la imagen. Con esto, tenemos que admitir que no hay un criterio determinado para decidir sobre la corrección de la representación espacial. Es un tema subjetivo y cultural.

c) Dibujos esquemáticos

Lowenfeld aclara que, aunque cualquier dibujo pueda ser considerado como un símbolo o esquema de un objeto real, Las formas en esta representación son más definidas (desarrollo del pensamiento abstracto). Donde existe cierto orden en las relaciones espaciales, ya no se piensa solo en objetos aislados sino que se establecen relaciones entre los elementos

El esquema espacial que se utiliza absolutamente bidimensional sobre una línea de base. Donde resulta muy interesante analizar lo que ha dado en llamarse el proceso de "doblado", que significa representar los objetos perpendiculares a la línea de base, aún cuando resulte que aparecen en forma invertida al observador.

Otras formas de representación espacial en esta etapa pueden ser, la desaparición completa de la línea, representando la escena desde arriba. El abatimiento de un plano de apoyo, (poner en vertical el plano horizontal) para mostrar perfectamente lo que está ocurriendo, lo que puede dar lugar a la representación de planta y elevación en el mismo trabajo. También según la necesidad, pueden aparecer líneas de base en cada lado del papel, para representar por ejemplo, la circunvalación de un espacio.¹²⁰

d) El dibujo Realista.

El concepto de realismo no significa "reproducción fotográfica de la naturaleza", sino la tentativa del sujeto por representar un objeto como un concepto visual, pero incluyendo sin embargo, cierta cantidad de experiencias y de informaciones que no tienen que ver necesariamente con el ámbito visual. Lo real arraiga en nosotros, por la experiencia que tenemos de ello.¹²¹

En estas representaciones ya no se necesitan recursos expresivos como exageraciones y omisiones, y debido al desarrollo de la conciencia visual, lo que es emocionalmente más afectivo, se representa con mayor cantidad de detalles. La figura suele ser más estática y se va tomando conciencia de la superposición y la tercera dimensión.

¹²⁰ Hay una representación del espacio muy particular de esta etapa a la que Lowenfeld llama la representación de espacio-tiempo. Es la manera que se señalan acontecimientos que tuvieron lugar en distintos momentos. Esta es la razón por la que encontramos diferentes episodios representados por una secuencia de dibujos.

Otra de las representaciones espaciales es la de radiografía o "rayos x". Es un sistema por el cual se representa al mismo tiempo, el exterior y el interior de algún ambiente cerrado, sin que para ellos tenga ninguna importancia, la real posibilidad visual.
LOWENFELD, Op.Cit. p.177

¹²¹ WALLON, Philippe. CAMBIER, Anne. ENGELHART, Dominique. Op. Cit.

La línea de base, aunque permanece para algunos, va desapareciendo para la mayoría. Comienzan a percibir el suelo como un plano y los objetos ya no se alinean en procesión. Gradualmente, lo que era línea de cielo, va descendiendo hasta encontrarse con la línea de tierra y ser percibida ahora como horizonte. Se percibe la profundidad y el espacio a través de claroscuros a la vez que se enriquece la capacidad perceptiva, observando, eligiendo y clasificando sus objetos preciados (en función de las cualidades específicas de cada uno de ellos)

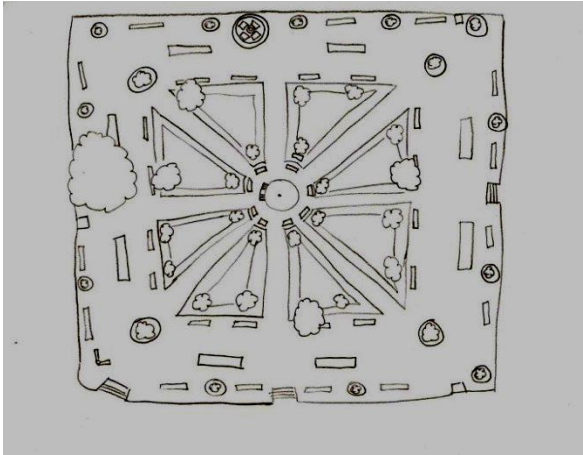


Imagen 44. Ejemplo de dibujo "Esquemático"
(recopilación por autor)



Imagen 45. Ejemplo de dibujo "realista"
(recopilación por autor)

- Tipos de dibujo: El tipo háptico y el tipo visual.
 - a) *El sujeto de tipo visual* contempla las cosas del exterior, considera primero el conjunto, analiza después los detalles, para finalmente sintetizar sus impresiones parciales en un nuevo todo; es un observador atento y se comporta como espectador admirativo. Esos sujetos comienzan generalmente su dibujo por un contorno del objeto a representar, dibujo que enriquecen después con numerosos detalles.
 - b) *El tipo háptico*, menos preocupado por la experiencia visual, es esencialmente emocional: se proyecta en su dibujo, en el cual participa como actor, y allí expresa las numerosas impresiones sensoriales, kinestésicas y táctiles que lo animan. Poco preocupado por el respeto a las impresiones visuales, las interpreta al capricho de sus sentimientos, la imagen visual es corregida en función de factores personales, y las proporciones del dibujo, por ejemplo, pueden estar determinadas por el valor emocional de los objetos.

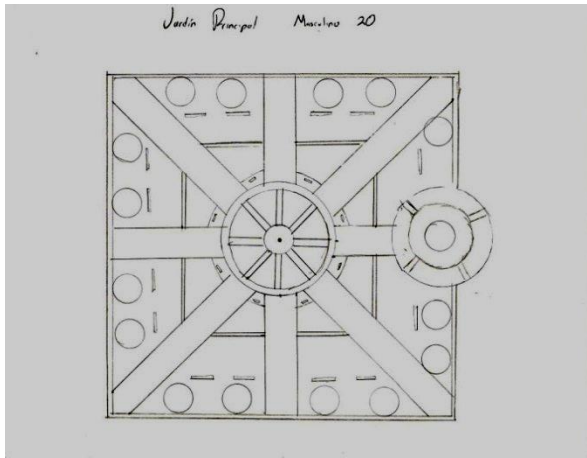


Imagen 46. Ejemplo de dibujo "tipo visual"
(recopilación por autor)

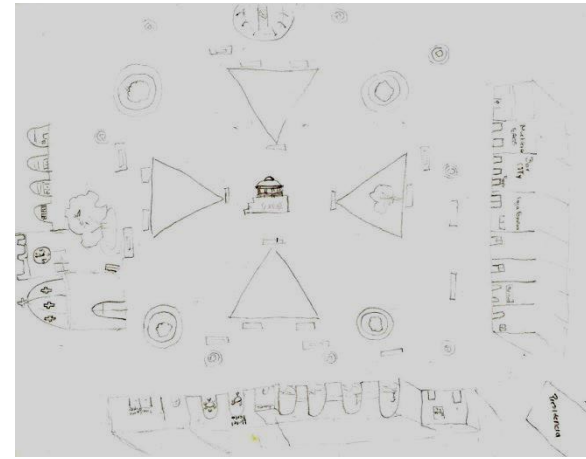


Imagen 47. Ejemplo de dibujo "tipo háptico"
(recopilación por autor)

4.4. Propuesta Metodológica.

El estudio psico-espacial del contexto. Caso de estudio el Barrio de San Juan de Dios en la ciudad de León Guanajuato

Las dimensiones perceptivas e imaginarias se superponen mas no son excluyentes de la dimensión material-arquitectónica de la urbe. La ciudad no es capturada solamente por los sentidos, sino que se interioriza e identifica con nuestro propio cuerpo y con nuestra experiencia existencial; el habitante de la ciudad a través de un proceso cognitivo, recoge la información necesaria aportada por los sentidos y proyecta sus propias imágenes mentales sobre la ciudad.

En este punto el ciudadano revierte el proceso de aprehensión para traducirlo en construcción mediante su propia poética y conciencia personal.

A partir de los imaginarios constituidos por imágenes, informaciones, experiencias, simbolismos y fantasías se reconstruyen visiones del mundo con efectos y propósitos de la acción cotidiana expresados en el hábitat. La apropiación simbólica del espacio y a la "constitución de lugares" a través de los imaginarios urbanos; permite entender la multiplicidad de fragmentos y formas de hacer ciudad.

Analizar la dimensión imaginaria de los procesos de conformación de la ciudad. Tiene la finalidad de mostrar lo heterogéneo de la urbe basados en el reconocimiento y la recuperación de la "experiencia espacial" del habitante urbano.

Desde dicho enfoque, “la morfogénesis de la geografía imaginaria, parece guardar identidad con la morfogénesis de la geografía física en la ciudad” ¹²² identificando entre sus componentes los “atractores morfogénicos” definidos como aquellos elementos aglutinantes de los recuerdos en el imaginario que juegan el rol de concentrar a los elementos menores, alrededor de ellos, siendo estos los elementos (urbanos o arquitectónicos) capaces de organizar los elementos del espacio perceptual dados por la experiencia del andar y la realidad socio-espacial sentida.

Existen los “elementos evocados” (en su dimensión semántica) por la representación que condicionan la geometría resultante en función de su interacción de dependencia e importancia no solo de manera física, sino también respecto a la existencia de redes sociales significativas para el habitante temporal o permanente del sitio.

Por otra parte es patente la existencia de elementos no representados o negativos “elementos ausentes” que tienen un papel en la configuración geométrica para representar el espacio dado que estos tienen cuerpo físico pero las personas no los nombran en la construcción de su imaginario.

Desde la perspectiva de las representaciones sociales, los imaginarios se ponen en evidencia a través de toda producción tangible e intangible de los grupos sociales, convirtiéndose en parte sustancial de la cultura.

De esta manera, la arquitectura y el espacio urbano, en tanto materialización de los imaginarios, la cotidianidad y la mentalidad del colectivo, se convierten en una de las principales formas de representación social, es decir, en imagen representativa y en comunicación del pensamiento y la vida cotidiana del grupo humano al que albergan.

De esto, la posibilidad de clasificar, estudiar e incluso valorar, como producción social, tanto el objeto arquitectónico como el espacio urbano.

En este sentido la metodología puede aplicarse en entornos urbanos de distinta índole; en los cuales se exprese un fuerte sentido comunitario y de solidaridad en su contenido social, manifiesto en las diferentes actividades y expresiones socioculturales, relacionadas con la recreación, el consumo, las manifestaciones políticas y las festividades religiosas, así como en sus diferentes códigos físicos que acompañan las fachadas de la arquitectura, la apropiación y uso del espacio público.

¹²² NARVÁEZ Tijerina, Adolfo Benito. “Aproximación al análisis del dibujo espontáneo en la representación de la arquitectura y la ciudad” en: DADU Revista Académica del Doctorado de arquitectura, Diseño y Urbanismo. Año 2, Número 1. Universidad Autónoma del Estado de Coahuila. 2007. pp. 213-217

Plaza de san Juan de Dios.

Localización y Ubicación.

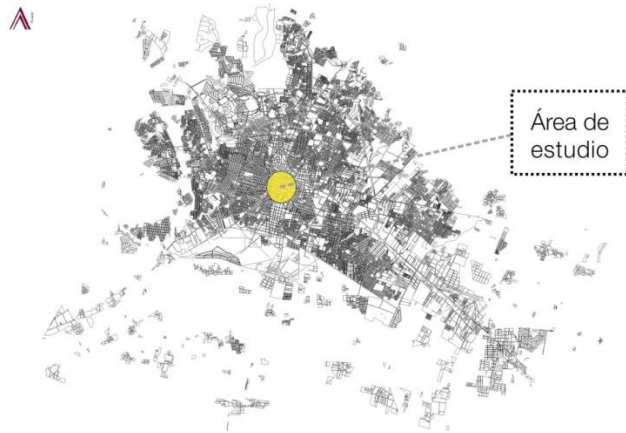


Imagen 48. Localización Zona de Estudio (elaboración propia)

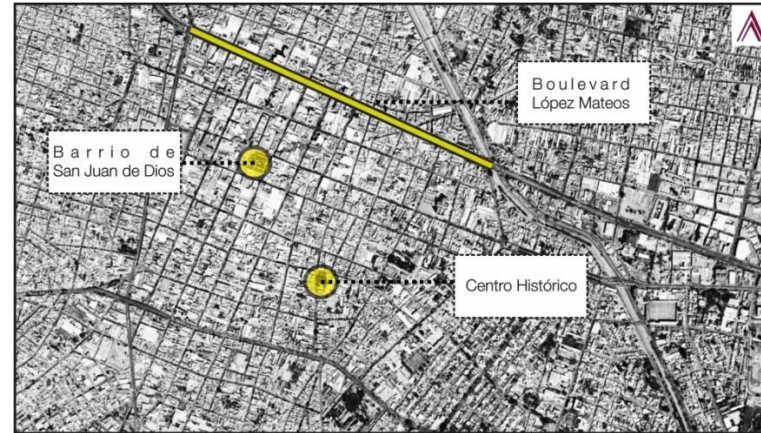


Imagen 49. Delimitación de las Áreas de Estudio (elaboración propia)

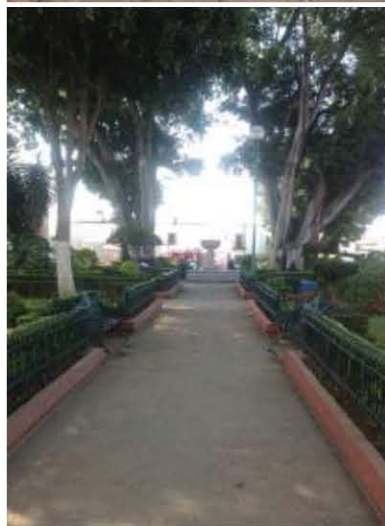


Imagen 50. Plaza de San Juan de Dios (Google Earth 2010)



Imagen 51 - 52. Vistas de aproximación a la Plaza (fotografías por autor 2013)

Aspectos generales



Imágenes 53–54–55–56 Vistas generales sobre la Plaza, Templo y Jardín (fotografías por autor 2013)



Imagen 57. Plaza de San Juan de Dios (elaboración propia)

Observación de fenómenos

El espacio público es algo vivo que se conforma y consolida gracias a muchos factores en especial factor de tiempo, acontecimientos y sucesos puede llegar crear sensaciones estimulantes.

El espacio urbano debe tener límites claros y definidos la presencia de límites otorga mayor definición del espacio percibido, tiene que tener una grado de legibilidad necesario para que el espacio público sea reconocible.

1. Análisis de flujos principales dentro del espacio público.

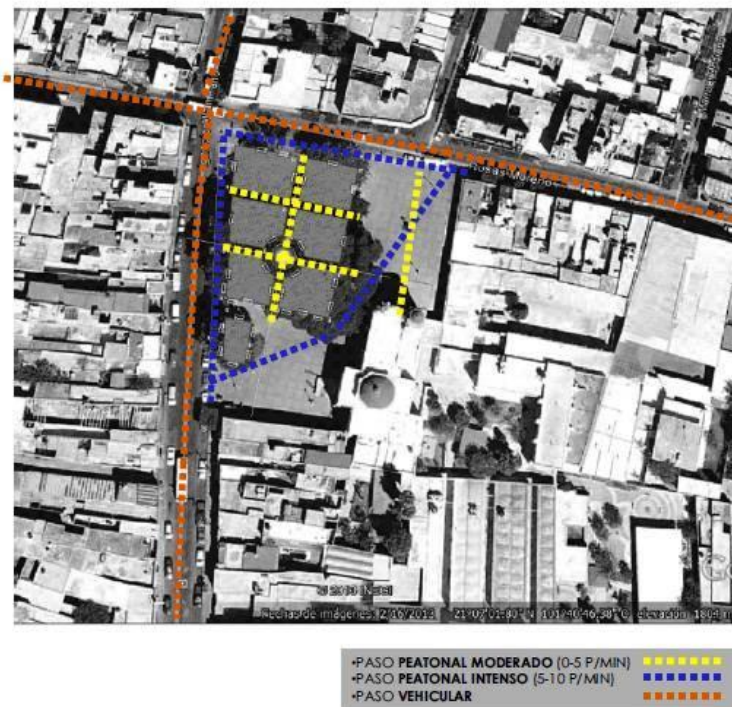


Imagen 58. Análisis de la movilidad en la zona de estudio (elaboración propia)

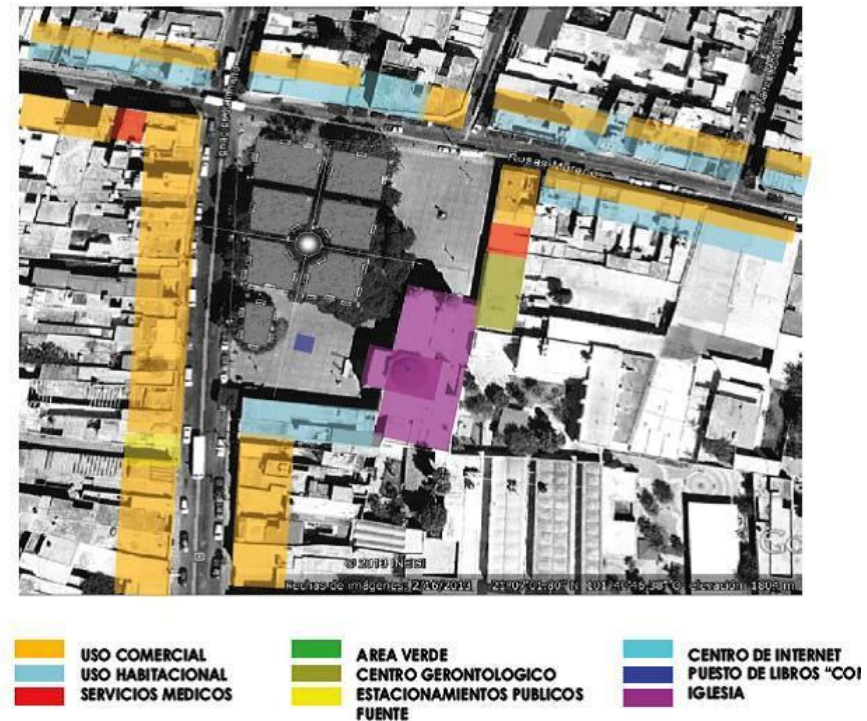


Imagen 59. Usos y equipamiento en la zona de estudio (elaboración propia)

2. Análisis de la distribución de la gente (por grupos de edad y genero) dentro del espacio, permite observar zonas de concentración y dispersión dentro del área de estudio a distintas horas y en diferentes días que dura la observación

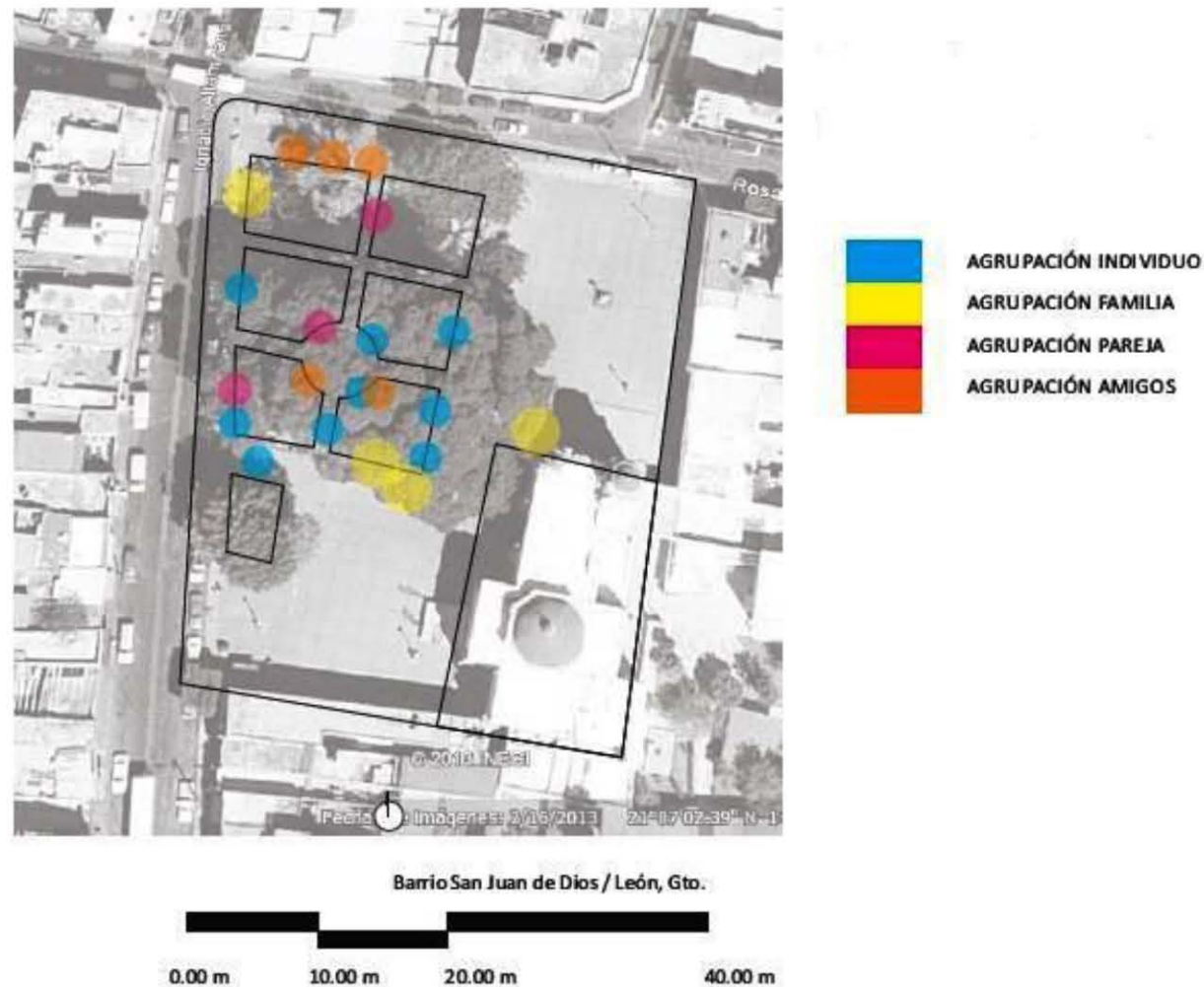


Imagen 60. Análisis de las actividades y diferentes grupos sociales en la zona de estudio (elaboración propia)

3. Análisis de la distribución de la gente (por grupos de edad y genero) dentro del espacio, permite observar zonas de concentración y dispersión dentro del área de estudio a distintas horas y en diferentes días que dura la observación

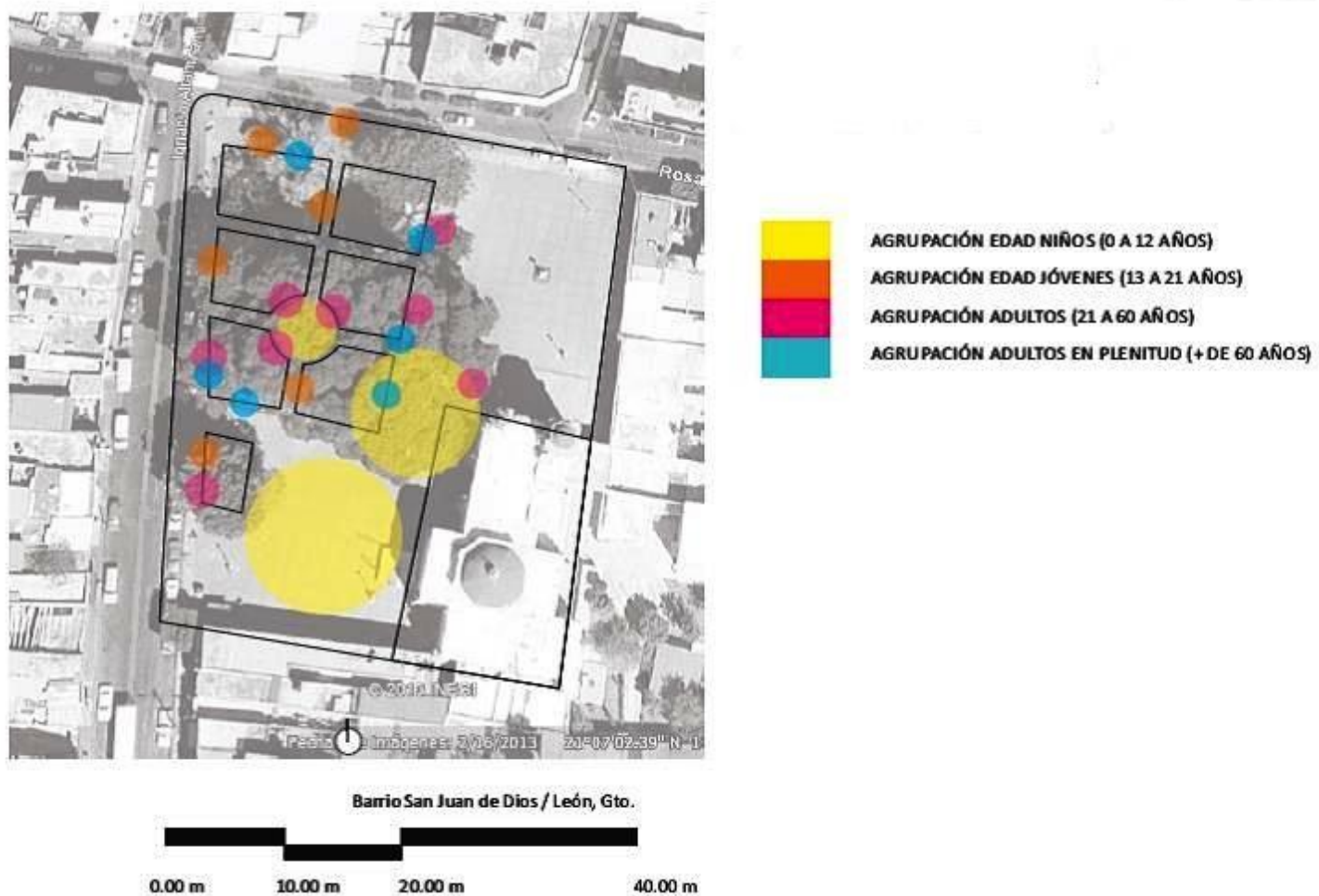


Imagen 61. Análisis de las actividades y diferentes grupos sociales en la zona de estudio (elaboración propia)

4. Análisis de actividades específicas (necesarias, opcionales y sociales)



Imagen 62. Análisis de las actividades en la zona de estudio (elaboración propia)

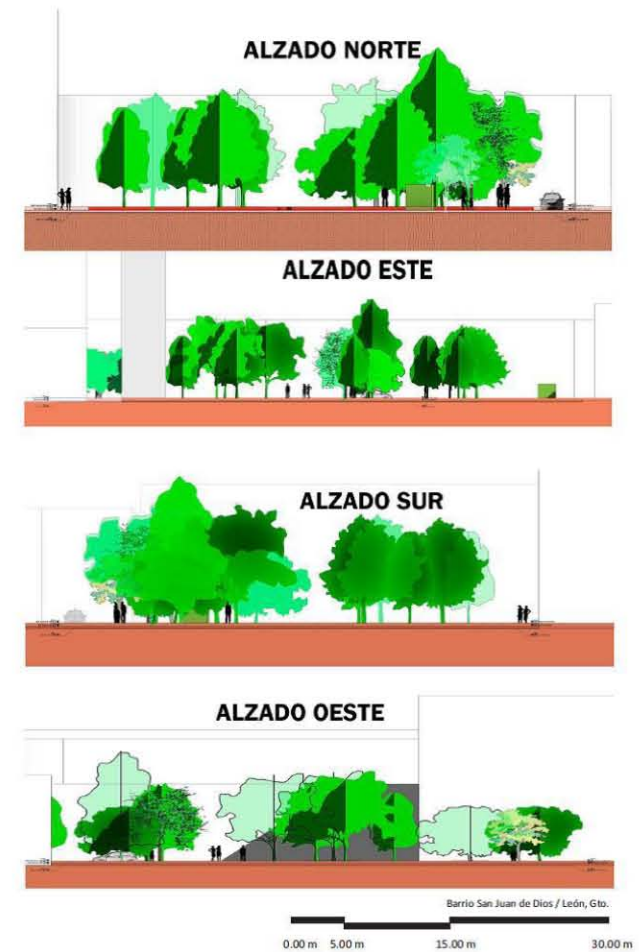


Imagen 63. Elementos ambientales en la zona de estudio (elaboración propia)



- * A/B estrato con el más alto nivel de vida e ingresos del país y representan el 7.2% de la población.
- * C+ segundo estrato con el más alto nivel de vida e ingresos del país y representan el 14% de la población.
- * C es denominado medio, representa 17.9% de la población y se caracteriza por haber alcanzado un nivel de practicidad adecuado.
- * D+ segmento más grande y representativo de la sociedad mexicana. Representa el 35.8% de la población. Este segmento tiene cubierta la mínima infraestructura sanitaria de su hogar.
- * D se caracteriza por haber alcanzado un propiedad, pero carecer de la mayoría de los servicios y bienes satisfactorios. Representa el 18.3% de la población.
- * E es el segmento más pobre, carece de todos los servicios y bienes satisfactorios y representa el 6.7% de la población.



Imagen 64. Análisis de los grupos sociales en el espacio urbano dentro de la zona de estudio (elaboración propia)

5. Análisis de mapas mentales para la Identificación de los “atractores morfogénicos”, “elementos evocados” y “elementos ausentes” dentro del espacio público.

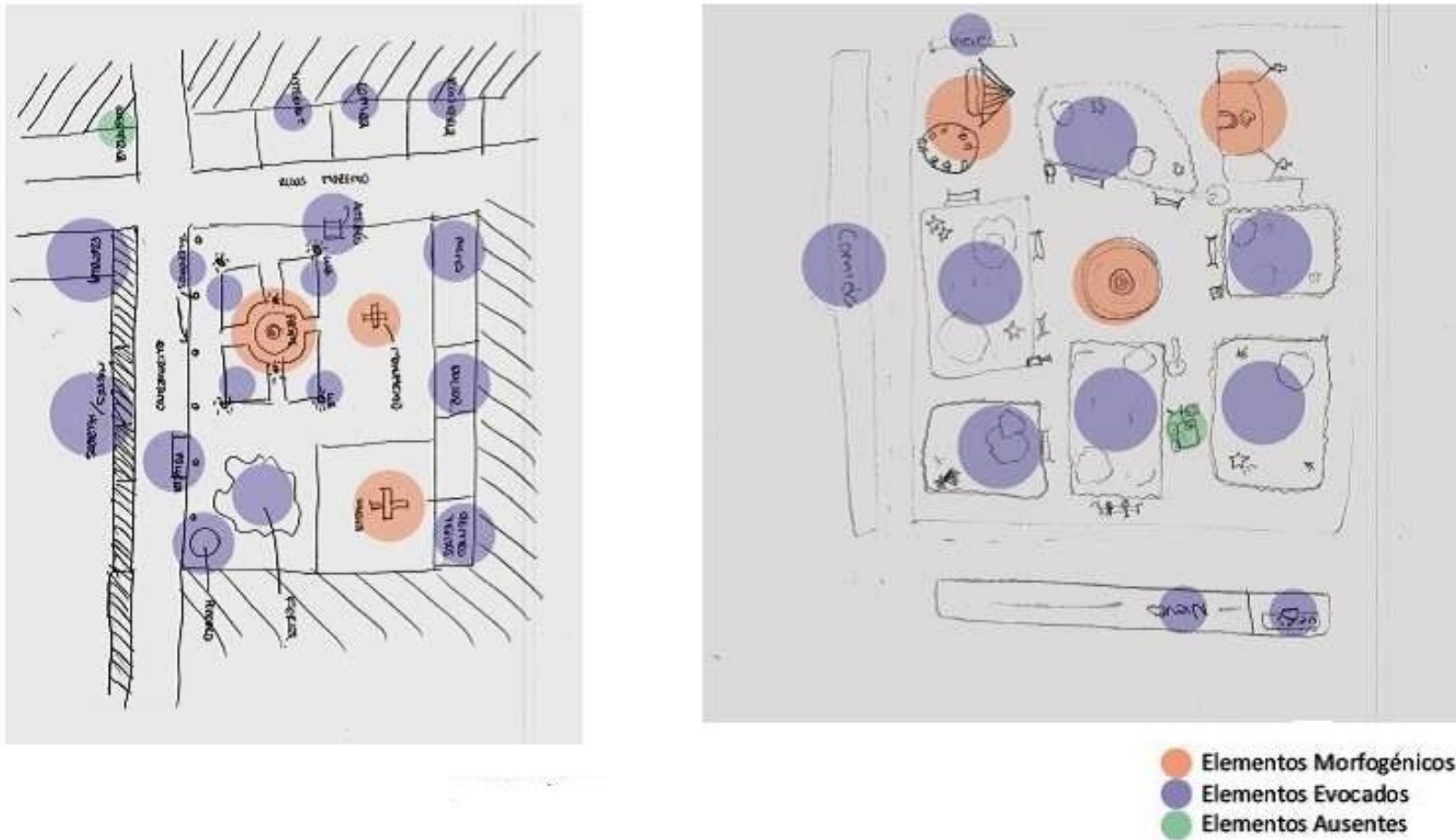
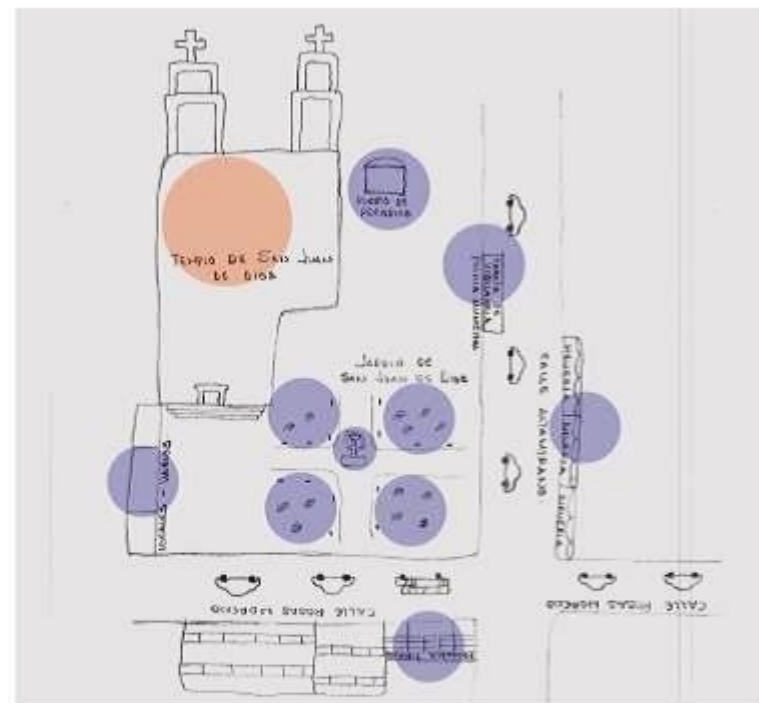
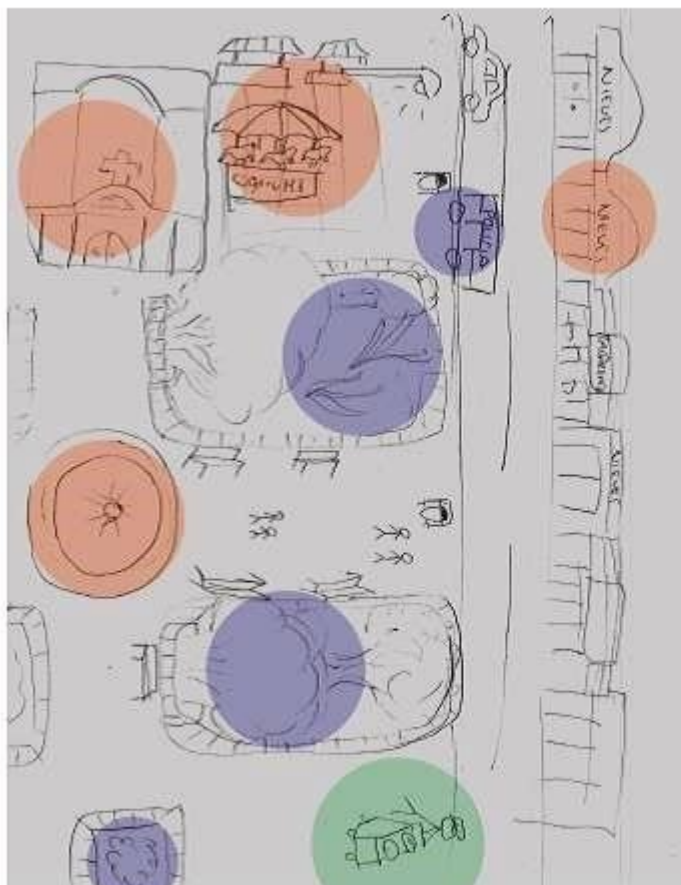


Imagen 65. Análisis de los mapas mentales recopilados dentro de la zona de estudio (elaboración propia)



- Elementos Morfogénicos
- Elementos Evocados
- Elementos Ausentes

Imagen 66. Análisis de los mapas mentales recopilados dentro de la zona de estudio (elaboración propia)

6. Cuantificación de incidencias de elementos, que permiten valorar los elementos constitutivos del espacio urbano y el contexto y su significación para el habitador.

ELEMENTO	MORFOGÉNICO	EVOCADO	AUSENTE
Templo	15		
Fuente	11		
Neverías	6		
Árboles	2		
Cruz	3		
Bancas			
Feria	2		
Puesto de revistas			
Vidrios Carbajal	1		
Módulo de policía		3	
Gerontología DIF		1	
Café Internet	1	1	
Locales de comida	1	6	
Puestos de tacos	1	1	
Doctor		2	
Flores			1

El análisis de los mapas mentales nos ayuda a establecer las características particulares del contexto y su significación para el habitador; donde el conjunto de elementos que contribuyen a consolidar un lugar y su imaginario son:

Características físico espaciales, presente en sus tres dimensiones y su campo perceptivo. Donde el espacio pasa a interpretarse como el espacio vivido que responde a una formación cultural (modo de vida, costumbres e ideología); así como a una espiritual (valores y creencias).

Lectura psico-espacial es la facilidad con que pueden reconocerse y organizarse las partes del ambiente urbano en una pauta coherente; donde, la imagen de ese elemento debe contener la relación espacial del objeto con el observador y otros objetos) y finalmente debe tener y expresar un sentido o emotivo para el individuo.

La construcción de identidad, donde los atributos del espacio y la serie de experiencias individuales, le permiten a cada uno de los individuos integrarse y construir con el paso del tiempo su propia memoria de un lugar

Imagen 67. Análisis cuantitativo del espacio urbano y el contexto dentro de la zona de estudio (elaboración propia)

A manera de Conclusión

El sentido de lugar, permite entender la construcción del hábitat a partir de las experiencias, significados y emociones de los sujetos, tomando un papel central en la cimentación de las identidades socio-territoriales. La apropiación, la pertenencia y la identificación del ciudadano con su ciudad no sólo es posible comprenderla a través de las formas espaciales, sino en su estrecha relación con las interacciones y situaciones de la vida social.

En este sentido los estudios basados en los “imaginarios urbanos” contribuyen a entender los distintos modelos de apropiación y significación que el espacio publico tiene para el habitador urbano:

A partir de los imaginarios constituidos por imágenes, informaciones, experiencias, simbolismos y fantasías se reconstruyen visiones del mundo con efectos y propósitos de la acción cotidiana expresados en el hábitat. La apropiación simbólica del espacio y a la "constitución de lugares" a través de los imaginarios urbanos; permite entender la multiplicidad de fragmentos y formas de hacer ciudad.

Analizar la dimensión imaginaria de los procesos de análisis contextual. Tiene la finalidad de mostrar lo heterogéneo de la urbe basados en el reconocimiento y la recuperación de la "experiencia espacial" del habitante urbano.

La metodología propuesta de intervención contextual desde el enfoque psico-espacial en base al estudio de los “imaginarios urbanos” consistió en:

- a) Selección y delimitación del espacio público, aplicación de entrevistas y recopilación de “mapas mentales”
- b) Análisis del área de estudio por patrones de uso del espacio y comportamiento socio- espacial de los habitantes del lugar
- c) Análisis de elementos morfogénicos, evocados y ausentes en base a mapas mentales elaborados por residentes y visitantes del lugar
- d) Identificación de flujos de recorrido y elementos de percepción significativos en base a mapas mentales
- e) síntesis del diagnóstico en base a la determinación cuantitativa de los elementos encontrados (conteo de elementos morfogénicos, evocados y ausentes)

EL ANÁLISIS DEL CONTEXTO DESDE EL ENFOQUE MORFO-ESPACIAL

5

CAPÍTULO 5. EL ANÁLISIS DEL CONTEXTO DESDE EL ENFOQUE MORFO-ESPACIAL.

El estudio de la forma urbana ha sido abordado durante las últimas décadas por muy diferentes especialistas, e igualmente de muy diferentes maneras. Tanto como arquitectos, historiadores, geógrafos, sociólogos, antropólogos, etc., se han interesado en su estudio.

Algunos con la ambición de crear una Nueva disciplina científica o incluso una filosofía o axiología de la forma urbana. Albert Levy aborda este tema sobre la cualidad de la forma urbana.

Levy propone la construcción de una noción integral de la forma urbana. En su trabajo presenta de manera panorámica ciertos trabajos sobre la forma del espacio urbano y recalca sobre el aspecto polimórfico de la ciudad. Esta naturaleza polimorfa de la ciudad hace del espacio urbano un objeto complejo; por lo que este autor reagrupa en cinco grandes corrientes la manera de estudiar la forma urbana:¹²³

- La morfología de la trama urbana: La trama urbana como objeto de análisis morfológico. La idea principal común a las diferentes escuelas consiste en postular la existencia de una lógica que explica la formación y transformación de la trama urbana y cuya organización y desarrollo no son producto del azar, si no, una serie de reglas y leyes propias.

La aproximación a la forma urbana como Trama urbana (Panerai y Lange)¹²⁴ consiste en el estudio de las interrelaciones entre los elementos compositivos parcelas (lotes), red vial, espacios públicos, espacios construidos como un todo teniendo como soporte el sitio.

- La morfología de la traza urbana. Para los fines que nos interesan ahora nos referimos a la traza urbana como el instrumento de composición urbana indispensable e igualmente determinante de la forma urbana. En esta manera de entender la forma urbana se encuentran por ejemplo, los sistemas de ejes ordenadores, y de las reglas de composición.

La aproximación de la forma urbana como traza urbana, se refiere a la forma geométrica del plano de la ciudad (Lavedan) así como a la composición urbana y sus significaciones (Pinony). Mientras que Unwin comenta que igualmente los significados son relativos a la historia del urbanismo y a las Connotaciones simbólicas de los trazos urbanos¹²⁵

¹²³ LÉVY Albert. « Formes urbaines et significations : revisiter la morphologie urbaine », Espaces et sociétés 4/ 2005 (no 122) , p. 25-48.

¹²⁴ PANNERAI, P. et al, Elementos de análisis urbano, Gustavo Gili, Barcelona, 1983

¹²⁵ JOHONSON, James: Geografía Urbana. Ed. Oikos. Barcelona.1980.

- La morfología social del espacio urbano. Se refiere a la distribución espacial de las actividades humanas.

La aproximación de la forma urbana como forma social, es decir el espacio urbano estudiado dentro de su ocupación por los diversos grupos sociales, demográficos y étnicos, así como por la distribución de sus funciones y actividades dentro de la ciudad se encuentran en los trabajos de M. Halbwachs¹²⁶ y la escuela de morfología urbana francesa; la escuela de Chicago (Y. Grafmeyer), R. Ledrut y M. Roncayolo.¹²⁷

- La morfología del espacio Ambiental. Se trata de la distribución espacial de las características ambientales del medio físico.

Por ejemplo, la distribución del micro-clima urbano, de la vegetación, de la calidad del aire, del ruido, etc.

El enfoque de la ecología urbana describe el espacio en relación con las diferentes percepciones culturales a la par que se desarrollan estudios encaminados a la cultura sustentable.¹²⁸

- La morfología del espacio visual (plástico). Esta manera de explicar la forma de la ciudad se apoya sobre la percepción, es decir, del espacio sensible de la ciudad.

Han sido estudiados por Cullen¹²⁹, Bacon¹³⁰, y Kevin Lynch¹³¹. Mientras que el estudio de las características visuales, su evolución, las significaciones del paisaje urbano desde su naturaleza estética, cultural e histórica han sido analizados por Ledrut¹³²

5.1. La Contextualidad desde el estudio del espacio urbano-arquitectónico

¹²⁶ Si un grupo social está en algún espacio, le transforma según sus ideas pero a la vez se somete bajo las condiciones físico espaciales de la forma urbana

MARCEL Jean-Christophe, "Mauss et Halbwachs: vers la fondation d'une psychologie collective (1920-1945)" revue Sociologie et sociétés, vol 36, no 2, automne 2004, pp. 73-90. Montréal : Les Presses de l'Université de Montréal.

¹²⁷ LEZAMA, José Luis. Teoría social, espacio y ciudad. 2a ed. El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, México : 2002

¹²⁸ BETTINI V. Elementos de ecología urbana. Ed.Manuel Peinado Lorca. Ed. Trotta. Serie Medio Ambiente, Madrid. 1998

ODUM E, Ecology and our endangered life-support systems. Sinauer Associated Inc., Massachusetts. 1993

¹²⁹ GORDON Cullen, El paisaje urbano. Tratado de estética urbanística. Blume, Barcelona, 1974.

¹³⁰ BACON, Edmund. Design of cities. Thames and Hudson, London, 1967.

¹³¹ LYNCH, Kevin, La buena forma de la ciudad, GG, Barcelona 1984.

¹³² LEDRUT, Raymond. Sociología urbana. INAP, Madrid 1987

Las ideas, pensamientos, aspiraciones y deseos que los habitantes tengan con su ciudad están reflejadas en las acciones realizadas en el espacio urbano-arquitectónico. De ahí que el contexto sea la consecuencia de una conducta y expresión colectiva, pues plantea las relaciones entre ambiente, paisaje y entorno, convirtiéndose en la realidad objetiva de la ciudad.

Para Paul Philippot¹³³ el contexto es el medio circundante que determina el acrcamiento de carácter social, histórico o estético y por lo tanto la interpretación correcta del mismo. Es decir, el contexto conlleva a un proceso de identificación con respecto a la unión de objetos en un determinado lugar y la forma de enlazarse.

Se podrían establecer dos enfoques temáticos con respecto al estudio del contexto (lo topo-social y lo eco-estético)¹³⁴:

- Lo topo-social

Nos ayuda a entender como durante la construcción del lugar de vida los habitantes elaboran una adecuación de los elementos físicos que lo configuran, directamente vinculados con la estructura de relaciones sociales que los congregan.¹³⁵

Desde este enfoque, se parte de la idea de que el contexto que nos envuelve puede imaginarse como un sistema de información en el que, el medio urbano, la forma física de la arquitectura y la ciudad podrían interpretarse como la traducción de imaginarios hondamente enraizados en la psique de quienes habitan esos espacios.

Por lo que el acto individual y colectivo de construirse para si mismo un ambiente revela la serie de estructuras de pensamiento que regula las relaciones entre las personas y la estructura física de su habitat.

En este sentido Grafmeyer¹³⁶, identifica diferentes formas de integración contextual:

La Integración territorial, es la situación de grupos sociales particulares donde los miembros comparten creencias, poseen formas de actuar comunes; se observa una homogeneidad en la población, una fuerte identificación en un pequeño territorio que reagrupa lo

¹³³ PHILIPPOT, Paul. Restauración: filosofía, criterios, pautas. Documentos de trabajo del Primer Seminario Regional Latinoamericano de Conservación y Restauración, México, INAH-ICCROM. 1973

¹³⁴ GUZMÁN Ramírez, Alejandro. De la ciudad Collage a la Megalópolis. La arquitectura dentro de la condición urbana actual León-D.F. Universidad De La Salle Bajío. México 2010

¹³⁵ NARVÁEZ Tijerina, Adolfo Benito. "Un método para el análisis de la ecología del espacio físico y del social en la ciudad" en: Ciencia Ergo Sum. Vol. 11. Número 001. UAEM. 2004 pp. 10-24

¹³⁶ GRAFMEYER Yves. Sociologie Urbaine. Éditions Nathan Coll, Paris 1994.

esencial de la sociabilidad de sus miembros; una existencia centrada en el ambiente humano del barrio. Donde el sitio habitado sirve de soporte a la coherencia y cohesión del grupo.

La Integración de la ciudad como proceso de asimilación. Aquí se tiende hacer del otro un semejante, compartiendo los modelos culturales, encontrando su lugar en las actividades y participando en las instituciones, resulta una integración social y cultural a través de la experiencia urbana.

La Identidad y movilidad. La dimensión urbana en materia de integración se nutre a la vez de la diversidad de los orígenes y de las pertenencias. Donde el ciclo de integración urbana puede ser considerado como un instrumento de ordenamiento de la diversidad de los actores socioeconómicos presentes en el territorio, sin que por lo tanto llegue a una fusión social y cultural.

Dicha integración es compleja en la medida en que comporta varios aspectos que están en ocasiones disociados (asimilación cultural, inserción económica y social, participación en la vida pública) pudiéndose definir trayectorias de inserción y trayectorias de exclusión.

La Ciudad como espacio de socialización. Se refiere a las formas de estar juntos, a los modos de coexistencia, a la manera de entrar en relación social “la integración social se define por la calidad y frecuencia de las relaciones que se contraen en el seno de un grupo así como por el grado de compromiso de sus miembros en las actividades comunes.

Desde esta perspectiva, al abordar estas distintas escalas; la integración socio-espacial se puede concebir como el proceso de inserción urbana que nos lleva a procesos sociales como la asimilación, la amalgamación y la socialización.

- Lo eco-estético

Ayuda a entender la territorialidad, la morfología y su función sociocultural; donde, todas las formas de la comunicación visual -- desde las fachadas hasta los anuncios-- determinan el comportamiento colectivo. Mas allá del análisis de los estilos arquitectónicos en un cierto contexto espacial y cultural. Para Peter Krieger¹³⁷; lo eco-estético nos permite diagnosticar cómo un código visual explica el cambio permanente de estructuras y funciones urbanas basados en los siguientes tópicos de estudio:

¹³⁷ KRIEGER, Peter; Aprendiendo de Insurgentes, Facultad de Arquitectura. UNAM, México, 2001.

- a) La Estructura urbana comprende los estudios sobre el metabolismo urbano reconocible a través de planos y diagramas sobrepuestos al mapa de la ciudad donde se despliega una variedad de eventos estructurales, con densidades, dispersiones, fragmentaciones y vialidades. Tanto el uso del suelo como su tejido, generando la especificidad del sector analizado.
- b) La Escenografía, trata la morfología y la sensibilidad visual donde se percibe la riqueza y gran variedad de formas, aún irregulares y contrastantes. Al mismo tiempo, el análisis de los espacios indica una disolución en objetos arquitectónicos sueltos y una erosión de los usos públicos mezclados con una sobredosis de signos, que determinan distintos sectores de la ciudad.
- c) La Percepción, tratará de evaluar y adaptar el carácter escenográfico de la arquitectura, ya que la construcción múltiple de la imagen urbana es un trabajo de percepción y conceptualización con estándares muy diferentes. La condición social, la velocidad, los usos y la capacidad mental para orientarse, y otros factores más, definen el acto de percibir en la conciencia del usuario y su coreografía urbana.
- d) Lo psico-espacial trata sobre los signos materiales que constituyen un mundo simbólico, cuyas imaginaciones se preservan la memoria urbana. Depende del potencial estimulante del espacio, si los habitantes logran construir su propia narrativa urbana a través de la percepción; o si las superficies arquitectónicas son tan neutrales que la orientación socio-cultural del individuo se emancipa de los contextos espaciales.

- **Elementos teóricos.**

El proceso de desarrollo urbano en la actualidad maneja las edificaciones como objetivos aislados ubicados en el paisaje. Generalmente, la toma de decisiones referida al crecimiento urbano, se realiza a partir de planes de uso del suelo en dos dimensiones, sin considerar las relaciones tridimensionales que se establecen entre los edificios y los espacios abiertos, ni un real conocimiento del comportamiento de las personas en estos espacios.

No obstante, McGlynn y Bentley apuestan por un método para determinar la calidad de diseño de un espacio urbano, sobre la base de las relaciones que se establecen entre el hombre y su medio. Para ello se consideran los aspectos siguientes: permeabilidad, vitalidad, variabilidad, legibilidad y robustez. Este conjunto de cualidades sugiere la conjunción de características espaciales del tejido urbano, que ofrece un carácter abierto, variado, de fácil comprensión, con la capacidad de aceptar cambios en el tiempo.

La agrupación de espacios abiertos urbanos dentro de diferentes categorías ha sido abordada ocasionalmente como una herramienta de planificación. Dichas agrupaciones han resultado generalmente en una tipología o jerarquía de estos espacios.

La más conocida de las categorizaciones relacionadas con los espacios urbanos fue desarrollada por Newman O.¹³⁸ el cual propone diferentes categorías para el espacio abierto fueron indicadas: público, semipúblico, semiprivado y privado.

El espacio abierto privado incluye patios y jardines individuales en las viviendas; el espacio abierto público puede ser identificado como: parques y plazas.

Los espacios abiertos semiprivados incluyen aquellos donde un limitado número de personas hacen uso del espacio, pero donde el público corriente generalmente no sería bienvenido (jardines comunes y espacios de juego). Los espacios abiertos semipúblicos pudieran incluir espacios con horarios limitados al público o sean en general accedidos y utilizados por grupos individuales dentro de la sociedad.

Otra propuesta de categorización morfo-espacial, Define dos tipos de espacios urbanos: los espacios verdes y los espacios cívicos. El primero se subdivide en parques y jardines, provisión para niños y jóvenes, espacio verde, instalaciones deportivas al aire libre, jardines comunitarios, así como espacios verdes urbanos naturales y semi-naturales, que incluyen bosques y silvicultura urbana, y espacios verdes.¹³⁹

Mientras que los espacios cívicos contemplan aquellos donde la población se concentra ya sea por alguna festividad, organización social o entorno a servicios y equipamientos.

Las condiciones de estos tipos de espacio abierto se fundamentan en la densidad urbana, que permite una alta frecuencia de encuentros no programados, la neutralidad del espacio urbano, es decir, la no tematización del espacio público y la continuidad en el diseño de lo urbano.

¹³⁸ NEWMAN, O. *Defensible Space: People and Design in the Violent City*. Architectural Press. London. 1972.

¹³⁹ ILAM (Institute of Leisure and Amenity Management): "Policy Position Statement No. 15 Nature Conservation and Urban Green Space". Institute of Leisure and Amenity Management, 1996.

ENFOQUE MORFO-ESPACIAL	
ELEMENTOS ESPACIOS PUBLICOS	
Hombre - Medio	Permeabilidad
	Vitalidad
	Variabilidad
	Legibilidad
	Robustez
Mc Glynn y Bentley	

Imagen 68. Esquema sobre los elementos constitutivos del espacio público (elaboración propia)

ENFOQUE MORFO-ESPACIAL	
TIPOS DE ESPACIOS PUBLICOS	
Categorías	Tipologías
Espacio público (abierto)	Espacio Verde
Espacio semi-público (accesibilidad condicionada)	
Espacio semi-privado (accesibilidad restringida)	Espacio Cívico
Espacio privado (cerrado)	
Newman	ILAM

Imagen 69. Esquema sobre la clasificación de espacios públicos (elaboración propia)

Por otra parte, ha sido presentado un estudio que aborda los aspectos visuales y espaciales del ambiente urbano, los cuales están determinados por los componentes: ruta, portal y lugar. La ruta corresponde a la calle y puede ser considerado como un espacio orientado al movimiento. Sin embargo, portal se refiere a los umbrales y transiciones entre espacios y entre los ámbitos público y privado.¹⁴⁰

The Royal Fine Art Commission¹⁴¹ ha identificado seis elementos relacionados con el componente visual del ámbito urbano en general. Por consiguiente se definen: ubicarse, concentrarse, escala, proporción, ritmo, y materiales.

En este sentido, estudios más recientes realizados por Spacesyntax Laboratory,¹⁴² relacionan el comportamiento de las personas y el uso del espacio a las propiedades espaciales de los espacios, dadas por sus características morfológicas y de visibilidad.

¹⁴⁰ WHITE, E. "Path-Portal-Place: Appreciating Public Space in Urban Environments". Architectural Media Ltd. Tallahassee. 1999.

¹⁴¹ RFAC/ CANTACUZINO, S. "What Makes a Good Building? An Inquiry by the Royal Fine Art Commission", RFAC, London, 2000.

Este enfoque sugiere que las mejores locaciones para un uso estacionario no programado, no dependen de las atracciones o facilidades que ofrece el espacio, sin embargo, pudiesen estar asociadas a las propiedades visuales de este que experimenta la persona estacionaria.

Se argumenta que la configuración del espacio, particularmente su efecto en la permeabilidad visual, es importante para la generación de movimientos.

Lynch,¹⁴³ desarrolló una tipología para los espacios abiertos que identifica como regional: parques, plazas, parques lineales, patios de recreo, campos para el desarrollo de actividades deportivas.

Esta tipología quizás enfatiza más en espacios dominados por el paisaje rígido, en vez de tipologías posteriores que se han centrado en los espacios abiertos verdes.

Otra investigación acerca de los espacios abiertos definió una jerarquía dada según el tamaño o el área que ocupa. Esta incluye: parque local pequeño, parque local, parque de distrito, parque metropolitano, parque regional y espacio abierto lineal.¹⁴⁴

Existe una tipología para los espacios abiertos sobre la base del uso del suelo, ocupación de los espacios urbanos y rurales, pero se incluyen además los valores culturales y visuales. En la práctica, algunas autoridades locales han desarrollado sus propias tipologías y jerarquías de los espacios abiertos urbanos. Ambas tipologías y jerarquías de los espacios abiertos urbanos han tendido a enfocar su atención en el uso del suelo y las agrupaciones que se desarrollan como consecuencia.

En términos físicos, los espacios abiertos de uso público son componentes determinantes de la funcionalidad y de las formas de vida en ciudad. Esta relevancia muestra el rol ordenador de estos espacios en la trama urbana y en la calidad de la vida social.

Por otro lado; la red de espacios públicos es el componente del espacio urbano que permite la conexión de un punto a otro de la ciudad, la comunicación espontánea entre los ciudadanos y la percepción de lo urbano. La ciudad como hecho colectivo se manifiesta fundamentalmente en su red de espacios públicos.

¹⁴² SPACESYNTAX, Trusted expertise in urban planning & building design. en: <<http://www.spacesyntax.com>>, (fecha de consulta: 21 de marzo de 2012).

¹⁴³ LYNCH, K. "A Theory of Good City Form". MIT Press. Cambridge. 1981.

¹⁴⁴ LLEWELYN- DAVIES Planning: "Open Spaces Planning in London". Planning Advisory Committee. London, 1992.

ENFOQUE MORFO-ESPACIAL	
ESPACIOS PUBLICOS	
Aspectos visuales-espaciales	Componentes visuales-espaciales
Escala	Ruta
Proporción	Portal
Ritmo	Lugar
Materiales	
White	RFAC

Imagen 70. Esquema de los aspectos y componentes visuales del espacio Público (elaboración propia)

El concepto de espacio abierto debe concebirse como sistema. Estos espacios urbanos deben ser analizados como una red, pues consiste en un espacio continuo formado por diferentes elementos conectados entre sí.

Dentro de las funciones que desempeñan se distinguen las siguientes: establecen una relación directa entre el espacio urbano y el territorio que lo rodea, constituyen el conjunto de canales de comunicación entre las diferentes partes de la ciudad, son la referencia permanente de la lotificación (parcelación) y por último, focalizan y articulan el tejido urbano, aportándoles significado e imágenes reconocibles a las partes de la ciudad.

La incorporación del concepto espacial de Paisaje Continuo, unido al concepto teórico sustentable de Paisaje Urbano Productivo,¹⁴⁵ propone una nueva percepción de paisajes a escala urbana, ofreciéndole a la ciudad una gran diversidad de ventajas en términos medioambientales, sociológicos y económicos, para el estilo de vida de la población.

¹⁴⁵ VILJOEN, A. CPULs-Continuous Productive Urban Landscapes: Designing Urban Agriculture for Sustainable Cities. Architectural Press, London. 2005.

5.2 El análisis del contexto bajo la perspectiva morfológica

• Tipología y Morfología

Los estudios tipológicos se presentan como el instrumento más empleado para el análisis histórico como para el diseño e intervención en centros urbanos consolidados.¹⁴⁶

En general la tipología formal asume la totalidad de los significados arquitectónicos. El tipo podría definirse en estos casos por la red de relaciones topológicas que dan por resultado una determinada organización volumétrico-espacial y una determinada relación con el entorno.

Para Aldo Rossi, el tipo es considerado como principio de arquitectura; “el tipo se va constituyendo pues, según la necesidad y según la aspiración de la belleza; único y sin embargo variadísimo en sociedades diferentes y unido a la forma y modo de vida”¹⁴⁷

Es decir, el tipo puede entenderse como pertenencia a una serie de categorías generales, sin por eso perder su condición de unicidad, de acontecimiento particular y distinguible de todo otro perteneciente a la misma categoría.

Para otros arquitectos, la tipología es también el rasgo distintivo de la red de relaciones que se establecen entre los distintos elementos-estructurales, funcionales, de producción, etc. En suma, la tipología es la idea de un elemento que tiene un papel propio en la constitución de la forma y que es una constante.

“El tipo es, pues, constante y se presenta con caracteres de necesidad; pero aun siendo determinados; estos reaccionan dialécticamente con la técnica, con las funciones, con el estilo, con el carácter colectivo y el momento individual del hecho arquitectónico (...) el tipo es la idea misma de la arquitectura; lo que está más cerca de su esencia. Y por ello, no obstante cualquier cambio, siempre se ha impuesto al asentimiento y la razón como el principio de la arquitectura y de la ciudad”¹⁴⁸.

¹⁴⁶ Este análisis pretende responder a los cuestionamientos de diferentes estudiosos teóricos; Ungers propone un análisis de la historia de la arquitectura basada en los tipos (formales), de sustituir la historia tradicional (como una enumeración cronológica de estilos) por una historia de las ideas arquitectónicas (ideas independientes del tiempo y del espacio que existen solamente en un nivel conceptual). En suma, tales “ideas” se identifican con los tipos formales.

UNGERS, O.M. “The doll within the doll, incorporation as an architectural theme” en Lotus 32, 1981, p.21

Marina Waisman, opina que para una historia de esta naturaleza, se hace necesario considerar la vigencia de cada tipo en determinado período histórico, y controlar los cambios que en ellos se producen, distinguiendo a aquellos que por su profundidad indiquen modificaciones culturales relevantes

WAISMAN, Marina. El interior de la historia, Historia y teoría latinoamericana Escala, Bogotá, 1990. p.77

¹⁴⁷ ROSSI, Aldo. La arquitectura de la ciudad, Gustavo Gili, Barcelona 1971. p.67

¹⁴⁸ Ibíd., p.69

La utilización de la tipología como instrumento de investigación de la historia urbana se vincula con la idea de tipo como principio de arquitectura, donde arquitectura y ciudad convergen en la historia de los tipos edilicios como constructores de la ciudad.¹⁴⁹

Esta íntima relación entre la construcción de la ciudad a partir del hecho arquitectónico (basada en tipologías edilicias); es decir la construcción de ciudades que han formado sus estructuras a partir de uno o varios monumentos (iglesias, edificios de gobierno, mercados, palacios, etc.) combinando la presencia del edificio y el espacio que generaba a sus alrededor con la topografía del lugar. Existen aquellas otras ciudades que se desarrollan a partir de un modelo preestablecido en el cual no puede afirmarse que la arquitectura construyera la ciudad o definiera los espacios urbanos; en todo caso pudo construir la imagen de la ciudad.

Por otro lado, Rob Krier¹⁵⁰, nos comenta que las formas del espacio urbano se pueden clasificar en tres grupos principales, basados en un cuadrado, en un círculo o en un triángulo y que al ser sometidos a diferentes procesos de transformación (tales como doblar, dividir, penetrar, superponer, mezclar, etc.) producen diferentes figuras regulares e irregulares que provocan una serie de impresiones en la calidad espacial, al igual que las secciones de casas y edificios que convergen hacia el mismo espacio (de manera cerrada o abierta) influyen de manera determinante en la configuración y calidad del espacio obtenido, añadiéndose finalmente las diferencias de escala en la composición final.

De tal suerte, se obtienen a partir de los tres tipos de espacio y sus variaciones un número considerable de formas mixtas presentes en la historia de la arquitectura y el urbanismo.

¹⁴⁹ La tipología edilicia es estudiada por Rossi en dos aspectos: los que llama área-residencia y hechos primarios; en ambos casos se refiere a tipologías formales.

Los hechos primarios son aquellos que caracterizan los procesos de transformación espacial del territorio; cuya presencia puede identificarse con una función (actividades fijas de residencia y circulación) hasta adquirir un valor más significativo.

Es decir, vienen entendidos como los edificios urbanos clasificados según: a) su clase (en públicos o privados); b) la situación del elemento en la ciudad (ubicación y relación espacial con otros) y; c) en base a la forma y distribución del edificio (función entendida como destino y fin de la obra arquitectónica).

El área viene entendida como un lugar, como una parte de la ciudad; que por un lado es una superficie relativa a cierta masa y densidad que se manifiesta a través de la continuidad de la ocupación del espacio en el plano horizontal y vertical; y por el otro es una zona urbana definida por medio de caracteres de homogeneidad física y social (tipología formal y por actividades de grupos sociales manifestándose en determinados caracteres territoriales).

¹⁵⁰ KRIER, Rob. El espacio urbano, Gustavo Gili, Barcelona, 1978.

Para Marina Waisman¹⁵¹, “El tipo es el rasgo distintivo de las relaciones que se establecen entre los distintos elementos estructurales, funcionales, de producción en la constitución de la forma urbana y arquitectónica.”, donde la tipología como instrumento de análisis nos sirve para alcanzar el significado del objeto propio analizado, no sólo a través de los tipos individuales de tipo funcional y formal, sino también a partir de una tipología estructural relativa a la relación de la obra con su entorno en una red de relaciones históricas (en el proceso de diseño, el proceso de producción, las teorías arquitectónicas y los requerimientos sociales, etc.)

Con lo que respecta al concepto de **morfología**, es la disciplina que estudia la generación y las propiedades de la forma. Se aplica en casi todas las ramas del Diseño.

El estudio de la forma en la arquitectura se instrumenta a través de determinadas formas de trabajo, que podemos llamar genéricamente representaciones; esas representaciones suelen emplear procedimientos geométricos para describirla, que tienden a traducir en modelos también geométricos únicos y de la misma clase a unos objetos de estudio que están sometidos a la combinación de partes de naturaleza no similar (ya sea por su permanente demanda constructiva o por un evidente problema de escalas).

Esta dificultad, inherente a su forma como objeto, se extiende a las relaciones que derivan de él con su contexto, y se vuelve crítica si podemos considerar a la arquitectura como parte de un ambiente (como espacio fundamentalmente continuo diferenciado por ciertas cualidades de alcance local) y determinado por formas de ocupación e interpretación subjetiva y socialmente variadas y variables. Así, los problemas de descripción de la forma en arquitectura parecen interesantes en la medida en que se ocupen de desarrollar relaciones, estimulando a atender a la definición de partes y modos de combinación; o al modo en que las formas de observación y representación permitan ampliar el registro del campo de estudio, desde su condición de objeto único y completo hacia la organización de materiales diversos y dinámicos, que requieren de nuestro trabajo para recuperar su sentido en contextos determinados.

La morfología en arquitectura presenta otra particularidad. Como campo de conocimiento, puede comprenderse como un área común con otras muy diversas prácticas (fundamentalmente la biología y la lingüística).

En esos terrenos de trabajo, la morfología aparece también como una técnica de descripción de las propiedades de configuración de sus objetos de estudio, bastante encuadrada en el paradigma científico.

Pero si para la botánica o la lingüística, la morfología es “el estudio de las diversas formas de que es susceptible la materia, natural o artificialmente”, la arquitectura nos demanda problematizar un componente de ese enunciado: de qué materia hablamos.

¹⁵¹ WAISMAN, Marina. La estructura histórica del entorno. Op. Cit. p.83

Mientras en las ciencias biológicas o las del lenguaje (e incluso en la historia del arte) los objetos de análisis están completos y disponibles, y la tarea es fundamentalmente taxonómica -clasificatoria y descriptiva-, para nuestro trabajo la morfología resulta involucrada en la constitución de los materiales del proyecto, ya que nuestra tarea como arquitectos es darle forma a la imaginación, anticipando la presencia construida de las obras; en este sentido, podría aproximarse a los problemas de forma usualmente estudiados en las prácticas artísticas, pero sabemos que las determinaciones productivas y sociales de la arquitectura introducen otras especificidades.

Ante esta complejidad, salvando la distancia entre contemplación analítica y síntesis productiva, estas asignaturas serán el terreno donde construir los conceptos necesarios para conocer los modos de constitución de las formas en arquitectura.¹⁵²

En términos urbanos, podemos partir de algunos modelos formales clásicos: en particular el espacial, distinguiendo inicialmente lleno-vacío (en su plano más abstracto), capaz de derivar más sutilmente en interior-exterior (una vez identificada una obra y su entorno), permitiendo progresar hacia un reconocimiento de los grados de diferenciación entre las formas, socialmente determinadas, de lo público y lo privado, y en particular de los modos de ocupación, temporalmente variables.

Esa cadena de determinaciones nos permite enfocarnos en los problemas de continuidad, que no sólo dan cuenta de las formas de diferenciación en el espacio urbano, sino también de las formas de ocupación e intercambio social, que determinan muy concretamente la forma de la ciudad.

El material de trabajo se despliega entonces desde fuentes de muy diverso origen:

- Aquellos que representan la presencia física de algunos edificios, usualmente comprendidos como la producción arquitectónica o edilicia
- Aquellos que parten de los mapas y planos que nos remiten a relaciones de tejido y prototipos urbanos convencionales.
- Aquellos que contribuyen a determinar la condición de lugar urbano (infraestructura, equipamientos, usos de suelo, dinámicas de población, todo tipo de datos cuantitativos etc.)
- Aquella información cualitativa como los relatos, las crónicas, todo lo referente a la vida cotidiana.

¹⁵² CANNIGGIA, G. MAFFEI, G.L. Tipología de la edificación, Celeste, Madrid, 1995

Los Elementos constitutivos del análisis morfológico urbano son:

El medio natural. El territorio de soporte sobre el cual se asientan los elementos urbanos, Los componentes que incluye el medio natural caracterizan al espacio físico que posibilita la construcción y organización de la ciudad.¹⁵³

Los elementos que constituyen el medio natural son: Relieve y morfología del terreno: topografía, Tipos de suelo, Cursos de agua, Tipo de vegetación, Clima y microclimas: temperaturas, lluvias, humedad; Características ambientales. • Características paisajísticas.

El Medio artificial. Hace referencia al emplazamiento en el espacio concreto sobre el cual se asienta la ciudad, El medio construido está representado por la forma en que se ordenan y agrupan sus componentes en el territorio de soporte, según las diferentes utilizaciones del espacio en función de las actividades y necesidades de la población.

Los elementos que constituyen el medio construido son: Usos de suelo • Sistema vial • Sistema de espacios verdes • Equipamiento • Infraestructura y servicios.

La configuración formal, es el análisis del conjunto de las relaciones de orden formal que se establecen entre las partes que forman un cierto espacio urbano

Para entender la forma de una ciudad a través del plano urbano (como objeto de análisis) debemos tener en cuenta que la configuración y trazado de los edificios y calles de una zona urbana en relación con las funciones que se desarrollan en ella.

- **Enfoques de análisis sobre la morfología urbana**

La noción de morfología urbana es compleja y podemos reconocerla en las sucesivas aproximaciones que la han planteado y abordado hasta la actualidad.

Los primeros desarrollos del concepto se producen en la segunda década del siglo XX desde la geografía del arte centro-europea, donde aparece una noción de morfología como simple **morfografía** donde las experiencias practicadas se enfocan a la descripción del plano de la ciudad.

De tal suerte, el análisis de planos de ciudades constituye el inicio de la atención morfológica. Las visiones clásicas iniciales contienen una doble vertiente al atender simultáneamente al emplazamiento urbano, muchas veces asociado al medio físico, y a las etapas históricas del crecimiento.

Las fórmulas de análisis que se utilizan fundamentalmente son:¹⁵⁴

¹⁵³ El territorio sobre el que se asienta una ciudad, explica las razones que dieron lugar a su fundación e imponen condiciones para su posterior desarrollo, crecimiento y posibilidades de expansión

¹⁵⁴ CHOPRA, M.P. thinking on urban form, New York, Peter Lang editor, 2004

- valor del emplazamiento,
- distinción entre tramas planificadas -regulares- o no planificadas,
- elementos topográficos de influencia en la formación del plano,
- papel orientador de las vías de comunicación
- atención a características funcionales predominantes de repercusión trans-histórica (ciudad catedralicia, ciudad mercado, ciudad defensiva...).

Este esquema tempranamente generalizado ha servido para enmarcar muchas monografías urbanas y aún hoy es ampliamente utilizado.

El enriquecimiento del concepto surge en realidad de la confluencia posterior de tradiciones hacia 1930, al cruzarse las aportaciones de historiadores, geógrafos y arquitectos urbanistas.

En este sentido, la formulación moderna y más acabada del concepto de morfología urbana se debe a la figura de M. R. G. Conzen, que estableció las bases definitorias y los elementos constitutivos de la forma urbana. Dos criterios cimientan su propuesta: la aproximación genética y la relevancia de la parcela como unidad de análisis fundamental. Desde esa actitud de método, Conzen define los elementos básicos del paisaje urbano: el plano de la ciudad (como compuesto de cuatro componentes: sitio, viario, parcelario y proyección plana de la edificación), los tipos edificatorios y los usos del suelo.¹⁵⁵

Dicho enfoque **morfo-genético**. Plantea cuatro grandes apartados de estudio: el plano, el parcelario como parte específica de éste, la edificación y la imagen urbana como percepción y como paisaje global.

El análisis parcelario aparece ligado, por una parte, al estudio de la propiedad como factor definidor de formas urbanas, y por otra a la de los usos del suelo. David Ward analiza, con fuentes catastrales, las permanencias de las propiedades rústicas, poniendo el acento en los condicionantes de los elementos preexistentes en la formación de la ciudad. Según el tipo de propiedad -de mayor o menor extensión- y según las condiciones topográficas resultan, según el autor, tipologías parcelarias distintas con influencia posterior en los tipos constructivos urbanos.

¹⁵⁵ CONZEN M.R.G. ha sido quien mejor ha analizado las transformaciones del parcelario antiguo en relación a las transformaciones industriales y posteriores. Para el análisis utiliza el concepto de ciclo de parcela (burgage cycle) que describe la relación existente entre el espacio parcelario y la superficie edificada según diversos momentos. El intento de Conzen, al margen de la posibilidad de generalización del ciclo a otras sociedades, es mostrar la adaptabilidad del parcelario antiguo a los diferentes usos del suelo en cada etapa histórica.

WHITEHAND J.W.R (ed.), The urban landscape, Academic Press, London, 1987

Paralelamente a una consideración del parcelario (lotificación) como célula del plano urbano en relación directa con su entorno (trazado viario) y con su historia, cabe considerar la visión de la dinámica del parcelario como producto global de las transformaciones sociales que se producen en la ciudad y como contenedor de diferentes usos del suelo según épocas.¹⁵⁶

Otto Schluter ha sido reconocido, por una parte, como el introductor del nuevo concepto clave en la geografía, el de paisaje cultural, y por otra, como uno de los pioneros en el análisis morfológico urbano, concretamente en el de la evolución de los planos de ciudades.

Desde el punto de vista empírico, el análisis del plano, se amplió pronto hacia las tipologías edificatorias y pronto atendió a los usos del suelo como elementos directores de la comprensión de los paisajes urbanos.

Por otra parte, la idea de paisaje cultural cobró especial vigencia a partir de la década de los años cincuenta. David Lowenthal. Este ha abordado dos temas de especial interés para el estudio de los paisajes, y en los últimos años, de los urbanos. El primero de ellos es el de la percepción, del que puede considerarse uno de sus pioneros. El segundo el de la conservación del medio, muy especialmente, del histórico¹⁵⁷

De tal suerte; el concepto inicial de plano de la ciudad se fue haciendo más complejo, profundizándose el estudio del parcelario y renovándose el concepto de tipo edificatorio.

Desde finales de los años cincuenta, Muratori insiste en los aspectos formativos del tipo arquitectónico, siguiendo su estela, los arquitectos italianos de los años sesenta, desarrollan el análisis **morfo-tipológico** en una nueva visión de la ciudad como “hecho construido”, donde el papel de la arquitectura menor, de la arquitectura más repetitiva, se convierte en el elemento decisivo de explicación de los distintos tejidos constituyentes de la forma urbana.

F.Kniffen en los años sesenta publicó un influyente artículo sobre tipologías arquitectónicas. Su método consistió en establecer una regionalización de los tipos de casas, sobrepuesto a regionalizaciones de tipo cultural étnicas, dialectales y comunitarias para establecer orígenes y caminos de difusión. A lo que aquí interesa, la arquitectura -los estilos- deviene un índice cronológico del desarrollo urbano.

¹⁵⁶ El estudio del sitio y del viario formaba parte de la definición más tradicional del plano de la ciudad. El parcelario hacía sin embargo su entrada como elemento decisivo en los análisis del plano de la ciudad.

ALLAIN R. Morphologie urbaine,. Armand Collin, París 2004

¹⁵⁷ La originalidad de este autor reside en la combinación de ambos temas dando lugar a sugerentes aproximaciones para el estudio paisajístico. El punto clave reside en lo que puede llamarse la aprehensión presente de los artificios del pasado. El proceso de aprendizaje -la cultura adquirida- y los problemas del mundo actual se entrecruzan para establecer valoraciones específicas del medio y para seleccionar, de él, aquello que hay que preservar.

R.J.Salomon abordaba la configuración de los paisajes urbanos en relación a la evolución de sus edificios. Se trataba de entender porciones menores del paisaje como una amalgama de estilos y de épocas que llegaban a caracterizarlo. Aborda la evolución de distintos edificios analizando las transformaciones sufridas y estableciendo una tipología que resumía, a partir de cada edificio, los rasgos globales del paisaje (desde "esencialmente no modificado" hasta "muy modificado" o "completamente substituido").

En síntesis, se trataba de establecer, en áreas maduras y consolidadas, el grado de conservación o de substitución acaecidos. Este es el tema posteriormente más desarrollado; en él, y de forma progresiva, se han ido entrecruzando diversas aproximaciones.

En los años setenta, Las relaciones entre morfología e imagen de la ciudad son difíciles de establecer, e incluso es discutible que la primera pueda incorporarse como parte de la segunda. Lo que nos lleva a enfoques **morfologistas** interesados más en los aspectos visuales y de paisaje dentro de la configuración de la forma urbana

En este sentido tanto la obra de K. Lynch y Cullen. A partir de sus estudios iniciales de corte psicologista¹⁵⁸, logran abordar las relaciones entre percepción y medio de forma inversa. Sus indagaciones se sitúan en dos parámetros: el papel del técnico del planeamiento en la tarea de diseñar ambientes socialmente satisfactorios y la potenciación del "sentido del lugar" como instrumento clave para lograrlo.

Para Amos Rapoport, el estudio de las experiencias perceptivas y de la convivencia social resulten determinantes en la planeación del lugar a través del examen de los recorridos y trayectos cotidianos de la gente, Que demuestren la importancia de la ciudad como un espacio de coexistencias y diferencias, así como un lugar de segregación, pero también de placer, de sociabilidad y de libertad, un lugar de acceso a la igualdad.¹⁵⁹

Es aquí donde el tema de la conservación histórica vuelve a aparecer al considerar las preexistencias de épocas pasadas como elemento central del sentimiento de pertenencia; en este sentido, La visión morfológica trasciende hacia la potenciación del sentido del lugar.

Price en sus estudios morfológicos hace énfasis en la imagen visual, en el que se trata de aprehender un paisaje terminado, formado por la historia y resultando una combinación única -una imagen que afecta al habitante y al visitante. Con un fuerte sentido de unicidad del conjunto urbano y escala humana.

¹⁵⁸ Así, se entiende como posible que un estudio de morfología urbana deba incluir una consideración de la ciudad como paisaje, esto es una visión de la ciudad en movimiento o un análisis urbano desde los elementos subjetivos que introduce la percepción; con un interés específico en el dibujo del paisaje urbano en la mente del ciudadano.

¹⁵⁹ RAPOPORT Amos, Aspectos humanos de la forma urbana, Colección Arquitectura y Perspectivas, Gustavo Gili, Barcelona, 1978.

Si el estudio anterior puede valorarse como atípico desde la perspectiva de la morfología urbana más empírica, debe señalarse como valiosa incursión desde las aprehensiones perceptuales, al alejarse de aproximaciones comportamentales y avanzar por caminos de síntesis entre el análisis de la forma como elemento objetivo-histórico- y el del paisaje como contexto visual de la experiencia.

En este sentido, David Lowenthal ha señalado las variantes relaciones entre uno y otro aspecto. Según este autor, la percepción del pasado tiende a apoyarse en valores y necesidades actuales. Su discurso, sumamente complejo, puede esquematizarse en tres aspectos: mirar, conocer, cambiar.

La mirada hacia tiempos pretéritos es muy diversa según sociedades histórica y geográficamente ubicadas. Cada una de ellas, según su contexto valora aspectos diferentes de su propia historia. Esta última, o la formación colectiva de un sentido histórico, es la que realmente asienta el conocimiento sobre la mirada, la que le confiere un significado y la que legitima cualquier actuación sobre los paisajes. Centrándose en la conservación, el autor concluye que cualquier acción preservadora implica una transformación de la propia historia al seleccionar de ella aquello que realmente interesa recordar o potenciar. En este contexto adquieren relevancia dos tareas: la de fijar la historia de la ciudad a modo del documentalista y la de narrar la historia de los paisajes urbanos.

Los años ochenta marcan los trabajos referidos al estudio de la ciudad en especial P. Larkham marcan un interés hacia la conservación de los paisajes de valor histórico.

Básicamente, el valor del conocimiento histórico de la forma urbana en los trabajos de preservación y en la gestión urbana, y la importancia de las tramas históricas como orientadoras e integradoras de las personas en su medio.

La originalidad de la obra de Edward Relph reside en situarse dentro de una perspectiva diferente a la de las historias arquitectónicas más frecuentes. Estas últimas, acostumbran a centrarse en el aspecto disciplinar más estricto para desarrollar sus explicaciones y a separar el hecho arquitectónico del planeamiento. El foco de análisis de Relph es el paisaje y éste es entendido como fenómeno arquitectónico y de planeamiento a la vez y contextualizado por la sociedad y la tecnología.

De esta forma, el autor ensaya una narración sobre cómo el mundo de las ideas ha ido conformando los paisajes modernos y cómo las relaciones a menudo contradictorias entre idea y realidad han permitido concebir nuevos paisajes como propuestas alternativas a los anteriores. Se trata, simplemente, de reconstruir una historia cultural del territorio y entender este elemento visual que es el paisaje como producto de la historia en toda su complejidad: ideas y contextos socio-económicos, situación tecnológica y estructuras de poder.¹⁶⁰

¹⁶⁰ La forma de la ciudad puede ser también vista como suma de proyectos o de innovaciones técnicas. El proyecto (el trazado regulador) es también el soporte compositivo, la matriz de muchas formas urbanas, incluso en los momentos en los que el arquitecto no participa en primera persona en el diseño de espacios urbanos (Guidoni).

El desarrollo de la ciudad difusa durante los últimos treinta años ha multiplicado la tendencia hacia la regeneración urbana, de la "cirugía" de las tramas urbanas inconexas y de la ciudad compacta (la ciudad histórica) como modelo estético. Se ha producido un auténtico salto de cualidad con la generalización en el territorio de formas de suburbio jardín, de áreas densas en periferia, de centros comerciales, de espacios del intercambio logístico, de parques industriales, etc... Como consecuencia de la multiplicación de la movilidad, la dispersión de las formas urbanas, el *sprawl*, es ya el fenómeno urbano de nuestros días.

Las formas urbanas ya no lo son en el sentido clásico, pues lo que las define es precisamente la mixtura: lo abierto-cerrado, el campo-ciudad, la ausencia de límite.

Los estudios de morfología urbana a cargo de arquitectos, si bien han ido abriéndose a las nuevas perspectivas no parecen por otro lado capaces de ofrecer hoy en día visiones novedosas, explicaciones convincentes en forma de teoría sobre la realidad de la ciudad contemporánea que vayan más allá del "proyecto urbano" o bien al establecimiento de nuevas taxonomías de los distintos tejidos urbanos.

Por otro lado, los estudios de la morfología urbana que se han realizado desde las ciencias sociales o desde una cierta interdisciplinariedad (fundamentalmente la geografía y la economía urbanas). En algunos de estos enfoques se pone menos el acento en una visión descriptivo-comparativa de la forma urbana que en una visión procesual y en una explicación teórica.

Una visión economicista desde la geografía ha permitido la comprensión del crecimiento urbano no desde una visión continua, sino a través del instrumento mediador del ciclo de la construcción. Reducido a una explicación general los precios del suelo, la construcción residencial - fase explosiva- y la no residencial -fase recesiva, el análisis planimétrico de la ciudad en franjas edificadas y franjas de verde-equipamientos, el estudio en ondas temporales del parcelario o del tipo de vivienda.

La visión economicista se ha prolongado en la reflexión de los urbanistas de ideología marxista y de muchos geógrafos, arquitectos, historiadores que dieron en los años setenta un importante giro al estudio de la morfología urbana a través del estudio de la propiedad y los agentes urbanos.

La crisis de las visiones tradicionales se debe en parte al cambio del modelo de crecimiento urbano y a la entrada de nuevos paradigmas de funcionamiento económico y social. La visión más estrictamente física-formal desde la cultura arquitectónica es incapaz hoy por hoy de ofrecer nuevos paradigmas interpretativos de la ciudad actual: la forma de la ciudad actual no puede comprenderse ya bajo la sencilla oposición espacio abierto-espacio cerrado.

Surgen, sin embargo, nuevos paradigmas: una nueva preocupación por el aspecto físico-morfológico, sin renunciar a la determinación de la forma urbana por las distancias socioeconómicas, se centra en aquélla, descubriendo un orden interno que subyace a la complejidad inherente a lo urbano. Una geometría no euclidiana, un análisis espacial que no se basa en la simple subdivisión sino en la estructura de red y en la jerarquía, en la auto-similitud y no en la diferencia de escalas.¹⁶¹

ENFOQUES DE ANALISIS SOBRE LA MORFOLOGIA URBANA			
MORFOGRAFIA	MORFOGENESIS	MORFO-TIPOLOGIA	MORFOLOGISTAS
Estudios con énfasis en la representación y descripción cartográfica	Entender la historia de la ciudad es el camino hacia la comprensión de su forma	Estudios basados en la correlación entre tipo edificatorio y forma urbana	Análisis de la ciudad en su calidad de hábitat del hombre

Esquema 71. Propuesta que sintetiza los distintos enfoques empleados para el análisis Sobre la morfología urbana (elaboración propia)

En suma, Uno de los problemas detectados en las líneas anteriores hace referencia a la ambigüedad del concepto morfología urbana y su utilización amplia para el análisis de aspectos muy diversos de la ciudad.

En realidad, buen número de trabajos que dicen ser sobre morfología lo son sobre aspectos sociales, políticos o económicos que inciden en los paisajes aunque sin, por ello, poder definirse de forma estricta como investigaciones morfológicas.

Por lo tanto conviene enfatizar que el estudio morfológico es el estudio de la forma urbana y de los procesos y personas que la construyen.

El análisis morfológico debe comprender las causas sociales que fomentan los cambios -o las permanencias- del plano, de la edificación y de la propia forma urbana.

¹⁶¹ El crecimiento urbano, como enseña la teoría del caos, simula al de los seres vivos: sus códigos de desarrollo radican en sus partes más locales (como las células). Las ciudades son demasiado complejas: la morfología urbana solo puede ser entendida desde su nivel más descentralizado y local, de forma dinámica, como enseña la teoría de fractales y el funcionamiento de los autómatas celulares.

BATTY, Michael. Cities and Complexity. MIT Press, Cambridge. 2005

MORFOLOGIA URBANA				
ENFOQUE	MORFO-GRAFICO	MORFO-GENETICO	MORFO-TIPOLOGICO	MORFOLOGISTA
POSTURA	Entender el emplazamiento urbano, muchas veces asociado al medio físico, y a sus etapas históricas de crecimiento.	la aproximación genética y evolutiva de la forma urbana y la relevancia de la parcela como unidad de análisis fundamental.	el papel de la tipología edilicia, se convierte en el elemento decisivo de explicación de los distintos tejidos constituyentes de la forma urbana	los aspectos visuales y de paisaje dentro de la configuración de la forma urbana
ELEMENTOS DE ANALISIS	<ul style="list-style-type: none"> • valor del emplazamiento • elementos físico-geográficos • Las vías de comunicación • características funcionales predominantes • El plano 	<ul style="list-style-type: none"> • el plano de la ciudad : sitio, viario, parcelario y proyección plana de la edificación • los tipos edificatorios • los usos del suelo. 	<ul style="list-style-type: none"> • organización volumétrico-espacial. • relación con el entorno. • Elementos topológicos 	<ul style="list-style-type: none"> • las relaciones entre percepción y medio. • El sentido de lugar • El paisaje urbano
OBJETO DE ESTUDIO	La traza urbana	El tejido urbano	La trama urbana	La imagen urbana
AUTORES	<ul style="list-style-type: none"> • Conzen • Lavedan • whitehand 	<ul style="list-style-type: none"> • Conzen • Lowenthal • Schluter 	<ul style="list-style-type: none"> • Muratori • Cannigia • Larkham 	<ul style="list-style-type: none"> • Lynch • Cullen • Bacon

Esquema 72. Enfoques empleados para el análisis sobre la morfología urbana (elaboración propia)

5.3 La forma urbana. Métodos de trabajo.

- **El estudio de la forma urbana. Aspectos teórico – metodológicos**

Un aspecto un tanto relegado en el análisis espacial y urbano es el estudio de las relaciones espaciales de las entidades geográficas; por lo que, la importancia de conocer las relaciones espaciales entre las entidades de un territorio reside en la riqueza semántica de la Estructura espacial y de su comportamiento.¹⁶²

Dentro de esta complejidad del concepto de espacio, existe aspecto importante que es el de la forma. La forma es quizá la manifestación del espacio más cercana a nosotros. Algunas consideraciones generales de la forma urbana serían:

- El estudio de la forma urbana ha sido abordado durante las últimas décadas por muy diferentes especialistas, e igualmente de muy diferentes maneras; tanto como arquitectos, historiadores, geógrafos, sociólogos, antropólogos, etc. se han interesado en su estudio.
- Algunos con la ambición de crear una Nueva disciplina científica o incluso una filosofía o axiología de la forma urbana; y otros como una manera de entender y explicar las transformaciones de la ciudad.

De tal suerte, analizamos las posturas metodológicas más recientes que se han realizado para los estudios de la forma urbana y correlacionándolas con los diferentes enfoques que existen sobre la morfología; los hemos agrupado de la siguiente manera:

- Estudios de la forma urbana / enfoque morfo-genético
- Estudios de la forma urbana / enfoque morfo-tipológico.
- Estudios de la forma urbana / enfoque morfologista

A continuación se presentan los estudios y las aportaciones metodológicas más recientes sobre la forma urbana:

¹⁶² CONZEN, M.P., Thinking about Urban Form, New York, Peter Lang. 2004

FORMA URBANA	
<p>«LA PRODUCCION DE LA CIUDAD»</p> <p>Ciudad compacta vs ciudad abierta / Unidad vs fragmentación</p> <p>Concentración vs dispersión / Orden vs atomización</p>	
«ARTEFACTO URBANO»	«TEMPORALIDADES SOCIALES»
La descripción de los procesos socio-espaciales que determinan el desarrollo urbano	La producción de la ciudad a través de la comparación de elementos de la estructura de la urbe en diferentes momentos históricos

Esquema 73. Propuesta para el estudio de la forma urbana por Albert Levy¹⁶³ (interpretación y elaboración propia)

FORMA URBANA		
DIMENSION SOCIAL	DIMENSION CULTURAL	DIMENSION HISTORICO POLITICA
Análisis de la construcción y producción del espacio social	Creación y apropiación del paisaje urbano visible en la vida cotidiana	Coyunturas de poder definen la manera en que se edifica el ambiente

Esquema 74. Propuesta para el estudio de la forma urbana por Mugavin¹⁶⁴ (interpretación y elaboración propia)

Según Levy⁹³ la mayoría de las investigaciones se fundamentan en la semejanza entre forma urbana y *artefacto urbano*, vínculo que resulta insuficiente para comprender la ciudad contemporánea, dispersa en el territorio; si bien los elementos tradicionales (lotes, calles, espacio construido y espacio abierto) mutan hacia la configuración abierta y fragmentada caracterizada por la atomización, se hacen necesarios nuevas herramientas de análisis.

En este sentido las temporalidades sociales resultan de gran utilidad para comprender la producción de la ciudad en donde el *artefacto urbano* es producto de los procesos socio-espaciales a la vez que permite entender la estructura de la urbe en diferentes momentos históricos.

Según Mugavin⁹⁴ al explorar la importancia del lugar en la configuración de la forma, nos lleva a valorar la producción del espacio social, en relación con la construcción de códigos que los individuos forman en torno a esas áreas.

Otorgando a la dimensión cultural y a la histórica un carácter esencial en la creación y apropiación del paisaje urbano, visible desde la cotidianidad; aunado a la dimensión histórica y política como determinante en la toma de decisiones de los actores sociales que condicionan el desarrollo urbano.

¹⁶³ LEVY A. Urban morphology and the problem of the modern urban fabric: some questions for research. Urban morphology, 3, (2) 1999, pp. 79-85

FORMA URBANA	
EVOLUCION HISTORICO-GEOGRAFICA	DIMENSIONES SOCIOECONOMICAS
Análisis de la disposición y el tejido edificatorio	Análisis de la estructura territorial (uso de la tierra)
EXPRESION DE IDENTIDAD Los valores culturales definen la forma	

Esquema 75. Propuesta para el estudio de la forma urbana por Kubat ¹⁶⁵ (interpretación y elaboración propia)

FORMA URBANA	
ESTUDIO D ELA ARQUITECTURA COMO ORGANISMO TIPO	ESTUDIO DEL TEJIDO Y EL AMBIENTE CONSTRUIDO
PROCESOS TIPOLOGICOS	ANALISIS SOCIO-ESPACIAL

Esquema 76. Propuesta para el estudio de la forma urbana por Gianfranco Cannigia ¹⁶⁶ (interpretación y elaboración propia)

Para Kubat ⁹⁵, la forma se define por el estudio de la morfogénesis y la sintaxis espacial; donde la forma, es una señal de identidad, resultante de las dimensiones socioeconómicas, factible de ser examinada desde su evolución a partir de una mirada histórico geográfica.

Donde no puede dejarse de lado la preocupación por la dimensión cultural, donde el estudio del significado de la forma, los agentes y los usuarios es determinante en la configuración del paisaje.

Según Gianfranco Cannigia ⁹⁶, existe una correlación entre tipo edificatorio y forma urbana, a pesar de las diferencias de interpretación derivada de lenguajes diversos.

El análisis de la disposición y el tejido edificatorio es una herramienta fundamental en el diseño urbano debido a que existen una serie de relaciones topológicas que dan por resultado una determinada organización volumétrico-espacial (edificación) y una determinada relación con el entorno (forma urbana).

¹⁶⁴ MUGAVIN D. A philosophical base of urban morphology. Urban morphology, 3, (2) 1999. pp.95-99

¹⁶⁵ KUBAT, A.S. the study of urban form. Urban morphology 14, (1) 2010, pp 31-48

¹⁶⁶ CATALDI, G. from Muratori to Caniggia: the origins and development of the italian school of design typology. Urban morphology 7, (1) 2003, pp 19-34

FORMA URBANA (PRODUCTO SOCIAL)	
PROCESO TIPOLOGICO	AGENTES URBANOS
VISION INTERNALISTA Consideran la génesis urbana independiente de los sistemas en los cuales se inserta la ciudad	VISION EXTERNALISTA Asocian la generación urbana a factores determinantes de su resultado visible
ESTUDIOS COGNITIVOS (explican la complejidad)	ESTUDIOS NORMATIVOS (definen la estructura)

Esquema 77. Propuesta para el estudio de la forma urbana por Gilliard y Gauthier ¹⁶⁷ (interpretación y elaboración propia)

INTERACCION ENTRE EL HOMBRE Y SU ENTORNO Cuestiones ideológicas perceptivas o de adaptación	VINCULACION ENTRE EL ENTORNO Y SU ECOSISTEMA (relación entre la forma y el pensamiento evolutivo – biológico)
FORMA URBANA	
CAMBIOS ONTOGENETICOS Atinente a las transformaciones individuales	CAMBIOS FILOGENETICOS Ligado a modificaciones tipológicas

Esquema 78. Propuesta para el estudio de la forma urbana por Kropf ¹⁶⁸ (interpretación y elaboración propia)

Para Gauthier y Gilliard ⁹⁷, la génesis de la forma urbana responde a una serie de fuerzas externas agrupados de la siguiente manera:

- Los estudios externalista-cognitivos, asociados a la geografía y la historia urbana
- Las disertaciones normativo-externalistas de corte científico, enfocados a establecer parámetros de funcionamiento
- Los estudios internalistas-cognitivos, enfocados a los aspectos sensoriales de la ciudad
- Las explicaciones normativo-internalistas orientadas a establecer parámetros y criterios de diseño urbano

Según Kropf ⁹⁸ la relación entre morfo tipología y el pensamiento evolutivo-biológico nos lleva a pensar a dos tipos de cambios en la forma, los ontogenéticos y los filogenéticos.

Dichos cambios se presentan de la siguiente forma:

- Interacción hombre –ambiente produce cambios continuos en la configuración de su entorno construido
- Lo social modifica los tipos edificatorios y dichas modificaciones se dan principalmente por procesos de adaptación.

¹⁶⁷ GAUTHIER, P. & GILLIARD, J. Mapping urban morphology: a classification scheme for interpreting contributions to the study of urban form. Urban morphology, 10 (1) 2006. pp 41-50 / GAUTHIER, P. conceptualizing the social construction of urban and architectural forms through the typological process. Urban morphology, 9 (2) 2005. pp 83-93

¹⁶⁸ KROPF, K. Aspects of urban form. Urban morphology, 13, (2). 2009, pp.105-120

Estudios sobre el significado de la forma	Estudio sobre la dimensión humana en el paisaje construido
FORMA URBANA	
MICRO-MORFOLOGIA Estudios orientados al análisis de elementos individuales	MACRO-MORFOLOGIA Estudios orientados al análisis de las relaciones entre los elementos
Elementos físicos: Construcciones, Espacios abiertos	Relaciones de distinto nivel: edificio – lote / calle-bloque

Esquema 79. Propuesta para el estudio de la forma urbana por Anne Vernez Moudon¹⁶⁹ (interpretación y elaboración propia)

FORMA URBANA				
EL ESTUDIO DE LA TRAMA	EL ESTUDIO DE LA TRAZA	EL ESTUDIO DEL TEJIDO	EL ESTUDIO DEL ESPACIO VISUAL	EL ESTUDIO DEL ESPACIO AMBIENTAL
Transformaciones urbano arquitectónicas	La composición urbana	Los patrones de uso y apropiación	El espacio sensible y perceptivo	Las características ambientales del medio físico

Esquema 80. Propuesta para el estudio de la forma urbana por Albert Levy¹⁷⁰ (interpretación y elaboración propia)

Según Anne Vernez Moudon ¹, afirma que entre los elementos integrantes del paisaje existe una jerarquización, entendiendo el estudio de la morfología urbana como el análisis de la ciudad en su calidad del hábitat del hombre.

Donde el estudio de la forma urbana se fundamenta en tres principios:

- Los elementos físicos determinantes (edificios, espacios abiertos, parcelas y calles)
- La forma urbana es entendida por relaciones de distinto nivel (edificios –parcelas, calles-bloques, ciudad-región)
- La ciudad sufre continuas sustituciones y transformaciones por lo que el análisis de estos fenómenos es vital para la comprensión de su forma.

Según Albert Levy¹, reagrupa en cinco grandes corrientes la manera de estudiar la forma urbana:

- El estudio de la trama urbana (estructura)
- El estudio de la traza urbana (composición)
- El estudio del tejido social. (apropiación)
- El estudio del espacio Ambiental. (ambiente)
- El estudio del espacio visual (imagen)

KROPF, K. Conceptions of change in the built environment. Urban morphology, 5, (1) 2001, pp.29-42

¹⁶⁹ MOUDON A. thinking about micro and macro urban morphology. Urban morphology, 6, (1) 2002. Pp 37

¹⁷⁰ LÉVY Albert. « Formes urbaines et significations : revisiter la morphologie urbaine », Espaces et sociétés 4/ 2005 (no 122) , p. 25-48.

5.4 Propuesta Metodológica.

El estudio morfo-espacial del contexto. Caso de estudio el Boulevard Adolfo López Mateos en la ciudad de León, Guanajuato

En base al trabajo desarrollado por el Dr. José Ángel Campos Salgado se planea el siguiente esquema metodológico

O1. Determinación del área de estudio y levantamiento de información

Referencia general de la zona de estudio, ubicación, relevancia del sitio, factores climáticos, físicos y territoriales

O2. Delimitación de la centralidad

Identificar dentro de la zona de estudio un área de interés particular denominada “centralidad urbana” caracterizada por ser un área conflictiva o un área homogénea.



Imagen 81. Localización Zona de Estudio (elaboración propia)

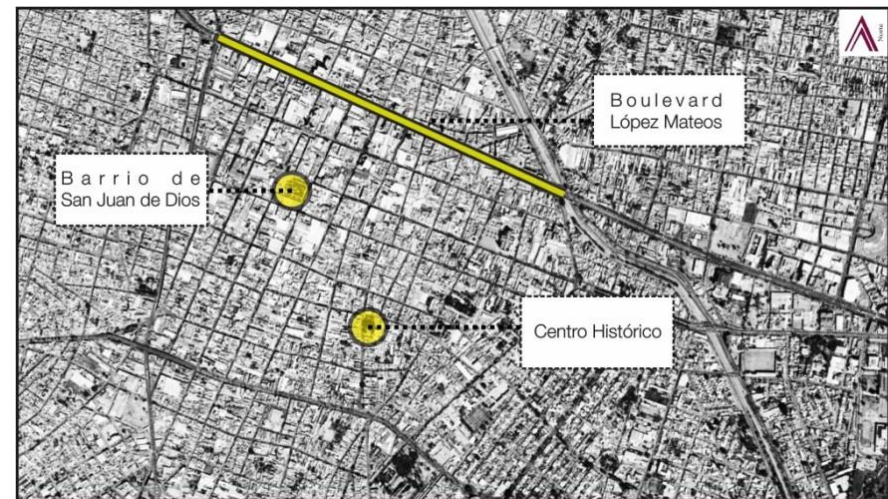
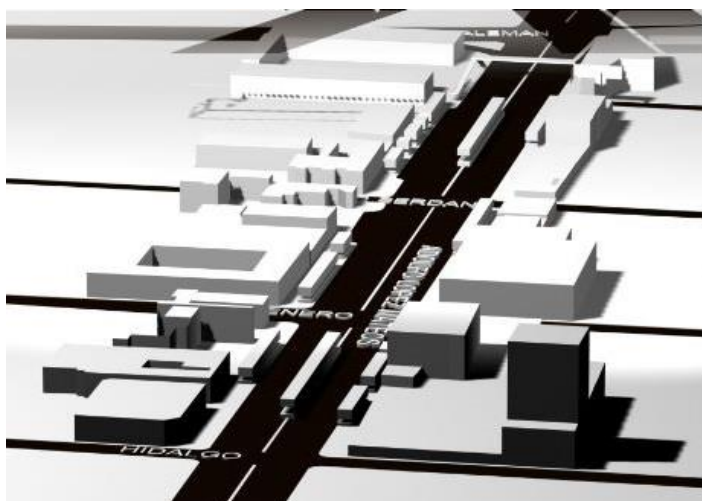


Imagen 82. Delimitación de las Áreas de Estudio (elaboración propia)



Imágenes 83-84. Análisis de la configuración de la trama urbana en el área de estudio (elaboración propia)



Imágenes 85-86. Análisis de la configuración formal del tramo de estudio (elaboración propia)

03. Identificación de tipos y esquemas

Encontrar las diferencias y similitudes de tipos esquemas formales producto de las diferentes maneras de usar el espacio, patrones de actividades y costumbres generadas por la comunidad

04. Identificación de usos de suelo.

Usos actuales de la zona de estudio y sus correlaciones



Imagen 87. Determinación del área de estudio: Boulevard Adolfo López Mateos (elaboración propia)



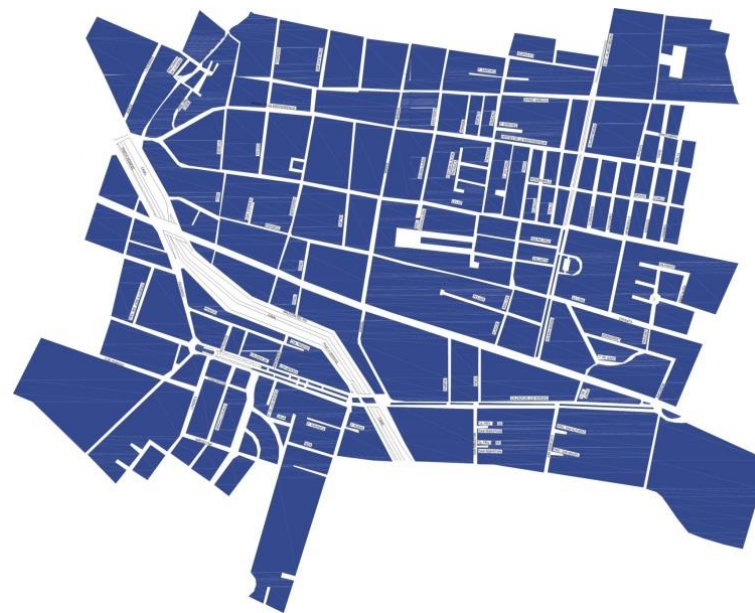
Imagen 88. Análisis de usos y patrones de actividades en el tramo de estudio (elaboración propia)

05. Datos de modificación física del trazado

Contraste entre la traza urbana original y la actual que permitan valorar cambios significativos en la evolución del espacio público respecto al espacio privado y la infraestructura y equipamiento existente.

06. Localización de antecedentes e identificación de vestigios

Antecedentes del asentamiento y sus posibles características (trazo de calles y lotes, conformación de edificios y su ubicación dentro de la red). Describir cómo se gestó el desarrollo de la forma urbana respecto a estos vestigios.



Imágenes 89 - 90. Estudio comparativo de la mancha urbana del área de estudio. Imagen en positivo- negativo (elaboración propia)

07. Datos de modificación económica

Estudiar la economía del lugar que permita observar su influencia en el proceso de modificación de funciones y de conformaciones que dan como resultado la transformación de la imagen urbana. Así mismo las transformaciones en los cambios de actividades económicas dentro de la zona de estudio.

08. Datos de modificación de la población

Crecimiento o disminución global de la población considerada por periodos (ritmo continuo o alteraciones bruscas), identificar causas y consecuencias en los cambios de imagen. Análisis de procesos de inmigración o emigración de la población (demanda de mayor espacio o desocupación de espacios existentes)

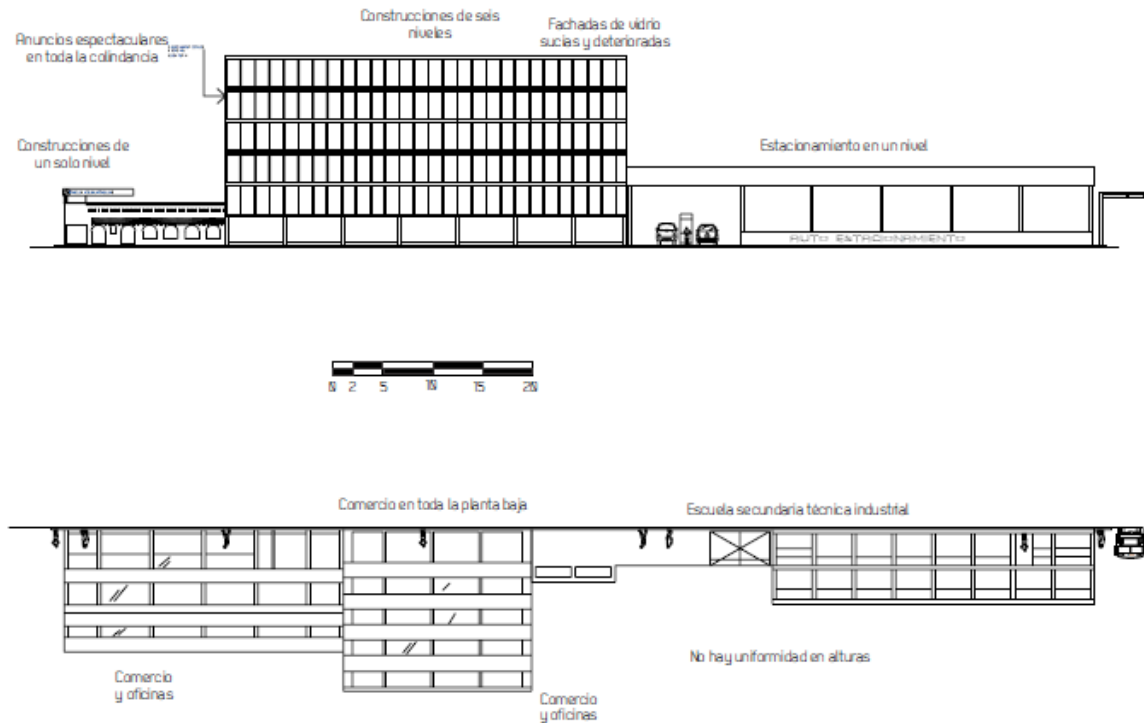


Imagen 93. Identificación del estado de deterioro y elementos de contaminación visual en el tramo de estudio (elaboración propia)

10. Análisis de Paramento. Levantamiento gráfico y fotográfico en larguillo del estado de deterioro presente en las fachadas e identificación de elementos de contaminación visual.

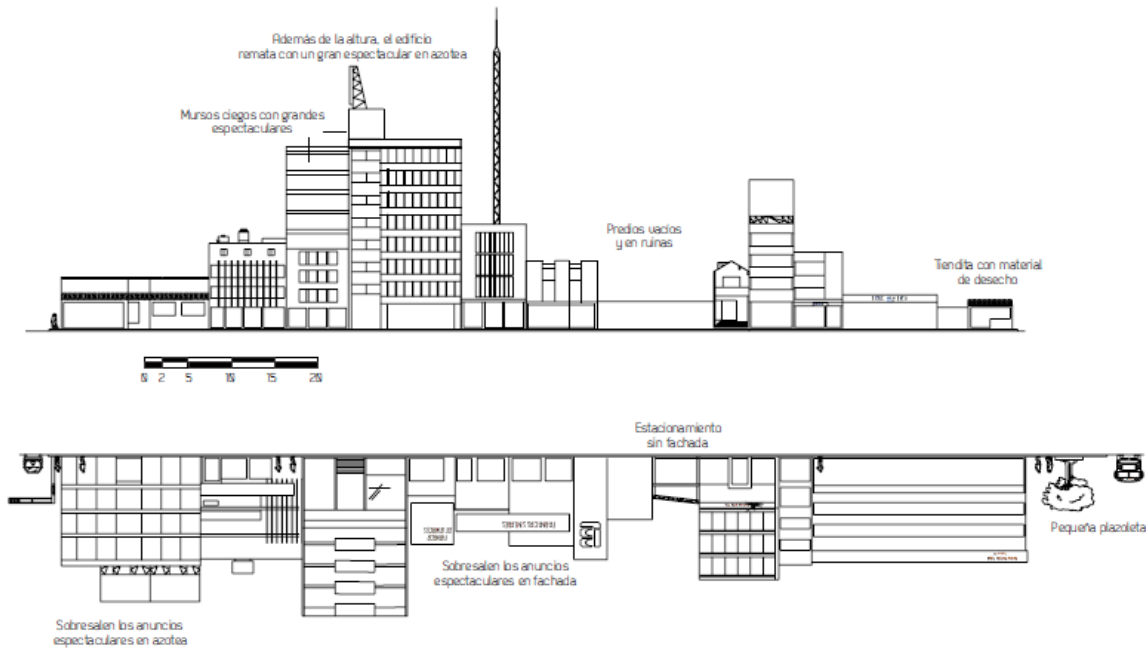


Imagen 94. Muestreo y análisis de edificios en el tramo de estudio (elaboración propia)

11. Ejemplos comparativos de diversas zonas

Tomar ejemplos de un mismo periodo y de un mismo tipo de edificio (un mismo propósito funcional) para buscar las diferencias dadas por su ubicación distante dentro de la misma mancha urbana
(Determinando la permanencia o pérdida de ciertos elementos formales o del esquema inicial dado en la centralidad)

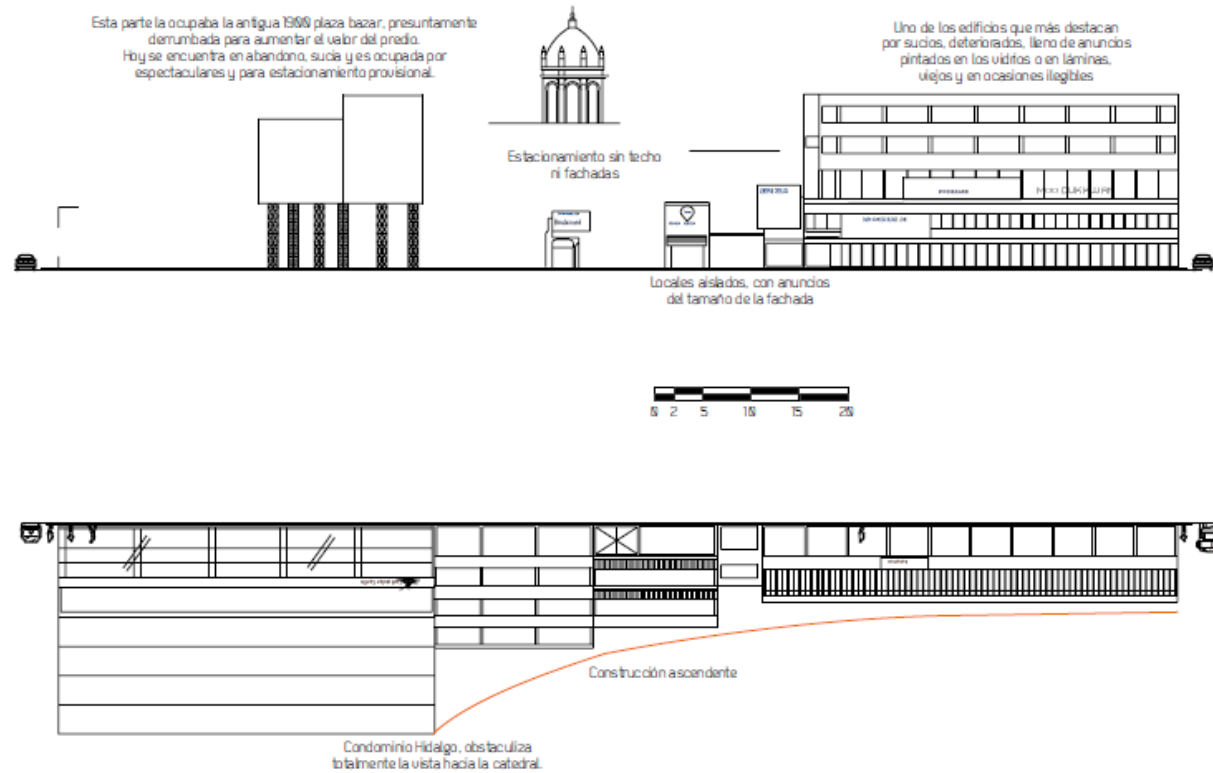


Imagen 95. Muestreo y análisis de edificios en el tramo de estudio (elaboración propia)

12. Muestreo del proceso de modificación en un solo tramo de calle

Identificar la secuencia de edificación (estratificación histórica-su relación contextual) así como levantamiento de las modificaciones que han sufrido las edificaciones (sustituciones completas de edificios, alteraciones exteriores, usos iniciales y actuales, cambios de propietarios y usuarios)

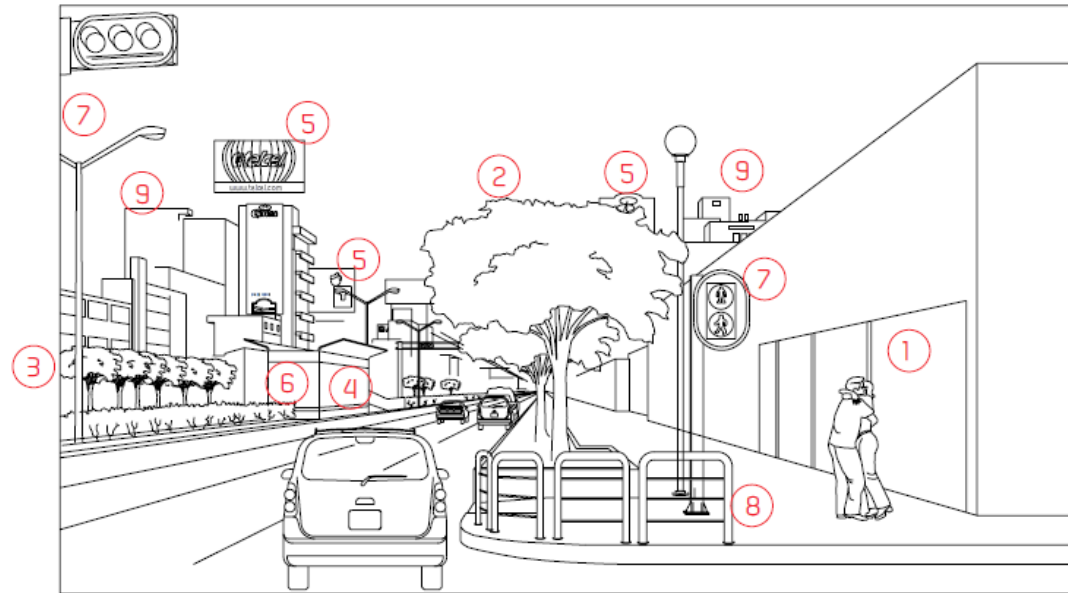


Imagen 96. Identificación de secuencia de edificaciones y elementos característicos del tramo de estudio (elaboración propia)

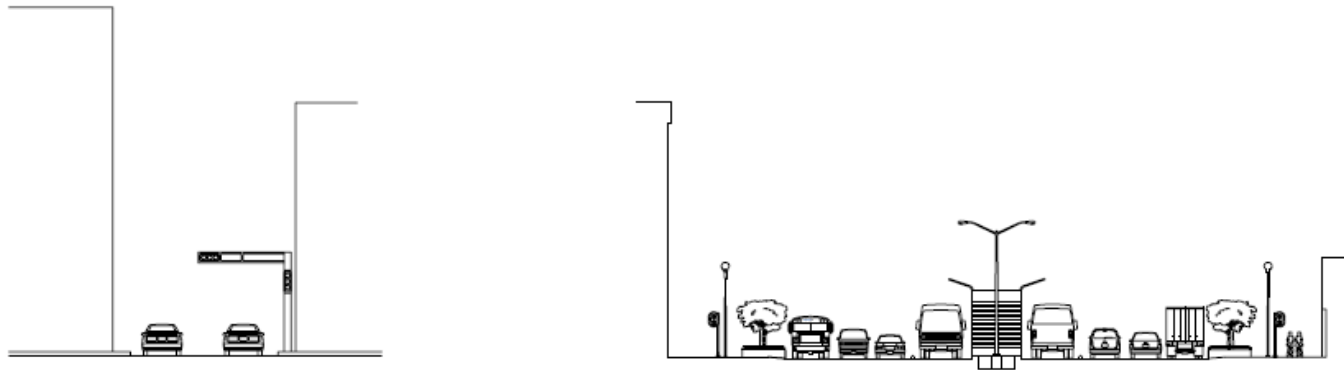


Imagen 97. Identificación de elementos formales distintivos y secciones próximos al tramo de estudio (elaboración propia)

13. Alternancias

Análisis comparativo gráfico (entre registros antiguos y la generación de registros actuales), donde se especifiquen cambios en la configuración espacial



Imagen 98. Boulevard López Mateos 1970 (AHML)



Imagen 99. Boulevard López Mateos 1980 (IMPLAN)



Imagen 100. Boulevard López Mateos 1990 (IMPLAN)



Imagen 101. Boulevard López Mateos 2003 (fotografía por autor, 2006)

14. Transmisiones observables y elementos que subsisten

Establecer una línea de transmisión morfológica en base a los patrones formales (estéticos) y fenómenos socio-espaciales presentes en la zona de estudio

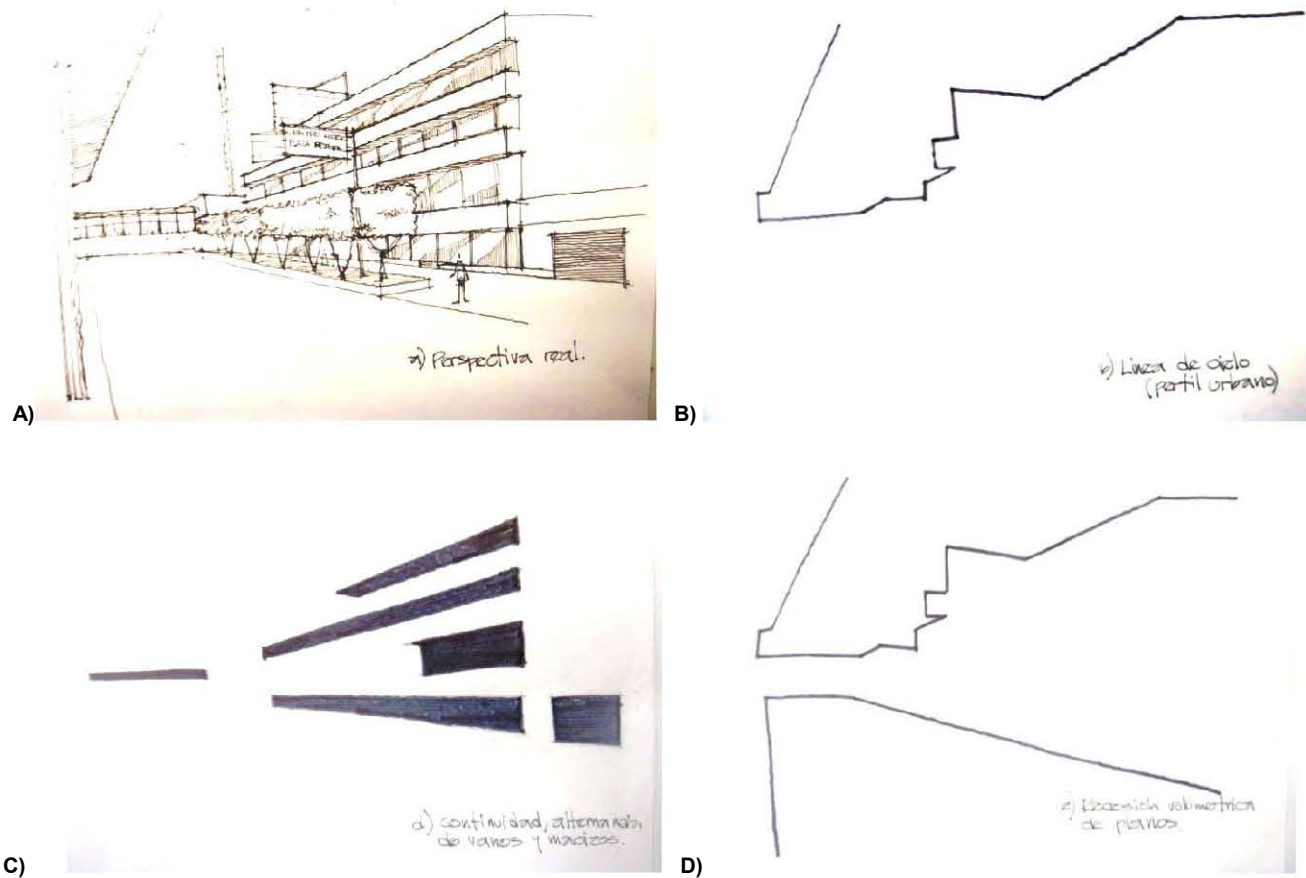


Imagen 102. Análisis de la configuración espacial y visual en el tramo de estudio A) vista real. B) línea de cielo y perfil. C) continuidad. D) profundidad (elaboración propia)

A manera de conclusión.

La naturaleza polimorfa de la ciudad hace del espacio urbano un objeto complejo; por lo que buen número de trabajos que dicen ser sobre morfología lo son sobre aspectos sociales, políticos o económicos que inciden en la configuración formal; aunque sin, por ello, poder definirse de manera estricta como investigaciones morfológicas.

Por un lado, la cultura arquitectónica (en su visión físico-formal) es incapaz de ofrecer nuevos paradigmas interpretativos de la ciudad actual; debido a que la forma urbana no puede comprenderse ya bajo la sencilla oposición espacio abierto-espacio cerrado; o patrones de configuración tipológica.

Por otro lado, desde la visión urbanística, no es suficiente la visión histórica del análisis del plano, para entender los procesos evolutivos y temporales de la forma en la ciudad.

Por tal razón, el estudio de la forma urbana demanda dos enfoques para su interpretación; el enfoque sincrónico o conocimiento de lo que condiciona al objeto ("la forma") en su estructura y en sus momentos históricos; y la aproximación diacrónica, o el conocimiento del objeto mismo, de su lógica interna, de sus reglas de crecimiento y transformación.

La metodología propuesta de intervención contextual desde el enfoque morfo-espacial consistió en:

- a). Determinación del área de estudio y levantamiento de información
- b). Delimitación de la centralidad
- c). Identificación de tipos y esquemas
- d). Identificación de usos de suelo
- e). Localización de antecedentes e identificación de vestigios
- f). Datos de modificación física del trazado
- g). Datos de modificación económica
- h). Datos de modificación de la población
- i). Muestreo de edificios
- j). Análisis de Paramento
- k). Ejemplos comparativos de diversas zonas
- l). Muestreo del proceso de modificación en un solo tramo de calle
- m). Alternancias
- n). Transmisiones observables y elementos que subsisten

EL ANÁLISIS DEL CONTEXTO DESDE EL ENFOQUE SOCIO-ESPACIAL

6

CAPÍTULO 6. EL ANÁLISIS DEL CONTEXTO DESDE EL ENFOQUE SOCIO-ESPACIAL.

El estudio de las representaciones socio-espaciales favorece una comprensión de las relaciones entre el individuo, el grupo social y el medio urbano. En esta perspectiva las prácticas urbanas son consideradas como indicadores de la relación entre el individuo y la ciudad.

Las problemáticas son así fundadas sobre:

- La construcción individual y social de significados del espacio urbano y su desglose en unidades coherentes
- La identificación de grupos sociales asociados.
- La dinámica de construcción identitaria a partir de estrategias de diferenciación social, a través de las relaciones con las diferentes escalas del medio ambiente urbano.

Las representaciones sociales ocupan una posición central entre contextos ideológicos y sociales por una parte. Punto de articulación entre lo psicológico y lo social, las representaciones sociales dan cuenta de la manera como el sujeto interpreta la realidad a la cual esta confrontado.¹⁷¹

La condición de producción de una representación social depende al mismo tiempo de la ideología, de los valores sociales y de las prácticas desarrolladas con relación al objeto.

Este enfoque se basa en estudios de la interrelación entre las representaciones y las prácticas sociales y espaciales; con las complejas estructuras del entorno dentro de las cuales se desarrolla la ciudad, el barrio o el ambiente de algún lugar específico. Se debe buscar describir e identificar las formas de vida y comportamientos (vida social, uso del hábitat, apropiación, civilidad, inseguridad) en función de la percepción, evaluación y la representación de los espacios y determinar igualmente la incidencia de las características urbanas y o ambientales sobre el comportamiento.

En lo referente al comportamiento socio-espacial son fundamentales los siguientes conceptos:

- 1) Espacio personal. Desarrollado por Hall¹⁷² y Sommer¹⁷³ define un área que mantienen y defienden los individuos alrededor de sí mismos. Sommer lo precisa como un área delimitada por unas fronteras invisibles, que circunda el cuerpo, dentro de la

¹⁷¹ JODELET, Denise. Las representations sociales. PUF. Paris. 1989

¹⁷² HALL, Edward T.; la dimensión oculta, 19na ed. Siglo XXI, México, 1999

¹⁷³ SOMMER, R. Espacio y comportamiento individual, IEAL. Madrid. 1974

cual se considera que los intrusos no deben penetrar. Hall lo describe como un sistema de comunicación no verbal que regula los procesos de interacción (proxémica), el territorio propio o personal (conducta territorial) y la experiencia vivida (positiva o negativa).

- 2) Distancia interpersonal. Regula las relaciones, establece límites y mantiene patrones de respuesta a la invasión de los espacios personales. Sus funciones son la autoprotección (como una “zona amortiguadora”), facilitar la comunicación interpersonal, regular la intimidad y transmitir información acerca de la distancia considerada óptima.¹⁷⁴
- 3) Territorialidad. Defensa de un territorio personal, con límites invisibles, mediante el desarrollo de conductas como el gesto, la postura y la ubicación, que transmiten un mensaje claro y significativo; regula la interacción y organización social a través de la expresión espacial de las relaciones jerárquicas y de dominación, dando soporte espacial a categorías y roles sociales, regulando el conflicto y la agresión, contribuyendo a la construcción de la identidad personal y grupal y resaltando lo que lo distingue frente a los otros.¹⁷⁵
- 4) Privacidad. Control selectivo y manejo de la interacción para huir de una sociabilidad sentida como excesiva (Sommer y Altman) Sus principales funciones son regular límites para la interacción (evitar la no deseada y buscar la deseada) y establecer de un grado considerado óptimo a su acceso al yo.

Al igual que la territorialidad, es un mecanismo eficaz para regular el grado deseado de privacidad y preservar el espacio personal. Pero mientras la privacidad hace énfasis en el control del acceso a uno mismo, la territorialidad enfatiza el control del espacio físico y sus límites.¹⁷⁶

- 5) Hacinamiento. Hace referencia a la experiencia subjetiva y a los efectos de condiciones percibidas de alta densidad sobre la conducta humana. Stokols (1972) distingue entre densidad de población y hacinamiento; la primera se refiere a los aspectos estrictamente físicos u objetivos de la situación (individuos por unidad de superficie); el segundo concepto, a las dimensiones psicológicas y se remite a un estado subjetivo, a la experiencia psicológica originada por una demanda de espacio que

¹⁷⁴ HOLAHAN, Ch. J. Psicología ambiental. Un enfoque general, Limusa. México. 1999

¹⁷⁵ Ibidem

¹⁷⁶ ALTMAN, I. The environment and social behavior: Privacy, personal space, territoriality and crowding. Brooks/Cole Publish Company. Monterey California. 1975

excede lo disponible.¹⁷⁷

La complejidad que adquiere la conducta socio-espacial en los seres humanos deriva de su especificidad cognitiva; en la percepción de las situaciones que se presentan en su entorno.

Los componentes de la conducta espacial, que presentan una enorme variedad de expresiones conductuales, derivan de las peculiaridades aportadas por los distintos sistemas que participan en su definición final: la cultura, la experiencia, el razonamiento y la toma de decisiones personales.

El comportamiento espacial humano es dependiente de un complejo sistema conductual y cognitivo, en el que interactúan distintas dimensiones o niveles de procesamiento de la información, de evaluación de la situación contextual y de la generación de respuestas. Éstos son:¹⁷⁸

- Nivel emocional-fisiológico: Relación de intrusión respuesta
- Nivel motivacional: Búsqueda de seguridad y privacidad
- Nivel cognitivo: Representación de la situación contextual
- Nivel cultural-proxémico: Reglas compartidas y patrones de uso del espacio

Este sistema de valoración-procesamiento-respuesta opera en continua interacción entre sus distintos niveles, ya que las emociones, las motivaciones y los esquemas culturales condicionan la cognición; pero también, la cultura y las emociones modelan las motivaciones.

A ello habría que añadir que el sistema de percepción, cognición y respuesta interactúa con las distintas variables situacionales del entorno particular (densidad y distribución espacial de los ocupantes de un espacio, características de los actores sociales, organización del entorno físico, entre otros). Todo lo cual remite a un complejo sistema de elementos internos (percepción, emoción, motivación y cognición) y externos (ambiente espacial, social y cultural) de la conducta espacial en continua interacción, que incita a plantear nuevas líneas de investigación referentes al conocimiento del comportamiento espacial y territorial humano.¹⁷⁹

¹⁷⁷ DECKERS, L. Motivation. Biological, psychological and environmental, Boston, Allyn and Bacon. Boston. 2001

¹⁷⁸ ABRIC, Jean Claude. Pratiques sociales et representations. PUG. Paris 1994

¹⁷⁹ EIBL-EIBESFELDT, I. Biología del comportamiento humano. Manual de etología humana. Alianza. Madrid. 1993

6.1. La contextualidad desde el estudio del entorno Urbano

En espacio público se advierte vagamente la realidad subjetiva de la que se hacía referencia, ya que a través de actitudes, actividades y usos de los habitantes se perciben aspectos sociales culturales, estéticos y formales entre el sujeto y la estructura física de su ciudad. Es decir, es el campo donde el habitante comunica continuamente su necesidad de expresión social y cultural determinada por sus actitudes; su necesidad de expresión espiritual que establecen mediante sus emociones y que en conjunto se ven reflejados formalmente en el espacio de la ciudad.

El concepto de entorno está relacionado con todo aquello que rodea al sujeto u objeto, pero más que nada es lo que involucra al habitante con los ambientes en la ciudad, es decir, un compendio de valores sociales y culturales existentes en un lugar y momento determinado. A diferencia de la imagen, el entorno determina el contexto donde se enmarca el espacio abierto.

Para Alejandro Mangino, el entorno es aquello que rodea algo físicamente, determinado por los valores y características que los sentidos pueden percibir acorde a las distintas circunstancias sociales, culturales y físicas.¹⁸⁰

Por entorno se entiende la relación de agentes sociales, económicos, culturales, históricos que inciden sobre un lugar conformando el marco de referencia donde interactúa el habitante de la ciudad.

Norberg Schulz le otorga una dimensión existencial al entorno al llevarlo a su concepción del “genius loci” (espíritu del lugar) a que el ser humano tiene la necesidad de identificarse con algún sitio, ya que el ser humano instintivamente o espiritualmente se apropia de los espacios para transformarlos en lugares y define su territorio.¹⁸¹

¹⁸⁰ Mangino identifica cuatro diferentes tipos de entornos: el entorno mediato o inmediato (grado de cercanía), el entorno histórico (temporalidad), entornos vivos y muertos (en relación con su uso), entornos bióticos y abióticos (según se conforman por individuos, animales o plantas, o ya sean artificiales).

MANGINO Tazzer, Alejandro. La restauración arquitectónica. Retrospectiva histórica en México. Trillas. México 1990

¹⁸¹ Christian Norberg Schulz, a través de su teorización del concepto de lugar, sostiene la tesis de que el espacio pasa a interpretarse como el espacio vivido que responde a una formación cultural (ideología, formas de vida y costumbres) y a una espiritual (valores y creencias).

NORBERG SCHULZ, C. Existencia, espacio y arquitectura, Blume, Barcelona, 1975.

NORBERG-SCHULZ, C. Genius Loci: Towards a phenomenology of architecture; Academy Editions, London, 1980.

A juicio de Norberg-Schulz los elementos que contribuyen a definir un lugar son:

La legibilidad, entendida como la facilidad con que pueden reconocerse y organizarse las partes del paisaje urbano en una pauta coherente y la imaginabilidad que corresponde a los atributos o cualidades (forma, color, textura, etc.) que tiene un objeto particular o un conjunto determinado que le permiten suscitar un evento en el individuo producto de la sensación inmediata y del recuerdo de experiencias anteriores.

Por otro lado, Levi Strauss¹⁸² explica que la imagen del entorno se relaciona con el aspecto topológico según la posición del individuo en la estructura social; donde el entorno urbano es un complejo resultado de funciones individuales y sociales que tiene un lugar

Aunque existan los mimos elementos físicos en determinado lugar, la construcción de ellos a través de los modos de vida implica distintas formas de actuar en el espacio, según el tipo de cultura y rol social que desempeña el habitante de la ciudad.

En este sentido Henri Lefebvre¹⁸³ plantea entonces, la existencia de la “sociedad urbana” como aquella capaz de crear lugares de relación social donde el derecho a la ciudad es el derecho, es la búsqueda de mejores condiciones de vida urbana (desenvolvimiento de actividades y lugares de encuentro) en una lucha por satisfacer de manera óptima las necesidades materiales y sociales a través de la apropiación del espacio.

Por lo tanto, el derecho a la ciudad; es el derecho a la producción y apropiación de un espacio con mejores condiciones de vida urbana, de relaciones y de encuentros sociales de manera transformada y renovada.

- **Elementos teóricos.**

La relación hombre-entorno se manifiesta en tres ámbitos: físico, psicológico y sociocultural. El primero, como sitio donde habita; el psicológico, como relación que se establece a través de los sentidos y que le permite al hombre estar consciente de su existencia y su significado; mientras que el ámbito sociocultural, actúa en la conformación de una identidad individual y de grupo social.

En este sentido; en la relación hombre-medio ambiente, los procesos sensoriales desempeñan un papel fundamental. Los efectos y manifestaciones de los factores del medio físico y sus interacciones son recibidos a través de los sentidos como estímulos, produciendo sensaciones que son clasificadas e interpretadas según las características individuales y generales de las personas.

Estas apreciaciones perceptivas constituyen valoraciones que se expresan en forma de sensaciones de confort o discomfort.

¹⁸² LEVI-STRAUSS, Claude. Antropología estructural, mito, sociedad humanidades. México : Siglo XXI, 1983

¹⁸³ LEFEBVRE Henri; el derecho a la ciudad, Península, Barcelona, 1968.

Definir los parámetros que intervienen en la evaluación de las condiciones de confort ambiental, que incluye el confort desde el punto de vista visual, térmico, auditivo, odorífico y físico-social de un espacio en particular, es complejo debido a la multiplicidad de factores que interactúan, que se nutren las sensaciones percibidas por el ser humano.

Entre las variables relacionadas se señalan: el deslumbramiento y el nivel de iluminación intervienen en el ambiente lumínico. Por otro lado, el asoleamiento, la temperatura del aire y radiante, la velocidad y dirección del viento inciden en el ambiente térmico. Influyen en el ambiente acústico, el volumen vehicular y peatonal, la distancia fuente-receptor, tipo de fuente, nivel de ruido y tipo de pavimento; mientras que en el ambiente geobiológico interviene la calidad del aire.

Por último, median en el comportamiento físico-social las redes técnicas y la movilidad, tanto peatonal como vehicular.¹⁸⁴

Por otro lado; Desde una perspectiva histórica, el espacio en las ciudades ha cumplido tres funciones vitales a lo largo del tiempo: lugar de encuentro, comercio y servicios, y espacio de conexión.¹⁸⁵ Como lugar de encuentro la ciudad era escenario donde ocurría el intercambio de información social de todos tipos. Como mercado, los espacios abiertos de la ciudad eran el territorio donde se llevaba a cabo el intercambio de bienes y servicios. Y finalmente las calles de la ciudad proveían de acceso y conexiones entre todas las funciones de la ciudad.

Uno de los conceptos más importantes para el logro de espacios accesibles es el de la movilidad. Consiste en la aplicación sistemática de los principios de la accesibilidad a todos aquellos ámbitos del entorno exterior que permiten el desenvolvimiento, uso y disfrute del mismo. En el presente siglo se desarrolla una visión más abarcadora del concepto de accesibilidad al medio físico, que tiene en cuenta además de la eliminación de las barreras físicas, la de las barreras psicológicas y sociales.

Estudios realizados por Hertzberger,¹⁸⁶ muestran el carácter público o privado de un espacio en función de su grado de accesibilidad. En este caso no se refiere a la accesibilidad en relación con la discapacidad, sino en las cualidades que tiene el espacio de invitar o no a la participación del individuo.

Carr, muestra la necesidad de que el espacio público sea significativo y democrático, además debe considerarse receptivo. Asimismo, se identifican las cinco necesidades básicas que las personas demandan satisfacer en estos espacios urbanos. En este

¹⁸⁴ DE LA PEÑA, A. y DÍAZ G. Urbanismo y medioambiente. Efe Consultores. Buenos Aires. 2010

¹⁸⁵ GEHL, J.; GEMZOE, L. New City Spaces. The Danish Architectural Press, Copenhagen, 2001.

¹⁸⁶ HERTZBERGER, H. Lessons for Students in Architecture. Ed. 010 Publishers, , Rotterdam. 2005.

sentido se relacionan: comodidad, descanso confrontación pasiva con el medio ambiente, compromiso activo con el medio ambiente, y el descubrimiento.¹⁸⁷

Según Lang,¹⁸⁸ dentro del ámbito del planeamiento y el diseño urbano deben considerarse las necesidades humanas. Se identifican las necesidades: fisiológicas, seguridad, afiliación, estima, actualización, y cognitivas y estéticas.

El trabajo desarrollado por MacCormac's¹⁸⁹ toma en consideración los cortes transversales en diferentes áreas urbanas para el estudio de los espacios abiertos urbanos. De este modo, se analiza la actividad generada por los diferentes usos de suelo como su calidad de gestión. Proponiendo las funciones que pueden desempeñar los espacios abiertos. Esta incluye la previsión para el descanso y el esparcimiento, la protección del ambiente, escenografía, organización física y control de la urbanización.¹⁹⁰

Estudios realizados por Llewelyn-Davies, plantean que los espacios abiertos poseen siete funciones: recreativa, estructural, confort, ecológica, social, cultural y educacional.¹⁹¹

Una característica del espacio abierto, que lo distingue de otros usos de suelo, es su facilidad de transformación funcional ya que por la baja cantidad y volumen de estructuras físicas que lo conforman, puede albergar actividades de muy diversa índole y responder a diferentes circunstancias.

Es importante señalar que la multifuncionalidad del espacio abierto radica en su capacidad de transformación funcional. Cuanto más alta sea la concentración y diversidad de actividades en un espacio abierto, mayor será su radio de influencia y por lo tanto su posición dentro del sistema de espacios abiertos será jerárquicamente más importante, pues un viaje con multiplicidad de fines es siempre más atractivo para el usuario.

¹⁸⁷ CARR, S., FRANCIS, M., RIVLIN, L.G. and STONE, A. M. "Needs in Public Space", Public Space., Cambridge University Press, Cambridge 1992.

¹⁸⁸ LANG, J. "Functionalism Redefined". Urban Design: The American Experience. Van Nostrand Reinhold, , New York 1994.

¹⁸⁹ MACCORMAC'S, R.: "Understanding transactions" en: Journal: Architectural Review No 1165. London. March 1994. pp. 70-73

¹⁹⁰ ECKBO, G. The Landscape that We See. McGraw- Hill, New York 1969.

¹⁹¹ LLEWELYN- DAVIES Planning: "Open Spaces Planning in London". London Planning Advisory Committee, London 1992.

ENFOQUE SOCIO-ESPACIAL	
ESPACIOS SIGNIFICATIVOS	
Estadios hombre-espacio	Interacción hombre-espacio
Uso	Comodidad
Apropiación	Confrontación pasiva
	Compromiso activo
Identificación	Descubrimiento
Hertzberger	Carr

Imagen 103. Esquema sobre la constitución de espacios significativos desde lo social (elaboración propia)

ENFOQUE SOCIO-ESPACIAL		
PRACTICAS EN EL ESPACIO PUBLICO		
Funciones y condiciones	Funciones y necesidades	Funciones y objetivos
Recreativas Estructural Confort Ecológica Social Cultural Educativa	Fisiológicas Seguridad Afiliación Estima Actualización cognitivas estéticas	Descanso Esparcimiento Protección del ambiente Escenografía Organización física Control de urbanización
Llewelyn - Davies	Lang	MacCormac's

Imagen 104. Esquema sobre las prácticas sociales en el espacio público (elaboración propia)

El concepto de integración tiene que ver con la yuxtaposición de varios tipos de actividades en un lugar. La variedad de actividades que se agrupan en un lugar sirve para atraer diferentes clases de usuarios, e incluso, dar posibilidades de uso del espacio durante diferentes horas del día. Esto permite que las diferentes actividades se nutran unas de otras.¹⁹²

Por otra parte, la variedad de propuestas de actividades de diferente carácter fomenta el valor de pertenencia en los pobladores que lo frecuentan.

Otra propuesta de tipología sugiere dos tipos de espacio público: espacio de mente cerrada y espacio de mente abierta.

¹⁹² AYALA, C. "Propuesta de una tipología para espacios abiertos en la ciudad de México". Revista Crisol, vol. 2, no. 2, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte, julio/diciembre de 2007.

El primero es diseñado, planificado, construido y utilizado con una sola actividad en mente. El espacio de mente abierta, por otro lado, incluye espacios en donde una variedad de edificaciones proveen al contexto de usos mixtos y donde el espacio por sí mismo es más propenso a ser utilizado en actividades de una naturaleza menos apresurada, tales como la de observar, caminar, hablar.¹⁹³

ENFOQUE SOCIO-ESPACIAL	
ESPACIOS PUBLICOS	
Espacio de mente cerrada	Espacio de mente abierta
Mono-funcional	Usos mixtos
Actividades condicionadas (transitar)	Actividades optativas (observar, caminar, hablar)
Uso restringido	plurifuncionalidad
Walzer	

El espacio abierto se relaciona con otros usos de suelo a partir de su interacción funcional con el resto de los inmuebles, lo cual es factor determinante en su lógica locacional.

Esta relación, puede manifestarse de dos formas.

La primera de ellas se evidencia cuando el espacio abierto tiene un motivo específico, es decir, su función no guarda relación directa con los usos de suelo que lo circundan.

El otro caso tiene lugar cuando el espacio abierto está en función de los usos de suelo circundantes.

Imagen 105. Esquema sobre la conceptualización del espacio público (elaboración propia)

¹⁹³ WALZER, Michael. "Public Space: Pleasures and Costs of Urbanity". Cambridge University Press. New York. 1986..

6.2 El análisis del contexto bajo la perspectiva socio-espacial

- **La relación del espacio físico y el espacio social en la ciudad.**

Julian Jaynes establece que hay una cadena de causas en los cambios del espacio de manera que los significados representados en la visualidad de la ciudad empiezan a cristalizarse en la mente de quienes los produjeron y, como si fuera un proceso paraforador se crean nuevas condiciones materiales que extruyen nuevos significados para la comunidad. De tal suerte que el espacio social por su naturaleza dinámica y cambiante, manifiesta estas propiedades en el espacio físico.¹⁹⁴

Según la investigadora Brigitte Lamy las correspondencias entre el espacio social y el espacio físico se encuentran precisamente en un objeto intermediario: las redes sociales.

Esta postura, en contra de los estudios clásicos que se han centrado en el análisis de contextos urbanos restringidos y de comunidades atípicamente cerradas, imagina que las redes sociales pueden extenderse – como la existencia- mas allá de un límite físico; pero lejos de imaginarlas como estructuras a-espaciales, las concibe como la evidencia de una profunda ligazón en las cosas que conforman la existencia de las comunidades. Estas vías de comunicación de lo simbólico operarían entonces en el espacio topo-social haciendo posible la reproducción simbólica que caracteriza su construcción.

Donde los límites de la red serían los de la existencia social. Los modos de vida encuentran una traducción en el lugar y luego este le devuelve un sentido inesperado a la existencia. “debido al hecho de que el espacio social está inscripto a la vez en las estructuras espaciales y las estructuras mentales, que son en parte el resultado de la incorporación de las primeras, el espacio es uno de los lugares donde se afirma y ejerce el poder simbólico”¹⁹⁵,

Así entendido, en el medio urbano, la forma física de la arquitectura y la ciudad podría interpretarse como la traducción de imaginarios hondamente enraizados en la psique de quienes habitan esos espacios.

Esta circularidad esencial que se establece entre la psique de cada habitante y la realidad edificada por el mismo, revela un aspecto interesante de las razones que subyacen al acto de construirse así mismo un ambiente y que en última instancia revelan lo profundamente imbricados que están el orden moral que controla y regula las relaciones entre las personas y la estructura física de su hábitat.

¹⁹⁴ JAYNES, Julian. El Origen de la Conciencia en la Ruptura de la Mente Bicameral., Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

¹⁹⁵ LAMY, Brigitte. Las redes sociales: una herramienta para vincular lo social a lo espacial. En: La casa de América (Adolfo Narváez, Ed.) Cuba – México, UANL – UC 2001

Por su naturaleza espacial, entonces es posible imaginar que estas redes pueden compartir propiedades con los objetos físicos, como localización, extensión, relación de posición y con los objetos sociales como jerarquía, ubicación, etc.; “es indudable que la incorporación insensible de las estructuras del orden social se cumple, en buena medida, a través de la experiencia prolongada e indefinidamente repetida de las distancias espaciales en que se afirman determinadas distancias sociales, y también, más concretamente, a través de los desplazamientos y movimientos del cuerpo” ¹⁹⁶

Por lo que estas estructuras sociales convertidas en estructuras espaciales pueden ser organizadas y calificadas socialmente en categorías de inclusión, adopción o bien, de exclusión, expulsión; acercamiento o alejamiento con respecto aun lugar central y valorizado. Pudiéndose agregar a esta lista de categorías las relaciones latentes en el contexto por la yuxtaposición de aspectos que lejos de solaparse se complementan interactuando en el hábitat.

Tendríamos en este punto, que cuestionarnos la posibilidad de medir la mutua adecuación de cada componente del espacio top-social para calificar la relación sistémica de los contextos urbanos. Esto abre una perspectiva interesante ya que a partir de estudios comparados sería posible ver la diversidad y semejanzas sistémicas que podrían existir entre los enclaves de una ciudad y la evolución particular de cada uno de ellos

Un aspecto un tanto relegado en el análisis espacial es el estudio de las relaciones espaciales de las entidades geográficas.

La importancia de conocer las relaciones espaciales entre las entidades de un territorio reside en la riqueza semántica de la Estructura espacial y de su comportamiento. Por ejemplo, la relación ‘está contenida en’ establecida entre un punto y su zona, permite de relacionarla con su entorno.

- **Contexto y espacio público como escenarios de las prácticas sociales**

Dado que el espacio público es el lugar de manifestación de la dinámica actual de la sociedad, de la expresión colectiva, de la vida comunitaria, del encuentro y del intercambio cotidianos.

El espacio público actual no puede concebirse tan sólo el soporte material que satisface las necesidades urbanas colectivas, ha dejado de ser una entidad pasiva y ha tomado un rol activo que modela acontecimientos y propicia las relaciones sociales. ¹⁹⁷

¹⁹⁶ BORDIEU, Pierre. La miseria del mundo. México, Fondo de cultura económica. 1999 p.122

¹⁹⁷ BORJA, Jordi y MUXI Zalda. El espacio público, ciudad y ciudadanía. Barcelona, 2003

La configuración del espacio público tiene un rol importante en el desarrollo de la vida comunitaria, dado que el entorno físico influye en los modelos de actividad que ahí se desarrollan.

La calidad del espacio público se podrá evaluar sobre todo por la intensidad y la calidad de las relaciones sociales que facilita, por su fuerza mezcladora de grupos y comportamientos; por su capacidad de estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración culturales.

Partiendo de las siguientes dimensiones:

a). Dimensión social:

Los usos y las costumbres que acontecen en los espacios públicos, sea que tengan el carácter de tradiciones, tendencias generales o eventos esporádicos, son un excelente termómetro para determinar los grados de integración social, los alcances de los sentidos de pertenencia, las capacidades de apropiación de lo público y los niveles de democracia obtenidos en un barrio, una zona o una ciudad.

Además la construcción de esta identidad colectiva, el espacio público se puede conceptualizar como una representación social que los miembros de un grupo realizan sobre su propio colectivo, sobre los símbolos, normas, sentimientos, sobre una base de un saber compartido, en los que se basa la identidad de esa colectividad. Es decir que el espacio público es un espacio físico, simbólico y político.

b). Dimensión espacial.

Los espacios públicos constituyen la imagen de la ciudad, aquello que se recuerda, lo que ayuda al hombre a reconocer el territorio urbano y el paisaje de la ciudad¹⁹⁸

El análisis de los patrones de actividades y significados que allí se dan resulta determinante para la comprensión de los procesos de afianzamiento, estancamiento o pérdida de las identidades culturales. En este sentido, los espacios públicos responden a la estructura física de la ciudad, a su forma e imagen que determinan el modo de vida de la ciudad y su organización espacial.

En suma, el espacio público debe considerarse como lugar preferenciado para la realización de prácticas que implican la toma de decisiones y establecimiento de lineamientos de organización colectiva y comportamientos sociales.

¹⁹⁸ BARANDA, Jaume. Los sistemas de espacios públicos contemporáneos. De la movilidad clásica al espacio urbano difuso. En Arquitectura y Urbanismo Vol. XXXIII, No. 1. 2011

Se propone el estudio basado en el siguiente esquema de análisis:

El espacio público es un lugar de relación y de identificación, de contacto físico entre las personas, de animación urbana, y muy a menudo de expresión comunitaria, es un escenario, en la medida que es un espacio pensado para que en su seno ocurran ciertas cosas, y esas cosas son acciones desarrolladas por los ciudadanos.¹⁹⁹

Las actividades en realizadas en los espacios públicos se dividen en tres categorías: necesarias, opcionales y sociales.²⁰⁰

Las actividades necesarias y funcionales. Son aquellas actividades “en las que las personas implicadas están más o menos obligadas a participar”. Pertenecen al grupo de las tareas cotidianas; entre otras: ir al trabajo o a las escuelas, esperar el autobús o a una persona, son actividades vinculadas a la movilidad de los individuos.

Las actividades opcionales o recreativas son aquellas en las que se participa si existe el deseo de hacerlo o si lo permiten el tiempo y el lugar. Por ejemplo, pasear, tomar el sol. Dichas actividades recreativas son voluntarias y resultan agradables de realizar en las condiciones ambientales y climáticas adecuadas.

Las actividades resultantes o sociales son aquellas que dependen de la presencia de otras personas en los espacios públicos. Estas pueden ser de carácter participativo o pasivo.

Las actividades sociales participativas incluyen los juegos infantiles, los saludos y las conversaciones casuales; mientras que las actividades sociales pasivas comprenden por ejemplo la simple contemplación, o bien, ver y oír a otras personas. Estas actividades se podrían denominar ‘resultantes’, se dan porque las personas se hallan en el mismo espacio, se encuentran, se cruzan y si las condiciones y frecuencia de estas actividades son constantes las actividades sociales se incrementan.

El espacio público también tiene una dimensión sociocultural. Es un lugar de relación y de identificación, de contacto entre las personas, de animación urbana, y de expresión comunitaria²⁰¹

Esto nos lleva a tratar de identificar la morfología social del lugar; a través del análisis de las redes sociales en los siguientes componentes:

¹⁹⁹ RONCAYOLO, (1998) Op. Cit.

²⁰⁰ GEHL (2006) Op. Cit.

²⁰¹ ALATORRE, Sergio. Sistemas urbanos. Actores sociales y ciudadanías. Universidad Autónoma Metropolitana- Atzacapatzalco, México. 1988

- usos (tipos de actividades, número de actividades, temporalidad y tiempos de permanencia)
- interacción social (diversidad, multiplicidad, intensidad de la relación social, distancias, aproximación y confluencia).

En tanto escenario de lo cotidiano, el espacio público cumple funciones materiales y tangibles, constituyéndose en el soporte físico de las actividades. Son espacios públicos de identidad la calle, la plaza y los parques urbanos, los centros, los grandes ejes, etc. Todos ellos forman parte de la estructura ambiental básica de la ciudad, cuyos principios fundamentales son: la proximidad, la continuidad y los límites o contornos.

Los elementos considerados para el soporte material son:

- Conformación espacial (grados de privacidad, tipología de espacios exteriores)
- Dimensión y densidad (escalas y densidad peatonal)

Otra condición a valorar en este estudio tiene que ver con la relación entre el espacio público y el privado; cualquier ciudad puede considerarse como una selección de subsistemas con varios grados de experiencias públicas y privadas. Todo ello refleja los sistemas de valores, los estilos de vida y la cultura de los diferentes grupos involucrados.²⁰²

La demostrada relación entre la vida en la calle, el número de personas y acontecimientos, y el tiempo que se pasa en el exterior proporciona una de las claves más cruciales para entender cómo se pueden mejorar las condiciones para la vida entre los edificios. Segovia, Olga²⁰³ menciona que la calidad del espacio público se podrá evaluar sobre todo por la intensidad y la calidad de las relaciones sociales que facilita. Mientras que un espacio privado, está compuesto del espacio individual, que proporciona intimidad, organización espacial control social del espacio.

²⁰² RAPOPORT, Amos. Aspectos humanos de la forma Urbana. Gustavo Gili. Barcelona. 1978

²⁰³ SEGOVIA, Olga. Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía. Santiago de Chile : Ediciones SUR, 2007.

6.3. Aspectos metodológicos para el análisis del contexto

- **Percepción y Comportamiento**

Percepción del espacio urbano por el peatón

El individuo, en sus recorridos por los espacios públicos urbanos, se siente constantemente influido por los acontecimientos que tienen lugar en su entorno. El área percibida comprende el espacio público, en general, y pequeñas porciones del espacio privado que se vislumbran cuando el límite entre ambos se vuelve permeable.²⁰⁴

Así, una configuración de borde dada puede aumentar o disminuir el campo de percepción del peatón, e influir, en mayor o menor medida, en el comportamiento del individuo.

Para que se produzca la percepción espacial, debe existir uno o varios receptores de información, a través de los cuales se adquieren las distintas sensaciones, y posteriormente al proceso perceptivo, gracias a la memoria espacial, un individuo será capaz de almacenar esta información.

Sin embargo, la percepción de un espacio por parte del peatón no es única, sino fragmentaria y se extiende a lo largo del tiempo, dando lugar a una secuencia de sensaciones. En esta secuencia, la velocidad que lleve el individuo es crítica, ya que a medida que aumenta su valor, las sensaciones percibidas pierden intensidad.²⁰⁵

Gracias a la memoria espacial, se pueden recordar percepciones espaciales anteriores y compararlas unas con otras. Además, es un hecho que la imagen mental que un individuo almacena en su memoria es lo que influye en su comportamiento y no directamente el entorno espacial²⁰⁶.

El comportamiento de los peatones en el espacio público

El comportamiento del individuo en el espacio público es definido por Lang como la “respuesta humana a los diferentes elementos del entorno espacial”. Es decir, es interpretar la impresión percibida por un entorno espacial.²⁰⁷

²⁰⁴ DOWNS, R. y STEA, D. Maps in Minds, Reflections on Cognitive Mapping. Harper and Row. New York. 1977

²⁰⁵ SAARINEN, T. F. Environmental Planning: Perception and Behaviour. Houghton Mifflin Co. Boston. 1976

FREKSA, C. "Qualitative Spatial Reasoning". Cognitive and Linguistic Aspects of Geographic Space. Kluwer. 1991. pp 361-372

²⁰⁶ DIEBERGER, A. Navigation in Textual Virtual Environments Using a City Metaphor. Faculty of Technology and Sciences. University of Technology. Viena. 1994

SHUM, S. B. "Real and Virtual Spaces: Mapping from Spatial Cognition to Hypertext". Hypermedia. Vol. 2, nº 2, 1990. pp. 133-158.

Para poder analizar y comparar los diferentes comportamientos en el espacio público es conveniente definir ciertas variables de referencia: Appleyard, Lynch y Myer, han señalado las variables más significativas para estudiar el comportamiento del peatón dentro del espacio público.²⁰⁸

Éstas son las relativas a: el movimiento físico (la velocidad del peatón, la distancia del recorrido y el tiempo del recorrido), el movimiento del campo visual (fundamentalmente el ángulo de visión), y la distribución peatonal dentro del espacio público (la localización espacio - temporal del individuo).²⁰⁹

Mediante el análisis de estas variables, se podrá llegar a cuantificar el nivel de influencia de ciertos factores sobre el comportamiento del peatón.

ELEMENTOS DE ANALISIS	
PERCEPCION DEL ESPACIO URBANO	Receptores de información
	Memoria espacial
	Imagen individual e imagen colectiva
COMPORTAMIENTO DEL PEATON	Factores intrínsecos
	Factores extrínsecos

El análisis en profundidad del comportamiento del peatón tiene gran relevancia en el proceso de diseño de un espacio público. La clave en la planificación de un espacio, que deba ajustarse a las exigencias del individuo que va a habitar en él, está en entender cómo el hombre usa y valora dicho espacio.

Imagen 106. Esquema de influencia de la configuración del borde público – privado sobre el comportamiento del peatón (elaboración propia)

²⁰⁷ LANG, J. Creating Architectural Theory: The Role of the Behavioral Sciences in Environmental Design. Van Nostrand Reinhold Company. New York. 1987

²⁰⁸ APPLEYARD, D., LYNCH, K. y MYER, J.R. The View from the Road. MIT Press. Cambridge, Massachusetts. 1964

²⁰⁹ ZÁRATE, A. El Espacio Interior de la Ciudad. Espacios y Sociedades. Ed. Síntesis. Madrid. 1991

- **Identificación de dimensiones sociales y factores del entorno espacial.**

Entre los factores susceptibles de influir en el comportamiento del individuo se han distinguido: los factores propios del peatón, intrínsecos a su persona, basados en la experiencia y el conocimiento aprendido; y los factores propios del entorno espacial, percibido por el peatón. Siguiendo esta línea, se han clasificado en el siguiente esquema:²¹⁰

a) Factores intrínsecos

Comprenden las actitudes, las motivaciones, las emociones, etc., manifestadas por el individuo hacia un espacio público determinado. Estos factores están basados, fundamentalmente, en experiencias pasadas almacenadas en la memoria espacial. Se distinguen:²¹¹

- Psicológicos: son los originados por la existencia de imágenes mentales que el peatón tiene de un cierto entorno. Estas imágenes mentales influyen en la naturaleza del movimiento y en la elección de un lugar, ya que enfatizan el grado afectivo de un entorno determinado.
- Culturales: propios del entorno cultural en el que está envuelto el individuo. Un comportamiento, sus costumbres y hábitos cotidianos.
- Personales: propios de las circunstancias personales que a lo largo de su vida va adquiriendo el individuo. Entre ellas están: la edad, la ocupación, la situación económica, etcétera.²¹²

b) Factores extrínsecos

Están relacionados con el contexto tanto en el sentido físico como en el sentido social.

Por contexto no sólo se ha entendido el espacio público propiamente dicho, sino también porciones de espacio privado que puede percibir el peatón desde el espacio público y el borde público – privado. Por esta razón, se han distinguido:

²¹⁰ HEITOR, T. V.; TEKLENBURG, J.A. y ZACHARIAS, J. "Spatial Analysis in Environment – Behaviour Studies: Topics and Trends". Citado por: GIL. Op. Cit.

²¹¹ BANDURA, A. Social Foundations of Thought and Action: A Social Cognitive Theory. Prentice Hall. Englewood Cliffs, NJ. 1986

²¹² HEPWORTH, M. "Investigating Methods for Understanding User Requirements for Information Products". Information Research. Vol. 4, nº 2. Octubre 1998

- Factores relativos al espacio público:

Físicos: engloban los elementos que configuran el entorno físico capaces de poder modificar el comportamiento del peatón, como: la configuración del espacio, la proporción del mismo (relación ancho - alto), el acabado del pavimento, la ubicación de elementos singulares, las diferencias de nivel, la calidad arquitectónica del entorno, etc. Su influencia se manifiesta, principalmente, en el cambio de itinerario, una variación del ángulo de visión y una reducción de la velocidad de movimiento del peatón.²¹³

Climáticos: las condiciones climatológicas influyen, sobretodo, en el uso del espacio público. En general, el cambio en el comportamiento del peatón se debe a la modificación del grado de confort humano (radiación solar, temperatura, viento, humedad, etc.), eligiendo otros lugares de permanencia, y del nivel de seguridad (hielo, lluvia, niebla, etc.).²¹⁴

Sociales: engloban la influencia del contexto social sobre el individuo, es decir, las relaciones interpersonales.²¹⁵

Ambientales: son fruto de los índices o niveles que contribuyen a aportar una mayor calidad a un entorno concreto como: el nivel de seguridad, el nivel de tráfico, el nivel de contaminación, tanto atmosférica como acústica, etc. Su influencia en el comportamiento del peatón se manifiesta, sobretodo, en el mayor o menor uso del espacio público.²¹⁶

- Factores relativos al espacio privado:

Tipológicos: son el grupo de factores relacionados con la tipología de los edificios que delimitan un espacio público. Las zonas verdes próximas a edificios de vivienda colectiva adquieren, en la mayoría de los casos, un carácter más impersonal, lo que conlleva que las actividades estacionarias sean muy reducidas. En cambio, la tipología residencial de vivienda unifamiliar facilita que las actividades que tienen lugar en el interior, se continúen en el exterior.²¹⁷

²¹³ SHAPCOTT, M. y STEADMAN, P. Rhythms of Urban Activity. En: CARLSTEIN, T. y PARKES, D. Human Activity and Time Geography. 1978. pp.49-74.

²¹⁴ GIVONI, B. Man, Climate and Architecture. Van Nostrand Reinhold Company. New York. 1981

MASLOW, A. H. The Farther Reaches of Human Nature. The Macmillan Company. New York. 1971

²¹⁵ LANG, J. Op. Cit. / WHYTE, W. H. Op. Cit.

²¹⁶ GEHL, J. Op. Cit.

²¹⁷ DEPRÉS, C. y LAROCHELLE, P. "The Introduction and Transformation of Flatted Row Houses in Québec City: The Endurance of Cultural Models". Conferencia Internacional: Spatial Analysis in Environment - Behaviour Studies. Eindhoven. 1995

De uso: el uso de un edificio y, sobretudo, el uso de las plantas bajas de los edificios ejerce una mayor influencia sobre el peatón, ya que durante su movimiento por el espacio público, la imagen más cercana, y por lo tanto más precisa, que percibe éste del edificio, es su planta baja.²¹⁸

Factores susceptibles de influir en el comportamiento del peatón				
Factores intrínsecos	Psicológicos	Físicos Climáticos Sociales Ambientales	Factores relativos al espacio público	Factores extrínsecos
	Culturales	Tipológicos De uso	Factores relativos al espacio público	
	Personales	Configuracionales Superficiales	Factores relativos al borde público-privado	

Imagen 107. Esquema de los factores de influencia sobre el comportamiento del peatón (elaboración propia)

- Factores relativos al borde público – privado:

Configuracionales: hacen referencia a la configuración del borde propiamente dicha. En ellos influye:

El número de unidades de edificación diferentes a lo largo del borde público–privado. A mayor cantidad y diversidad, supone una mayor concentración de actividades. Por el contrario, menos propiedades homogéneas, implican una dispersión de los acontecimientos y, por tanto, de la actividad en el espacio público.

Superficiales: hacen referencia al tratamiento superficial del borde público – privado. Dotándolos de una mayor riqueza perceptiva, lo que puede influir en la localización y la duración de las actividades peatonales en el espacio público. Entre ellos están: los contrastes visuales, el despiece, el color, la luz, etc.

²¹⁸ ZACHARIAS, J. "Spatial Behaviour and Urban Design in Downtown San Francisco". Spatial Analysis in Environment - Behaviour Studies. Eindhoven. 1995

6.4. Propuesta Metodológica.

El estudio socio-espacial del contexto. Caso de estudio el Centro Histórico en la ciudad de León, Guanajuato

La propuesta metodológica que se presenta consiste en proponer un enfoque integral sobre la contextualidad aplicado al estudio de los espacios públicos

Con la finalidad de evaluar y plantear patrones de diseño urbano-arquitectónico, se analiza la interrelación entre el espacio público y el privado, a través del estudio de los fenómenos que se desarrollan en el espacio límite entre estos; y así, poder identificar las relaciones funcionales, espaciales y de significación entre ambas.

El espacio público es un lugar de relación y de identificación. Además de funciones físicas, el espacio público configura el ámbito para el despliegue de la imaginación y la creatividad. La calidad del espacio público se podrá evaluar sobre todo por la intensidad y la calidad de las relaciones sociales que facilita, por su capacidad de acoger y mezclar distintos grupos y comportamientos, y por su capacidad de estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración cultural.

En el terreno de las definiciones, se puede decir que el espacio público moderno proviene de la separación formal (legal) entre la propiedad privada urbana y la propiedad pública. Sin embargo, la dinámica propia de la ciudad y los comportamientos de sus habitantes consiguen crear espacios públicos que jurídicamente no lo son, o que no estaban previstos como tales.

La distinción entre espacio público y privado se ha referido a lo largo de la historia de las urbes occidentales a la designación de dos esferas con características, prácticas y usos diferentes.

- a) La primera ha sido asociada a los contextos en los que se generan las condiciones políticas, de interés común y de organización social.
- b) Por la segunda se han entendido aquellos lugares en los que el o los individuos desarrollan actividades consideradas no trascendentales para el devenir de la colectividad, así como el espacio en el que se despliegan prácticas y emociones ligadas a la idea de intimidad.

En palabras de Monnet²¹⁹, se podría distinguir entre lo privado como ámbito del interés individual (intimidad física y preocupaciones económicas) en oposición a la esfera de interés común de los espacios públicos (incluyendo, entre otros, asuntos de “modales en sociedad”, ciudadanía y decisión colectiva). Doméstico vs. Laboral, familiar vs. Social, económico vs. Político, son algunas de las dicotomías que se han asociado a la distinción entre espacios públicos y privados.

Lo anterior, sin embargo, no responde en la realidad empírica a la hibridación que sufren ambas esferas, y parecería que en lugar de responder a dos mundos distanciados y claramente diferenciados, estos polos forman parte de un continuo que tiende a converger cada vez más hacia su interrelación.

Arendt, daba cuenta de la forma en que ambos espacios tienden al encuentro y a complementarse de una forma básica para su existencia. Así, una vida privada por completo significa estar privado de la realidad que proviene de ser visto y oído por los demás, estar privado de una “objetiva” relación con los otros que proviene de hallarse relacionado y separado de los demás.

Pero no sólo eso, algunos autores cuestionan la utilidad de dicha dicotomía ante fenómenos tales como Internet, la expansión de los medios masivos de comunicación, el desarrollo de los medios de transporte y el crecimiento de nuevos espacios destinados a ofrecer la conjunción de lo público y lo privado.²²⁰

En este sentido, Augé, reflexiona acerca de las relaciones espacio-temporales que se determinan, en lugares como estaciones de transporte, centros comerciales; vivencias que van desde la mayor subjetividad del individuo durante su trayecto hasta las interacciones que comparte con el resto de los usuarios. Lo que el autor denomina como “soledad en compañía” que se presenta en los distintos medios de movilidad que podría ser traducida como experiencia simultánea de lo privado – público.²²¹

²¹⁹ MONNET, J. “Espacio público, comercio y urbanidad en Francia, México y Estados Unidos”, en *Alteridades*, Año 6, No. 11. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. México. 1996

²²⁰ JOSEPH, I. “El transeúnte y el espacio urbano”. Gedisa. Madrid. 1988

JOSEPH, I. “Retomar la ciudad. El espacio público como lugar de acción”. Universidad de Colombia. Medellín. 1999 p.14

²²¹ AUGÉ, Marc. Los “no lugares”. Espacios del anonimato. Barcelona: Gedisa. Barcelona. 1994

El análisis de otros espacios como convergencia de lo público y lo privado se ha centrado con el objetivo de detectar la forma en que se experimentan cotidianamente los intercambios sociales y económicos. Entendiendo la forma en que los espacios son transformados por parte de los actores (comerciantes, clientes, poder estatal) con el fin de integrar ambas esferas a conveniencia:

Mientras en algunas ciudades la privatización de las aceras es percibida como símbolo de urbanidad, de centralidad y de vida en las calles, en los nuevos espacios privados (principalmente comerciales) se busca lograr hacer público lo privado a partir de las instalaciones abiertas a todos, una vez que se ha accedido al interior del mismo.

En suma, la dicotomía privado- - público se presenta bajo tensión constante. Las calles, como lugares por definición públicos, son campo de batalla de los distintos sectores de la población que buscan privatizarla para sí mismos; hacer de los espacios públicos un territorio señalado y utilizado para los fines concretos de un grupo.

Si bien los espacios públicos y privados pueden ser diferenciados a partir de las prácticas que ahí se generan, y, como hemos visto, los límites entre uno y otro no pocas veces son, más que una oposición, parte de un continuo; existen al menos dos parámetros que podría distinguirlos claramente: por un lado, el acceso que los individuos tienen en ellos, y por otro, las condiciones de tránsito o permanencia que ahí se presentan.

El objeto de estudio de este capítulo es establecer un marco metodológico de análisis del borde público-privado como ese lugar de encuentro entre ambas dimensiones la arquitectónica y la urbana y poder establecer criterios y elementos de diseño de la imagen urbana que sirvan para intervención de nuestros espacios públicos.

Interrelaciones entre lo público y lo privado

Generalmente se entiende esta distinción a partir de un principio de propiedad; al tratar de definir espacio público, una de las formas más tradicionales de hacerlo es mediante la categorización entre espacios de titularidad pública y privada. De esta manera, calles, plazas o parques son espacios públicos; mientras que viviendas, industrias, oficinas y comercio son espacios privados.

Según esta definición, los espacios que pertenecen a los diferentes niveles de la administración también son públicos, pero en realidad se trata en muchos casos de espacios públicos de uso privado.²²²

²²² CARRERAS, C. "La funcionalidad del espacio público en los países de consumo", en R. Tello (Coor.): Espacios públicos. Miradas multidisciplinares, Enciclopedia Catalana y Fundación Bosch y Gimera, UB, Barcelona. 2002. pp 95-116.

Según Ramoneda²²³, el espacio público es aquel, al cual se puede acceder por igual, que con su función se puedan crear relaciones, así como también tenga pluralidad de fines sin exclusión de nadie. Otros autores, como Carreras²²⁴, destacan también la accesibilidad y la función, pero añaden conceptos como la visibilidad, refiriéndose a la capacidad de poder observar con libertad un espacio y siento este entonces susceptible a la crítica; Lynch²²⁵ por su parte añade a la definición el concepto control, o grado en que los que utilizan un espacio son capaces de desarrollar sus actividades de manera coherente y segura.

En algunos casos, lo público y lo privado, aparecen como dos elementos contrapuestos donde, a partir de ellos, se pretende entender la complejidad de la ciudad; Aldo Rossi, afirma que el "contraste entre lo particular y lo universal, entre lo individual y lo colectivo, es uno de los puntos principales desde los cuales se estudia la ciudad; este contraste se manifiesta en diversos aspectos, en las relaciones entre la esfera pública y la privada, en el contraste entre el diseño racional de la arquitectura y los valores del locus (lugar)".²²⁶

Más allá de la aparente contraposición entre lo público y lo privado, se establecen una serie de relaciones, de composiciones, de complemento y de subdivisiones entre el uno y el otro, que es necesario entender, con el fin de percibir la relación sistémica de lo que realmente es la espacialidad urbana.

El espacio público se compone así, del espacio profano y del espacio sagrado. El primero expresa la urbanidad, se caracteriza por el libre acceso (espacio abierto) y por ser escenario de una intensa actividad social; mientras que el segundo; debe entenderse, no sólo como aquel espacio sobre el cual ejercen dominio, mediante su propiedad, un grupo o persona determinada, sino como una espacialidad que tiene características diferentes y que está compuesta del espacio individual, que proporciona la intimidad y cuyo acceso es limitado.²²⁷

²²³ RAMONEDA, J. Mesa redonda: Ciudades invisibles: espais de risc, espais de ciutadania. Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona. 25 de Julio de 2003. en: <http://es.scribd.com/doc/93032309/Ciudad-y-El-Miedo#scribd> (consultado 5 de febrero 2011)

²²⁴ CARRERAS, C. Op.Cit.

²²⁵ LYNCH, Kevin. La buena imagen de la ciudad, Gustavo Gili, Barcelona. 1985

²²⁶ ROSSI, Aldo. La arquitectura de la ciudad, Gustavo Gili, Barcelona. 1971

²²⁷ BORJA, J. y MUXÍ, Z. El espacio público: ciudad y ciudadanía, Electa y Diputación de Barcelona, Barcelona. 2003

- **Materiales y Métodos**

La Configuración del Borde público – privado

El borde público-privado, de ser inicialmente una superficie más o menos abstracta, que divide el espacio urbano, pasa a formar parte de la ciudad (configurando la calle, erigiéndose como lugar de encuentro, etc.) y de los edificios (penetrando en su interior, configurando el espacio de acceso, etc.). Se ha convertido, en definitiva, en un espacio de transición entre el volumen construido y el no construido, entre el espacio privado y el espacio público.

Gehl, concluye que el área de mayor actividad para personas y grupos de personas de cualquier edad es el borde de contacto entre el espacio público y el espacio privado, ya que un 96% de las actividades relativas a “permanecer”, “hacer” o “interactuar” ocurren en esa zona...²²⁸

Se ha denominado borde público-privado al límite (físico o no) que configura un espacio urbano de uso privado y lo distingue de otro espacio de uso público (sea de propiedad pública o privada). Por configuración del borde público-privado se entiende la materialización del mismo en un espacio urbano (calle o plaza), dotándole de una forma física concreta.

La vida de un espacio público se forma, de manera natural, alrededor del borde. Si este borde falla, el espacio nunca llegará a contener experiencias vivenciales.²²⁹

Por lo tanto, el diseño de borde es uno de los factores más importantes a la hora de generar vida en el espacio público. Si el borde no funciona, la calle se convertirá en un ir y venir de personas. Por el contrario, una mayor interacción entre el espacio público y el privado hará de la calle un lugar de permanencia. Este hecho es de suma importancia ya que contribuirá a aumentar el número de actividades desarrolladas por los peatones en el espacio público y la duración de las mismas.²³⁰

La función principal del borde público-privado es delimitar el espacio privado, normalmente ocupado por la edificación, del espacio público, que en general es un espacio no construido. Sin embargo, el borde, por su situación singular, tiene otra serie de funciones, tan importantes como la anterior por su capacidad de influir sobre el peatón, y que han sido analizadas por diversos autores.

²²⁸ El motivo, está en que moverse por el borde del espacio público hace que el peatón experimente simultáneamente la sensación de percibir una amplia perspectiva además de los pequeños detalles de las fachadas de los edificios próximos a dónde camina

GEHL, Jan. 2006. Op. Cit.

²²⁹ SAMBRICIO, C. (1990): “El límite de la ciudad ilustrada: la ordenación de un espacio urbano”. Arquitectura nº 286 . Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Madrid. 1990. pp 169-181

²³⁰ WHYTE, W. H. (1980): The Social Life of Small Urban Spaces. The Conservation Foundation. Washington D.C. 1980

Según Bundgaard, Gehl, y Skoven²³¹, estas funciones son, principalmente, cuatro:

- a) Unión / conexión: el espacio de borde se convierte en una zona de conexión y transición entre el espacio construido y el espacio no construido.
- c) Permanencia: el espacio de borde es de las zonas preferidas por el peatón para descansar, sentarse o, sencillamente, estar de pie. Así, a pesar de la existencia de mobiliario urbano destinado a proporcionar asiento a los peatones, es habitual encontrarse personas sentadas en peldaños de escaleras, nichos, zócalos salientes, muros bajos, etc., próximos al borde público– privado.
- b) Intercambio: por su situación, el borde público - privado es el nexo de interrelación entre las actividades desarrolladas en el interior de los edificios y las que tienen lugar en el espacio público³⁸. En función de su configuración, podrá ser desde una frontera opaca a una zona de intercambio.
- d) Exposición: en torno al borde público–privado es habitual observar una zona utilizada para aparcar bicicletas, situar mesas de cafeterías y restaurantes, colocar anuncios y escaparates, disponer parte del mobiliario urbano, etc.

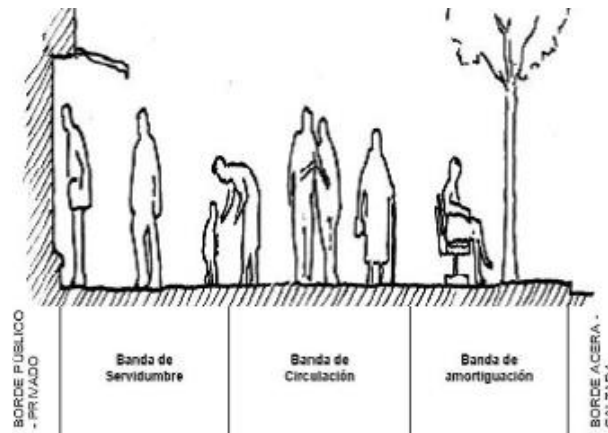


Imagen 108. Elementos compositivos del borde público-privado. (Fuente: Gil López, T. Cuadernos de investigación urbanística, Influencia de la configuración del borde público privado parámetros de diseño. 2007)

²³¹ BUNDGAARD, A., GEHL, J. y SKOVEN, E. "Soft Edges". Arkitekten nº 21. pag 421-438. Akademisk Arkitektforening. Copenhagen. 1982

Elementos compositivos del borde público-privado:

- a) La banda de servidumbre, suele ser la más próxima a la edificación, con anchura aproximada de un metro y medio. Espacio inmediato a la fachada, constituido por las banquetas que dan paso a los accesos, que rodean la edificación y algunas áreas verdes perimetrales a las fachadas.
- b) La banda de paso ocupa el resto de la banqueta y está destinada, normalmente, a la circulación peatonal. Su dimensión variará en función del tráfico peatonal de la vía.
- c) La banda de amortiguación, situada entre el resto de la acera y la calzada, donde se disponen, generalmente, la vegetación y el mobiliario urbano. Esta última banda, no necesariamente debe de ser continua, puede estar constituida por tramos independientes conectados por la banda de circulación. Su ancho depende del tamaño de los elementos que se dispongan en ella.²³²

- **Resultados y Observaciones**

El diseño del espacio de transición público – privado y propiamente el borde entre estos, es uno de los factores más importantes a la hora de generar vida en el espacio público. Si este espacio no funciona, la calle se convertirá en un ir y venir de personas. Por el contrario, una mayor interacción entre el espacio público y el privado hará de la calle un lugar de permanencia.

La interrelación entre el espacio público y el privado, se puede analizar a través de las funciones que se desarrollan en el espacio límite entre estos, las mismas que se irradian del interior al exterior o viceversa, produciendo en el espacio intermedio un resultado que puede ser positivo o negativo al peatón, como producto de la configuración.²³³

- Propuesta de Análisis en base a la Definición de Gradientes.

La integración del espacio público con el privado, tendría sobre el peatón un grado de influencia variable, de acuerdo al sentido de su recorrido, tanto en sentido transversal, como en sentido longitudinal. A esto le hemos dado por llamar Gradientes de influencia: longitudinal, transversal

En este sentido, se puede hablar de la existencia de dos gradientes de influencia del borde sobre el comportamiento del peatón para analizar la contextualidad urbana: Gradiente transversal y gradiente longitudinal

²³² GIL Lopez, Tomas. Influencia de la configuración del borde público privado, Cuadernos de Investigación Urbanística nº 52. Marzo / Abril 2007
PROJECT FOR PUBLIC SPACES INC. “Effective pedestrian improvements in downtown business districts”. Planning Advisory Service Report, nº 368. American Planning Association. New York. 1982

²³³ WHYTE, W. H. Op. Cit.

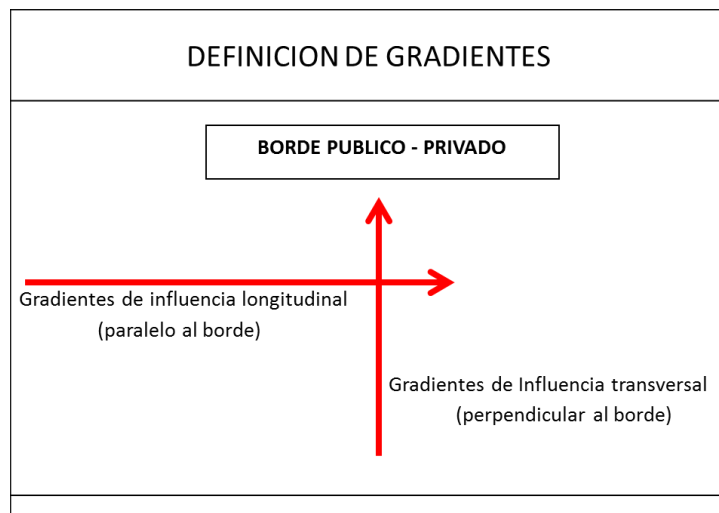


Imagen 109. Esquema Gradientes de influencia longitudinal y transversal (elaboración propia)

CONFIGURACION DEL BORDE PUBLICO-PRIVADO		
Categorías	Variables	
Gradientes de influencia longitudinal	Ritmo Permeabilidad Irregularidad	Variables de configuración
Gradientes de influencia transversal	Accesibilidad Conectividad Proximidad Confort Diversidad de usos	Variables de relación

Imagen 110. Esquema de las Variables de estudio propuestas (elaboración propia)

a) Gradiente de influencia transversal: es consecuencia de la variación de la influencia del borde sobre el comportamiento del peatón en función de la proximidad al mismo. La magnitud de esta influencia está determinada, fundamentalmente, por los factores relativos al espacio público:

Físicos: como el ancho de la acera o la disposición del mobiliario urbano,

Ambientales: como el nivel de tráfico peatonal o rodado, etc.

b) Gradiente de influencia longitudinal: es consecuencia de la variación del borde durante un recorrido por el espacio público y, por tanto, a las distintas influencias que cada configuración específica tiene sobre el comportamiento del peatón; esta influencia puede variar por dos motivos:

Funcional por diferentes usos del espacio privado, perceptibles desde el espacio público, pueden ejercer distintos tipos de influencia sobre el comportamiento del peatón. La magnitud de esta influencia está determinada, fundamentalmente, por los factores relativos al espacio privado (en especial los factores de uso).

Físico por variar la configuración del borde, que puede cambiar también su influencia sobre el peatón. La magnitud de esta influencia está determinada, fundamentalmente, por factores de diversificación del diseño.

Delimitación del área de estudio.



Imagen 111. Localización Zona de Estudio (elaboración propia)

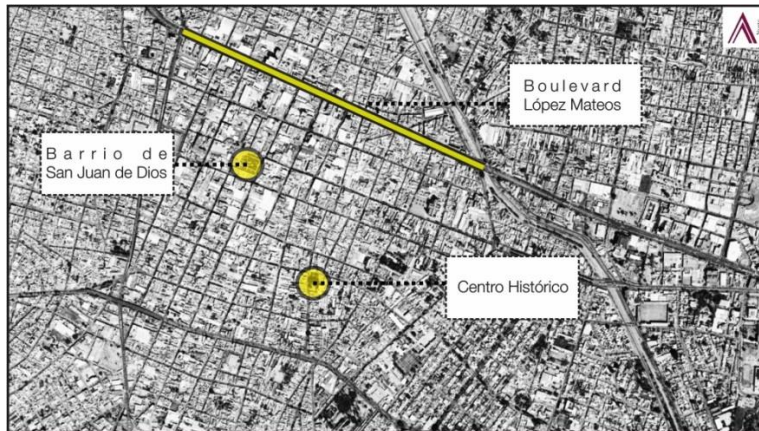


Imagen 112. Delimitación de las Áreas de Estudio (elaboración propia)

Evaluación del gradiente de influencia longitudinal

Para evaluar los gradientes de influencia transversal del borde, se han definido tres variables de estudio, denominadas variables de relación público/privado, estas son:

GRADIENTES DE INFLUENCIA LONGITUDINAL		
VARIABLES E INDICADORES		
Ritmo	Permeabilidad	Irregularidad
Accesos (elementos físicos) Vanos (elementos visuales)	Transparencia y opacidad (física-visual) Integración de usos y actividades	Espacios de estar Espacios de continuidad Remates y rupturas visuales

Imagen 113. Esquema de las Variables e indicadores de Gradientes de influencia longitudinal (elaboración propia)

1. Ritmo

La variable ritmo mide el número de accesos percibidos por un peatón a lo largo de su recorrido. Entendiendo por acceso: cualquier entrada o paso destinado básicamente a personas, con un uso continuado, que comunique el espacio público con el privado.

Así mismo la serie de vanos que se perciben visualmente a lo largo del paramento que configura el borde.



Imágenes 114 - 115. Condiciones de flujo e intercambio entre el espacio público y privado. Calle 5 de Mayo. Centro histórico (fotografía por autor, 2010)

2. Permeabilidad

La variable permeabilidad mide en términos visuales, la interrelación entre el espacio público y el espacio privado, es decir, la mayor o menor facilidad que tiene el peatón, durante su recorrido, para percibir el espacio privado desde el público.

El nivel de interrelación entre el espacio público y el espacio privado queda patente en una sección transversal al eje de la vía. las situaciones más habituales que puede encontrarse un peatón, son:

- a) la transparencia: Según la superficie (grado de transparencia y opacidad) o según la profundidad visual.
- b) la integración. Según la penetración de la actividad desarrollada en el espacio privado dentro del espacio público y viceversa



Imagen 116. Definición del Borde público y privado. Calle Pedro
 Donde la actividad principal es la circulación y el tránsito.
 (fotografía por autor, 2010)



Imagen 117. Definición del Borde público y privado Portal Aldama.
 Donde las actividades percibidas son de intercambio y unión,
 (fotografía por autor, 2010)

3. Irregularidad

El borde público - privado, a lo largo de su superficie, puede plegarse, originando entrantes y salientes con respecto a la alineación de la calle. Los plegamientos tienen como efecto un incremento en la longitud del borde público - privado y, por consiguiente, un aumento en la longitud de la línea de contacto borde – peatón, lo que genera un espacio cuya configuración puede influir en el comportamiento del peatón.



Imagen 118. Definición del Borde público y privado. Calle Francisco I. Madero
 La serie de remetimientos generan espacios de descanso y de estar.
 fotografía por autor, 2010)



Imagen 119. Definición del Borde público y privado. Irregularidades en el
 Paramento por destrucción de edificios históricos por estacionamientos.
 (fotografía por autor, 2010)

Evaluación del gradiente de influencia transversal

Para evaluar los gradientes de influencia transversal del borde, se han definido cinco variables de estudio, denominadas variables de relación público/privado, estas son:

GRADIENTES DE INFLUENCIA TRANSVERSAL				
VARIABLES E INDICADORES				
Accesibilidad	Proximidad	Conectividad	Confort	Usos y actividades
Acceso vehicular Acceso peatonal directo Acceso peatonal indirecto Movilidad integral Estacionamiento vehicular general Estacionamiento vehicular para discapacitados Cruce peatonal en el espacio privado Cruce peatonal en el espacio público hacia el borde	Ubicación estratégica del espacio Vialidad de primer orden Vialidad de segundo orden Ubicación de Accesos Ubicación de paradas de transporte público Contacto directo (cercanía) Distancia y tiempo para desplazarse	Conectividad física y visual Localización / Hacia una vialidad principal. Hacia una vialidad secundaria Conexión directa/ Sin conexión o conexión indirecta / Recorridos cortados, sin vincular espacios.	Elementos de confort medio ambiental: Elementos vegetales Elementos de confort físico: Parada de autobús Caseta de vigilancia Poste de luz Bote de basura Bancas	Usos compatibles con la actividad comercial que congregan gente Usos compatibles con la actividad comercial que no congregan gente Usos incompatibles con la actividad comercial

Imagen 120. Esquema de las Variables e indicadores de Gradientes de influencia transversal (elaboración propia)

1. Accesibilidad

Se define la Accesibilidad como la cualidad del medio que permite a todas las personas el uso de los espacios de forma autónoma y segura que se ajusten a los requerimientos funcionales y dimensionales que garanticen su utilización cómoda para todo tipo de personas; un espacio es accesible si no presenta barreras, impedimentos, trabas u obstáculos físicos que limitan o impiden la libertad de movimiento de las personas.

Según Enrique Rovira-Beleta, la accesibilidad trata de encontrar la manera en que todos (válidos o minusválidos) podamos disfrutar del medio que nos rodea, de la manera más sencilla, posible y sin ningún tipo de impedimento. Un espacio es más accesible cuando existe relación entre este y su entorno, tanto visual como físico; otra característica de la accesibilidad es que debe ser posible ver el lugar tanto de lejos como de cerca; también es importante la existencia de estacionamientos (en el caso de lugares comerciales) y sobre todo que haya una correcta llegada de transporte público y recorridos peatonales seguros.²³⁴



Imagen 121. Interrelación entre el uso del espacio público y privado. Calle Hidalgo (fotografía por autor, 2010)



Imagen 122. Definición del Borde público y privado. Donde las actividades son la permanencia y la exposición pública. Jardín Principal. (fotografía por autor, 2010)

²³⁴ ROVIRA, Enrique y BELETA Cuyás. El "Libro Blanco de la Accesibilidad". Ediciones UPC. Barcelona. 2003

2. Proximidad

Un Lugar es próximo, cuando su naturaleza deriva de un espacio que rodea inmediatamente al cuerpo, es fijo sin desplazamiento, sus límites se definen como la extensión máxima del alargamiento de los segmentos del cuerpo, zona llamada kinesfera²³⁵, el cual considera como el lugar óptimo de movilidad que tiene cada persona; lo contrario a la proximidad de un espacio es el espacio lejano, distante o ilimitado, donde nos desplazamos en distintas direcciones, niveles y velocidades.

La proximidad garantiza una mayor accesibilidad, generando cercanía entre dos espacios u objetos. La proximidad está en función en los factores de distancia, ubicación y la orientación.



Imagen 123. Articulación entre espacios públicos. Centro histórico (fotografía por autor, 2008)



Imagen 124. Elementos Hitos y Nodos significativos en el Centro Histórico. (fotografía por autor, 2008)

3. Conectividad

El concepto de conectividad está relacionado fundamentalmente con la estructura de las vías de comunicación y expresa el número de conexiones directas que tiene cada unidad espacial con el resto de las unidades.

Un espacio tiene mayor conectividad por su localización y como éste se relaciona directa e indirectamente con el resto (más conexiones); además de ser accesible a cada unidad espacial.²³⁶

²³⁵ MIDANT J. P. "Diccionario Akkal de la Arquitectura del siglo XX". Akkal. Barcelona. 1996

²³⁶ GARROCHO, C. " Localización de servicios en la planeación urbana y regional: aspectos básicos y ejemplos de aplicación" (Cuaderno de Trabajo XI), El colegio Mexiquense. Estado de México. 1992

La conectividad se puede dar en forma física a través de sendas, recorridos peatonales, etc. y en forma visual, a través de la continuidad entre espacios, transparencias y espacios abiertos.



Imagen 125. El jardín principal articula la estructura urbana del Centro Histórico (fotografía por autor, 2010)



Imagen 126. La articulación de espacios y edificios configuran el Centro Histórico (fotografía por autor, 2010)

4. Confort

El concepto de confort involucra tanto cuestiones micro-ambientales como la percepción de seguridad, limpieza, y contar con lugares o mobiliario adecuado para la permanencia y el esparcimiento.

5. Usos y actividades

El desarrollo de actividades en un lugar, es el mecanismo básico de su esencia y la razón de su existir, por el que la gente vuelve a un lugar. Cuando no existen actividades, o no se generan los espacios adecuados para el esparcimiento, habitualmente el espacio permanece vacío. Los espacios urbanos deberían garantizar la inclusión y la diversidad.



Imagen 127. Panorámica general del Jardín Principal - Plaza de los mártires del 2 de Enero. (fotografía por autor, 2008)



Imagen 128. Elementos ambientales característicos en el Jardín Principal (fotografía por autor, 2010)

A manera de conclusión.

La ciudad actual está hecha de superposiciones, de múltiples situaciones; es un producto físico, político y culturalmente complejo, caracterizado como concentración de población y de actividades; un lugar que propicia la mezcla social y que es ámbito de identificación simbólica y de participación ciudadana

La ciudad como hecho colectivo es el lugar por excelencia de intercambio y encuentro de sus ciudadanos y visitantes, donde el espacio público es inherente a la concepción misma de la ciudad. La ciudad en suma, es un lugar, un hecho material y social, productor de sentido. Donde el contexto urbano-arquitectónico es el resultado de la transformación colectiva de los ciudadanos sobre su ambiente.

Así como el contexto es el lugar de manifestación de la dinámica actual de la sociedad; de la interacción entre los factores sociales, culturales, morfológicos y ambientales; de la expresión colectiva, de la vida comunitaria, del encuentro y del intercambio cotidiano.

El espacio público no puede concebirse tan sólo el soporte material que satisface las necesidades urbanas colectivas, ha dejado de ser una entidad pasiva y han tomado un rol activo que modela acontecimientos y propicia las relaciones sociales configurando el espacio urbano.

El análisis realizado dirigió su atención al estudio de la configuración del espacio límite entre las esferas de uso público (espacios abiertos) y de uso privado (espacio arquitectónico). Con la finalidad de proponer una herramienta que facilite la interpretación y del contexto.

La metodología propuesta de intervención contextual desde el enfoque socio-espacial consistió en:

- a) Delimitación de la zona de estudio y selección de parámetros
- b) Interrelación del espacio público privado (usos, funciones y actividades)
- c) Análisis de la configuración del borde
- d) Gradiente de influencia transversal / Gradiente de influencia longitudinal
- e) Definición contextual y del espacio público.

CONCLUSIÓN

CONCLUSIÓN

Tradicionalmente los estudios existentes sobre el contexto urbano, parten desde la disciplina del urbanismo por lo que en su mayoría se analizan variables relacionadas con el funcionamiento de la ciudad, su infraestructura, el uso de suelo y los elementos de imagen urbana.

Desde la arquitectura, los estudios existentes se reducen a la calidad constructiva del objeto arquitectónico como un elemento aislado de su contexto, haciendo hincapié en la normatividad como el principal elemento de interés en el proceso de diseño dejando de lado cuestiones vinculadas a la integración y a la construcción eco-estética que la arquitectura ofrece a la ciudad.

Las investigaciones que han abordado la contextualidad urbana se centran principalmente en aspectos tipológicos y morfológicos del objeto arquitectónico y su inserción formal en la estructura urbana; existen, sin embargo, investigaciones en México que han abordado la cuestión de la interacción del objeto arquitectónico y su contexto inmediato involucrando variables como la movilidad y las teorías socio-estéticas contemporáneas entre las que sobresalen las tituladas “transformaciones de la arquitectura y la ciudad” y “para leer la ciudad. El texto y el contexto urbano” del Dr. Jose Angel Campos Salgado (Facultad de Arquitectura de la UNAM – División de Ciencias y Artes de la UAM Xochimilco); así como las investigaciones y publicaciones “Megalopolis” y “Aprendiendo de Insurgentes” del Dr. Peter Krieger (Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM) y las realizadas sobre la “morfogénesis de la ciudad” desarrolladas por el Dr. Adolfo Benito Narvaez Tijerina (Universidad Autónoma de Nuevo León)

La intención de esta TESIS es reflexionar sobre la aportación metodológica que ofrecen los enfoques psico-espaciales, morfo-espaciales y socio-espaciales al fenómeno contextual para el ejercicio del diseño urbano arquitectónico que fomente la orientación y la integración del ciudadano en su ciudad, y que contribuya a la concientización del arquitecto acerca de su compromiso con los conceptos estructurales y culturales de sus intervenciones.

Un gran cantidad y larga trayectoria histórica de tratados, ordenanzas y legislaciones de arquitectura, comprueba que la contextualidad no es una temática nueva, provocada por la redefinición globalizadora del concepto ciudad al inicio del siglo XX, sino que --siempre para la profesión y el ejercicio del diseño arquitectónico-- es el diálogo entre elemento y estructura; concretamente, el compromiso de cada construcción con su contexto específico, ha sido un desafío complicado. Es obvio que la hiperurbanización actual, aumenta la complejidad de tales consideraciones sobre la comunicación espacial del elemento arquitectónico. La fragmentación, es un hecho, pero también es un desafío teórico y práctico para los arquitectos.

Entender los procesos de contextualización y descontextualización urbana requiere de una visión interdisciplinaria; donde el arquitecto pueda explorar, analizar e intervenir ante la complejidad de la ciudad. Si en los discursos cotidianos frecuentemente se habla del “caos”, del “desorden”, de la “anarquía” visual, se formula una preocupación colectiva, de la que debería ocuparse el arquitecto como parte de su trabajo.

El estudio que se propone intenta reestablecer, en una reflexión puntual, con una adecuada base empírica, la conexión del saber teórico y la capacidad del diseño integral. Enriquecer la creatividad del pensamiento arquitectónico con las imaginaciones del diseño contextual, puede ser uno de los futuros parámetros centrales en la educación arquitectónica. Como muestran los estudios historiográficos sobre arquitectura y ciudad, a lo largo del tiempo, la transformación de ciudad y sociedad se reflejó en la teoría y práctica de la arquitectura.

Es, probable que el análisis de la contextualidad ayude a entender los factores determinantes de nuestra sociedad, y posiblemente, con la participación del arquitecto, cambiarlos como parte fundamental de nuestra capacitación profesional.

El análisis de la contextualidad debe de ir más allá de la simple apreciación formal-visual. En este sentido el contexto es el lugar de manifestación de la dinámica actual de la sociedad; de la interacción entre los factores sociales, culturales, morfológicos y ambientales; de la expresión colectiva, de la vida comunitaria, del encuentro y del intercambio cotidiano.

El contexto no puede concebirse tan sólo el soporte material que satisface las necesidades urbanas colectivas, ha dejado de ser una entidad pasiva y han tomado un rol activo que modela acontecimientos y reconfigura la ciudad.

A partir de una metodología cualitativa se han planteado en este documento tres maneras de aproximación metodológica al análisis contextual los cuales se sintetizan en:

- A partir de la propuesta metodológica en base a los imaginarios se intenta explicar cómo a partir de los imaginarios constituidos por imágenes, informaciones, experiencias, y simbolismos se reconstruyen visiones del entorno con efectos y propósitos de la acción cotidiana expresados en el hábitat. La apropiación simbólica del espacio y la “constitución de lugares” a través de los imaginarios permite entender la multiplicidad de fragmentos y formas de hacer ciudad. Analizar la dimensión imaginaria de los procesos de conformación del contexto; tiene la finalidad de mostrar lo heterogéneo de la urbe basados en el reconocimiento y la recuperación de la “experiencia espacial” del habitante urbano.
- A partir de la propuesta metodológica en base a la morfología nos lleva a reflexionar como la naturaleza polimorfa de la ciudad hace del espacio urbano un objeto complejo, por lo que se hace necesario considerar los aspectos sociales, políticos y económicos y como estos inciden en la configuración formal; por otro lado como a partir de la propia génesis formal se generan distintos fenómenos contextuales.
- Desde la propuesta metodológica socio-espacial se plantea como la ciudad es un lugar, un hecho material y social; productor de sentido, donde el contexto es uno de los elementos a través de los cuales la población logra una identidad con su entorno, es el resultado de la transformación colectiva de su ambiente que representa la proyección cultural de la sociedad en un espacio determinado

En suma, podríamos concluir que:

- La contextualidad, en parte, se puede conceptualizar como una representación social que los miembros de un grupo realizan sobre su propio colectivo, sobre los símbolos, normas, sobre una base de un saber compartido, en los que se basa la identidad de esa colectividad. Es decir que el contexto es un espacio físico, simbólico y político.
- La contextualidad contribuye a la configuración física de la ciudad, aquello que ayuda al hombre a reconocer el territorio urbano y el paisaje de la ciudad; a usar el espacio, apropiarse de él y finalmente desarrollar un sentido de pertenencia.
- La contextualidad es un lugar de relación y de expresión comunitaria, es un escenario, de toda producción tangible e intangible de los grupos sociales, convirtiéndose en parte sustancial de la cultura.

De esta manera, el estudio de la contextualidad, en tanto materialización de los imaginarios, la cotidianidad y las acciones del colectivo, se convierten en una de las principales formas de representación social, es decir, en comunicación del pensamiento y la vida cotidiana del grupo humano al que albergan; donde el contexto definido por los objetos arquitectónicos y su ambiente urbano contribuyen a la construcción dinámica y cambiante de la ciudad.

REFERENCIAS

REFERENCIAS

Capítulo 1

- A.A.V.V., Architecture Culture 1943-1968. A Documentary Anthology, Rizzoli, New York, 1993.
- A.A.V.V. Textos de la arquitectura de la modernidad, Ed. NEREA, Madrid, 1994.
- A.A.V.V. Theorizing a new agenda for architecture: An anthology of architectural theory 1965-1995, Princeton Architectural Press, New York, 1996.
- A.A.V.V. Visiones Urbanas Europa 1870-1993/ La ciudad del artista, la ciudad del arquitecto; Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, Electa, 1994.
- ALBERTI, Leon Battista. De Re Aedificatoria, Ediciones Akal, Barcelona 1991
- ALEXANDER, Christopher. A patterns language. Un Lenguaje de Patrones, Gustavo Gili, Barcelona 1980.
- ALEXANDER, Christopher. Urbanismo y participación. Gustavo Gili, Barcelona 1980.
- ARISTÓTELES; Ética Nicomaquea-Política, 18va ed. Porrúa, México, 1999
- AYMÓNINO, Carlo. Orígenes y desarrollo de la ciudad moderna, Barcelona, Gustavo Gili, 1972
- BANHAM, Reyner. El Brutalismo en arquitectura ¿Ética o estética?, Gustavo Gili, Barcelona, 1967.
- BATTISTI, E. Arquitectura, ideología y ciencia. Teoría y práctica de la disciplina del proyecto, Blume, Madrid, 1980. pp. 83-92
- BALDELLOU, Miguel Angel. Congresos y Arquitectura: una relación conflictiva; Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid No 306, Madrid, 1996.
- BANHAM Reyner, Megaestructuras: futuro urbano del pasado reciente, Gustavo Gili, Barcelona, 1978.
- BENEVOLO, Leonardo. Orígenes del Urbanismo moderno, Blume, Madrid, 1979
- BENEVOLO, Leonardo; Historia de la arquitectura moderna, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1990.
- BETTIN, Gianfranco. Los sociólogos de la ciudad, Gustavo Gili, Barcelona, 1982.
- CERDÁ Ildefonso, Teoría general de la urbanización y aplicación de sus principios y doctrinas a la Reforma y Ensanche de Barcelona, Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1968.
- CHOAY, Françoise. L'urbanisme, utopies et réalités, Editions du Seuil, Paris, 1965.
- COLLINS Gorge y C. COLLINS Christiane, Camillo Sitte y el nacimiento del urbanismo moderno/ Camillo Sitte, Construcción de ciudades según Principios Artísticos, Gustavo Gili, Barcelona, 1980.
- COOK, Peter. Archigram, Studio Vista, London, 1972.
- CULLEN, Gordon El paisaje urbano. Tratado de estética urbanística. Blume, Barcelona, 1974.
- DE FUSCO, Renato. Arquitectura como "Mass Medium. Notas para una semiología arquitectónica, Ed. Anagrama, Barcelona, 1970.

- ECO, Umberto. La estructura ausente, 5ta ed. Lumen , Barcelona, 1999
- FRIEDMAN, Yona. La arquitectura móvil. Hacia una ciudad concebida por sus habitantes. Poseidón, Barcelona, 1978
- HALL, Edward T. La dimensión oculta, 19na ed. Siglo XXI, México, 1999
- HILBERSEIMER, Ludwig. La arquitectura de la gran ciudad, Gustavo Gili, Barcelona, 1975 p.17
- JACOBS, Jane. Muerte y vida de las grandes ciudades americanas, Península, Madrid, 1973.
- KOOLHAAS, Rem; S, M, L, XL. The Monacelli Press, New York, 1995,
- KOOLHAAS, Rem. Delirious New York. A retroactive Manifesto for Manhattan, Monacelli Press, New York, 1994.
- KOOLHAAS, Rem. Mutaciones, Actar, Barcelona, 2000
- KRUFT, Hanno-Walter. Historia de la teoría de la arquitectura, Vol.1, Alianza Editorial, Madrid, 1990
- KUROKAWA, Kisho. Metabolism in architecture, Studio Vista, London, 1977.
- KUROKAWA, Kisho. The Philosophy of simbiosis, Academy Editions, London, 1994.
- LEFEBVRE Henri; el derecho a la ciudad, Península, Barcelona, 1968.
- LEFEBVRE Henri; La revolución Urbana. Península, Barcelona, 1978.
- LEFEBVRE Henri; El pensamiento Marxista y la ciudad, Colección a Pleno Sol, Extemporáneos, México, 1973.
- LUQUE Valdivia, José. La ciudad de la arquitectura. Una relectura de Aldo Rossi; Editorial Oikos Tau, Barcelona, 1996.
- LYNCH, Kevin. La imagen de la ciudad, Infinito, Buenos Aires, 1966.
- LYNCH, Kevin, La buena forma de la ciudad, GG, Barcelona 1984
- MANDELBROT, Benoit B., The fractal geometry of nature, W.H. Freeman and Co. New York, 1977.
- MONCLÚS Fraga, Javier. "Teorías Arquitectónicas y discurso urbanístico. Sobre las reformas de la ciudad en el s. XVIII" en: Ciudad y Territorio No. 79-1, Madrid, 1989. pp.25-40
- MONTANER, Josep María. Después del movimiento moderno, arquitectura de la segunda mitad del siglo XX; Ed. Gustavo Gili, Barcelona 1993.
- MONTANER, Josep María. La modernidad superada: Arquitectura, Arte y Pensamiento del siglo XX , Ed. Gustavo Gili, Barcelona 1997.
- NORBERG SCHULZ, Christian. Intenciones en arquitectura, Gustavo Gili, Barcelona, 1979.
- NORBERG SCHULZ, Christian. Existencia, espacio y arquitectura, Blume, Barcelona, 1975.
- NORBERG-SCHULZ, Christian. Genius Loci: Towards a phenomenology of architecture; Academy Editions, London, 1980.
- PICCINATO, G. La construcción de la urbanística, Alemania; 1871-1914; Oikos-Tau, Barcelona, 1993
- PRYGOGINE, Ilya. Stengers, Order out of Chaos; Bantam New Age Books, New York, 1984.
- RAPOPORT Amos, Aspectos humanos de la forma urbana, Colección Arquitectura y Perspectivas, Gustavo Gili, Barcelona, 1978.

- ROSSI, Aldo. La arquitectura de la ciudad, Gustavo Gili, Barcelona, 1971.
- SAUSSURE Ferdinand, Curso de Lingüística general, 3era reimpresión, Alianza Editorial, Madrid, 1993
- TAFURI, Manfredo, CACCIARI M, DALCO, Francesco. De la vanguardia a la metrópoli: crítica radical a la arquitectura; Colección Arquitectura y Crítica. Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1972.
- VENTURI, Robert; Aprendiendo de las Vegas, Gustavo Gili, Barcelona, 1978
- ZAERA, Alejandro. "OMA 1986-1991. Notas para un levantamiento topográfico" en: El Croquis, No. 53; Madrid, Febrero-Marzo 1992.

Capítulo 2

- ÁLVAREZ-GAYOU J. Como hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. Paidós, México. 2003
- BURROUGH P.A. Principles of geographical information systems for land resources assesment. Monographs on soils and resources survey. No 12. Oxford university. New york. 1986
- DELGADO M. Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Síntesis. Madrid. 1999
- GOETZ, J.P., LE COMPTE, M.D. Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Morata, Madrid. 1988
- GUBA E.G. The paradigm dialog, Newbury Park, CA: Sage. 1990
- GUBA, E.G. y LINCOLN, Y.S." competing paradigms in qualitative research" en: Handbook of qualitative research. Thousand Oaks, CA. Sage. pp 105-117
- LAMY, Brigitte. Las redes sociales: una herramienta para vincular lo social a lo espacial. En: La casa de América (Adolfo Narváez, Ed.) Cuba – México, UANL – UC. 2001
- NARVÁEZ Tijerina, Adolfo Benito. "un método para el análisis de la ecología del espacio físico y del social en la ciudad" en: Ciencia Ergo Sum. Vol. 11. Número 001. UAEM.2004 pp. 10-24
- ROJAS Soriano, Raúl Guía para realizar investigaciones sociales., México, Plaza y Valdés. 1998
- RUEDA Beltrán et al. La etnografía en educación. México UNAM. 1994
- HERNÁNDEZ Sampieri, R., FERNÁNDEZ Collado, C., & BAPTISTA Lucio, P. Metodología de la investigación. México. McGraw Hill. 2003
- TAYLOR, S. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós, Barcelona. 2000

Capítulo 3

- A.A.V.V. Andanzas. Revista Semestral Departamento de Ciencias del Hombre Universidad Iberoamericana Plantel León. 1994
- ARCHIVO HISTORICO MUNICIPAL DE LEON (AHML) Así era León, crónica e imágenes. AHML. León. 1998
- ARCHIVO HISTORICO MUNICIPAL DE LEON (AHML). Boletín Enero-Junio. AHML. León. 1976
- ARCHIVO HISTORICO MUNICIPAL DE LEON (AHML). Boletín Noviembre-Diciembre. AHML. León. 2004
- ESQUIVEL Obregón Toribio. Recordatorios Públicos y Privados, León. 1864-1908. Consejo para la Cultura de León AC. 1992
- GARCÍA Gómez Miguel Ángel. Transformaciones Urbanas en León, Siglo XX. Tlacuilo Ediciones. 2010.
- GARZA, Villarreal Gustavo "La transformación urbana de México, 1970-2020", en Gustavo Garza y Marta Schteingart (coords.), Desarrollo urbano y regional: Los Grandes Problemas de México, 2, El Colegio de México, México. 2010
- GARZA, Villarreal Gustavo "La urbanización de México en el siglo XX. El Colegio de México, México. 2003
- GONZALEZ, Leal Mariano. León, trayectoria y destino. Ayuntamiento Municipal de la Ciudad de León. León. 1990
- LABARTHE Ríos, María de La Cruz. León entre dos inundaciones. Ed. La rana. Guanajuato. 1997
- OJEDA Sánchez. J. Jesús. León 500 años de historia. U. de L. León. 2002

Capítulo 4

- BANERJEE, T. "The Future of Public Space: Beyond Invented Streets and Reinvented Places", Journal of the American Planning Association, NY. 2001.
- BARTHES, Roland, Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces, Barcelona, Paidós, 1986
- BENASSINI Claudia. El imaginario social del comunicador: Una propuesta de acercamiento teórico. Razon y palabra No. 25. Febrero -Marzo 2002. en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n25/cbenassini.html> (consultado 13 de febrero 2012)
- BERGER, Peter y Thomas LUCKMANN La construcción social de la realidad, Buenos Aires, Edit. Amorrortu. 1989
- BOULDING citado en: CANTER, David. Psicología del lugar. Un análisis del espacio que vivimos. Editorial Concepto. México. 1997
- BUFFORD Junker citado en: ÁLVAREZ-GAYOU J. Como hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. Paidós, México. 2003
- CABEZA, Alejandro. Elementos para el diseño del paisaje. UNAM. Mexico. 1993
- CARMONA, M. and TIESDELL, S. Urban Design Reader, Architectural Press, London 2007

- CARRIÓN, F.: Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía. J. M. Infante 85, Providencia, Santiago de Chile, Chile, Ediciones SUR, 2007.
- CASSIRER, Ernst. Antropología Filosófica, Colección popular, 17 reimpresión, Fondo de Cultura Económica, México 1997
- CASTORIADIS, Cornelius, La institución imaginaria de la sociedad. Vol.2: El imaginario social y la institución, Barcelona, Tusquets, 1989
- COLOMBO, Eduardo et.al. El imaginario social. Edit. Nordam Comunidad. Montevideo, 1993
- CONTRERAS, H. "La representación y apropiación del espacio abierto en el sentido común del sujeto social" Revista Venezolana de Sociología y Antropología, *Fermentum*. vol. 18, no. 53, septiembre-diciembre, Universidad de los Andes Mérida, Venezuela. 2008, p. 573-595. En: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=70517572008> (consultado 12 Noviembre 2013)
- CHOAY, Françoise, L'urbanisme, utopies et réalités, Editions du Seuil, Paris, 1965.
- CULLEN, Gordon. El paisaje urbano. Tratado de estética urbanística. Blume, Barcelona, 1974.
- CRESWELL. John W. Qualitative inquiry and research design: choosing among five traditions. Sage Publications, London 1998
- DURAND. G. Les structures anthropologiques de l'imaginaire d'aujourd'hui. SAI, Paris Dunod. 1984
- SILVA Téllez, Armando. Imaginarios urbanos: hacia la construcción de un urbanismo ciudadano. Metodología. Universidad nacional de Colombia. Bogotá. 2006
- FUENTES, Gomez Jose H. imágenes e imaginarios urbanos en los estudios de las ciudades. En. CIUDADES No. 46. Abril – junio 2000. RNIU, Puebla, Mexico. 2000
- GARCÍA Canclini, Néstor; CASTELLANOS Alejandro y MANTECÓN, Ana Rosas. La ciudad de los viajeros. Travesías e imaginarios urbanos: México, 1940-2000. Colección Antropología México: UAM / Grijalbo, 1996.
- GARCÍA Canclini, Néstor. Imaginarios urbanos. Buenos Aires: EUDEBA. 1999
- GEHL, Jan. La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios. Reverte. Barcelona. 2006
- GEERTZ, Clifford. Local Knowledge: Further Essays in Interpretive Anthropology. Basic Books. New York. 1993.
- HIERNAUX, D. "los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos". Revista Eure.vol. 33. No. 99. Agosto 2007 pp 17-30
- HOLAHAN, Charles Psicología ambiental: un enfoque general. Limusa Editores, México 1996
- LEDRUT, Raymond. "Société réelle et société imaginaire", en Cahiers Internationaux de Sociologie, 82.1987 pp 41-52
- LINDÓN, Alicia; AGUILAR Miguel Ángel y HIERNAUX, Daniel (Coordinadores). Lugares e imaginarios en las metrópolis. Barcelona: Editorial Anthropos-UAM, Iztapalapa. 2006
- LOWENFELD, V. y Brittain, W. Desarrollo de la capacidad creadora. Kapelusz, Buenos Aires.1972

- LYNCH, Kevin. La imagen de la ciudad. Gustavo Gili. Barcelona 1999
- LYNCH, Kevin. La Administración del Paisaje. Bogotá: Norma 1992
- MORALES Jesús. "la imagen de la ciudad" hacia un diseño cognoscitivo de la ciudad" en: La ciudad y su Diseño, UAM-IFAL, México. 1993
- MORVAL Jean. Introduction a la psychologie de l'environnement. Pierre Mordaga. Editeur. Bruxelles 1981.
- MOSCOVICI, Serge. Psicología social. Paidós, Barcelona 1984.
- MOSER, G & WEISS, K. Espaces de vie. Aspects de la relation homme-environnement. París. A. collin. 2003.
- MUMFORD, Lewis. La ciudad en la historia: sus orígenes, sus transformaciones y perspectivas, Infinito, Buenos Aires, 1966.
- NARVÁEZ Tijerina, Adolfo Benito. "Un método para el análisis de la ecología del espacio físico y del social en la ciudad" en: Ciencia Ergo Sum. Vol. 11. Número 001. UAEM. 2004 pp. 10-24
- NARVÁEZ Tijerina, Adolfo Benito. "Aproximación al análisis del dibujo espontáneo en la representación de la arquitectura y la ciudad" en: DADU Revista Académica del Doctorado de arquitectura, Diseño y Urbanismo. Año 2, Número 1. Universidad Autónoma del Estado de Coahuila. 2007. pp. 213-217
- NAVARRO, O. E. Psicología ambiental: visión crítica de una disciplina desconocida. Revista PsicologiaCientifica.com, 6(11). Diciembre 2004. en: <http://www.psicologiacientifica.com/psicologia-ambiental-vision-critica> (consultado 7 Octubre 2014)
- OLEA, Oscar. Catástrofes y monstruosidades urbanas. Introducción a la ecoestética. Trillas. México. 1989
- PASCUAL González Aylin y Jorge Peña Díaz. Espacios abiertos de uso público. En: Arquitectura y Urbanismo vol.33 no.1 La Habana ene.-abr. 2012 en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1815-58982012000100003&script=sci_arttext (consultado 25 de Julio 2013)
- RITZER, George. Teoría Sociológica Contemporánea, México, Edit. McGraw Hill. 1993
- ROMERO Juan (coord.) Geografía humana. Ariel Barcelona 2004
- RONCAYOLO, Marcel. La ville et ses territoires, Paris, Ed. Gallimard. 1990
- SIMMEL George, las grandes urbes y la vida del espíritu. El individuo y la libertad. Ensayos de critica de la cultura. Barcelona Península. 1998 p. 247
- SÁNCHEZ Capdequi, C. El imaginario cultural como instrumento de análisis social. Política y Sociedad (24), 1997 pp 151-163. En: <http://www.redalyc.org/pdf/902/90219257004.pdf> (consultado 5 de Marzo 2010)
- SANSOT, Pierre. Jardins publics. Payot. Paris. 1993
- WALLON, Philippe. CAMBIER, Anne. ENGELHART, Dominique. El dibujo del niño, Siglo XXI, Madrid. 1992

Capítulo 5

- ALLAIN R. Morphologie urbaine. Armand Collin, París. 2004
- BACON, Edmund. Design of cities. Thames and Hudson, London, 1967.
- BATTY, Michael. Cities and Complexity. MIT Press, Cambridge. 2005
- BETTINI V. Elementos de ecología urbana. Ed.Manuel Peinado Lorca. Ed. Trotta. Serie Medio Ambiente, Madrid. 1998
- CANNIGGIA, G. MAFFEI, G.L. Tipología de la edificación, Celeste, Madrid, 1995
- CATALDI, G. from Muratori to Caniggia: the origins and development of the italian school of design typology. Urban morphology 7, (1) 2003, pp 19-34
- CHOPRA, M.P. thinking on urban form. Peter Lang editor, New York. 2004
- CONZEN, M.P., *Thinking about Urban Form*, New York, Peter Lang. 2004
- GAUTHIER, P. & GILLIARD, J. Mapping urban morphology: a classification scheme for interpreting contributions to the study of urban form. Urban morphology, 10 (1) 2006. pp 41-50
- GAUTHIER, P. conceptualizing the social construction of urban and architectural forms through the typological process. Urban morphology, 9 (2) 2005. pp 83-93
- GORDON Cullen, El paisaje urbano. Tratado de estética urbanística. Blume, Barcelona, 1974.
- GRAFMEYER Yves. Sociologie Urbaine. Éditions Nathan Coll, Paris 1994.
- GUZMÁN Ramírez, Alejandro. De la ciudad Collage a la Megalópolis. La arquitectura dentro de la condición urbana actual León-D.F. Universidad De La Salle Bajío. México 2010
- ILAM (Institute of Leisure and Amenity Management): "Policy Position Statement No. 15 Nature Conservation and Urban Green Space". Institute of Leisure and Amenity Management, 1996.
- JOHONSON, James: Geografía Urbana. Ed. Oikos. Barcelona.1980.
- KRIEGER, Peter; Aprendiendo de Insurgentes, Facultad de Arquitectura. UNAM, México, 2001.
- KRIER, Rob. El espacio urbano, Gustavo Gili, Barcelona, 1978.
- KROPF, K. Aspects of urban form. Urban morphology, 13, (2). 2009, pp.105-120
- KROPF, K. Conceptions of change in the built environment. Urban morphology, 5, (1) 2001, pp.29-42
- KUBAT, A.S. the study of urban form. Urban morphology 14, (1) 2010, pp 31-48
- LEDRUT, Raymond. Sociología urbana. INAP, Madrid 1987
- LYNCH, Kevin, La buena forma de la ciudad, GG, Barcelona 1984.

- LEVY A. urban morphology and the problem of the modern urban fabric: some questions for research. Urban morphology, 3, (2) 1999, pp. 79-85
- LÉVY Albert. « Formes urbaines et significations : revisiter la morphologie urbaine », Espaces et sociétés 4/ 2005 (no 122) , p. 25-48.
- LEZAMA, José Luis. Teoría social, espacio y ciudad. 2a ed. El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, México : 2002
- LLEWELYN- DAVIES Planning: "Open Spaces Planning in London". Planning Advisory Committee. London, 1992.
- LYNCH, K. "A Theory of Good City Form". MIT Press. Cambridge. 1981.
- MARCEL Jean-Christophe, "Mausss et Halbwachs: vers la fondation d'une psychologie collective (1920-1945)" revue Sociologie et sociétés, vol 36, no 2, automne 2004, pp. 73-90. Montréal : Les Presses de l'Université de Montréal.
- MOUDON A. thinking about micro and macro urban morphology. Urban morphology, 6, (1) 2002. Pp 37
- MUGAVIN D. A philosophical base of urban morphology. Urban morphology, 3, (2) 1999. pp.95-99
- NEWMAN, O. Defensible Space: People and Design in the Violent City. Architectural Press. London. 1972.
- NARVÁEZ Tijerina, Adolfo Benito. (2004) "un método para el análisis de la ecología del espacio físico y del social en la ciudad" en: Ciencia Ergo Sum. Vol. 11. Número 001. UAEM. pp. 10-24
- ODUM E, Ecology and our endangered life-support systems. Sinauer Associated Inc., Massachusetts. 1993
- PANNERAI, P. et alt, Elementos de análisis urbano, Gustavo Gili, Barcelona, 1983
- PHILIPPOT, Paul. Restauración: filosofía, criterios, pautas. Documentos de trabajo del Primer Seminario Regional Latinoamericano de Conservación y Restauración, México, INAH-ICCROM. 1973
- RAPOPORT Amos, Aspectos humanos de la forma urbana, Colección Arquitectura y Perspectivas, Gustavo Gili, Barcelona, 1978.
- RFAC/ CANTACUZINO, S. "What Makes a Good Building? An Inquiry by the Royal Fine Art Commission", RFAC, London, 2000.
- SPACESYNTAX, Trusted expertise in urban planning & building design. en: <<http://www.spacesyntax.com>>, (fecha de consulta: 21 de marzo de 2012).
- UNGERS, O.M. "The doll within the doll, incorporation as an architectural theme" en Lotus 32, 1981, p.21
- VILJOEN, A. CPULs-Continuous Productive Urban Landscapes: Designing Urban Agriculture for Sustainable Cities. Architectural Press, London. 2005.
- WAISMAN, Marina. El interior de la historia, Historia y teoría latinoamericana Escala, Bogotá, 1990. P.77
- WHITE, E. "Path-Portal-Place: Appreciating Public Space in Urban Environments". Architectural Media Ltd. Tallahassee. 1999.

- WHITEHAND J.W.R (ed.), The urban landscape, Academic Press, London, 1987

Capítulo 6

- ABRIC, Jean Claude. Pratiques sociales et representations. PUG. Paris 1994
- ALATORRE, Sergio. Sistemas urbanos. Actores sociales y ciudadanías. Universidad Autónoma Metropolitana- Atzacapozalco, México. 1988
- ALTMAN, I. The environment and social behavior: Privacy, personal space, territoriality and crowding. Brooks/Cole Publish Company. Monterey California. 1975
- APPLEBYARD, D., LYNCH, K. y MYER, J.R. The View from the Road. MIT Press. Cambridge, Massachusetts. 1964
- AUGÉ, Marc. Los “no lugares”. Espacios del anonimato. Barcelona: Gedisa. Barcelona. 1994
- AYALA, C. "Propuesta de una tipología para espacios abiertos en la ciudad de México". Revista Crisol, vol. 2, no. 2, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte, julio/diciembre de 2007.
- BANDURA, A. Social Foundations of Thought and Action: A Social Cognitive Theory. Prentice Hall. Englewood Cliffs, NJ. 1986
- BARANDA, Jaume. Los sistemas de espacios públicos contemporáneos. De la movilidad clásica al espacio urbano difuso. En Arquitectura y Urbanismo Vol. XXXIII, No. 1. 2011
- BORDIEU, Pierre. La miseria del mundo. México, Fondo de cultura económica. 1999
- BORJA, J. y MUXÍ, Z. El espacio público: ciudad y ciudadanía, Electa y Diputación de Barcelona, Barcelona. 2003
- BUNDGAARD, A., GEHL, J. y SKOVEN, E. “Soft Edges”. Arkitekten nº 21. pag 421-438. Akademisk Arkitektforening. Copenhagen. 1982
- CARR, S., FRANCIS, M., RIVLIN, L.G. and STONE, A. M. "Needs in Public Space", Public Space., Cambridge University Press, Cambridge 1992.
- CARRERAS, C. “La funcionalidad del espacio público en los países de consumo”, en R. Tello (Coor.): Espacios públicos. Miradas multidisciplinares, Enciclopedia Catalana y Fundación Bosch y Gimera, UB, Barcelona. 2002.
- DE LA PEÑA, A. y DÍAZ G. Urbanismo y medioambiente. Efe Consultores. Buenos Aires. 2010
- DECKERS, L. Motivation. Biological, psychological and environmental, Boston, Allyn and Bacon. Boston. 2001
- DEPRÉS, C. y LAROCHELLE, P. “The Introduction and Transformation of Flatted Row Houses in Québec City: The Endurance of Cultural Models”. Conferencia Internacional: Spatial Analysis in Environment - Behaviour Studies. Eindhoven. 1995

- DIEBERGER, A. Navigation in Textual Virtual Environments Using a City Metaphor. Faculty of Technology and Sciences. University of Technology. Viena. 1994
- DOWNS, R. y STEA, D. Maps in Minds, Reflections on Cognitive Mapping. Harper and Row. New York. 1977
- ECKBO, G. The Landscape that We See. McGraw- Hill, New York 1969.
- EIBL-EIBESFELDT, I. Biología del comportamiento humano. Manual de etología humana. Alianza. Madrid. 1993
- FREKSA, C. "Qualitative Spatial Reasoning". Cognitive and Linguistic Aspects of Geographic Space. Kluwer. 1991.
- GARROCHO, C. " Localización de servicios en la planeación urbana y regional: aspectos básicos y ejemplos de aplicación" (Cuaderno de Trabajo XI), El colegio Mexiquense. Estado de México. 1992
- GEHL, J.; GEMZOE, L. New City Spaces. The Danish Architectural Press, Copenhagen, 2001.
- GIL Lopez, Tomas. Influencia de la configuración del borde público privado, Cuadernos de Investigación Urbanística nº 52. Marzo / Abril 2007
- GIVONI, B. Man, Climate and Architecture. Van Nostrand Reinhold Company. New York. 1981
- HALL, Edward T.; la dimensión oculta, 19na ed. Siglo XXI, México, 1999
- HERTZBERGER, H. Lessons for Students in Architecture. Ed. 010 Publishers, , Rotterdam. 2005.
- HOLAHAN, Ch. J. Psicología ambiental. Un enfoque general, Limusa. México. 1999
- HEPWORTH, M. "Investigating Methods for Understanding User Requirements for Information Products". Information Research. Vol. 4, nº 2. Octubre 1998
- JAYNES, Julian. El Origen de la Conciencia en la Ruptura de la Mente Bicameral., Fondo de Cultura Economica, Mexico, 1987.
- JODELET, Denise. Las representations sociales. PUF. Paris. 1989
- JOSEPH, I. "El transeúnte y el espacio urbano". Gedisa. Madrid. 1988
- JOSEPH, I. "Retomar la ciudad. El espacio público como lugar de acción". Universidad de Colombia. Medellin. 1999 p.14
- LANG, J. Creating Architectural Theory: The Role of the Behavioral Sciences in Environmental Design. Van Nostrand Reinhold Company. New York. 1987
- LANG, J. "Functionalism Redefined". Urban Design: The American Experience. Van Nostrand Reinhold, , New York 1994.
- LEVI-STRAUSS, Claude. Antropología estructural, mito, sociedad humanidades. México : Siglo XXI, 1983
- LEFEBVRE Henri; el derecho a la ciudad, Península, Barcelona, 1968.
- LLEWELYN- DAVIES Planning: "Open Spaces Planning in London". London Planning Advisory Committee, London 1992.
- MACCORMAC'S, R.: "Understanding transactions" en: Journal: Architectural Review No 1165. London. March 1994. pp. 70-73
- MANGINO Tazzer, Alejandro. La restauración arquitectónica. Retrospectiva histórica en México. Trillas. México 1990

- MASLOW, A. H. The Farther Reaches of Human Nature. The Macmillan Company. New York. 1971
- MIDANT J. P. "Diccionario Akkal de la Arquitectura del siglo XX". Akkal. Barcelona. 1996
- MONNET, J. "Espacio público, comercio y urbanidad en Francia, México y Estados Unidos", en Alteridades, Año 6, No. 11. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. México. 1996
- NARVÁEZ, Tijerina Adolfo (Editor.). La casa de América Cuba – México, UANL – UC 2001
- NORBERG SCHULZ, C. Existencia, espacio y arquitectura, Blume, Barcelona, 1975.
- NORBERG-SCHULZ, C. Genius Loci: Towards a phenomenology of architecture; Academy Editions, London, 1980.
- PROJECT FOR PUBLIC SPACES INC. "Effective pedestrian improvements in downtown business districts". Planning Advisory Service Report, nº 368. American Planning Association. New York. 1982
- RAMONEDA, J. Mesa redonda: Ciudades invisibles: espais de risc, espais de ciutadania. Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona. 25 de Julio de 2003. en: <http://es.scribd.com/doc/93032309/Ciudad-y-El-Miedo#scribd> (consultado 5 de febrero 2011)
- ROSSI, Aldo. La arquitectura de la ciudad, Gustavo Gili, Barcelona. 1971
- ROVIRA, Enrique y BELETA Cuyás. El "Libro Blanco de la Accesibilidad". Ediciones UPC. Barcelona. 2003
- SAARINEN, T. F. Environmental Planning: Perception and Behaviour. Houghton Mifflin Co. Boston. 1976
- SAMBRICIO, C. (1990): "El límite de la ciudad ilustrada: la ordenación de un espacio urbano". Arquitectura nº 286 . Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Madrid. 1990. pp 169-181
- SEGOVIA, Olga. Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía. Santiago de Chile : Ediciones SUR, 2007.
- SOMMER, R. Espacio y comportamiento individual, IEAL. Madrid. 1974
- SHAPCOTT, M. y STEADMAN, P. Rhythms of Urban Activity. En: CARLSTEIN, T. y PARKES, D. Human Activity and Time Geography. 1978. pp.49-74.
- SHUM, S. B. "Real and Virtual Spaces: Mapping from Spatial Cognition to Hypertext". Hypermedia. Vol. 2, nº 2, 1990. pp. 133-158.
- WALZER, Michael. "Public Space: Pleasures and Costs of Urbanity". Cambridge University Press. New York. 1986..
- WHYTE, W. H. (1980): The Social Life of Small Urban Spaces. The Conservation Foundation. Washington D.C. 1980
- ZACHARIAS, J. "Spatial Behaviour and Urban Design in Downtown San Francisco". Spatial Analysis in Environment - Behaviour Studies. Eindhoven. 1995
- ZÁRATE, A. El Espacio Interior de la Ciudad. Espacios y Sociedades. Ed. Síntesis. Madrid. 1991

